CATÁLOGO CARTOGRÁFICO DE BELICE

CARTOGRAPHIC CATALOGUE OF BELIZE

Alain Breton
Michel Antochiw

CATALOGO CARTOGRAFICO DE BELICE

CARTOGRAPHIC CATALOG OF BELIZE

1511-1880

Traducción al inglés de:

English translation by:

Tony Papworth

CATALOGO CARTOGRAFICO DE BELICE

CARTOGRAPHIC CATALOG OF BELIZE

(1511-1880)

Michel Antochiw
Alain Breton

Prefacio de *Antoinette Nelken Terner*

BUREAU REGIONAL DE COOPERATION EN AMERIQUE CENTRALE

CENTRE D'ETUDES MEXICAINES ET CENTRAMERICAINES

Primera edición español/inglés: 1992

Derechos reservados conforme a la ley

© Centre d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines
Sierra Leona 330, 11000 México, D.F.
Ministère des Affaires Etrangères, París, Francia

© Bureau Régional de Coopération en Amérique Centrale
Apartado postal 10177, San José, Costa Rica
Ministère des Affaires Etrangères, París, Francia

Diseño de la portada: Carlos Alvarado

Impreso y hecho en México

ISBN 968-6029-23-0

ÍNDICE/CONTENTS

Prólogo 9

Prologue 11

Prefacio 13

Preface 19

Agradecimientos / Acknowledgements 25

INTRODUCCIÓN 27

INTRODUCTION 47

CATÁLOGO / CATALOG 67

ILUSTRACIONES / ILLUSTRATIONS 109

Indice / Index 195

Archivos / Archives 201

Bibliografía / Bibliography 203

PROLOGO

En julio de 1985, al término de una estancia en Belice cuyo objeto era la evaluación de las necesidades de la investigación etnológica en el ámbito de un proyecto de Museo Nacional, se nos hizo presente la extrema dificultad de acceso tanto a las obras como a los documentos relativos a ese país, raramente publicados y en su mayoría dispersos, unos entre un gran número de universidades anglosajonas, otros, en diferentes fondos de archivos (españoles, franceses e ingleses, principalmente).

En particular, se hizo sentir la necesidad de una recolección cartográfica que sirviera para "el estudio de la génesis del espacio nacional beliceño, así como para la constitución de un fondo documental anexo al futuro Museo Nacional" (Breton 1985: 5). Así nació la idea de reunir ese material en un catálogo cartográfico que permitiera proporcionar una herramienta de consulta y de trabajo a todo investigador interesado en la historia de Belice (política, étnica, demográfica, etc.) y, al mismo tiempo y sobre todo, restituir a los beliceños, primeras víctimas de la dispersión, esas fuentes y documentos.

La elección de los mapas que componen este catálogo, seleccionados de entre cientos más relativos a esta parte del mundo,[1] se basó fundamentalmente en los materiales capaces de proporcionar, ora una información pertinente sobre la región, ora un testimonio de las percepciones y de los envites de que fue objeto. La colección de 104 mapas —de los que reproducimos 76— no podría ser completa. En efecto, sólo reúne, salvo una que otra excepción, los documentos más notables conservados en los principales fondos de archivos españoles, británicos y franceses. Quedan otros fondos por explorar, aunque sólo fuese para catalogar y comparar las numerosas copias que en ellos se encuentran —como es el caso particularmente de la Biblioteca del Congreso de Washington—, dado que probablemente existen entre los anticuarios o en las colecciones particulares mapas originales que durante mucho tiempo escaparán a todo intento de catalogación. El presente catálogo pretende ser el instrumento intermediario entre, por una parte, las publicaciones de aquellos que, como el historiador español José Antonio Calderón Quijano, efectuaron una obra de precursores y, por la otra, el proyecto a más largo plazo cuyo propósito sería emprender la identificación y reconstitución sistemáticas de la totalidad del corpus.

En la introducción se intenta hacer la historia de las principales etapas de la cartografía de Belice. En este caso, optamos por un procedimiento didáctico que sirva como guía para la consulta de los mapas, situándolos en su época. Claro está, ese texto no podría reemplazar a los numerosos trabajos históricos y etnohistóricos dedicados a Belice, a los que referimos al lector.

PROLOGUE

It was during a trip to Belize, carried out in July 1985 to assess the ethnology needs of th National Museum project, that we realized how difficult it was to gain access to studies c documents on the country, since they have rarely been published and most are scatterec some among a large number of Anglo-Saxon universities and others in different nationc archives (basically Spanish, French and English).

We especially noticed the need for a collection of maps for "the study of the origins c Belizean national territory and the establishment of documentary archives to form pa of the future National Museum" (Breton 1985: 5). Thus was born the idea of bringin, materials together in a cartographic catalogue, on the one hand to provide a referenc work for consultation and study by researchers interested in the history (political, ethni demographic) of Belize, and, more especially, to restore them to the Belizeans, who ar the first to be affected by the dispersion of sources and documents.

In choosing the maps included in the catalogue, which were selected from hundred dealing with this region of the world,[1] we focused essentially on the documents that e ther provided the most relevant information on the region or were testimonies of the re presentations and stakes to which it was submitted. This collection of 104 maps —o which 76 are reproduced here— is far from complete: in fact, with a few exceptions, i only includes the most important documents found in the main Spanish, British an French archives. Other archives remain to be explored, if only to count and compare th numerous copies that they contain —this is especially the case with the Library of Con gress in Washington— and there are no doubt original maps that are likely to continu escaping attempts to classify them still to be found in antique shops or private collec tions. This catalogue seeks to be an intermediate instrument between the work of pio neers such as the Spanish historian Jose Antonio Calderon Quijano on the one hand and a long-term project aimed at systematically identifying and compiling the body o work as a whole on the other.

The introduction attempts to describe the history of the main stages of the carto graphy of Belize. We have followed a didactical approach to the consultation of maps b placing them in their historical context; this text, however, is not meant to act as a subs titute for the numerous historical and ethnohistorical studies on Belize, to which we refe our readers.

PREFACIO

El *Catálogo Cartográfico* que presentamos aquí, de inspiración histórica, está dedicado a ese lugar donde el mundo, en las tierras bajas húmedas de la América tropical, optó por llamarse Belice. .

El proyecto de esta investigación iconográfica, concebido en 1987 por sus autores, se sitúa en el ámbito de algunos de los trabajos interdisciplinarios relativos a la historia antigua de ese país en los que yo participé, desde 1980, bajo los auspicios del CEMCA y con el apoyo del Ministère des Affaires Étrangères [Ministerio de Asuntos Extranjeros francés] y del CNRS.

Ya en 1983, el gobierno de Belice había presentado al entonces director del CEMCA, P. Usselmann, una solicitud de ayuda cultural relacionada con, entre otras cosas, la creación de un Museo Nacional. En 1985 logré interesar al etnólogo A. Breton, de la Universidad de París X, y en 1988 al geomorfólogo P. Usselmann, a la sazón director del Centre d'Études de Géographie Tropicale (Centro de Estudios de Geografía Tropical; CEGET) al espacio belizeño. Ese proyecto museográfico plurilateral, reformulado, logró concretarse como resultado de diversas misiones de exploración, y el Sr. Jean Meyer, actual director del CEMCA, firmó recientemente un acuerdo interinstitucional del Centro con el Department of Archaeology de Belmopán, lo cual nos permite tomar parte en la elaboración conceptual de la empresa.
ofrece, por primera vez, un conjunto documental útil y original. La recopilación de los materiales y su selección las llevaron a cabo A. Breton y M. Antochiw en varios archivos y fondos de bibliotecas europeas y las completaron la que esto escribe y M. Antochiw en algunos archivos [¿repositorios?] americanos. Este último redactó la sustanciosa introducción, de carácter histórico y marcada por el origen español de sus fuentes, que acompaña a los mapas reproducidos: 76 de los 104 documentos seleccionados. Esos mapas cubren casi cuatro siglos, de 1511 a 1880, desde la primera mención ilustrada de un topónimo ("bahía de lagartos"; *cf.* el mapa núm. 1, Fig. I) hasta la inserción activa de Belice, en escala regional y subcontinental, en un mundo en vías de industrialización (*cf.* el mapa núm. 92, Fig. LXIV, de 1949). A cada uno de los mapas representados en el *Catálogo* lo acompaña su referencia bibliográfica y un breve comentario descriptivo.

Un tema predominante que en su desarrollo iba a estructurar la organización politicoeconómica del territorio —el tema de la lenta definición de las fronteras— se introduce ya antes de 1783 (Tratado de Versalles), mediante ciertos "Proyectos" de explotación de los bosques tintóreos, unos instrumentos "diplomáticos" ("[...] serie 'Plano de los Tres Ríos [...]'") que presentaban la delimitación y el aprovechamiento negociados de las concesiones territoriales otorgadas por la Corona española en beneficio de los súbditos ingleses, instalados cerca de los "[...] Ríos Valyz, Nuevo y Hondo, situados entre el Golfo Dulce o Provincia de Goatemala y la de Yucatán [...]" (*cf.* los mapas núms. 54, Fig. XXXIII; 55, Fig. XXXIV; y 56, Fig. XXXV). El examen de otros mapas también pone de manifiesto anotaciones de carácter sociodemográfico que marca la extensión de un espacio económico especializado, ocupado aquí y allí por grupos autóctonos, cuya existencia —que a menudo se ponía en tela de juicio o francamente se negaba— sólo revelan los pocos nombres étnicos [¿etnónimos?] que figuran en esos mapas (*cf.* el mapa núm. 46, Fig. XVIII [¿1776?]) 1949), y por equipos de cortadores de madera ingleses, con sus esclavos, indios, primero, negros "importados", después, tardíamente enumerados, así como por los pequeños núcleos de población heteróclita que se les unen. Belice sigue siendo un país de poca pobla-

ción, en expansión a lo largo de los ríos, "*The Logwood Cutters*" (*cf.* el mapa núm. 42, Fig. XXVII) y "*Baymen, British Logwood Cutters*" (*cf.* el mapa núm. 67, Fig. XLIV). La indicación, en fin, de la existencia de "ámbitos" diversos la proporciona, por ejemplo, un "Plan Hidrográfico" de los años 1770 (*cf.* el mapa núm. 38, Fig. XXV), en el cual se señalan las vías de agua propias para la circulación, así como divisiones territoriales de tipo administrativo.

Insertar en la variedad de imágenes que Europa elaboró a propósito del Nuevo Mundo las representaciones cartográficas de un territorio desprovisto de límites constituye un problema complejo. En efecto, en los inicios del siglo XVI, el espacio beliceño sólo es una extensión amorfa —ni siquiera su frente atlántico está verdaderamente "cerrado", ni al sur ni al norte—, cuyo único elemento permanente es quizá, el río Wallix (Wallis, Bellese, Balise, etc.), que le dará su nombre. Antes bien que fijados, sus contornos serán "trazados" en algunos mapas ("prospectivos", en ocasiones; *cf.* la p. 8) a lo largo de las secuencias temporales, desiguales y a menudo arduas, de su exploración. Dado que es un fragmento marginal de una Nueva España ignorante de las potencialidades de esa provincia marítima de la esfera maya y demasiado interesada en las minas, los campos y los pastizales como para detenerse en un bosque de manglares cuya extensión duplican centenas de islotes áridos, la región que se convertirá en Belice no será ocupada por los españoles, que dejarán a unos cuantos colonos ingleses, a menudo piratas "readaptados", las infinitas riquezas en maderas preciosas de la selva tropical de una tierra interior insospechada.

Es válido preguntarse cuáles fueron las causas de ese desinteres, falta de visión, desconocimiento o simple inercia: el famoso palo de tinte (madera de Campeche o *pao brazil*), del que se extraía un producto tintóreo muy apreciado en los siglos XVI y XVII por la industria textil europea, era explotado por los españoles en la región del Golfo de Campeche, y lo juzgaban de tal valor que en las primeras *Capitulaciones* se acordaba a la Corona la totalidad de cargamentos de esa madera. No obstante, la historia colonial del frente caribe de las posesiones españolas no registra sino una serie de "concesiones" otorgadas, parece, con cierta indiferencia —que no excluye, por lo demás, ni una reglamentación minuciosa ni la creación de una especie de "comisiones bipartitas" encargadas de hacerla aplicar—, a cortadores de maderas ingleses que no cesarían de extender sus establecimientos, situados en la desembocadura de los ríos —el Wallix, primero— y, más tarde, río arriba, cuando a la explotación de la madera de Campeche sucedería la de la caoba, hasta que, en 1862, ese "país sin fronteras", enriquecido con plantaciones azucareras, se convertiría en una colonia tardía de la Corona Británica, antes de otorgarse a sí mismo en 1981 —con límites siempre vulnerables— la identidad de un Estado nacional independiente: Belice.

La historia de los mapas de Belice es por lo tanto, también, la de la gestación de ese fenómeno misterioso que es el surgimiento de un Estado, marcado con representaciones gráficas que lo incluyen, sin nombrarlo, en regiones más amplias: Península de Yucatán, Honduras, Capitanía General de Guatemala, etc., y cuyos autores son siempre "de fuera".

A ese catálogo cartográfico, de factura europea, desearíamos oponer una contrapartida indígena, pues la visión autóctona de esta parte del mundo habitado, ampliamente recorrida desde hace milenios, no nos es conocida. Subsiste, no obstante, ese valioso testimonio que nos proporciona la primera carta de Cortés a Carlos V: en 1519, a solicitud de aquél, Moctezuma le presentó una "imagen pintada" en tela de algodón que representaba una parte del litoral atlántico, con los ríos y los caminos que a él conducían. Cuando Cortés emprendió su viaje a Honduras en 1524, pudo corroborar la fiabilidad de esas informaciones: se guió, en efecto, conforme a "mapas" del mismo género que lo condujeron a su destino, por el "pedúnculo" de la península yucateca, no lejos de los rápidos del Río Sarstoon, que hoy separa el sur de Belice de Guatemala. Los "mapas" indios, recordémoslo, representan generalmente la distribución de un "mundo terrestre" cuyos recursos —en hombres y bienes— interesaban en el más alto grado al emperador azteca. Es de esperarse, entonces, que se emprenda otra exploración de archivo, destinada, ésta, a investigar las representaciones indígenas de las zonas litorales y del mundo marino, a investigar, en una palabra, la visión "desde tierra" de lo que los europeos vieron y dibujaron "desde el mar" y, quizá también, la visión "desde el mar" que compartían, desde hacía mucho tiempo, los navegantes y comerciantes amerindios, insulares y continentales. No olvidemos que el 30 de julio de 1502, en el fondeadero de la isla de Guanajá, a la altura de Honduras, Cristóbal

Colón se llevó la sorpresa de ver una gran piragua india, sobrecargada con gente y mercancías, "que venía del Oeste...". ¿De Yucatán, cuya exploración, y el trazo de la costa oriental, sólo se haría en 1517? Ya que el Oeste no es el Occidente.

Los mapas europeos, herederos de los portulanos genoveses y mayorquinos, se confeccionaban en talleres reputados, vinculados a menudo con escuelas de pilotaje y con frecuencia financiados, entre Sagres, Mayorca, Sevilla, Londres, Génova, Venecia, París, Amsterdam y Nuremberg, por altos personajes.

Recordemos que la representación cartográfica se conoce, en el Mundo Antiguo, desde los tiempos más remotos: la arcilla mesopotámica registra, en el tercer milenio, itinerarios complejos. Los chinos deslizan mapas entre las ofrendas funerarias. Los romanos elaboran un conjunto de esquemas simplificados ("cartogramas") de las vías imperiales, indicando etapas y distancias (se trata, subrayémoslo, de itinerarios terrestres), que la Alta Edad Media retomará, adaptándolos a la visión cristiana, colocando en su centro la Tierra Santa y Jerusalén. Un poco por todas partes en Europa, se ven aparecer viñetas preciosas, de una eficacia topográfica nula, pero espiritualmente reconfortantes: los maravillosos mapas llamados "T en O" (*Orbis terrarum*) circulares, símbolo de la perfección divina. No lejos de ahí, los árabes no descansan. El *Imago mundi* les interesa tanto como los itinerarios destinados a los peregrinos de La Meca y, además de sus avanzadas técnicas de navegación, disponen de obras de los antiguos griegos. Gracias a ellos, el Occidente cristiano aprenderá la cosmografía de Tolomeo, cuando, finalmente, sea traducida al latín a principios del siglo XV.

Peregrinaciones, cruzadas, búsquedas diversas —materiales y espirituales—, todos los que se desplazan en el Mundo Antiguo inscriben en soportes variados, a veces perdurables, sus itinerarios, sus destinos, y registran sus progresos con indicaciones accesibles, enumerativos, transmisibles. Por cada mapa trazado a partir de un diario de a bordo de un navegante, de las indicaciones de un piloto, de las descripciones de un viajero, cuántos otros nacen de él, copiados —la imprenta los multiplicará—, redibujados en función de nuevas informaciones, fundiendo en uno sólo muchos esquemas anteriores... El procedimiento no está exento de riesgos, pero el que consiste en dibujar lo que uno mismo ha visto, o creído ver, no lo está menos. Surgen las contradicciones, las rivalidades. El mapa, con datos a la vez secretos y expuestos, adquiere el carácter ambiguo, desconcertante, del "documento adornado", salpicado de escudos, de oriflamas, de un semillero de Rosas de los Vientos (el mapa de Juan de la Cosa, de 1500, muestra diez de ellas, cada una con emblemas), de dedicatorias blasonadas (*cf.* el mapa núm. 38, Fig. XXV, de 1770) que le dan, además, una calidad estética de la que los documentos ulteriores se despojarán poco a poco.

En la intersección de los trayectos soñados, de las prácticas y saberes heredados de los portugueses y los árabes, de un arte gráfico largamente ejercido, las ideologías religiosas se imponen todavía a menudo sobre el respeto a la exactitud de las coordenadas geográficas. Pero Tolomeo legó sus errores con sus conocimientos: sus cálculos habían "encogido", en su longitud, el Mediterráneo; y Cristóbal Colón "acortará" la anchura del Atlántico... No obstante, nuevos instrumentos de navegación, embarcaciones mejoradas, la consideración de los paralelos y de los meridianos, puntos de referencia privilegiados, en la elaboración de los itinerarios marinos y medidas más precisas renuevan la ciencia náutica. En la variación de sus treinta y dos rumbos, la Rosa de los Vientos organiza las exploraciones de la mar océano, perfilada por los archipiélagos, las tempestades de dinamismos caprichosos, el obstáculo de una tierra, ¿isla o continente?; la duda, que reexpide a la aventura ulterior, la experiencia, que deberá adaptarse, de la navegación en el Mediterráneo... Y sin embargo es un Mediterráneo este mar por el que se aborda, después de la larga travesía, a las profundidades de América, al abrigo (?) de las grandes islas, de las grandes penínsulas... Un Mediterráneo renovado, inquietante e inquieto, desconocido. Los navegantes se ejercitan en recorrerlo. Se esfuerzan por trazar sus contornos. Y siempre ahí, enturbiando la vista y el espíritu, el gran designio: el paso hacia Oriente, el "atajo" que evitaría el rodeo por el Cabo de Buena Esperanza y la travesía del Océano Índico.

Las primeras islas del Caribe son una avanzada del extremo oriental de China, de Japón. Colón, que está seguro de ello, exige de su piloto que dé testimonio por escrito, bajo juramento. Es el extremo del continente asiático o, bien, no son sino islas, grandes o

pequeñas, que hay que rodear para encontrar "el paso...". La navegación de altura del Renacimiento permanecerá marcada durante largo tiempo por la "visión insular", y la *búsqueda del paso hacia el Este*, una vez reconocido el carácter continental de las tierras descubiertas, continuará obsesionando a los navegantes y, después de ellos, a muchos cartógrafos y a ciertos gobiernos (enfrentamientos anglo-americanos del siglo XIX por la posesión de Nicaragua y, de ese modo, por el acceso al Pacífico).

En este Catálogo, en los mapas núms. 5, Fig. V (1597), 12, Fig. IX (1700), y 13, Fig. X (1703), el Golfo de Honduras penetra en tierra, deformando ferozmente el estuario del Río Dulce y la laguna de la que desemboca, mientras que el Mapamundi harleiano, de alrededor de 1536 (no catalogado aquí), gracias a un canal imaginario que une la Laguna de Términos con el Golfo de Amatique, logra hacer una isla de la Península de Yucatán. No olvidemos tampoco que en 1785 los ingleses proponen (*cf.* el mapa núm. 58, Fig. XXXVI) una división que, por poco "física" que fuese, no hacía menos de Yucatán una verdadera "isla política", el *British Yucatan*, completamente recortada de México y Guatemala.

Una vez cerrado en 1565 el círculo de la expansión europea, poco a poco se instaura una nueva visión del mundo habitado, de la que los *Atlas* van a dar cuenta. Encontramos nuevamente la antigua distinción entre "Estados civilizados" y "Estados bárbaros", creadores de derecho los primeros, incapaces de producirlo los segundos, algo que nos recuerdan las indicaciones, frecuentes en nuestros mapas, de *indios bravos* (indios no conquistados), *indios de guerra* (indios sublevados), *caribes* (o caníbales), cuyo hábitat, curiosamente, constituye, a veces, zonas límites naturales (*cf.* los mapas núms. 15, Fig. XII [1722], y 67, Fig. XLIV [1791]), otras, (mapa núm. 46, Fig. XXVIII) [1776]), es vecino cercano de las instalaciones británicas.

Algunos de los documentos de este *Catálogo* consignan "el estado de los lugares", como, por ejemplo, el mapa núm. 2, Fig. II (1519), que señala los "descubrimientos" anteriores ("La Florida, que decían Bímini, que descubrió Juan Ponce"), y el mapa núm. 13, Fig. X (1703), intitulado "TEATRE de la GUERRE en AMERIQUE telle qu'elle est à présent possédée par les ESPAGNOLS". Otros, en esos momentos fechados de la descripción de un espacio, añaden una serie de indicaciones heterogéneas: accidentes geográficos (cabo, bahía, río, montaña), tipo de vegetación (manglar, selva tropical), topónimos descriptivos, recurriendo en ocasiones a un bestiario exótico ("Bahía de Lagartos", "Los Alacranes") o a una flora más o menos identificada ("Punta de Higueras"), nombres de etnias de ortografía variable (iztaes, orejones, cocomes, karibes), aldeas (puerto, establecimiento de colonos), denominadas a menudo, como los elementos de la geografía, conforme al martirologio, las fiestas de la liturgia católica o las profesiones de fe ("Triumphe de la Crux"; *cf.* el mapa núm. 11, Fig. VIII), denominaciones ratificadas a menudo por un notario, pero repetitivas, fuente frecuente de contradicciones y de conflictos insolubles.

Algunos mapas, de origen inglés, merecen quizá el calificativo de "prospectivos", ya mencionado antes. Sustituyendo los topónimos indígenas o españoles con denominaciones inglesas (mapa núm. 16, Fig. XIII) o proponiendo mediante trazos cartográficos "previsores" la extensión de sus establecimientos (mapa núm. 93, Fig. LXV [1856], que fija la frontera sur de Belice al Río Sarstoon cuatro años antes de la firma del tratado de 1860 con Guatemala), muestran la medida de las ambiciones y de las pretensiones hegemónicas de la Gran Bretaña, de las que ya daba testimonio el mapa español de 1785 (mapa núm. 93, Fig. XXXVI), el cual representaba a la vez los límites de las concesiones otorgadas a los ingleses y los límites, terrestres y marítimos, reclamados por éstos; hagamos notar, de paso, la amargura del español que escribe en su "Explicación": "A- Terreno cedido a los Ingleses por el tratado de paz al qual llaman aora en sus Mapas British Yucatan." El referido tratado es el de Versalles (1783), que restablece las adquisiciones británicas de 1763. La importancia de los "acontecimientos" europeos para la situación de los habitantes de Belice y de su territorio se refleja en el trazo cartográfico de este último. Las alianzas, la inversión de las alianzas, los tratados —el de París (1763), el de Versalles (1783), la Convención de Londres (1786), la paz de Amiens (1802)— tienen repercusiones inmediatas sobre las lejanas colonias. Desde el inicio del siglo XVI, la política europea, reforzada o contrariada por el juego internacional de los intereses comerciales privados, se transparenta en los mapas de Belice. En el siglo XVIII en especial, el de Jefferys, hecho en 1775 (mapa núm. 42, Fig. XXVII), corregido y puesto al día en 1791 y, después, en 1800 (*cf.* el mapa núm. 67, Fig. XLIV), propone una imagen de las más com-

pletas de la geoeconomía de la región. En cuanto al mapa núm. 50, Fig. XXX (1780), lindamente intitulado "Carta particular de la Bahía de Honduras. Hecha originalmente para el uso de los Contrabandistas de la Jamayca de la que se sirve el Almirantazgo para su Gobierno", pone de relieve el papel de una *piratería* que nunca ha dejado de estar presente en esas regiones, puesto que ya en 1599 el cosmógrafo inglés E. Wright había elaborado un mapamundi que incluía informaciones proporcionadas por Drake, quien, de 1570 a 1572, había conducido varias expediciones contra las colonias de la España católica.

La delimitación de Belice desborda el marco de este Catálogo; si bien es cierto que Inglaterra y Guatemala determinaron en 1860 el límite sur del país (el curso del Río Sarstoon), habría que esperar a 1893 para que Belice determinara con México su límite norte (el curso del Río Hondo). La frontera occidental, a través de la selva tropical del Petén, sigue siendo un trazo teórico, marcado en el terreno con unos escasos "mojones". Como conclusión, proponemos el examen del mapa núm. 98, Fig. LXX, que sintetiza diversas prospecciones inglesas efectuadas entre 1860 y 1867: es el que mejor se asemeja, por su contorno, al que ofrece hoy en día el Estado Beliceño, al menos en su parte continental. En efecto, no olvidemos la formidable barrera coralífera que duplica —hacia el este—, gracias a un rectángulo de islas e islotes, los 22 965 km² del rectángulo terrestre beliceño. Y no podríamos terminar este prólogo sin señalar que, después de los tratados del siglo precedente y de su reciente independencia, han surgido nuevos acontecimientos en la dinámica fronteriza de ese país que revelan la "porosidad" y vulnerabilidad de los confines de una tierra que, desde hace siglos, busca su forma.

México, febrero de 1992
Antoinette Nelken-Terner
CEMCA-CNRS

PREFACE

The historically inspired *Cartographic Catalogue* that is being presented here is devoted to that part of the world, in the humid lowlands of tropical America, known as Belize.

This iconographic research project was first envisaged by its authors in 1987 and forms part of the interdisciplinary studies on the ancient history of Belize, in which I have been participating since 1980, under the sponsorship of CEMCA and with the support of the Foreign Affairs Ministry and the CNRS.

In 1983 the Director of CEMCA, P. Usselmann, received a request from the Government of Belize for cultural assistance in the creation of a National Museum, among other matters. In 1985, I drew the attention of the ethnologist A. Breton of the University of Paris-X, and in 1988, of the geomorphologist P. Usselmann, then Director of the Centre for Tropical Geography Studies (CEGET) upon belizean matters. Following several exploratory missions, this multilateral museographic project was redesigned and defined, and an inter-institutional agreement between CEMCA and the Department of Archaeology of Belmopan was recently signed by M. Jean Meyer, current Director of CEMCA, to enable us to take part in the conceptual development of this undertaking.

As a contribution to regional Central American historiography, this *Catalogue* offers a useful and original collection of documents for the first time. The materials were selected and compiled by A. Breton and M. Antochiw from several European archives and libraries, and completed from various bibliographical sources in the Americas by A. Nelken-Terner and M. Antochiw. The latter then drafted a substantial historical Introduction, characterized by the Spanish origin of its sources, which accompanies the maps reproduced - 76 on the 104 documents selected. These span almost four centuries, from 1511 to 1880, from the first illustrated mention of a placename ("bahía de lagartos", *cf.* Map No. 1, Fig. I), to Belize's active integration, in the regional and subcontinental sphere, to a world in the process of industrialization (*cf.* Map No. 92, Fig. LXIV, from 1949). Each of the maps featured in the *Catalogue* is accompanied by a bibliographical reference and a brief comentary or description.

A dominant issue, the development of which was to structure the political and economic organization of the territory - the issue of the gradual definition of borders - arose prior to 1783 (Treaty of Versailles) through the devious means of the "Projects" to exploit dyewood forests, which were "diplomatic" instruments ("[...] Plano de los Tres Rios [...]" series") showing the delimitation and negotiated management of the territorial concessions granted by the Spanish Crown for the benefit of the English subjects who had settled near the "[...] Rios de Valyz, Nuevo y Hondo, situados entre el Golfo Dulce o Provincia de Goatemala y la de Yucatan [...]" (*cf.* Maps No. 54, Fig. XXXIII; No. 55, Fig. XXXIV, and No. 56, Fig. XXXV). The study of other maps also reveals sociodemographic annotations, marking out the scope of a specialized economic area that was very thinly populated by autochthonous groups, the existence - often questioned, or squarely denied - of which is reflected in the few ethnonyms featured (cf. Map No. 46, Fig. XVIII, (1776?), and by teams of English woodcutters with their slaves, first Indians, then "imported" blacks, belatedly taken into account, as well as by little clusters of heteroclite population who joined them. Belize was always thinly inhabited; along the length of rivers, by the "Logwood Cutters" (*cf.* Map No. 42, Fig. XXVII) and the "Baymen, British Logwood Cutters" (*cf.* Map No. 67, Fig. XLIV); in short, the indication of various "environments " is furnished, for example, by a "Hydrographic Plan" dating from the 1770s (*cf.* Map No. 38, Fig. XXV), which points out

waterways suitable for navigation and territorial divisions of an administrative nature.

Inserting the cartographic representations of a territory devoid of limits into the numerous images that Europe had produced on the New World is a complex task: in fact, at the beginning of the sixteenth century the territory of Belize was nothing but an amorphous stretch - even its Atlantic coastline was not really "closed", to the south or to the north - whose sole permanent feature was perhaps the River Wallix (Wallis, Bellese, Balise, etc.) which was to give the country its name. Its contours, rather than being determined definitively, were "outlined" on maps (sometimes "prospective", *cf.* p. 8) following the temporary, erratic and often scanty phases of its exploration. A marginal fragment of a New Spain unaware of the potential contained in this maritime province of the Maya world, and too interested in mines, agriculture and pastureland to take notice of a mangrove swamp doubled in size by hundreds of barren islets, the region that was to become Belize was never to be occupied by the Spanish, who would leave the infinite wealth in precious woods to be found in the tropical forests of an unsuspected hinterland to a few English settlers, often "converted" pirates.

One may well wonder what were the reasons behind such unawareness, lack of vision, disregard or sheer inertia: the famous *palo de tinte* (logwood or *pao brazil*), from which a dye that was highly prized by the European textile industry in the sixteenth and seventeenth centuries was extracted, was exploited by the Spanish in the area of the Gulf of Campeche and valued to such an extent that the first *Capitulaciones* accorded all consignments to the Crown. The colonial history of the Spanish possessions on the Caribbean maritime stretch nevertheless only records a series of "concessions" that were extended, it seems, in a spirit of indifference - despite meticulous regulations and the creation of a kind of "bilateral commission" in charge of applying them - to English woodcutters who unceasingly extended their settlements, situated at the mouths of rivers, - beginning with the Wallix - then going upriver when mahogany replaced logwood exploitation, until 1862, by then that "borderless country", enriched by sugar plantations, belatedly became a British Crown Colony, prior to becoming the independent national State - still with vulnerable borders - known as Belize in 1981.

The history of maps of Belize therefore also reflects the development of that mysterious phenomenon that is the making of a State - punctuated by graphic representations that include it, without naming it, as part of wider regions: the Yucatan peninsula, Honduras, Capitanía General de Guatemala... drawn by authors who were always from "elsewhere".

One would hope for an Indian counterpart to this cartographic Catalogue of European maps; the autochthonous view of this part of the world, inhabited and travellled through for thousands of years, is not known to us. There is, however, a valuable testimony contained in the first of Cortes' Letters to Charles the Fifth: in 1519, at the former's request, Moctezuma presented Cortes with an image painted on a cotton cloth, depicting part of the Atlantic coastline, with the rivers and routes that lead to it. On undertaking his voyage to Honduras in 1524, he was able to corroborate the reliability of the information it contained: in fact, he was guided by similar "maps" that led him to his destination, following the "stem" of the Yucatan peninsula and passing not far from the rapids of the River Sarstoon, which today separates southern Belize from Guatemala. It should be remembered that Indian "maps" generally depicted the distribution of a "terrestrial world" whose resources —both human and material— were of the highest importance to the Aztec emperor. Let us therefore hope that the archives will be explored again, this time to research the Indian interpretations of coastlines and the marine environment; in a word, to investigate the view "from land" of what Europeans saw and drew "from the sea", and perhaps also the vision "from the sea" shared for a long by continental and insular American Indian navigators and traders. Let us not forget that on 30 July 1502, while moored on the island of Guanaja, off the coast of Honduras, Christopher Columbus was surprised to see a large Indian canoe there, laden with goods and people, and which "had come from the West"... From Yucatan, the eastern coastline of which was not explored and fully mapped until 1517? for the West is not the Occident.

European maps, inheritors of the Genovese and Mallorcan portolani, were made in highly renowned workshops, often in association with piloting schools and just as often financed by persons of distinction in Sagres, Majorca, Seville, London, Genoa, Venice,

Paris, Amsterdam and Nuremberg.

It should be recalled that cartographic representation was known from antiquity in the Old World: complex routes are depicted on Mesopotamian pottery dating from the third millennium B. C. The Chinese slipped maps into their funeral offerings. The Romans drew up a set of simplified diagrams (cartograms) of imperial routes, indicating stopping places and distances (it should be noted that these were land routes) that were taken up again in the Middle Ages, adapting them to the Christian viewpoint by placing the Holy Land and Jerusalem at their centre. Almost everywhere in Europe there appeared precious vignettes, topographically devoid of exactitude but spiritually comforting: these were the marvellous circular maps known as "T in O" *Orbis terrarum*, a simple symbol of divine perfection. Not far away, the Arabs were also busy. They were interested in the *Imago mundi* as much as in the routes used by pilgrims to Mecca, and in addition to their advanced navigation techniques, they made use of the works of the ancient Greeks. It was through them that the Christian Occident learned of Ptolemy's cosmography, when it was finally translated into Latin at the outset of the fifteenth century. Pilgrimages, crusades, sundry quests - both material and spiritual - everything that moved in the Old World recorded its routes, its destinations, on a variety of sometimes durable materials, and registered the voyages with accessible, enumerative and transmittable reference marks. Maps drawn on the basis of a navigator's log, a pilot's indications, a voyager's descriptions, gave rise to many others, copied - printing presses multiplied them - and redrawn as new information was gathered, melting several previous diagrams into a single one... the procedure was not without its dangers, but one based on drawing what one has seen, or believes one has seen with one's own eyes was no less so. Contradictions arose, as did rivalries. Maps drawn using data that were simultaneously secret and exposed, took on an ambiguous nature, departing from the "ornate document" - adorned with scutcheons, banners, a sprinkling of compass cards, (Juan de la Cosa's map of 1500 contains ten, each with emblems) and blazoned dedications (*cf.* Map No. 38, Fig. XXV, dating from 1770), which also gave them an aesthetic quality that was to be gradually lost in later documents.

Intersecting dreamed-of journeys, practices and knowledge inherited from the Portuguese and the Arabs, and a long-practiced graphic art, religious ideologies still took precedence over the exactitude of geographical coordinates. Furthermore, Ptolemy passed down his errors as well as his knowledge; his calculations had "shrunk" the length of the Mediterranean; Christopher Columbus was to "shorten" the breadth of the Atlantic... New navigation instruments, improved vessels, the incorporation of parallels and meridians in the preparation of maritime routes, favoured landmarks and more precise measurements, however, renovated nautical science. In the spread of its thirty-two rhumb lines, the compass-card organised the exploration of the ocean seas, carving out paths through archipelagos, tempests with wayward energies, a land obstacle (island or continent?) - doubt, returning to the ultimate adventure, and the experience, to be adapted, of navigation in the Mediterranean... And yet the sea one reached after the long crossing was a Mediterranean in the hollow of America, in the shelter (?) of large islands, large peninsulas... A new, troubling and troubled, unknown Mediterranean. Attempts were made to explore it. Efforts were made to draw its outlines. And, blurring the sight and the mind, was the grand design as always: finding the route to the Orient, the "short cut" that would avoid a detour along the Cape of Good Hope and the crossing of the Indian Ocean.

The first Caribbean islands were the eastern limits of China and Japan. Columbus, sure of this, demanded that his pilot provide a written testimony under oath. They were either the tip of the continent of Asia, or merely larger or smaller islands that had to be skirted in order to find "the passage"... Open-sea navigation during the Renaissance remained haunted by the "island vision" for a long time, and the quest for a passage to the East, once it had been recognized that the land discovered was a continent, continued to obsess navigators and subsequently a goodly number of cartographers and certain governments (Anglo-American conflicts in the nineteenth century over the possession of Nicaragua and hence access to the Pacific).

In this Catalogue, Maps No. 5, Fig. V (1597), No. 12, Fig. IX (1700) and No. 13, Fig. X (1703) show the Gulf of Honduras reaching deeply inland, wildly deforming the estuary of the Rio Dulce and the lagoon into which it flows, whereas the Harleian *mappa mundi*

of around 1536 (not catalogued here) managed, thanks to an imaginary canal linking the Laguna de Terminos to the Gulf of Amatique to make the peninsula of Yucatan an island. Neither should we forget that in 1785 the English proposed (*cf.* Map No. 58, XXXVI) a cut that, although not as "physical", no less made Yucatan a veritable "political island", *British Yucatan*, completely cut off from Mexico and Guatemala.

As the European circle of expansion closed in 1565, a new vision of the inhabited world began to take shape, as "Atlases" were to show. The old distinction between "civilised States" and "barbarous States" reappeared, the former being creators of the state of Law, the others incapable of achieving it - as indicated by the frequent mentions made on our maps of *Indios bravos* (unconquered Indians), *indios de guerra* (Indians in revolt), and *caribes* (or cannibals), whose habitats, curiously, sometimes constituted natural limiting zones (*cf.* Map No. 15, Fig. XII [1722]; Map No. 67, Fig. XLIV [1791]), or else bordered on British settlements (*cf.* Map No. 46, Fig. XXVIII [1776]).

Some of the cartographic documents in this *Catalogue* show "the status of places", such as Map No. 2, Fig. II [1519], which points out previous "discoveries" ("La Florida, que decian Bimini, que descubrio Juan Ponce"), and Map No. 13, Fig. X [1703], titled "Theatre of the WAR in AMERICA which is at present possessed by the SPANISH". Others, at that time dated with the description of an area, added a series of heterogenous landmarks: geographical accidents (capes, bays, rivers, mountains), types of vegetation (mangrove, tropical forest), descriptive placenames, often resorting to an exotic bestiary ("Bahía de Lagartos", "Los Alacranes") or to more or less identified flora ("Punta de Higueras"), names of ethnic groups whose spelling varied (Itzaes, Orejones, Cocomes, Karibes), villages (ports, colonist settlements) often named, as were geographical features, according to the martyrology, the feast days of the Catholic lithurgy, or professions of faith ("Triumph of the Cross", *cf.* Map No. 11, Fig. VIII) - denominations that were often ratified by a notary, but were repetitive, and frequently the source of contradictions and irreconcilable conflicts.

Some maps, of English origin, undoubtedly deserve to be called "prospective", as mentioned above. Replacing Indian or Spanish placenames with English ones (Map No. 16, Fig. XIII), or proposing extensions to their settlements through "far-sighted" cartographic outlines (Map No. 93, Fig. LXV [1856], which establishes the River Sarstoon as the southern border of Belize four years prior to the signing of the 1860 treaty with Guatemala), they provide an indication of Great Britain's ambitions and hegemonic claims, as testified by a Spanish map of 1785 (Map No. 58, Fig. XXXVI), which contains both the limits of the concessions granted to the English and the terrestrial and maritime limits claimed by the latter; one can sense the bitterness of the Spaniard, who wrote in his "Explicacion": "A-. Terreno cedido a los Ingleses por el tratado de paz al qual llaman aora en sus Mapas British Yucatan." The treaty in question was that of Versailles (1783), which reinstated the British acquisitions of 1763. The impact of European "events" on the status of the inhabitants of Belize and their territory is reflected in the latter's cartographic design. Alliances, reversals in alliances, treaties - such as those of Paris (1763), Versailles (1783), the London Convention (1786), the peace of Amiens (1802) - had immediate repercussions on far-off colonies. As of the outset of the sixteenth century. European politics, overtaken or opposed by the international play of private commercial interests was to be reflected in maps of Belize. In the eighteenth century especially, Jeffery's map of 1775 (Map No. 42, Fig. XXVII), reexamined and updated in 1791 and in 1800 (*cf.* Map No. 67, Fig. XLIV), offers one of the most complete illustrations of the geoeconomy of that region. As for Map No. 50, Fig. XXX (1780), gaily titled "Carta particular de la Bahia de Honduras. Hecha originalmente para el uso de los Contrabandistas de la Jamayca de la que se sirve el Almirantazgo para su Gobierno", it highlights the role played by piracy, which was ever-present in the region; as early as 1599 the English cosmographer E. Wright had made a map of the world that included information provided by Drake, who from 1570 to 1572 had led several sorties against the colonies of Catholic Spain.

The delimitation of Belize's borders goes beyond the span of this *Catalogue*; although England and Guatemala established the country's southern border (the course of the River Sarstoon) in 1860, it was not until 1893 that Belize established its northern border with Mexico (the course of the Hondo River). The western border, running through the tropical rain forests of the Peten, remained a theoretical outline, marked on the land by

scanty boundary marks. In conclusion, let us refer the reader to Map No. 98, Fig. LXX, which summarizes the prospecting carried out by the English between 1860 and 1867, since it is the map whose contours are most in line with those of the State of Belize as it is today, at least as regards the mainland. Indeed, we should not forget the formidable coral barrier, east of the mainland, whose islands and islets double the 22965 sq. km. contained in Belize's rectangular land mass. Furthermore, we should not conclude this Preface without mentioning that since the treaties of the nineteenth century and Belize's recent independence, new developments have arisen in the country's border dynamics, thereby recalling the "porous" and the vulnerable borders of a country that for centuries has sought to define its shape.

Mexico, February 1992

Antoinette Nelken-Terner
CEMCA-CNRS

AGRADECIMIENTOS

Nos fue preciosa la ayuda de numerosas personas; en Belice, en particular, donde disfrutamos de la hospitalidad de los señores Thierry Gateau y Jean Hervé Cornec, así como la acogida reservada a nuestro proyecto y el estímulo de los señores Charles Gibson, Joseph Palacio, Santos Mahung, Angel Eduardo Cal, del señor Roy Cayetano y de su esposa Phillis. Damos las gracias muy especialmente a los responsables y al personal de los diferentes fondos de archivos consultados, así como a las señoritas Antoinette Nelken-Terner y Winnel Branche y a los señores Dominique Michelet y Jean Meyer. Que reciban también nuestro agradecimiento Françoise Bagot por su valiosa ayuda en la composición gráfica de la parte "ilustración" y Joëlle Gaillac por el cuidado de la edición.

[1] Para un estudio más general de la cartografía de la península yucateca en su conjunto, véase principalmente la obra de Antochiw. Por haber sido concebidas simultáneamente, procuramos que las obras fuesen complementarias una de la otra.

ACKNOWLEDGEMENTS

The assistance of a large number of people was of great value to us, especially in Belize, where we were grateful for Thierry Gateau and Jean Hervé Cornec's hospitality and for the interest in our project and encouragement shown by Charles Gibson, Joseph Palacio, Santos Mahung, Angel Eduardo Cal, Mr. and Mrs. Roy and Phillis Cayetano. We would especially like to thank the authorities and staff of the different archives we consulted, as well as Antoinette Nelken-Terner, Winnel Branche, Dominique Michelet and Jean Meyer. Finally we thank Francoise Bagot for the illustrations' graphism and Joëlle Gaillac for the care of the present edition.

[1] For a more general study of the cartography of the peninsula of Yucatan as a whole, we will refer above all to Antochiw's publication. Since they were conceived at the same time, we have deduced that the two studies complement each other.

INTRODUCCIÓN

El territorio que hoy constituye Belice fue descubierto, contrariamente a las afirmaciones de muchos historiadores, antes de 1517, año en que Francisco Hernández de Córdoba llegó a Cabo Catoche, iniciando así la exploración formal de las costas de la península yucateca. Sabida la noticia del descubrimiento de Colón, los viajes hacia América se intensificaron.

Entre las medidas promovidas en España por el obispo Fonseca, destaca el impulso a los viajes de exploración: Vicente Yáñez Pinzón y Diego de Lepe recorrieron, en distintas expediciones, las costas de la Guayana y del Brasil; Peralonso Niño, después de alcanzar el Golfo de Paria, exploró toda la costa de América del Sur hasta Farallón (Centinela), conocida como la "Costa de las Perlas".

Otra expedición, dirigida por Hojeda a quien acompañaban Juan de la Cosa y Amérigo Vespucci, tocó tierra en Guayana y, dirigiéndose al Golfo de Paria, recorrió la Costa de las Perlas hasta el Cabo de San Román, cruzó el Golfo de Venezuela hasta la península goajira y el Cabo de la Vela y regresó a España en 1500.

Primer período

La síntesis del conjunto de los conocimientos del Nuevo Mundo adquiridos entonces está plasmada en el mapa más antiguo conocido de América, que Juan de la Cosa dibujó, en 1500, al regreso de su viaje.

El mapa de Alberto Cantino, realizado en 1502, ignorando los descubrimientos ingleses, presenta una visión de los territorios reclamados por los portugueses, pero dibuja ya la Florida, las islas caribeñas y la costa norte de América del Sur recorrida por Hojeda.

Las exploraciones continuaron y Juan de la Cosa, siguiendo la costa que había visitado con Hojeda, alcanzó el Golfo de Urabá y el Darién (Panamá) hasta Puerto Retrete, iniciando el reconocimiento de las costas de América Central. Colón, en su último viaje en 1502, navegó al Golfo de Honduras alcanzando las islas Guanajas y tocó tierra en la "provincia de Maia". Recorrió luego las de América Central (Veragua) hasta Bastimentos (Nombre de Dios) y Puerto Retrete.

Para completar el conocimiento de la costa oriental de América, sólo faltaba explorar el tramo existente entre Honduras y la Florida o sea, la península de Yucatán, Belice y el Golfo de México. Oficialmente y a pesar de la premura que existía por conocer la extensión de las costas del Nuevo Mundo y descubrir un estrecho que comunicara el Atlántico con la Mar del Sur (Pacífico), fueron necesarios 17 años para explorar esta extensión, tiempo que separa el último viaje de Colón del de Pineda quien, en 1519, recorre el tramo desde Florida hasta Veracruz.

En 1508, Vespucci recibe, a raíz de la Junta de Burgos, el nombramiento de piloto mayor encargado, entre otras cosas, de trazar el Padrón Real, o sea el mapa oficial del Nuevo Mundo que se venía actualizando con las observaciones de los viajeros.

El único posible viaje a las costas yucatecas del que existen referencias, antes de los de Hernández de Córdoba y Juan de Grijalva —quien llegó a la Bahía de la Ascensión en 1518—, es el de Juan Díaz de Solís y Vicente Yáñez Pinzón en 1508. Este controvertido viaje es relatado en parte por Bartolomé de Las Casas quien, a su vez, tomó los datos de la *Vida del Almirante* escrita por Fernando Colón.

Las Casas escribe:

"Estos descubridores navegaron [...] hacia el Poniente, desde las Guanajas y debieron llegar al paraje del Golfo Dulce, aunque no lo vieron porque está escondido, sino que vieron la entrada que hace la mar entre la tierra que contiene el Golfo Dulce y la de Yucatán, que es como una gran ensenada o bahía grande [...] Así que como vieron aquel rincón grande que hace la mar entre las dos tierras, la una que está a la mano izquierda, teniéndo las espaldas al oriente y ésta es la costa que contiene el puerto de Caballos y adelante del el Golfo Dulce, y la otra a la mano derecha, que es la costa del reino de Yucatán, parecióles grande bahía y por eso el Vicente Yáñez [...] dijo que navegando desde la isla de los Guanajes, yendo a la costa de luengo, descubrieron una gran bahía, a la cual pusieron nombre de la gran Bahía de la Navidad y que de allí descubrieron las sierras de Caria y otras tierras más adelante; y según los otros testigos dicen, volvieron al Norte. Y por todo esto parece que sin duda descubrieron entonces mucha parte del reino de Yucatán, sino que como después no hubo alguno que prosiguiese aquel descubrimiento, no se supo más de los edificios de aquel reino, de donde fácilmente fuera descubierta la tierra y grandezas de los reinos de la Nueva España [...]"[1]

Pedro de Ledesma, quien había estado en el descubrimiento de Veragua con Colón antes de participar en el viaje de Pinzón y de Solís, declara en el pleito de Colón:

"...que este testigo fue en compañía de Vicente Yáñez e Juan de Solís por mandado de S.A., e vido quel dicho Vicente Yáñez e Juan de Solís descubrieron adelante de la tierra de Veragua, todo lo que hasta hoy está ganado desde la isla de Guanaja hacia el norte, e que estas tierras se llaman Chabaca o Pintigrón, e que llegaron por la vía del norte fasta 23 grados y medio, e que en esto no andubo el dicho D. Cristóbal Colón, ni lo descubrió ni lo vido."[2]

Puente y Olea (1900:67-83) llegó incluso a la conclusión de que esta medida era real y que la expedición había llegado, efectivamente, hasta un punto al norte de Tampico. Últimamente la hipótesis del viaje a Yucatán fue defendida por Carl O. Sauer (1984).

La provincia de Chabaca (o Chauaca), citada por Ledesma, podría corresponder a la de Chikinchel —también llamada de Chauaca—, en el norte de Yucatán y donde se sitúa el río Lagartos; sin embargo, resulta difícil explicar la existencia de las provincias de Camarona y Sierra de Caria que corresponden al Cabo de Orejas y a Puerto Limón.

Fernando Colón, en la biografía de su padre a quien acompañó en su cuarto viaje, se indigna ante la inexactitud de los mapas de la costa de América Central:

"Estas mismas islas y la tierra firme la ponen dos veces en sus cartas de marear, como si en efecto fuesen tierras distintas; y siendo el cabo de Gracias a Dios el mismo que llaman cabo de Honduras, hacen dos. Y la razón de este error fue que, después que el Almirante hubo descubierto estas regiones, un cierto Juan Díaz de Solís [...] y Vicente Yáñez Pinzón [...] fueron juntos a descubrir el año de 1508, con intención de seguir la tierra que había descubierto el Almirante en el viaje de Veragua hacia Occidente. Siguiendo éstos casi el mismo camino, llegaron a la costa de Caria y pasaron cerca del cabo de Gracias a Dios hasta la punta Caxinas, que ellos llamaron de Honduras, y a las dichas islas llamaron las Guanajas, dando [...] el nombre de la principal a todas [...] la razón y el diseño de las cartas demuestran esto claramente, porque se pone dos veces una misma cosa y la isla de una misma forma y en una misma distancia por haber, cuando ellos volvieron, llevado aquel país dibujado como es verdaderamente; pero decían que estaba más allá de lo que el Almirante había descubierto [...]"[3]

Fernando Colón confirma la veracidad del viaje de Pinzón y Solís, aunque lo describe como el mismo que hizo el Almirante. Pinzón, en sus declaraciones en el pleito de Colón, confirma lo que dice Fernando Colón. Alonso de Hojeda, otro testigo, declara haber "visto la figura de la tierra que trajeron de su descubrimiento y que es apartado y otra cosa de lo que el Almirante descubrió."[4]

Todas estas declaraciones apoyan, por una parte, la veracidad del texto de Fernando Colón y, por otra, la del viaje de Pinzón y Solís. El mapa al que se refieren no llegó hasta nosotros.

Finalmente, encontramos otra versión en la crónica de Herrera quien, en su *Década primera*, escribe:

"Partieron de Sevilla, el año pasado, Juan Díaz de Solís [...] y Vicente Yáñez Pinzón, con las dos carabelas armadas por el Rey, y desde las islas del Cabo Verde fueron a dar en la Tierra Firme, al cabo de San Agustín y pasando adelante, llevando la vía del sur, costeando la Tierra-Firme, fueron a ponerse casi en cuarenta grados de la otra parte de la línea equinoccial [...] (en la desembocadura del Río de la Plata)".[5]

No sabemos si Herrera, que en otro pasaje (Lib. VI, Cap. XVII) repite lo dicho por Las Casas, no incurre posteriormente en una confusión ya que, efectivamente, Solís descubrió el Río de la Plata y murió ahí... pero en el año de 1516.

Aunque Las Casas repite en parte, lo dicho por Fernando Colón, demasiados indicios apuntan hacia la confirmación del viaje de Solís y Pinzón a América Central, contrariamente a la opinión de Rubio Mañé (1957 [II]:149-153). La confusión reinante alrededor de este viaje no podrá de ninguna manera ser esclarecida hasta no encontrarse nuevos documentos, si éstos existen todavía.

En 1504, Nicolás Canerio dibujó un mapa de América inspirado, en parte, en el de Cantino. Sin embargo, agrega una continuación continental a la Florida que cubre el Golfo de México, la península de Yucatán y una parte de las costas de América Central sin unirlas todavía con las del norte de América del Sur. Aparentemente, al dibujar su mapa, Canerio ignoraba los resultados del viaje de Hojeda, pero registra ya el de Colón. La incógnita permanece en lo que se refiere al Golfo de México y a Yucatán.

La Dominicana era la isla más importante de los dominios españoles en América y su población nativa, obligada a trabajar en las minas de oro, disminuía drásticamente. Los conquistadores encomenderos emprendieron entonces expediciones a las islas y a tierra firme con el único propósito de capturar esclavos. Los indios libres de la Dominicana fueron aplastados y capturados en la llamada "Guerra de Higüey", en la que destacaron, por su crueldad, Juan de Esquivel y Juan Ponce de León. El primero, junto con Narváez, arrasó más tarde Jamaica y Ponce de León pereció al tratar de repetir su hazaña en Florida. En el puerto de la Concepción, el 14 de agosto de 1509, por órdenes reales, se formó un grupo de socios para capturar indios en las Lucayas (Bahamas) repartiéndose las presas: una cuarta parte para los socios y tres cuartas para la Corona.

Herrera relata que naves españolas se dirigían a las Guanajas para capturar esclavos:[6] el hecho fue notable porque, al llegar a Cuba, los indios se apoderaron del barco en el que estaban cautivos y lograron regresar a Honduras. Es, por lo tanto, probable que una de esas expediciones privadas haya tocado las costas yucatecas y penetrado en el Golfo de México antes de 1517.

En 1507, Martin Waldseemüller publicó en Estrasburgo su mapa *Universalis Cosmographia* en el que da al continente, por primera vez, el nombre de América y propone la continuidad de las costas desde América del Norte hasta el sur. Además de los informes de Vespucci, utilizó indudablemente el mapa de Canerio para representar el Golfo de México sembrado de islas, así como la península de Yucatán conectada por ríos que corren transversalmente entre las bahías de Honduras y Campeche. Otro río la cruza longitudinalmente desde el norte, mismo que más tarde recibiría el nombre de Río Lagartos.

Otro mapa, que poco ha sido tomado en consideración y con el cual se abre el presente catálogo (véase 1, Fig. I), es el que se publicó en 1511 en Sevilla en el taller de Cromberger, para ilustrar una edición de las *Décadas* de Pietro Martire d'Anghiera y que lleva el primer topónimo registrado para la península de Yucatán: Baya de Lagartos. Este mapa ubica las islas Guanajas al norte de un cabo que debe ser el de Honduras. Al poniente de este cabo, se extienden una bahía y varias islas frente a una costa yucateca al norte de la cual se encuentra la Bahía de Lagartos. El norte de la península está marcado como zona peligrosa para la navegación, demostrando así que las costas de la misma habían sido reconocidas mucho antes de que se atribuyera su descubrimiento a Hernández de Córdoba.

Varios mapas más (por ejemplo: 2, Fig. II y 5, Fig. V), representan la península sin que se sepa cuáles fueron las fuentes de los cartógrafos.

Si bien no existe información fidedigna sobre quién fue el primer viajero que recorrió las costas del actual Belice, algunos datos aparecen en las crónicas de la época. Francisco Cervantes de Salazar afirma que Hernández de Córdoba se dirigía a las islas Guanajas a "rescatar indios" y que, desviado por una tormenta, fue arrojado a las costas de Yuca-

tán.[7] Las Casas comenta que a esta tierra de Yucatán le pusieron por nombre Santa María de los Remedios "porque les ayudase a saltear las gentes que en sus casas vivían seguras."[8] Bernal Díaz del Castillo escribe:

> "...como Cortés tuvo nueva que había ricas tierras y buenas minas en lo de Hibueras y Honduras, y aún le hicieron en creyente unos pilotos que habían entrado en aquel paraje, o bien cerca de él, que habían hallado unos indios pescando en la mar..."[9]

Todos estos datos parecen indicar que, desde tiempos remotos, los cazadores de esclavos recorrían el tramo entre la Punta de San Antón en Cuba y la Bahía de Honduras, sin dejar registros de sus viajes. Resulta probable entonces, que algún o algunos expedicionarios hayan tocado las costas orientales de la península, dejando entre los indígenas un recuerdo no grato de su visita. ¿Acaso podría explicar esto la actitud belicosa de los mayas ante Hernández de Córdoba y Grijalva?

Antón de Alaminos, por alguna razón, desvió las naves de Grijalva hasta una bahía a la que llamó Bahía de la Ascensión. Después de rodear la península y explorar la entrada de la Laguna de Términos, se convenció de que Yucatán era isla y calculó que entre ambas "bahías" sólo había unas veinte leguas.

Después de un breve período durante el cual Yucatán fue representado en los mapas como isla —como lo demuestra el *Mapa de Cortés* publicado en Nuremberg en 1524 acompañando la edición de sus *Cartas de Relación*— y que concluye con el recorrido terrestre de Alonso Dávila desde Chiapas hasta Champotón en 1530, la forma peninsular es universalmente aceptada. Sin embargo, como consta en el Padrón Real y en los mapas que de éste derivan, la Bahía de Honduras penetra profundamente en la península casi hasta el sur de la Laguna de Términos.

En el mapa de Alonso de Santa Cruz (3, Fig. III), realizado alrededor de 1536-1538 y publicado en su *Atlas* (1545) y en su *Yslario General* (1560), la costa de Belice viene esbozada y aparece el nombre de P[unta] Gorda; al sur de la Bahía de Chetumal están las islas llamadas entonces Quitasueño, Rocapartida, Blanca, Grande y otras más, cercanas a la costa.

En la *Description del Destricto del Avdiencia de Nveva España*, dibujada poco después de 1580 por Juan López de Velasco (4, Fig. IV) y publicada en las *Décadas* de Herrera en 1601, Tabasco parece extenderse hasta las costas del Caribe; la Laguna de Bacalar se encuentra cerca de la costa al norte de Chetumal y, al sur, están las islas Quitasueño, Pantoja, Lamanay e Ylbob.

Del lado del Golfo de México, Campeche fue el puerto más importante de la península por su comercio de palo de tinte, pero hacia el sur, no existía otro puerto de importancia hasta Panamá, Maracaibo y Cartagena, por donde transitaban los productos del Perú y de Bolivia hacia Cuba antes de ser enviados a España.

La ruta entre Cuba y Veracruz se desvió de las costas de Yucatán hacia el centro del Golfo de México. Entre América Central y Campeche o Sisal, sólo se desarrollaba un pequeño comercio de cabotaje, peligroso por los cayos y arrecifes, pronto interrumpido por los asaltos de los piratas. Además, el despoblamiento progresivo de esta costa la hacía poco atractiva para los españoles. El conjunto de estos factores hizo que, entre Cabo Catoche y el Río Dulce, no se desarrollara ningún asentamiento, quedando la costa casi desierta.

Pocos cambios se registran en la cartografía hasta pasada la mitad del siglo XVII (véase 8). La magnífica cartografía marítima holandesa de Blaeu, en cuyo tomo XII del *Gran Atlas* (1665) se encuentra una descripción escrita de las costas de la península tomada de la *Historia General* de Francisco López de Gómara (1552), o los mapas de la célebre cartografía inglesa publicada en el *English Pilot*, por ejemplo, parecen ignorar esta región tan alejada de las rutas de navegación.

Al concluir el primer cuarto del siglo XVII, ingleses, franceses, holandeses y daneses ocupaban varias islas del Caribe cuya posesión les fue confirmada en 1670 por el Tratado de la América. La presencia extranjera en esta región dio nacimiento a una nueva "área o unidad geográfica", llamada *West Indies* por los ingleses. Desde mediados del siglo XVII, empezó a producirse una gran cantidad de mapas del Caribe destacando, además de las cartas marinas o de navegación, aquéllos que intentaban describir el interior de la

península, aunque el perfil general de la misma se conservó sin modificaciones.

Nicolas Sanson d'Abbeville, en su mapa impreso en 1656, llamado *Mexicque ou Nouvelle Espagne...* (7, Fig. VI), aunque aporta algunos detalles, no tiene nada de importancia que no estuviera ya registrado en los mapas anteriores. Una de las islas situadas al sur de la Bahía de Chetumal, lleva el nombre de Saratan; Mérida sigue ubicada en el centro norte de la península y Valladolid frente a Cozumel; la Laguna de Bacalar está casi en la costa, como en el mapa de Santa Cruz. Un macizo montañoso ocupa el Petén, interpretación posible de la palabra "monte" en las descripciones escritas. Algunos nombres de cacicazgos indígenas como chauaca, izaes y cocomes, indican que gran parte de la información proviene todavía de las obras de Gómara y de Herrera, así como de los mapas anteriores de Santa Cruz y de López de Velasco. Esta es la característica de todos los mapas de la península —incluida la costa de Belice— hasta fines del siglo XVII.

Segundo período

A partir de principios del siglo XVIII, cuando la presencia inglesa empieza a notarse en Yucatán y América Central, se inicia el segundo período de la cartografía de Belice. Esta presencia se conoce muy bien desde el punto de vista histórico, pero es más discreta en la cartografía, por lo menos hasta el Tratado de París de 1763.

Desde el siglo XVI, las costas de Yucatán habían sido asoladas por los piratas. Apenas veinte años después de su fundación (1540), el puerto de Campeche fue saqueado en 1559-1560. William Parker lo atacó nuevamente en 1597. En la costa oriental, los pequeños barcos del comercio local eran continuamente asaltados y, como relata el cronista Sánchez de Aguilar, "los vecinos de Valladolid salen, cada año, dos o tres veces a echar a los piratas fuera..."

A pesar de las medidas tomadas, poco se podía hacer debido a la reducida población y a la pobreza de los habitantes de Yucatán. En 1633, Cornelius Jol volvió a saquear Campeche y, en 1642, asaltó el poblado de Bacalar. Abraham también atacó Bacalar en 1648 y repitió su hazaña en 1652 llevándose hombres, mujeres y niños a la isla de Cayos, entonces, uno de los principales nidos del bandolerismo marítimo. Con frecuencia, los piratas desembarcaban en las costas y organizaban partidas para asaltar los pequeños poblados del interior. La costa oriental quedó prácticamente despoblada a mediados del siglo XVII.

Pero lo más trascendental para Yucatán, fue el inicio de los asentamientos ingleses en la península. En 1622, un grupo se instaló en Cabo Catoche y, al año siguiente, otro se estableció en la isla de Tris y en "un punto de la costa oriental cercano a Honduras, que después se llamó Belice".[10]

La desolada situación se refleja en las cartas del gobernador Fernando Francisco de Escobedo al rey de España, escritas en abril de 1671, en las que describe las pocas defensas con que contaba Yucatán:

> "por ser tan corto el número de vecinos españoles que no pasa de mil trescientos siendo la costa de trescientas leguas de longitud, sin haber más población importante que la del puerto de Campeche; y que por esta causa tienen los ingleses libre el corte de palo en la Laguna de Términos y en las islas de Santa Ana, Cozumel y Mujeres, con trato tan considerable que importa mucho más que el que sale de dicho puerto de Campeche, y que para el corte entran los ingleses tierra adentro para aprisionar indios y españoles que hallan, y se sirven de ellos como de esclavos, y que en las islas de Cozumel y de Mujeres, en la parte que mira a la bahía de la Ascensión están arranchados de asiento y tienen bodega como en sus tierras y trato con Jamaica."[11]

Mansvelt asestó otro golpe sangriento al tomar Campeche en 1663, Lewis Scott volvió a saquear la ciudad en 1678, llevándose como parte del botín a doscientas familias entre las que se encontraban más de cien niños... Pero el asalto más sangriento y demoledor sufrido por este puerto, fue realizado por Laurent Graff y por Grammont en 1685: la ciudad fue incendiada después del saqueo y numerosos habitantes asesinados; parte de la población abandonó el puerto y fue a refugiarse a Mérida.

A pesar de la escasez de recursos, los yucatecos lograron algunos éxitos al desalojar a los ingleses de Cayo Cocinas en 1695-1696, "que de este punto se habían apoderado convirtiéndolo en una factoría para el buen despacho de sus negocios de corte y extracción de madera."[12] Pero, en la imposibilidad de poblar la región, ésta fue abandonada, dejando puerta libre para el regreso de los ingleses. En efecto, poco tiempo después —en 1702— el gobernador Martín de Ursúa informaba al rey que "desde que en propiedad entré a gobernar, han hecho los vecinos tres entradas por tierra de Zacatán [...] y que con muerte de agluna gente nuestra se logró el desalojo de ingleses que ocupaban aquel territorio..."[13]

Una empresa similar fue organizada en 1704 para ocupar la isla de Tris que, después del desalojo de los ingleses, fue también abandonada.

En 1713, España e Inglaterra firmaron los tratados de paz de Madrid y de Utrecht en los que se confirmaba a Inglaterra los derechos sobre las islas y territorios concedidos en el Tratado de la América, firmado en Madrid en 1670. A cambio, el rey de Inglaterra se comprometía a impedir, con el mayor rigor, que navío inglés alguno "...se atreva a pasar a la mar del Sur, ni a traficar en otro paraje alguno de las Indias españolas..."[14] Sin embargo, ese mismo año los ingleses se asentaron de nuevo en Cozumel.

Pero todas las medidas de defensa resultarían inútiles mientras los ingleses conservaran su guarida en la isla de Tris. Fue entonces cuando, en 1716, se tomó la decisión de ocuparla definitivamente. Se armó una flota y, con ayuda de la tropa, se invadió la isla capturando por sorpresa a todos aquéllos que allí se encontraban, así como un copioso botín. A diferencia de la vez anterior, se dejó en la isla una fuerte guarnición que se atrincheró en espera del contrataque, el cual se realizó en julio del año siguiente. Los 335 piratas estuvieron a punto de expulsar a la guarnición, pero el comandante Felipe Alonso de Andrade logró repeler y expulsar a los asaltantes. Para desquitarse, los ingleses incendiaron el pueblo de Homhom (cerca de Cabo Catoche y que nunca más fue reconstruido) y se concentraron en la costa oriental que podían defender más fácilmente, con el apoyo de sus compatriotas establecidos en Jamaica.

Desde Campeche, se organizaron corsos para hostilizar a los ingleses establecidos en el río Walix. El gobernador Antonio de Figueroa, informado de los infructuosos intentos de desalojo, comprendió que era necesario establecer una guarnición fija que pudiera vigilar y defender la costa del Caribe de las incursiones inglesas y de su aliados y protegidos, los indios mosquitos y zambos. Figueroa se preparó para fortalecer Bacalar, abandonado desde fines del siglo anterior cuando los ingleses, con sus aliados zambos, desembarcaron en Bahía de la Ascensión y quemaron los pueblos de Chunhuhub y Telá, donde fueron derrotados por Figueroa.

Mientras preparaba una expedición a gran escala, el gobernador encargó a su sobrino, el capitán Alonso de Figueroa, una campaña naval de reconocimiento a los ríos Nuevo, Hondo y Walix, para identificar las posiciones exactas de los ingleses. En la carta que Antonio de Figueroa escribió a José Patiño en 1729, dice:

> "el mapa que incluyo a S.M. contiene con distinción cuanto se ha ejecutado, debiendo yo añadir a V.S., me ha dejado admirado el que estas gentes se hallabar introducidas en el corazón de esta provincia sin que sus habitantes tuvieran tal noticia..."[15]

Esta es la primera referencia que tenemos de un mapa dedicado específicamente a la región del río Walix.

En aquel año de 1729, mientras los yucatecos se preparaban para la guerra, se firmaba en Sevilla un tratado de paz por el que España se comprometía a no ejercer violencia contra los súbditos de la Corona Británica, traicionando así sus propios intereses y los de sus súbditos en América.

A principios de 1733, una flotilla salida de Campeche fingió atacar a los ingleses del Walix por el mar, mientras Figueroa, que había caminado desde Mérida, atacaba por la retaguardia y, después de tres horas de combate, tomaba la plaza. El gobernador tenía la intención de poblar esta provincia que de nuevo se llamaría Zacatán, pero la muerte lo sorprendió en el camino de regreso.

Al firmarse en 1748 el Tratado de Aquisgrán, ambas potencias convenían en la devolución de los territorios ocupados en América durante la última guerra. Pero mientras que para España los asentamientos del Walix no eran más que usurpaciones hechas por

piratas al margen de la ley, para los ingleses eran territorios ocupados por súbditos de la Corona desde antes de la guerra.

Por noticias de los corsarios Alberto José Rendón y José Antonio Palma, se supo en 1751 que, contraviniendo el Tratado de Aquisgrán, los ingleses habían colocado artillería en la desembocadura de los ríos Walix y Nuevo, disponiéndose a edificar fortificaciones. Ese mismo año iniciaron una ofensiva contra el fuerte de Bacalar.

A solicitud del ministro marqués de Ensenada, para suplir la carencia de mapas, se ordenó realizar una descripción de las costas de Yucatán que especificara la ubicación de los asentamientos ingleses de cortadores de palo. Esta descripción fue hecha en 1751 por D. Juan de Villajuana.[16]

Finalmente, se formó una fuerza conjunta con la cooperación de embarcaciones del virreinato de la Nueva España, de La Habana, de Honduras, de Campeche y de Bacalar y tropas de Guatemala. Esta fuerza múltiple tomó el Walix en 1754, quemando naves y rancherías y destruyendo construcciones. Pero, una vez más, se dejó la región despoblada. Muchos ingleses, expulsados en 1733 (por Figueroa) y en 1754, se habían instalado en la Costa de Mosquitos, haciendo presagiar para el gobierno de Guatemala problemas similares a los del río Walix.

Así, la presencia de piratas ingleses en los mares del Caribe desde el siglo XVI, se fue incrementando progresivamente, sostenida directamente por las autoridades británicas que, ante España, rehusaban toda responsabilidad legal, declarándolos prófugos de la justicia. Al mismo tiempo, y gracias a estos "bandidos del mar", la Gran Bretaña aprovechaba la situación y legitimaba sus reclamos territoriales. Este doble juego le hacía posible, sin responsabilidad alguna, adquirir beneficios sin riesgos y le permitió, por el Tratado de la América de 1670, legitimar su posesión de islas en el Caribe —de Jamaica en particular— desde donde podían incursionar en los territorios pertenecientes entonces a España.

*

En un mapa anónimo (posiblemente de H. Popple) llamado *Téâtre de la Guerre en Amérique...* publicado en Amsterdam en 1703 por Pierre Mortier (13, Fig. X), mismo que contiene información de fuente británica,[17] aparecen alrededor de la Laguna de Términos lugares nombrados en inglés —como "Searles Clip", "Logwood Creeks", "Onebush Clip"— que sugieren la presencia en la región de cortadores de palo de tinte de esta nación. Cerca del Cabo Catoche, la inscripción en flamenco "*Mensch eeters*" (comedores de hombres, caníbales) y en la Costa de Mosquitos, "*Indian Villages*", en inglés, parecen sugerir que estos territorios no habían sido ocupados por los españoles y seguían siendo tierras de "Indios bravos" o indómitos, legitimando la presencia inglesa con un posible o supuesto derecho de conquista. Nada indica todavía sus asentamientos en el actual territorio de Belice.

En el mismo año, la *Carte du Mexique et de la Floride* de Guillaume de l'Isle (14, Fig. XI) registra los grupos étnicos presentes en la región: quehaches, mopanes, choles, lacandones, itzaes, tzeltales, etc. También aparece ya el lago de Petén Itzá, resultado probable de la publicación, en 1701, del libro de Juan de Villagutierre y Sotomayor, que narra la conquista del Itzá realizada por Ursúa en 1697. Indica la presencia de "Indios bravos" (escrito en español) en los alrededores de la Laguna de Términos, y de "*Village d'Indiens*" (en francés) en la Costa de Mosquitos. Este mapa fue objeto de varias ediciones y copias durante la primera mitad del siglo XVIII.

En distintos mapas de principios del siglo XVIII —como los de Châtelain (1705), Bourguignon d'Anville (1731) y Gilles [¿o Didier?] Robert de Vaugondy (1748)— en rótulos dibujados a un lado del área del Caribe, aparece la lista de las islas y territorios concedidos a las diversas potencias europeas por el Tratado de la América de 1670, ratificado y confirmado por los de Madrid y Utrecht en 1713. Pero, en ninguna de estas listas, aparece territorio alguno situado en tierra firme.

El mapa de Bourguignon d'Anville de 1746 (18, Fig. XIV), inspirado en el de Guillaume de l'Isle, ofrece detalles nuevos tales como un "Rio Grande o Nohokun" que desemboca en la Bahía de Chetumal; en uno de sus afluentes está situado el pueblo de Tipú. Varios ríos desembocan entre Chetumal y el Golfo Dulce en el que desagua también otro,

a orillas del cual están los pueblos de Cahabón y Cobán, en la provincia de Verapaz; al sur de Cabo Casinas hay uno más llamado Chaxal. Una provincia de "Acalán" aparece cerca del golfo llamado de Guanacos. Esto debe ser una confusión, ya que sólo dos provincias llevaban este nombre: una en la costa de Campeche y otra en la cuenca del Río de la Pasión. Las fuentes de d'Anville fueron los libros impresos en España, en particular los de López de Cogolludo y Juan de Villagutierre. Este mapa fue copiado en toda Europa y se fue actualizando con detalles nuevos.

Algunos mapas particulares de la región fueron dibujados por los ingleses. Aparte del mapa general del imperio británico en América de Popple (1700), ya citado, se publicó en Londres el del Golfo de Honduras de Samuel Penhallow (fechado entre 1733 y 1742) (16, Fig. XIII) y, más específico, el boceto de la desembocadura del Río Belice realizado por Richard Jones en 1755 (21, Fig. XVI).

España empezó entonces a interesarse por la costa oriental. La Real Armada realizó levantamientos cuyos resultados aparecen en los trabajos de la Real Escuela de Navegación de Cádiz y de la Academia de Pilotos de El Ferrol. Podemos citar, entre otros, varios mapas anónimos conservados en el Museo Naval de Madrid (véanse, por ejemplo, 24, 25, 26, 27) los de Tomás de Ramery (28, 29), de Miguel García Dies (22) y, sobre todo, la *Nueva descripción de las costas* [...] *hacia el Río Balis* de Juan Joseph de Cotilla, ejecutado en 1753 (20, Fig. XV) que, por primera vez, señala detalladamente la presencia inglesa en el río "de Baliz", subrayando ya la importancia del corte y comercio del palo de tinte. Pero todos estos mapas son de navegación y todavía muy deficientes.

Los yucatecos, que desde tiempo atrás venían luchando contra los ingleses, carecían entonces de instrumentos cartográficos adecuados: sólo conocemos los croquis de los itinerarios entre Mérida y el Río Hondo, hechos probablemente a raíz de la expedición de Figueroa al Walix y copiados en 1746. De la misma época, debe ser el primer *Plano de la Provincia de Yucathan* (17) fechado en 1734, que incluye el itinerario anterior así como parte de la costa del actual Belice.[18] Este mapa de la península estuvo vigente durante algún tiempo en Yucatán, ya que de él existe una copia de 1764 (véase 31, Fig. XX).

Tercer período

Un tercer período de la cartografía de Belice se inicia con la firma del Tratado de París, en 1763, por el cual Inglaterra devolvía a España las ciudades de La Habana y Manila —tomadas durante la Guerra de Siete Años— a cambio del permiso de explotación de palo de tinte en las "costas de Honduras".

En cuanto a la región de Belice, las costas estaban libres de ingleses, debido a las continuas campañas de los corsarios yucatecos. Sin embargo, en virtud del artículo 17 del tratado, Inglaterra se comprometía a demoler los fuertes que ahí tenía a cambio de que España autorizara a los cortadores de palo a ejercer su labor sin inquietarlos. Este punto significaba implícitamente el reconocimiento jurídico de una situación ilegal, minando simultáneamente la soberanía española sobre esta región. El tratado también autorizaba la construcción de casas y almacenes, dando a los cortadores de palo el carácter de colonos.

Finalmente, por desconocimiento de la geografía exacta del área, la autorización de corte de palo se refería a la "Bahía de Honduras y otros lugares del territorio de España en aquella parte del mundo", dando una base jurídica a la posesión inglesa de territorios cuya extensión y ubicación parecían ignorarse en España.

Apoyado por el ministro Arriaga, Felipe Remírez de Estenoz, gobernador de Yucatán, trató de remediar la imprecisión de los términos del tratado exigiendo a los ingleses, que desde hacía poco habían regresado, retirarse al río Belice hasta que se fijaran los límites del territorio en el que podrían trabajar. Este no debía rebasar las riberas de los ríos Belice y Nuevo, evitando así que los ingleses penetraran en el territorio del Petén. De inmediato, los británicos protestaron porque se les impedía trabajar en el Río Hondo y, con el pretexto de impedir la huida de los esclavos fugitivos, extendieron su territorio invadiendo el de Bacalar y la Bahía del Espíritu Santo.

El asunto de los esclavos fugitivos fue con frecuencia tema de reclamaciones por parte de Inglaterra. En efecto, muchos esclavos negros, "por el mal trato que les daban

los rancheros de los cortes de palo",[19] escapaban de sus amos y se refugiaban en Yucatán, donde adquirían la libertad según las leyes españolas. Los ingleses llegaron incluso a pedir una indemnización por la pérdida de sus esclavos: ése fue el caso en agosto de 1771 cuando John Botham, capitán de una nave británica, presentó una solicitud escrita con este contenido a Antonio Oliver, gobernador de Yucatán, quien le respondió que:

> "las leyes fundamentales del Estado, hacen libre al esclavo prófugo, mientras no es reo de crimen de lesa Majestad [...] La libertad en que los negros fugitivos quedan cuando vienen, no deja arbitrio de que indemnizar al dueño, que tenía la propiedad de su dominio, pues nadie le adquiere sobre su persona para responder de aquel daño con el interés que se figura, de compra que no existe."[20]

En esta misma carta, el capitán inglés solicita también que los límites para el corte de palo se extiendan desde el Cabo Catoche hasta el Cabo de Honduras.

A raíz del desalojo de los ingleses de Puerto Egmont —en las islas Malvinas—, se temió una declaración de guerra. La noticia de que los británicos se aprestaban a invadir la costa del Caribe yucateco, obligó a reforzar las defensas de Bacalar a donde fue enviado el teniente coronel de ingenieros Juan de Dios González, a quien debemos un mapa de Yucatán (véase *infra*). Poco tiempo después, el Reglamento para las Milicias de Infantería de la Provincia de Yucatán y Campeche, promulgado en 1778 por José de Gálvez, concedía Fuero Entero al fuerte de Bacalar, privilegio sólo concedido a los de las grandes plazas.

Rebeldes norteamericanos que buscaban su independencia, incursionaron en varias ocasiones entre 1777 y 1778 en las costas y apresaron algunas naves inglesas, por lo que los cortadores de palo reforzaron su artillería en Cayo Cocina.

Al estallar las hostilidades en 1779, Roberto Rivas Betancourt recibió órdenes de expulsar a los ingleses de la costa. Gran alarma cundió entonces al conocerse las intenciones británicas de ocupar Nicaragua para disponer de un paso al Pacífico. Las reducidas fuerzas españolas ocuparon el Río Hondo y llegaron a Cayo Cocina, donde recibieron la rendición de los ingleses el 15 de septiembre. Sin embargo, la llegada de dos fragatas de guerra y de un bergantín de esta nación, provenientes de Jamaica, obligó a los españoles a retirarse evitando un combate que hubiera sido inútil. Así mismo, se evacuó el Río Nuevo y se suspendió la campaña prevista en el río Belice y el río Jabón (*i.e.* Siboon).

El exponente oficial de la cartografía británica de aquella época, fue Thomas Jefferys quien, en sus mapas, presenta este territorio como si fuera ya una posesión o colonia inglesa y no como una simple concesión para el corte de palo. Publicó en 1762 un volumen de mapas titulado *Spanish Islands and West Indies* y en 1768, su *Topography of North America and West Indies*. Después de su muerte, Robert Sayer y John Bennet publicaron su *American Atlas, North American Pilot*, y el *West Indian Atlas*, en 1775.

En los mapas de Jefferys (véase 42, Fig. XXVII), la toponimia indígena y española de los sitios ocupados por los británicos ha sido sustituida por otra en inglés: todavía en la Laguna de Términos figura "Logwood Creeks"; Contoy lleva el nombre de "Loggerhead Key"; en la Costa de Mosquitos aparece con frecuencia "*English Settlers*". En el territorio de Belice aparecen los mayores cambios: una inscripción central indica "*Britain English Settlements*". Los cursos de los principales ríos están indicados empezando por el Nohokun o Río Grande y el "New River", a lo largo del cual están marcados los asentamientos. Así mismo, aparece el "Río Balis" o "River Bellese". Dos extrañas cadenas montañosas que nacen en Verapaz, se dirigen paralelamente hacia el noreste: la primera cruza por el centro de la península hasta río Lagartos; la segunda corre a lo largo de la costa caribeña y termina un poco más al sur de la Bahía de Chetumal, llamada "Hanover Bay". El espacio entre ambas cadenas, donde corren los ríos Nuevo y Belice, es territorio ocupado por los ingleses. Así, esta larga franja de tierra parece adquirir límites naturales. También, a lo largo del río Belice, está indicada una "*Labouring Creek*", o sea una zona de colonización agrícola que traduce un asentamiento sedentario y permanente. Frente a las costas, las islas llevan también una nomenclatura en inglés: "Ambergris", "North Triangles", "Chapel Key", "Turniff", "Four Keys Reef", etc. El mapa del Caribe de Jefferys se publicó en 16 hojas, en 1775.

Otros mapas de la Bahía de Honduras fueron dibujados durante este período, entre los que podemos citar los de Joseph Smith Speer, quien publicó un *West India Pilot* en 13 planos, en 1766, y en 26 planos en 1771 (véase 40, Fig. XXVI). Además, publicó su *Chart of West Indies* en 1771 (en 8 hojas) reeditado en 1774 (en 11 hojas). William James realizó un levantamiento de la Bahía de Honduras en 1779 publicado en 1791 (49, Fig. XXIX) y Robert Hodgson y su hijo William Pitt Hodgson realizaron otro de la Costa de Mosquitos en 1782 (52).

Por su parte, Remírez de Estenoz, gobernador de Yucatán, apoyándose en los informes de José Rosado, comandante del fuerte de Bacalar, describe los asentamientos de los ingleses en el Río Hondo; además, para definir los límites de la concesión del Tratado de París, escribe al ministro Arriaga lo siguiente:

> "...para que con el decurso del tiempo, jamás pueda dudarse de los linderos acordados, para lo cual formaré plano, y demarcaré todo con descripción correspondiente, sacando dos copias auténticas, una que remitiré a V.E., otra que entregaré a los ingleses, quedando el original archivado en este Gobierno, para que mis sucesores no padezcan equivocación en lo que en realidad ha sido la mente y ánimo de S.M."[21]

Desconocemos el paradero de estos mapas, pero el anónimo de 1764 conservado en el Archivo Histórico Nacional de Madrid (32, Fig. XXI) bien pudo haber sido dibujado por José Rosado para cumplir lo dicho por Remírez de Estenoz.

El mapa yucateco más representativo de este período es el de Juan de Dios González Dávila, dibujado originalmente en Campeche en 1766 y copiado sucesivamente en 1768[22] (35, Fig. XXIV) y en 1770[23] con algunas modificaciones. Otros mapas de la época se inspiraron en los trabajos de González, como el *Mapa de la Provincia de Campeche* de 1767 (34, Fig. XXIII), la *Descripción Plano Hidrográfica de la Provincia de Yucathan* (38, Fig. XXV) y el *Plano de la Provincia de Yucatán* (39), los dos últimos fechados alrededor de 1770.

Un mapa general que abarca todas las costas, desde Campeche hasta la Punta de San Blas, fue dibujado en 1776 por Juan de Torres (43), que identifica las regiones ocupadas por los ingleses, tanto en Yucatán como en la Costa de Mosquitos.

El *Mapa de el ceno de Honduras*, también llamado *Mapa de el Pescador* (47), realizado por instrucción de Martín de Mayorga, gobernador de Guatemala, describe la costa del Caribe yucateco desde el norte de la península hasta el Golfo Dulce, indicando los establecimientos ingleses y los asentamientos caribes, así como las rutas de navegación costera. Este mapa comparte fondo y leyendas con otro similar —aunque más detallado y preciso— que se encuentran en el Museo Naval de Madrid (véase 46, Fig. XXVIII).

Cuarto período

Con la firma de los tratados de Versalles, se inicia en 1783 un nuevo período de la cartografía de Belice. En el artículo 4o. de los Preliminares de la Paz firmados en enero, no se mencionan los límites que se asignarían a los cortes de palo, debido a que los ministros españoles no se ponían de acuerdo sobre los mismos. Sin embargo, José de Gálvez, ministro de Indias, indicaba al plenipotenciario conde de Floridablanca la necesidad de establecer límites precisos para tal corte y le mandaba un mapa del territorio,[24] copia del que Remírez de Estenoz había mandado al rey de España en 1764. En la misma carta, le dice:

> "Esto es lo que el Ministerio de Indias puede exponer de pronto y en compendio para instrucción de los que por parte de España hayan de ajustar al Tratado Definitivo, advirtiendo que a este fin se queda trabajando un plano o carta cartográfica, la más exacta que se conoce hasta ahora, de las costas de la provincia de Campeche, las de Guatemala y Reino de Tierra Firme."[25]

Referente a los límites del territorio que se podían concesionar a los ingleses, Gálvez expresaba así su criterio a Floridablanca:

> "Si no se contentase la Inglaterra con el referido distrito, (entre los ríos Walix y Nuevo, señalando por límites el centro de ambos...) aunque comprende a lo menos 30 leguas de ancho y las 20 de largo, pretextando tenía disminuidos o agotados los tintales de Walix y Río Nuevo, se puede convenir en este solo caso, que se extienda el corte hasta el Río Hondo por la parte que mira al Nuevo, pero nunca en la orilla opuesta, porque en ella nos perjudicarían infinito, acercándose demasiado a la Población y Fuerte de Bacalar..."[26]

Sin embargo, antes de la firma del tratado definitivo, el ministro Fox solicitaba ya al embajador español, Bernardo del Campo, una extensión al norte hasta el Río Hondo y al sur hasta el río Monas.[27] Poco tiempo después, el duque de Manchester y Fitz Herbert planteaban al conde de Aranda una ampliación que abarcaría desde el Cabo Catoche hasta el mismo río Monas.[28] Pero Gálvez no cedió ante estos reclamos que consideraba absurdos.

Al firmarse el tratado de paz en Versalles el 3 de septiembre de 1783, se acordaron los límites propuestos por Gálvez, registrados tanto en los mapas de los plenipotenciarios (54, Fig. XXXIII) como en el de la edición oficial del tratado, grabado por Tomás López en la Imprenta Real (55, Fig. XXXIV). Todos estos mapas presentan, desde el punto de vista cartográfico, las mismas características que el de Juan de Dios González en su versión de Londres de 1768 (véase *supra*). Por lo tanto, ningún levantamiento oficial del territorio se había realizado desde la época de Remírez de Estenoz.

En el artículo 6o. del Tratado de Versalles, los ingleses se comprometían, en un plazo de dieciocho meses, a evacuar la Costa de Mosquitos, recuperándose estos territorios para Honduras. También se comprometían a demoler todas las fortificaciones según lo estipulado con anterioridad en el Tratado de París (1763) y a no erigir nuevas, reservándose España la soberanía de este territorio.

El Tratado de Versalles causó enorme disgusto en Yucatán: el gobernador José Merino y Ceballos no faltó en exponer a la Corte las funestas consecuencias que el establecimiento inglés acarrearía al comercio de la península. En una de sus manifestaciones, expone el peligro que Belice representaría al abrigar a todo tipo de fugitivos, piratas y contrabandistas y,

> "en caso de una sublevación de indios, como la del año 1761, no faltarían los insurrectos de acudir allí, bien para hacer la compra de armas y de pólvora, o bien para refugiarse, y que los dichos colonos no dejarían de hacer el mercado por el inmenso provecho que de allí les resultaría."[29]

Para el gobernador, Belice era el "padrastro de la península".

España e Inglaterra acordaron nombrar una comisión mixta para ubicar a los colonos ingleses en el territorio concedido. José de Estachería, presidente de la Audiencia de Guatemala, escribió a José de Gálvez:

> "debiendo en mi concepto proceder aquel señalamiento del Gobierno de Yucatán, como que todo el territorio comprendido en dicha demarcación es parte de él..."[30]

Mientras tanto, llegaban a Bogotá noticias de nuevos intentos de penetración inglesa por el río San Juan de Nicaragua, apoyada por los indios mosquitos.

En Madrid, el embajador de Inglaterra, R. Liston, entregaba, el 10 de mayo de 1785, una nota a Floridablanca en la que presentaba unas propuestas de ampliación de las concesiones en Belice,[31] que se extenderían hasta el río Molino y que Gálvez redujo hasta el río Jabón (o Siboon). También les fue concedido el permiso de carenar sus barcos en el Triángulo del Sur, pero se les negó el permiso de navegación y pesca en el espacio comprendido entre el Cabo Catoche y el Cabo de Honduras que solicitaban.

Al concluir el año 1785, una nueva propuesta inglesa, motivada posiblemente por la pérdida de parte de sus posesiones en América del Norte y como contraparte de la evacuación de la Costa de Mosquistos, escandalizó a los ministros españoles: proponía una extensión inaceptable de la concesión de Belice fijada entre dos líneas paralelas, una trazada desde la boca del río Molino, otra desde el Río Hondo... dibujando así un cuadrilátero que penetraba ochenta leguas españolas hacia el interior (véase 58, Fig. XXXVI). Tal

proyecto significaría aislar casi por completo la península de Yucatán, tanto de la Nueva España como de Guatemala. En esta misma propuesta, solicitaban también la ampliación de la zona de navegación y pesca del extremo oriental de la isla de Guanaja hasta el Cabo Catoche, así como el permiso para establecerse en cualquier parte de aquellos territorios, o en cualquiera de las entradas de los ríos con el consiguiente derecho de corte y extracción de palo de tinte.

En el dictamen dado por José de Gálvez sobre estas propuestas, el ministro escribe:

> "Este artículo exorbitante y desatendible en todas sus partes, hace conocer evidentemente que la Corte de Londres tiene algún designio importante, que aún no esta maduro y para cuya ejecución necesita ganar tiempo y entretener la negociación [...] La línea de 80 leguas que propone, incluiría poblaciones [...] y terminaría cerca de la costa opuesta de Campeche, cortando, por decirlo así, casi toda la Península de Yucatán, y dejando aumentado el terreno que se les dió precariamente por el Tratado Definitivo, en más de 1 000 leguas cuadradas en lugar de 100 [...] Cuáles y cuántos fueron los enormes perjuicios que se seguirían a España de condescender a esta exorbitante demarcación, no es necesario expresarlos, pués bien se infiere que establecidos los ingleses en una semejante extensión, sin límites indelebles, ni disposición para observarlos en unos terrenos quebrados, montuosos y llenos de bosques impenetrables, pronto se harían dueños de aquella Península y se extenderían fácilmente al reino de Guatemala..."[32]

Las intenciones británicas en las costas de Yucatán se evidencian en el *Atlas de las Islas Occidentales*, del que el virrey de Santa Fe comenta a Gálvez:

> "Habiendo encargado a Londres la colección completa de los atlas que se han publicado [...] lo he recibido poco ha, y reconocido por el nuevo Teniente de Cartagena, D. Antonio Narváez, halló que los ingleses forman muy vastas ideas sobre el Missisipi, Nueva Orleans, Yucatán y Mosquitos, cuyas dos últimas cartas demarcan como posesiones inglesas, lavándolas como las suyas de color encarnado. Como éstas no son especies de novelistas, sino una obra impresa de orden de aquel Gobierno, y por un geógrafo del Rey, como verá V.E. en el prospecto [...] y por otro lado confirma la idea de tener en la costa un Yucatán inglés..."[33]

En este ambiente, el embajador Del Campo se reunió el 14 de julio de 1786 con el ministro Camarthen para firmar la famosa Convención en Londres, por la cual los ingleses se comprometían finalmente a evacuar la Costa de Mosquitos, sin más contraparte que una ampliación de la concesión de Belice hasta el río Jabón/Siboon.[34]

La demarcación y entrega del territorio fue confiada en 1787 a Enrique de Grimarest, por enfermedad del gobernador y capitán José Merino y Ceballos. La comisión fue integrada, entre otros, por Valentín Delgado, Rafael Bresón, capitán de la Infantería de los Reales Ejércitos, y por el teniente Juan José de León, ayudante del Real Cuerpo del Ejército. En su *Informe*, Grimarest dice: "...y como con más claridad y exactitud lo demuestra el plano topográfico núm. 2, que dirijo a manos de V.E."[35]

*

Este período, de fuerte concurrencia entre España e Inglaterra, dio lugar a la elaboración de muchos mapas. Aparte de los documentos ya citados, destacan los planos de Juan José de León, practicados por orden del gobernador Merino y Ceballos (veánse 56, Fig. XXXV y 57) y la serie de mapas ingleses publicados por William Faden (sucesor de Thomas Jefferys) en 1787 para registrar los límites establecidos por la Convención de Londres (60, Fig. XXXVII), así como los dibujados por David Lamb bajo el mandato del representante de la Corona Británica en Belice, el coronel Edward Marcus Despard (61 y 62, Figs. XXXVIII y XXXIX).

*

Al concluir su recorrido, Grimarest informaba que ya habían llegado a Belice 2 250 personas provenientes de la Costa de Mosquitos, entre las que se incluían una mayoría de negros y esclavos. El acta de entrega del territorio fue firmada por Grimarest y Despard, el 11 de agosto de 1787, marcando así el nacimiento de la colonia inglesa de Belice.

En los artículos IV y V de la convención, se establecía la formación de una comisión mixta para verificar el cabal cumplimiento de lo convenido. Esta debía recorrer el territorio dos veces cada año y reportar y corregir todas las irregularidades que encontrara. Poco después, se acordó que las visitas sólo se realizarían una vez al año. La primera de que tenemos noticia fue encomendada por Lucas de Gálvez, entonces gobernador de Yucatán, a Juan Bautista Gual, teniente del Batallón de Infantería de Castilla en Campeche, el año de 1789. En sus instrucciones, el gobernador pedía que se hiciera un recorrido por la Bahía de la Ascensión y la de Espíritu Santo, donde algunos ingleses se dedicaban al corte de palo. Esta visita dio lugar a una minuciosa descripción del establecimiento inglés.[36] Por Gual sabemos que el número de colonos era entonces de 3 200 personas, o sea un crecimiento del 45% desde el censo de Grimarest, dos años atrás. La quinta parte eran ingleses, "las tres quintas [...] negros y los restantes mulatos, mestizos y demás castas [...] Los negros, exceptuando un número muy corto de libres, son todos los demás esclavos."[37] Entre otros datos, la ciudad de Belice ya tenía 2 000 habitantes; en el pueblo de La Convención, cuya población no se especifica, vivían probablemente gentes venidas de la Costa de Mosquitos y en Cayo Cocina sólo había 13 familias. Sorprende a Gual el estado de miseria de esta población, atacada por enfermedades, insectos y animales ponzoñosos.

En 1790, la visita fue encargada a Baltasar Rodríguez de Trujillo y, luego, a Rafael Llobet, ingeniero ordinario de los Ejércitos, Plazas y Fronteras quien, en su informe, recomienda reforzar el fuerte de Bacalar en caso de un ataque inglés y hace una descripción detallada de sus asentamientos —en particular de aquél situado en la boca del río Belice— presentando una muy completa estadística de las exportaciones, donde la caoba ocupaba una importancia cada día mayor.[38] Por otra parte, el mismo Llobet dejó un pequeño mapa manuscrito que ilustra la situación de la colonia (66, Fig. XLIII).

Al crecer las tensiones entre España e Inglaterra en relación al asunto de Nootka, el superintendente Despard fue sustituido por el agresivo coronel Pedro Hunter, quien frustró la visita de Baltasar Rodríguez de Trujillo en 1790. Los ingleses estaban armados, tenían tropas y artillería y una fragata de 24 cañones cuidaba la costa mientras esperaban más refuerzos de Jamaica. Noticias llegadas de Omoa anunciaban la construcción de un fuerte convenientemente artillado en la boca del río Belice y la llegada de una gran cantidad de armamento.[39]

Gálvez mandó de nuevo a Rafael Llobet, quien no pudo realizar su misión, ni tampoco la visita de 1791 por no haberse nombrado del lado inglés la persona que lo acompañaría.

En 1792, al encargarse provisionalmente del gobierno de Yucatán, José Sabido de Vargas comisionó a Juan Bautista Gual para la siguiente visita.[40] De su informe se desprende que Belice se administraba, de hecho, como una colonia británica.

No se dispone del informe de la visita de José Alvarez, comandante de Bacalar, realizada en 1793. La última visita documentada de que tenemos noticia, fue la de Juan O'Sullivan en 1796, ordenada por el gobernador Arturo O'Neill Turone.[41]

Habiendo estallado finalmente las hostilidades entre España e Inglaterra, O'Neill emprendió en 1798 su campaña armada contra Belice, que redundó en el desastre de Cayo San Jorge y Cayo Cocina.[42]

Al firmarse el Tratado de Amiens, el 27 de marzo de 1802, se ratificaba lo establecido en la Convención de Londres de 1786. Sin embargo, los ingleses consideraban ya a Belice como una colonia en virtud del "derecho de conquista", punto de vista que todavía no compartía el superintendente del establecimiento de Belice, Richard Basset, como consta en sus peticiones a Benito Pérez de Valdelomar.[43] Por otra parte, colonos ingleses, aprovechando la situación, habían ocupado las riberas de los ríos al sur del Siboon, en el territorio de la Verapaz de Guatemala.

El último intento de reconquista fue planeado por Benito Pérez Valdelomar, pero quedó en simple proyecto. La aventura napoleónica cambiaba las relaciones entre España e Inglaterra: la última apoyó a la primera en la Guerra de Independencia. El interés por el lejano pedazo de tierra colonial se desvanecía, mientras crecía la preocupación por las luchas de independencia en el continente americano. El Tratado de Madrid del 5 de julio de 1814 no cambiaba nada a la situación legal de Belice.

Los últimos mapas españoles del siglo XVIII y principios del XIX, parecen obedecer a dos propósitos concretos: el primero vigilar el cumplimiento, por parte de la administración británica, de los acuerdos tomados en Versalles y Londres y, el segundo, indicar claramente los límites de la presencia inglesa en la región mediante los mapas generales que abarcaban el conjunto de la península yucateca o el área centroamericana. Los informes de las visitas, aunque poco numerosos, aportan una información geográfica y estadística indispensable para el entendimiento del funcionamiento administrativo y económico de la concesión y, en algunos casos, vienen acompañados de mapas cuyo propósito consiste en ilustrar el punto de vista español más que aportar información cartográfica, como es el caso de los mapas de Rafael Llobet (66, Fig. XLIII).

Por otra parte, los mapas regionales como el de Juan José de León, elaborado en Campeche en 1798 (71, Fig. XLVIII), o los distintos mapas dibujados por la armada española, ya no se interesan tanto en las características internas del territorio de Belice, sino en sus límites con las posesiones españolas vecinas. Una falta de interés, resultante posiblemente de una "pérdida" aceptada de estas tierras, parece caracterizar desde entonces la cartografía española.

La cartografía inglesa de esta época es el complemento indispensable a la española. Los principales mapas se producen después de la Convención de Londres y como consecuencia de ésta, (véase *supra*, los trabajos de Lamb y Faden ya citados, que representan la expresión cartográfica oficial británica).

Al acercarse el conflicto de 1798, los ingleses, bajo las órdenes del teniente coronel Thomas Barrow, erigen varios fuertes en la desembocadura del río Belice. Los mapas de David Lamb de 1797 (68, Fig. XLV y 69, Fig. XLVI) muestran las posiciones y características de estas construcciones (Fort Barrow, Fort Wexford y Fort Dundas), así como la ubicación de la nave artillera *Incarnation*, anclada en la Punta Despard.

Con la información obtenida en la colonia, se actualizan los mapas tradicionales de Jefferys que, con adiciones, se vuelven a imprimir en 1791, 1794, 1800 (67, Fig. XLIV), 1809, etc. Del mismo modo, se reimprime el viejo mapa de Bourguignon d'Anville en 1794. Nuevas noticias estadísticas son agregadas a mapas anteriores: tal es el caso de las notas redactadas en 1802 por Edward Corbet sobre el mapa de Faden (véase 60, copia 1802).

El *Chart of the West Indies*, producido en 1803 por el gran cartógrafo inglés Aaron Arrowsmith (75, Fig. L), es una muestra típica de "modernización" de mapas antiguos. La península de Yucatán ostenta todavía los elementos característicos de la cartografía francesa de la segunda mitad del siglo XVII y de la primera del siglo XVIII: Valladolid situado al oriente de la península, Mérida en el centro norte y aún aparece el fantasioso "Linchanchi". Sin embargo, a esta vieja concepción se le agregó una cadena montañosa orientada norte-sur, tomada del mapa de Jefferys. Varios ríos corren desde estas montañas hasta la costa del Caribe, como el llamado "Bullina" que atraviesa la ciudad de Valladolid; el río Lagartos no figura, ni siquiera el lago de Petén Itzá, conquistado por los españoles desde hacía más de un siglo. Algunos cambios se notan en la costa oriental: la isla de Cancún tiene proporciones gigantescas como en algunos mapas españoles (José de Toledo, 1765; José de González Ruiz, 1788; Juan José de León, 1798).[44] La Bahía del Espíritu Santo tampoco aparece. Pero los cambios fundamentales se observan en la parte correspondiente a la costa y territorio de Belice, donde los cursos de los ríos, las lagunas, cayos e islas, vienen detallados. Desde el Río Hondo hasta el río Pearl, todos los nombres españoles han sido sustituidos por otros en inglés; sin embargo, desde el río Placencia hasta el Gado, subsisten los primeros. Ninguna referencia se hace a los límites políticos, ya que el mapa describe preferentemente características físicas.

Quinto período

Aunque todavía por algún tiempo se siguen publicando mapas que muestran los límites de Belice ajustados al Tratado de Versalles, una nueva generación de mapas ingleses empieza a incorporar al territorio extensiones de tierras ocupadas o visitadas por los británicos, desde 1798, entre los ríos Siboon y Sarstún, situados dentro de la jurisdicción de Guatemala. Esta posición ambigua, permitía a los ingleses sondear las posibilidades

de futuras transacciones y, al mismo tiempo, crear un antecedente para agilizarlas. En el mapa o dibujo de H.C. Du Verney (81, véase 82, Fig. LIV), hecho en marzo de 1814, aunque se indican los límites oficiales del territorio, la costa aparece delineada hasta el Sarstún con la indicación "*transmited to London by John Nugent Smyth, 24 May 1814, at the request of the settlers wishing to have the limits of their settlement extended*".

Un mapa inglés de 1826 (86, Fig. LVIII) señala las tres zonas de ocupación inglesa correspondientes respectivamente al Tratado de Versalles de 1783, a la ampliación concedida en la Convención de Londres en 1786 y al territorio ocupado "*by force of arms*" desde 1798. Durante la primera mitad del siglo XIX, se publicaron en Inglaterra gran cantidad de mapas que indican (*cf.* las series de mapas llamadas "B" y "D"), como límite meridional de Belice, el río Sarstún.

El *Map of Honduras* de L.J. Hebert Senior (88, Fig. LX), dibujado en 1833, utiliza, por una parte, el mapa de Du Verney y, por otra, la de Richard Owen (véase 87, Fig. LIX), quien realizó para el almirantazgo británico un levantamiento minucioso de toda la costa oriental de Yucatán. Los límites señalados al establecimiento inglés corresponden aproximadamente al actual territorio de Belice. El año de 1834, la Asamblea de Guatemala aprobó un decreto de colonización de la Verapaz, territorio que en parte abarcaba la región costera entre el Siboon y el Sarstún. Sin embargo, Inglaterra se opuso a este proyecto porque sus cortadores de palo ya estaban instalados en la región.[45]

La ocupación *de facto* del territorio situado entre los dos ríos era un hecho conocido y admitido en los Estados Unidos, como consta en varios mapas de esta época, tal el *Map of the United States, Mexico & c.*, compilado por J.H. Colton e impreso en Nueva York en 1849 (92, Fig. LXIV).

Desde la Conferencia de Jalapa, celebrada en julio de 1823 entre los representantes del México Independiente[46] y el señor P. Mackie, Inglaterra se comprometía a respetar "la integridad del territorio mexicano".

El 6 de abril de 1825, se firmaba el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación cuyo artículo XV rezaba:

> "Artículo XV- Quedarán vigentes en todo su valor y fuerza entre su Majestad Británica y los Estados Unidos Mexicanos, las condiciones convenidas en el Artículo 6o. del Tratado de Versalles de 3 de octubre de 1783, en la Convención para explicar, ampliar y hacer efectivo lo estipulado en dicho Artículo, firmada en Londres el 14 de julio de 1786, por lo respectivo a la parte que comprenden del territorio de los Estados Unidos Mexicanos."[47]

Sin embargo, Inglaterra no ratificó este tratado, dando por motivos el razonamiento siguiente:

> "La Inglaterra no tiene derecho de estipular, como se ha estipulado por este artículo, que quedarán vigentes entre ella y los Estados Unidos Mexicanos las estipulaciones de un tratado celebrado y concluido entre la Inglaterra y otra Potencia tercera. El territorio que ocupan los súbditos de S.M. en Campeche (*sic*), lo ocupan en virtud de un tratado con España. Hacer referencia a este tratado en el tratado actual, sería admitir un título nuevo y exclusivo de parte de México, y por el hecho mismo de admitirlo dar una decisión sobre una cuestión *de jure* de la cual se ofendería altamente la Corona de España."[48]

Para sustituir el artículo XV, se propuso para el nuevo Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, firmado en 1826, el siguiente artículo:

> "Artículo XIV. Los súbditos de Su Magestad Británica no podrán, por ningún título ni pretesto, cualquiera que sea, ser incomodados ni molestados en la pacífica posesión y egercicio de cualquiera derechos, privilegios, e inmunidades, que en cualquier tiempo hayan gozado dentro de los límites descritos y fijados en una Convención firmada entre el referido Soberano y el Rey de España, en 14 de julio de 1786 [...]."[49]

Los cambios sufridos en la redacción de este artículo, han dado pautas a acérrimas polémicas entre partidarios de las dos interpretaciones opuestas del artículo XIV. En efecto, el derecho de soberanía que se reclama en el artículo XV de 1825, parece haber sido sustituido por el otorgamiento de garantías a los súbditos británicos, renunciando implícitamente a la soberanía mexicana sobre el territorio de Belice. Largas discusiones se

sostuvieron desde entonces, tendientes a demostrar la pertenencia de Belice a Yucatán, mismas que por su lado, sostuvieron aquéllos empeñados en hacerlo a favor de Guatemala.

Los argumentos tendientes a justificar los reclamos mexicanos, se basan en la afirmación de que Belice fue, durante el período colonial, parte de la Intendencia de Yucatán y que al proclamarse la independencia, la joven república comprendía lo "que fue el virreinato llamado antes Nueva España, el que se decía Capitanía General de Yucatán...", como consta en el Acta Constitutiva de la Federación y en el artículo 2 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, ambos fechados en 1824.

Sin embargo, tanto la pertenencia de Belice a Yucatán como el hecho de que México, al proclamar su independencia, heredaba de España los derechos de ésta sobre Belice, han sido rebatidos.[50]

Estos argumentos expresan que Belice "no nos pertenece ni por ocupación de nuestra parte, pués no la hubo jamás desde que fuimos nación independiente, ni por cesión que nos hiciera España en su tratado, ni por reconocimiento de quien ha ocupado este territorio, es decir, de Inglaterra..."[51] cuyo gobierno cambió la redacción del artículo XV del tratado de 1825, para no reconocer en México al heredero de la soberanía de Belice y solicitó en 1835, al gobierno español, la cesión de la misma en su favor.

En lo que se refiere a los límites de las intendencias de Yucatán y Guatemala, éstos nunca fueron definidos claramente durante la administración española, llegándose por acuerdo posterior de ambas naciones, a establecerse en el paralelo 17° 49'. Los textos coloniales españoles, al hacer referencia a este territorio, lo llaman de Walix o Belice y los ingleses Honduras. Los españoles no lo ubicaban en la provincia de Yucatán sino, como se indica en la *Instrucción* que la Corte de Madrid dio a sus plenipotenciarios el 8 de febrero de 1783, "no puede ni debe señalarse otro distrito que el comprehendido en la estremidad de la costa del Sur de la Provincia de Yucatán, Y ENTRE LOS TRES RÍOS, WALIX, NUEVO Y HONDO."[52]

Durante el período colonial, el territorio que constituye Belice nunca fue ocupado por los españoles. No existen restos de ninguna población, templos o conventos que caractericen la presencia española y, la existencia misma de Bacalar, en territorio yucateco, se debe a la presencia inglesa en el Walix.

> "Así es que por ese lado, Belice continuó (después de la independencia mexicana) siendo de los ingleses, o de España, o de nadie, pero no nuestro."[53]

Las apasionadas reclamaciones mexicanas nacían de la supuesta pertenencia de Belice a Yucatán, misma que nunca ha podido ser comprobada. En cuanto a los reclamos de Guatemala, que consideraba suya la totalidad del territorio de Belice, tampoco puede demostrarse que alguna vez le perteneció, ya que lo que no es Yucatán no es tampoco obligatoriamente Guatemala.

España no segregó parte de Guatemala para concesionarlo a Inglaterra, sino que fijó, en el tratado de 1783 y la Convención de Londres de 1786, límites a la concesión para que los británicos no invadieran territorio de Bacalar, perteneciente a Yucatán, ni territorio del Petén, perteneciente a Guatemala. Al parecer, para los españoles, Belice no era ni Yucatán, ni Guatemala, aunque por razones prácticas, encargaba al gobierno de Mérida y a las fuerzas de Campeche, la ardua tarea de expulsar a los ingleses de este territorio.

Estos últimos, por su parte, después de su victoria sobre las tropas españolas en 1798 y de su establecimiento en territorios nuevos a raíz de la misma, consideraban esta ocupación como conquista. España nunca hizo reclamo alguno por las violaciones británicas a los tratados, aceptando con su silencio la situación *de facto* existente entonces.

Un magnífico mapa de América Central de A.D. Bache (94, Fig. LXVI), publicado en 1856, ofrece un resumen de la historia de los establecimientos y de los conflictos entre Estados Unidos y Gran Bretaña en la región e indica los diferentes límites que, en el tiempo, tuvo el establecimiento inglés de Belice. En una nota impresa en el mapa, se dice: "*Since 1786 the british have extended their settlements southwardly on the coast to the river Sarstoon, this extension being clearly within Guatemala*", que expresa claramente el sentir del Senado norteamericano.

La tensión entre Inglaterra y los Estados Unidos, que amenazaba con desembocar en un conflicto armado, se resolvió mediante negociaciones y la firma del Tratado "Dallas-

Clarendon", en octubre de 1856. En el artículo II adicional, las potencias convienen en

> "que el establecimiento de Su Majestad Británica llamado Belice u Honduras Británicas, en las costas de la bahía de Honduras, limitado al Norte por la provincia mexicana de Yucatán y al sur POR EL RÍO SARSTÚN; no estuvo ni está comprendido en el tratado celebrado entre ambas partes contratantes el 19 de abril de 1850 y que el límite del mencionado Belice al occidente como existían el mencionado 19 de abril de 1850, deberán, si fuera posible, ser establecidos y fijados entre Su Majestad Británica y la República de Guatemala, dentro de dos años a contar del cambio de ratificaciones de este instrumento..."[54]
> "Sólo así puede explicarse, aunque jamás justificarse, la celebración del tratado de 30 de abril de 1859, por el cual Guatemala cedió parte de su territorio, sin que le fuera permitido decir que lo cedía, aunque esa era la verdad."[55]

El mapa de J.H. Faber (95, Fig. LXVII), dibujado en 1858, admite los límites de 1783 y 1786, pero el de Robert Hume (96, Fig. LXVIII), dibujado en el mismo año y copiado por Edward P. Usher en 1859, extiende los límites del territorio hasta el río Sarstún con la mención: "*lands taken possession of between 1830 and 1839*".

El Sr. Cass, secretario de Estado, al enterarse del envío de un plenipotenciario inglés a Guatemala para la firma del tratado sobre Belice, escribe a Lord Napier el 8 de noviembre de 1858

> "que Inglaterra no debía de olvidar que si los Estados Unidos habían reconocido la soberanía inglesa en Belice, no era precisamente porque Inglaterra tuviera indiscutibles derechos de posesión, sino que los Estados Unidos lo habían hecho en un espíritu de generosa concesión."[56]

Para apurar al gobierno de Guatemala a firmar el tratado de límites, se le hizo comprender que era ventajoso para ese país "fijar los límites de una vez para evitar que se hicieran nuevas incursiones por la parte del interior, inculta y casi desierta, las que dieran con el tiempo derecho de posesión..."[57]

El artículo I de la Convención de 1859 dice:

> "Queda convenido entre la República de Guatemala y Su Majestad Británica que los límites entre la República y el establecimiento y posesiones británicas en la bahía de Honduras como EXISTÍAN ANTES DEL 1o. DE ENERO DE 1850 y en aquel día y han continuado existiendo hasta el presente, fueron y son los siguientes:
> "Comenzando en la boca del río Sarstún en la Bahía de Honduras y remontando la madre del río hasta los raudales de Gracias a Dios; volviendo después a la derecha y continuando por una línea recta tirada desde los raudales de Gracias a Dios hasta los de Garbutt en el río Belice; y desde los raudales de Garbutt, Norte derecha, hasta donde toca con la frontera mexicana."[58]

Para compensar a Guatemala, Inglaterra ofrecía en el artículo 7o. de la Convención, sufragar la mitad del costo de una vía de comunicación entre la ciudad de Guatemala y el lugar más conveniente de la costa del Atlántico, "con lo cual no podrán menos que aumentarse considerablemente el comercio con Inglaterra por una parte, y la prosperidad material de la República por otra..."

El mapa de V.G. Clayton de 1861 (99, Fig. LXXI) es el mapa oficial de Belice después de la Convención de 1859. Indica la ubicación de las mojoneras construidas para marcar la línea fronteriza.

Estados Unidos, sorprendido por los términos de la convención en los que, bajo presión inglesa, Guatemala cede a Gran Bretaña el territorio situado entre los ríos Siboon y Sarstún, manda al ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala una larga protesta firmada por Beverly L. Clarke. Violando el Tratado Clayton-Bulwer de 1850, Inglaterra declara en 1862 que el establecimiento de Belice se transforma en colonia inglesa con el nombre de British Honduras. Pero, en 1896, el Sr. Lorey publica un memorándum que dice:

"Los Estados Unidos de Norteamérica no pueden declarar nulo el tratado Clayton-Bulwer por el solo hecho de la transformación del establecimiento de Belice en colonia inglesa; pero sí pueden manifestar a Inglaterra que el futuro mantenimiento de la colonia sería visto como una infracción a dicho tratado."[59]

El mapa definitivo de la colonia inglesa de Honduras Británicas, "*compiled from Surveys by J.H. Faber* [...], *E.L. Rhys* [...] *in 1860*" (98, Fig. LXX), incluye ya la isla de Ambergris como parte de la misma.

Al proclamarse en México el imperio de Maximiliano, tanto Salazar Ilarregui, comisario general en Yucatán, como el propio emperador, reclamaron la soberanía mexicana sobre Belice, considerando erróneamente que ésta se extendía hasta el Sarstún. Una abundante correspondencia entre el gobierno mexicano y el británico no resolvió los antagónicos puntos de vista. Inglaterra trató de obtener en vano el reconocimiento de la soberanía inglesa sobre Belice, así como la fijación de los límites definitivos de su colonia. Entre los mapas que para este efecto envió al gobierno de México, estaba el último mencionado, adjunto a una comunicación de Campbell Scarlet, representante inglés en México, del 6 de marzo de 1866.[60] Finalmente, al firmarse el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación el 26 de octubre de 1866, se incluía:

"Artículo XXIII. Este Tratado, después de ratificado, quedará en lugar del Tratado y artículos adicionales concluidos entre el Gobierno Mexicano y la Gran Bretaña en veintiseis de diciembre de mil ochocientos veintiseis; y por lo que hace a la cuestión de Belice, o sea la Colonia llamada Británica de Honduras, las Altas Partes Contratantes se comprometen a hacer un arreglo, sea por medio de un tratado especial, o sea por medio de un arbitramiento."[61]

Así, quedó pendiente el asunto de Belice hasta que, debido a conflictos entre indios de Chan Santa Cruz y de Icaiché, estos últimos empezaron a incursionar en territorio de Belice. Varias notas fueron intercambiadas entre las dos naciones culminando con la de Ignacio Vallarta del 23 de marzo de 1878, en la que el jurista mexicano planteaba, de modo categórico, la soberanía mexicana sobre el territorio de la colonia, cuyos límites fueron establecidos en los tratados de 1783 y 1786, así como la ilegalidad de los acuerdos y "tratados" establecidos entre los ingleses y los indios sublevados.[62] La respuesta consistió en negarse a discutir la soberanía inglesa sobre Belice "establecida plenamente por la conquista".[63]

Pero la larga lucha por la defensa de la soberanía de México sobre Belice (hasta el río Siboon), tuvo un término al firmarse el Tratado de Límites entre los Estados Unidos Mexicanos y Honduras Británica el 8 de julio de 1893, conocido con el nombre de Tratado Spencer-Mariscal.[64]

En el artículo I, el límite entre las naciones se describe así:

"Comenzando en la Boca de Bacalar Chica, estrecho que separa al Estado de Yucatán del Cayo Ambergris y sus islas anexas, la línea divisoria corre en el centro del canal entre el referido Cayo y el continente con dirección al Sud-Oeste hasta el paralelo 18° 91' Norte, y luego al Noroeste a igual distancia de dos cayos, como está marcado en el mapa anexo,[65] hasta el paralelo 18° 10' Norte; torciendo entonces al Poniente, continúa por la bahía vecina, primero en la misma dirección hasta el meridiano de 88° 2' Oeste: entonces sube al Norte hasta el paralelo 18° 25' Norte; de nuevo corre hacia el Poniente hasta el meridiano 88° 18' Oeste; siguiendo el mismo meridiano hasta la latitud 18° 28 ½' Norte, a la que se encuentra la embocadura del Río Hondo, al cual sigue por su canal más profundo, pasando al Poniente de la Isla Albión y remontando el Arroyo Azul hasta donde éste cruce el meridiano del Salto de Garbutt, en un punto al Norte de la intersección de las líneas divisorias de México, Guatemala y Honduras Británica, y desde ese punto corre hacia el Sur hasta la latitud 17° 49' Norte, línea divisoria entre la República Mexicana y Guatemala, dejando al Norte en territorio mexicano el llamado Río Snosha o Xnohha."

De este modo, el Cayo de Ambergris ocupado por los ingleses desde la Guerra de Castas, pasaba a ser parte de la colonia británica. Para remediar los problemas de navegación que esta situación planteaba para México, se firmó, el 7 de abril de 1897, un artículo III *bis* que reza:

"Su Majestad Británica garantiza a perpetuidad a los barcos mercantes mexicanos la libertad absoluta, que disfrutan al presente, de navegar por el estrecho que se abre al Sur del Cayo de Ambergris, conocido también por Isla de San Pedro, entre este Cayo y el Continente, así como la de navegar en las aguas territoriales de Honduras Británica."

El territorio de Belice, como es conocido actualmente, estaba constituido y reconocido por la comunidad internacional.

Michel Antochiw

[1] Las Casas 1965 (II):334.
[2] Fernández de Navarrete 1945 (III):541-542.
[3] Colón 1947:273.
[4] Fernández de Navarrete, *op. cit:* 542.
[5] Herrera y Tordesillas 1949 [1601], *Década I*, Lib. VII, Cap. IX.
[6] Herrera y Tordesillas 1949 [1601], *Década II*, Lib. II, Cap. VII.
[7] Cervantes de Salazar 1914, Tomo I, Lib. II, Cap. I.
[8] Las Casas, *op. cit.*, Cap. XCVI.
[9] Díaz del Castillo, Cap. CLXV.
[10] Molina Solís 1904-1913 (II):250.
[11] *Ibidem*, 267 (nota).
[12] *Ibidem*, 356.
[13] *Carta de Martín de Ursúa al Rey. 8 de junio de 1702.* Archivo General de Indias (Sevilla), México 889. Citada por Calderón Quijano. 1944:93 (nota 1).
[14] Muchos escritos han tratado del nuevo equilibrio de poder entre los estados europeos establecido por el Tratado de Utrecht y de sus consecuencias para América; una excelente y reciente síntesis aparece en Liss 1989.
[15] Calderón Quijano, *op. cit.*, Cap. III.
[16] Archivo General de Indias (Sevilla), México 3099. Extractos en Calderón Quijano. *Op. cit.* 162.
[17] Por ejemplo, el *Map of the British Empire in America...* de Henry Popple (11, Fig. VIII) que, en 1700, indica por primera vez el topónimo "Logwood Creeks" en la región de la Laguna de Términos.
[18] Este plano se inspiró seguramente del que Figueroa mandó al rey tres o cuatro años antes.
[19] *Carta de Cristóbal de Zayas, gobernador de Yucatán, a Arriaga. En Mérida, a 15 de julio de 1766.* Archivo General de Indias (Sevilla), México 3018. Citado por Calderón Quijano, *op. cit.*, 212 (nota 53).
[20] *Carta de Antonio Oliver a Juan Botham, en Mérida a 7 de agosto de 1771.* Archivo General de Indias (Sevilla), México 3099. Citado por *ibidem*, 216 (nota 67).
[21] *Carta de Remírez de Estenoz a Arriaga, a 12 de marzo de 1764.* Archivo General de Indias (Sevilla), México 3099. Citado por *ibidem*, 202.
[22] Esta copia, conservada en la British Library, fue ejecutada por Juan de la Cruz.
[23] Copia conservada en el Servicio Histórico Militar (Madrid).
[24] *Carta de José de Gálvez al Conde de Floridablanca - 9 de febrero de 1783.* Archivo General de Indias (Sevilla), Indiferente General 1582. Citado por *ibidem*, 251 (nota 26).
[25] *Ibidem*, 255 (nota 32). No sabemos si el plano prometido por Gálvez llegó a realizarse.
[26] *Ibidem*, 253 (nota 29).
[27] *Carta de Bernardo del Campo, al Conde de Aranda - 14 de mayo de 1783,* Archivo General de Indias (Sevilla), Indiferente General 1582. Citado por *ibidem*, 257-258.
[28] *Carta del Conde de Aranda - 21 de mayo de 1783. Adjunta a la de Floridablanca a José de Gálvez - 31 de mayo de 1783. Ibidem*, 259.
[29] Citado por Sierra O'Reilly 1849.
[30] *Carta de José Estachería a José de Gálvez - Guatemala, a 12 de enero de 1784.* Archivo General de Indias (Sevilla), Guatemala 665.
[31] *Carta de R. Liston al Conde de Floridablanca - 10 de mayo de 1785.* Archivo General de Indias (Sevilla), Guatemala 666. Citado por Calderón Quijano, *op. cit.*, 300 (nota 8).
[32] *Dictamen dado por el Ministro de Indias en 11 de noviembre de 1785, sobre las nuevas proposiciones de los ingleses para evacuar la costa de Mosquitos, ibidem*, 306 (nota 19).
[33] *Carta del Arzobispo Virrey de Santa Fe a José de Gálvez-Turbaco, a 30 de agosto de 1785, ibidem*, 308 (nota 22). El *Atlas* de que se trata se refiere probablemente al de Thomas Jefferys o al de Joseph Smith Speer.
[34] El texto completo de la Convención de Londres aparece en Peniche 1869 y en Ancona 1889.
[35] El informe de la entrega del territorio por Grimarest, fue publicado por Peniche 1869:394-397. Una nota al pie de la página 396 precisa: "no existe copia del plano de que habla entre los documentos que ha presentado Grimarest." Sin embargo, podría tratarse del mapa anónimo de 1787 conservado en el Museo Naval de Madrid (véase 63, Fig. XL). Existía copia de este mapa en el Archivo de Relaciones Exteriores de México.

[36] *Carta de Lucas de Gálvez a Antonio Valdés, Ministro de Indias Mérida, a 8 de octubre de 1790.* Archivo General de Indias (Sevilla), México 3108. Citado por Calderón Quijano, *op. cit.*, 360-362 (notas 5 y 6).

[37] *Ibidem.*

[38] *Carta de Lucas de Gálvez al Conde de Campo Alange - Mérida, a 8 de septiembre de 1790.* Archivo General de Indias (Sevilla), México 3023. Citado por *ibidem*, 365-367 (notas 14 y 17).

[39] *Carta de Manuel de Novas, Comandante interino del puerto de Omoa, al Capitán Bernardo Troncoso, en Omoa, a 24 de septiembre de 1790 (adjunta a la carta de Lucas de Gálvez a Campo Alange - Mérida, a 16 de diciembre 1790). Ibidem*, 387 (nota 30).

[40] *Informe de Gual, en Bacalar a 25 de julio de 1792 (adjunto a la carta de Sabido de Vargas a Campo Alange - Mérida, a 7 de diciembre de 1792).* Archivo General de Indias (Sevilla), México 3025. Citado por *ibidem*, 389-394 (nota 37).

[41] Este informe fue publicado por Sierra O'Reilly en 1849 y posteriormente reproducido por Peniche 1869: 377-379.

[42] Véase Molina Solís 1904-1913 [III]: 328-349.

[43] *Carta de Benito Pérez Valdelomar, Capitán General de Yucatán, a José Antonio Caballero Mérida, a 25 de septiembre de 1802.* Archivo General de Indias (Sevilla), México 3027. Citado por *ibidem*, 398-400 (nota 45).

[44] Véanse estos mapas en Antochiw, en prensa.

[45] Sobre la importancia de esta penetración inglesa en territorio guatemalteco, véase la serie de documentos del Archivo General de Centro-América, citada en la Bibliografía.

[46] Los representantes mexicanos eran Guadalupe Victoria, Nicolás Bravo y Miguel Domínguez (Fabela 1944:193).

[47] *Estados Unidos Mexicanos* 1888:313.

[48] *Defensa del Tratado de Límites...* 1894:XXXIV.

[49] Citado por Fabela, *op. cit.*, 198-199.

[50] *Tratado de Límites...* 1897:81-103 (los subrayados son nuestros).

[51] *Ibidem*, 91.

[52] Fabela, *op. cit.*, 122 (los subrayados son nuestros).

[53] *Tratado de Límites...* 1897:86.

[54] *Ibidem*, 113.

[55] *Libro Blanco...* 1938:64.

[56] Asturias, *op. cit.*, 114.

[57] *Ibidem*, 115.

[58] *Ibidem*, 116.

[59] *Ibidem*, 126.

[60] Véase Peniche, *op. cit.*, 403.

[61] *Estados Unidos Mexicanos...* 1888:399.

[62] *Correspondencia diplomática...* 1878:20-52.

[63] El texto dice: "*Her Majesty's Government have no desire at the present time to enter into any discussion of the Right of Sovereignty of Great Britain over British Honduras, which has been fully established by conquest...*" Archivo General de la Secretaría de Relaciones Exteriores (citado por Fabela, *op. cit.*, 289).

[64] Tratado de Límites... 1897.

[65] Es el mismo mapa descrito anteriormente de Faber, Rhys *et alii* (95, Fig. LXVII).

INTRODUCTION

Contrary to the claims of many historians, the territory that is now Belize was discovered prior to 1517, the year in which Francisco Hernandez de Cordoba landed in Cabo Catoche and began the formal exploration of the coast of the Yucatan Peninsula.

With the new of Columbus's discovery, voyages to America began to increase. Among the measures promoted in Spain by Bishop Fonseca, voyages of exploration deserve special mention: in different expeditions, Vicente Yañez Pinzon and Diego de Lepe explored the coast of Guyana and Brazil; Peralonso Niño, after reaching the Gulf of Paria, went on to explore the entire coast of South America as far as Farallon (Centinela), known as the "Coast of Pearls".

Another expedition, led by Hojeda in the company of Juan de la Cosa and Amerigo Vespucci, landed in Guyana and, on the way to the Gulf of Paria, followed the Coast of Pearls as far as Cabo San Roman, crossed the Gulf of Venezuela to the Guajira Peninsula and Cabo de la Vela, and returned to Spain in 1500.

First period

Knowledge of the New World as it stood at the time is depicted in the oldest known map of America, which was drawn by Juan de la Cosa in 1500 on returning from his voyage.

The map drawn by Alberto Cantino in 1502, without knowledge of the discoveries made by the English, focuses mainly on the territories claimed by the Portuguese, but also features Florida, the islands of the Caribbean and the north coast of South America that Hojeda followed.

Explorations continued and Juan de la Cosa, following the same coast he had visited with Hojeda, reached the Gulf of Uraba and Darien (Panama) as far as Puerto Retrete, thus initiating the reconnaissance of the coasts of Central America. During his last voyage in 1502, Columbus sailed the Gulf of Honduras, reaching the Guanajas Islands, and landed in the "province of Maia". He then explored the coastline of Central America (Veragua) as far as Bastimentos (Nombre de Dios) and Puerto Retrete.

To complete the knowledge of the east coast of America, the stretch from Honduras to Florida, i.e. the Yucatan Peninsula, Belize and the Gulf of Mexico, remained to be explored. Officially, and despite the imperative need to ascertain how far the coast of the New World extended and to find a strait joining the Atlantic to the "Mar del Sur" (Pacific), it took 17 years, from the time of Columbus' last voyage to Pineda's expedition from Florida to Veracruz in 1519, to explore that coastline.

In 1508 Vespucci was appointed Chief Pilot by the Council of Burgos and made responsible, among other things, for drawing the *Padrón Real*, or official map of the New World that was being updated as the explorers submitted their observations.

The only possible voyage to the Yucatan coast for which there are references, prior to those of Hernandez de Cordoba and Juan de Grijalva - who reached Bahia de la Ascension in 1518 was one undertaken by Juan Diaz de Solis and Vicente Yañez Pinzon in 1508. Part of the disputed voyage is narrated by Bartolome de las Casas, who in turn took his information from the Life of the Admiral written by Ferdinand Columbus.

Las Casas writes:

> "These discoverers navigated [...] towards the West from the Guanajas Islands and must have reached the Golfo Dulce, although they did not see it because it is hidden, but rather they saw the entrance made by the sea between the land contained by the Golfo Dulce and that of Yucatan, which is like a large inlet or large bay [...] So when they saw that large corner formed by the sea between the two pieces of land, one on the left hand side with the east behind it, which is the coast that contains the port of Caballos and further ahead the Golfo Dulce, and the other on the right hand side, which is the coast of the kingdom of Yucatan, they thought it was a large bay, which was why Vicente Yañez [...] said that sailing from the Guanajes Island, going along the length of the coast, they discovered a large bay, which they named Bahía de la Navidad, after which they discovered the mountains of Caria and more land ahead; and according to the other witnesses, they then returned North. And because of this it certainly seems that they therefore discovered much of the kingdom of Yucatan, but since nobody carried on with that discovery after them, no more was known about the buildings of that kingdom, from where it would have been easy to discover the land and splendours of the kingdoms of New Spain [...][1]

Pedro de Ledesma, who had been with Columbus in the discovery of Veragua before taking part in Pinzon and Solis' voyage, states the following in the lawsuit against Columbus:

> "...that this witness went in the company of Vicente Yañez and Juan de Solis on orders from H.R.H. and saw that said Vicente Yañez and Juan de Solis discovered beyond the land of Veragua all that has been won from the island of Guanaja to the north, and that those parts are called Chabaca or Pintigron, and that they came along the north until 23 and a half degrees, and that said Christopher Columbus was not on this voyage, and neither discovered nor saw it."[2]

Puente y Olea (1900: 67-83) in fact reached the conclusion that this description was real and that the expedition had indeed reached a point north of Tampico. The hypothesis of the voyage to Yucatan has recently been defended by Carl O. Sauer (1984).

The province of Chabaca (or Chauaca) referred to by Ledesma could correspond to that of Chikinchel —also known as Chauaca— in northern Yucatan, where the Lagartos River is located; however, it is difficult to explain the existence of another province of Camarona and Sierra de Caria corresponding to Cabo de Orejas and Puerto Limon.

Ferdinand Columbus refers indignantly to the inaccuracy of the maps of the coast of Central America in the biography of his father, whom he accompanied on Columbus' fourth voyage:

> "They have put these same islands and the mainland on their navigating charts twice, as if they were in fact different places; and since the Cabo Gracias a Dios is the same as the one they call Cabo de Honduras, they make two. And the reason for this error was that, after the Admiral had discovered these regions, a certain Juan Díaz de Solís [...] and Vicente Yáñez Pinzón [...] went together on a voyage of discovery in the year 1508, with the intention of following the land that the Admiral had discovered on the voyage from Veragua to the West. Following almost the same course, they reached the coast of Caria and passed near the Cabo Gracias a Dios to Punta Caxinas, which they named Punta Honduras and they named said islands the Guanajas, giving the name of the main one to all of them [...] the proportion and the design of the charts show this clearly, because the same thing is drawn twice and the island has the same shape and is at the same distance, because when they returned they had drawn that country as it truly is; but they said that it was beyond what the Admiral had discovered [...][3]

Ferdinand Columbus confirms the veracity of Pinzon and Solis' expedition, although he describe it as the vogage made by the Admiral. In his statement during Columbus' lawsuit, Pinzon confirms what Columbus says. Alonso de Hojeda, another witness, declares having "seen the shape of the land that they discovered and that it is apart and another thing from what the Admiral discovered".[4]

All those declarations support both the veracity of Ferdinand Columbus' text and that of Pinzon and Solis' voyage. The map to which they refer no longer exists.

Finally, another version is to be found in Herrera's chronicle, who writes in his *Década Primera:*

> "Juan Diaz de Solis [...] and Vicente Yañez Pinzon departed from Seville last year on the two caravelles provided by the King, and from the islands of Cabo Verde they reached the mainland at the cape of San Agustin and going on ahead in a southerly direction, following the mainland, they reached almost forty degrees of the other part of the equinoctial line [...] (at the mouth of the Rio de la Plata)"[5]

We do not know if Herrera, who in another passage (Lib. VI, Chap. XVII) repeats Las Casas' version, does not fall subsequently into error, since Solis did in fact discover the Rio de la Plata and died there... but in 1516.

Although Las Casas repeats part of what was said by Ferdinand Columbus, most of the evidence seems to confirm that Solis and Pinzon did make an expedition to Central America, contrary to the opinion of Rubio Mañe (1957 [II]: 149-153). It will be impossible to clear up the confusion that continues to reign regarding that voyage until new documents are found, if indeed they still exist.

In 1504, Nicolás Canerio drew a map of America that was partly based on Cantino's. However, he added a continental extension to Florida covering the Gulf of Mexico, the Yucatan Peninsula and a part of the coast of Central America without joining them to the northern tip of South America. It would appear that when he drew the map, Canerio was unaware of the outcome of Hojeda's expedition, although Columbus' discoveries are included. What remained unknown was the stretch covering the Gulf of Mexico and Yucatan.

Dominica was the most important island in the Spanish dominions of America and the native population, forced to work in the gold mines, was being drastically reduced. The conquistadors with *encomiendas* (estates distributed by Crown grant) therefore undertook expeditions to the islands and the mainland solely for the purpose of capturing slaves. Free Indians in Dominica were put down and captured in the so-called "War of Higuey", in which Juan de Esquivel and Juan Ponce de Leon became notorious for their cruelty. The former, together with Narvaez, subsequently ravaged Jamaica and Ponce de Leon died while endeavouring to do the same in Florida. Following the King's orders, an association was formed in the port of Concepcion on 14 August 1509 to capture Indians in the Lucayas (Bahamas), with one quarter of the prisoners to be kept by the partners and three quarters by the Crown.

Herrera states that the Spanish ships sailed to the Guanajas to capture slaves:[6] the fact deserves mention because on arrival in Cuba the slaves took over the ship in which they were being held and managed to return to Honduras. It is therefore probable that one of these private expeditions reached the coast of Yucatan and entered the Gulf of Mexico prior to 1517.

In 1507, Martin Waldseemuller published his map, *Universalis Cosmographia*, in Strasbourg. In it the continent was called America for the first time and contained an outline of the coast of America from north to south. In addition to Vespucci's reports, he no doubt made use of Canerio's map to represent the Gulf of Mexico as dotted with islands, and the Yucatan peninsula connected by rivers running transversally between the bays of Honduras and Campeche. Another river, later to be known as Lagartos River, crosses longitudinally from the north.

Another map, which has scarcely been taken into account and is the first to appear in this catalogue (see 1, Fig. I), was published in 1511 in Seville at Cromberger's workshop to illustrate an edition of the *Décadas* by Pietro Martire d'Anghiera; it contains the first recorded place-name for the Yucatan peninsula: "Baya de Lagartos". In the map the Guanajas Islands are located north of a cape that must be cape of Honduras. West of the cape, there is a bay and several islands off the coast of Yucatan, in the north of which is located the Bay of Lagartos. The north of the peninsula is marked as dangerous to navigation, which proves that that coast had been explored much before its discovery was attributed to Hernandez de Cordoba.

Several other maps [for example: 2, Fig. II and 5, Fig. V] include the peninsula, but no mention is made of the sources used by the cartographers.

Although there is no reliable information as to who was the first explorer to follow the coast of present-day Belize, some information appears in the chronicles of that time. Francisco Cervantes de Salazar states that Hernandez de Cordoba sailed to the Guanajas Islands to "rescue Indians" and that he was driven to the coast of Yucatan after losing course during a storm.[7] Las Casas notes that Yucatan was named Santa Maria de los Remedios "in order to help them to assault the people who lived in safety in their houses".[8] Bernal Diaz del Castillo writes:

> "...as Cortes had news that there were rich lands and good mines in the region of Hibueras and Honduras, and some pilots who had entered that place or near it led him to believe that they had found some Indians fishing in the sea..."[9]

This information would seem to indicate that slave capturers had been sailing between Punta de San Anton in Cuba and the Bay of Honduras for some time, without leaving records of their trips. It therefore seems likely that one or several expeditioners had landed on eastern coast of the peninsula, leaving the natives with ungrateful memories of their visit. Could this perhaps explain the Maya's bellicose attitude towards Hernandez de Cordoba and Grijalva?

Anton de Alaminos for some reason rerouted Grijalva's ships to a bay that he named Bahia de la Ascension. After sailing around the peninsula and exploring the entrance to the Laguna de Terminos, he became convinced that Yucatan was an island and calculated that there was only a distance of some twenty leagues between the two "bays".

After a brief period during which Yucatan appeared as an island on maps - as shown by Cortes' map published in Nuremberg in 1524 with his *Cartas de Relacion* - and which came to an end following Alonso Davila's land expedition from Chiapas to Champoton in 1530, its peninsular shape became universally accepted. Nevertheless, in the *Padrón Real* and the maps derived from it, the Bay of Honduras cuts deeply into the peninsula, almost as far as the southern tip of the Laguna de Terminos.

Alonso de Santa Cruz' map [3, Fig. III], drawn sometime between 1536-1538 and published in his *Atlas* (1545) and his *Yslario General* (1560), features the coastline of Belize and the name P[unta] Gorda; south of the Bay of Chetumal are the islands that were known at the time as Quitasueño, Rocapartida, Blanca, Grande, and others close to the coast.

In the *Description del Destricto del Avdiencia de Nveva Espana*, drawn shortly after 1580 by Juan Lopez de Velasco [4, Fig. IV] and published in Herrera's *Décadas* in 1601, Tabasco seems to extend to the Caribbean coast, the Bacalar Lagoon is near the coast north of Chetumal, and the islands of Quintasueño, Pantoja, Lamanay and Ylbob appear to the south.

On the Gulf of Mexico side, Campeche was the most important port on the peninsula due to the dyewood trade, and to the south there were no other significant ports as far as Panama, Maracaibo and Cartagena, from which the products of Peru and Bolivia were sent to Cuba before being shipped to Spain.

The route between Cuba and Veracruz was changed from the coast of Yucatan to the center of the Gulf of Mexico. Between Central America and Campeche or Sisal there was only a small amount of coastal trading, which was dangerous due to the cays and reefs and was soon interrupted by assaults from pirates. Moreover, the progressive depopulation of this coastline made it of little interest to the Spanish. It was for those reasons that no settlements were developed between Cabo Catoche and the Dulce River and the coastline remained virtually deserted.

There were few changes in the cartography of the region until the second half of the seventeenth century [see 8]. Blaeu's magnificent Dutch maritime cartography, reflected in his *Gran Atlas* (1665), Volume XII of which contains a written description of the coastline of the peninsula taken from Francisco Lopez de Gomara's *Historia General* (1552), or the famous English maps published in the *English Pilot*, for example, seem to ignore this region, so far removed from navigation routes.

By the end of the first quarter of the seventeenth century the English, French, Dutch and Danes had occupied several islands of the Caribbean, and their possession was confirmed in 1670 through the Treaty of America. Foreign presence in the region gave birth to a new "geographical area or unit", known as the West Indies by the English. In the mid-seventeenth century a large number of maps of the Caribbean began to be produced; in addition to maritime or navigation charts, those that describe the interior of the peninsula deserve special mention, although its the latter's general shape remained unchanged.

Although Nicolas Sanson d'Abbeville's map, published in 1656 as *Mexicque ou Nouvelle Espagne...* [7, Fig. VI], provides some new details, it contains nothing of importance that is not already featured in previous maps. One of the islands located south of the Bay of Chetumal goes by the name of Saratan; Merida is still situated in the north central part of the peninsula, and Valladolid appears opposite Cozumel; Bacalar Lagoon is almost on the coast, as it is in Santa Cruz' map. A mountainous massif covers the Peten region, a possible interpretation of the word "*monte*" that appears in written descriptions. The names of the domains of Indian chiefs such as Chauaca, Izaes and Cocomes indicate that much of the information continued to be taken from the works of Gomara and Herrera and from the previous maps drawn by Santa Cruz and Lopes de Velasco. This is characteristic of all the maps of the peninsula —including the coast of Belize— up until the end of the seventeenth century.

Second period

The second period of the cartography of Belize begins at the outset of the eighteenth century, when the presence of the English began to make itself felt in Yucatan and Central America. Their presence is well documented from the historical point of view, but is less obvious in maps, at least unitl 1763, when the Treaty of Paris was signed.

Since the sixteenth century, the coast of Yucatan had been devastated by pirates. The port of Campeche was plundered in 1559-1560, barely twenty years after it was founded (1540). William Parker attacked it again in 1597. On the eastern coastline, the small vessels engaged in local trade were assaulted continuously, and as the chronicler Sanchez de Aguilar wrote, "the inhabitants of Valladolid go out two or three times a year to rout the pirates..."

Despite such measures, little could be done in view of the reduced population and the poverty of the inhabitants of Yucatan. In 1633 Cornelius Jol sacked Campeche again, and in 1642 he assaulted the village of Bacalar. Abraham also attacked Bacalar in 1648 again in 1652, taking men, women and children to the island of Cayos, one of the main centers of maritime banditry at the time. Pirates frequently landed on the coast and organized parties to attack the small inland settlements. The eastern coast was practically depopulated by the middle of the seventeenth century.

The event of most importance to Yucatan, however, was the advent of English settlements on the peninsula. In 1622 a group settled in Cabo Catoche and the following year another colonized the island of Tris and "a place on the eastern coastline near Honduras, later called Belize".[10]

The desolate situation is reflected in the letters written by the governor Fernando Francisco de Escobedo to the king of Spain in April 1671, in which he describes the few means of defence that existed in Yucatan:

> "since the Spanish settlers number no more than one thousand three hundred along three hundred leagues of coast, there being no important population other than that of the port of Campeche; and for this reason the English freely cut timber in the Laguna de Terminos and on the islands of Santa Ana, Cozumel and Mujeres, to such an extent that it is far more significant than the amount which leaves said port of Campeche, and for felling the English go inland to capture the Indians and Spaniards that they find and use them as slaves, and that on the islands of Cozumel and Mujeres, in the part that looks out on the Bay of Ascension, they have settled permanently and have storehouse like in their land and dealings with Jamaica".[11]

Mansvelt delivered another bloody blow on taking Campeche in 1663, and Lewis Scott sacked the city again in 1678, taking as booty two hundred families with over one hundred children among them... The bloodiest and most devastating assault, however, was carried out by Laurent Graff and by Gramont in 1685: the city was set on fire and many of the inhabitants were murdered; some of the population fled from the port and took refuge in Merida.

Despite their scarce means, the Yucatecans successfully managed to dislodge the English from Cayo Cocinas in 1695-1696. "who had taken possession of this place, turning it into a factory the better to dispatch their business of felling and extracting timber."[12] In view of the impossibility of populating the region, however, it was abandoned, leaving an open door for the English to return. In effect, soon after —in 1702— governor Martin de Ursua informed the king that "since I began to govern, the inhabitants have made three sorties from Zacatán [...] and with the loss of some of our men the English who occupied that territory were routed..."[13]

A similar enterprise was organized in 1704 to occupy the island of Tris, which was also abandoned after the English were routed.

In 1713, Spain and England signed the Peace Treaties of Madrid and Utrecht, which confirmed the rights of the English to the islands and territories granted in the Treaty of the Americas, signed in Madrid in 1670. In exchange, the king of England pledged to prevent, with utmost rigor, any English vessel from "... daring to enter the Southern sea, or from trafficking in any other place pertaining to the Spanish Indies..."[14] Nevertheless, that same year the English settled again in Cozumel.

All defence measures were to prove useless, however, as long as the English maintained their outpost on the island of Tris. A decision to occupy the island definitively was therefore taken in 1716. A fleet was fitted out and the island was invaded with the aid of troops, taking all those present by surprise, in addition to a copious bounty. Unlike the previous occasion, a strong garrison was left on the island to lie in wait for a counter-attack, which took place in July of the following year. The 335 attacking pirates were on the point of expelling the garrison, but commander Felipe Alonso de Andrade managed to repel and rout the attackers. In revenge, the English set fire to the village of Homhom (near Cabo Catoche - it was never rebuilt again) and concentrated on the eastern coastline, which they could defend more easily with the support of their countrymen in Jamaica.

Privateers were organized from Campeche to harass the English settlers on the river Walix. Governor Antonio de Figueroa, on hearing of the unsuccessful attempts to dislodge them, realized that it was necessary to establish a fixed garrison capable of guarding and defending the Caribbean coastline from raids on the part of the English and their allies and vassals, the Mosquito and Zambo Indians. Figueroa prepared to strengthen Bacalar, abandoned since the end of the previous century, when the English and their Zambo allies disembarked in Bahia de la Ascension and set fire to the villages of Chunhuhub and Tela, where they were defeated by Figueroa.

While he prepared a large-scale expedition, the governor ordered his nephew, captain Alonso de Figueroa, to carry out a naval reconnaissance campaign of the New, Hondo and Walix rivers in order to pinpoint the exact positions of the English. In letter to Jose Patiño in 1729, Antonio de Figueroa wrote:

> "the map that I include for H.M. contains with distinction what has been carried out, and I should add to Y. L. that I am astonished that these people had reached the heart of this province without the knowledge of their inhabitants..."[15]

This is the first reference to a map dealing specifically with the river Walix region. In that same year, while the Yucatecans were preparing for war, a Peace Treaty was signed in Seville, in which Spain pledged not to engage in acts of violence against subjects of the British Crown, thereby betraying its own interests and those of its subjects in America.

At the beginning of 1733, a fleet sailing from Campeche pretended to attack the Englishmen on the Walix River by sea, while Figueroa, who had come on foot from Merida, attacked the rearguard and, after three hours of battle, managed to take the

stronghold. The governor had the intention of populating this province, which was to be named Zacatan again, but he died on the return trip.

With the signing of the Treaty of Aix-la-Chapelle in 1748, both powers agreed to relinquish the territories that they had occupied in America during the last war. Although Spain viewed the Walix settlements as mere usurpations by lawless pirates, to the English they were territories that had been occupied by Crown subjects well before the war.

Information provided by the privateers Alberto Jose Rendon and Jose Antonio Palma in 1751 showed that, in contravention of the Treaty of Aix-la-Chapelle, the English had placed artillery at the mouth of the Walix and New rivers and were building fortifications. That same year they launched an offensive against the fort of Bacalar.

At the request of the minister, the Marquis of Ensenada, orders were given to carry out a description of the coastline of Yucatan, specifying the location of the English lumber camps. The description was undertaken by Juan de Villajuana in 1751.[16]

Furthermore, a joint force was formed with the cooperation of vessels from the Viceroyalty of New Spain, from Havana, Honduras, Campeche and Bacalar and with troops from Guatemala. This multiple force took Walix by storm in 1754, burning ships and camps and destroying buildings. Once again, however, the region was left uninhabited. Many Englishmen who had been driven out in 1733 (by Figueroa) and in 1754 subsequently settled on the Mosquitos Coast, thus setting the stage for the government of Guatemala to be burdened with problems similar to those at the Walix River.

The presence of English pirates in Caribbean seas since the seventeenth century thus began to increase progressively, and was directly supported by the British authorities, who refused to accept legal responsibility before Spain and declared the pirates fugitives from justice. At the same time, and thanks to these "sea bandits", Great Britain was able to take advantage of the situation to legitimate its territorial claims. This double game made it possible, without taking any responsibility, for it to reap benefits at no risk and enable it, through the 1670 Treaty of America, to legitimate the possession of its islands in the Caribbean —particularly Jamaica— from whence it could make raids on territories that belonged to Spain at the time.

*

In an anonymous map (possibly by H. Popple) titled *Téâtre de la Guerre en Amérique...* published in Amsterdam in 1703 by Pierre Mortier [13, Fig. X] and containing information from a British source,[17] English place names appear in the vicinity of the Laguna de Terminos —such as "Searles Clip", "Logwood Creeks", "Onebush Clip"— and suggest the presence in the region of British dyewood cutters. Near Cabo Catoche, the Flemish inscription *Mensch eeters* (Man eaters, cannibals) and "Indian Villages" in English on the Mosquitos Coast would seem to suggest that these territories had not been occupied by the Spanish and continued to be inhabited by savage, "fierce Indians", justifying English presence through a possible or supposed right of conquest. At the time there was no indication of their settlements in what is now Belizean territory.

In that same year, Guillaume de l'Isle's *Carte du Mexique et de la Floride* [14, Fig. XI] records the ethnic groups that lived in the region: Quehaches, Mopanes, Choles, Lacandones, Itzaes, Tzeltales, etc. Lake Peten Itza also appears, probably as a result of the publication, in 1701, of a book by Juan de Villagutierre y Sotomayor, which provides an account of the conquest of Itza by Ursua in 1697. It points out the presence of "fierce Indians" (written in Spanish - "*Indios bravos*") in the vicinity of the Laguna de Terminos and of "*Villages d'Indiens*" (in French) on the Mosquitos Coast. The map was published in various editions and copies during the first half of the eighteenth century.

In different maps published at the outset of the eighteenth century —such as those of Chatelain (1705), Bourguignon d'Anville (1731) and Gilles (or Didier?) Robert de Vaugondy (1748)— in insets to one side of the Caribbean, there is a list of the islands and territories ceded to the different European powers in the Treaty of the Americas in 1670 and ratified and confirmed in those of Madrid and Utrecht in 1713. However, no territory situated on the mainland appears on any of these lists.

The map by Bourguignon d'Anville dating from 1746 [18, Fig. XIV], and inspired by that of Guillaume de l'Isle, contains new details such as a "rio Grande o Nohokun" emp-

tying into the Bay of Chetumal; the village of Tipu is located on one of its tributaries. Several rivers flow into the sea between Chetumal and the Golfo Dulce, into which another also leads: the villages of Cahabon and Coban, in the province of Verapaz, are situated on its banks; there is another river named Chaxal south of Cabo Casinas. A province of "Acalan" appears near a gulf called Guanacos. There must be some confusion in this regard, since only two provinces bear that name: one on the coast of Campeche and another in the basin of the Rio de la Pasion. D'Anville's sources were books printed in Spain, particularly those of Lopez de Cogolludo and Juan de Villagutierre. This map was copied throughout Europe and gradually updated with new details.

Some maps referring specifically to the region were drawn by the English. Aside from Popple's general map of the British Empire in America (1700) that we have already mentioned, a map of the Gulf of Honduras by Samuel Penhallow (dated between 1733 and 1742) [16, Fig. XII] was published in London, and a sketch focusing on the mouth of the Belize River was drawn by Richard Jones in 1755 [21, Fig. XVI].

At that time Spain began to show interest in the eastern coast. The Royal Armada carried out surveys, the results of which appear in studies made by the Escuela Real de Navegación in Cadiz and the Academia de Pilotos at El Ferrol. Among others, we can cite various anonymous maps at the Museo Naval in Madrid [see, for example, 24, 25, 26, 27]; those of Tomas de Ramery [28, 29], Miguel Garcia Dies [22], and, above all, the *Nueva Descripción de las costas* [...] *hacia el Río Balis* by Juan Joseph de Cotilla, carried out in 1753 [20, Fig. XV] which, for the first time, contains specific details of the English presence on the river "Baliz", thereby highlighting the importance of dyewood felling and trade. These, however, are navigation charts and still very deficient.

The Yucatecans, who had been fighting against the English for some time, lacked appropriate maps during that period: all we know are the sketches of the routes between Merida and the Rio Hondo, probably stemming from Figueroa's expedition to the Walix River and copied in 1746. The first *Plano de la Provincia de Yucathan* [17], which is dated 1734 and includes the above route as well as part of the coast of present-day Belize, must date from the same period.[18] This map of the peninsula must have been in use for some time in Yucatan, since a copy of it made in 1764 is still in existence [see 31, Fig. XX].

Third Period

The third period of cartography in Belize begins with the signing of the Treaty of Paris in 1763, through which England pledged to return the cities of Havana and Manila —seized during the Seven Years' War— to Spain, in exchange for permission to exploit dyewood on the "coast of Honduras".

As for the Belize region, the coastline was free of English presence due to the constant campaigns waged by Yucatecan privateers. Nevertheless, by virtue of Article 17 of the Treaty, England had pledged to demolish the forts it had built in the area, while Spain, for its part, authorized dyewood cutters to exercise their activities without being harassed. This article implicitly meant legally recognizing an illegal situation, while at the same time undermining Spanish sovereignty in the region. The Treaty also authorized the construction of houses and storehouses, thereby viewing the dyewood cutters as settlers.

Finally, in view of the lack of knowledge of the exact geography of the area, the dyewood felling authorisation referred to the "Bay of Honduras and other places in Spanish territory in that part of the world", thereby providing legal grounds for the English possession of territories whose size and location seemed unknown in Spain.

With the support of minister Arriaga, Felipe Remirez de Estenoz, the governor of Yucatan, tried to remedy the imprecise terms of the Treaty by demanding that the English, who had returned a short time before, withdraw from the Belize and New rivers until the limits of the territory in which they were authorized to work were defined. That territory was not to extend beyond the shores of the Belize and New rivers, in order to prevent the English from encroaching on the Peten territory. The British immediately protested, since this prevented them from working on the Rio Hondo, so under the pretext

of stopping fugitive slaves from escaping, they extended their territory by invading Bacalar and the Bay of Espiritu Santo.

The question of fugitive slaves was the cause of frequent claims on the part of England. In effect, many black slaves, "due to the bad treatment they received from the dyewood cutters"[19] escaped from their masters and took refuge in Yucatan, where they acquired their freedom according to Spanish law. The English even demanded compensation for the loss of their slaves; that was the case in August 1771 when John Botham, the captain of a British vessel, presented a written request along those lines to Antonio Oliver, the governor of Yucatan, who responded thus:

> "the fundamental laws of the State make fugitive slaves free, as long as they are not guilty of the crime of lese Majesty [...] The freedom which a black fugitive gains on his arrival precludes compensation to the owner who had ownership of his dominion, since no one acquires such control over his person to respond to that damage with the interest that is sought, of a purchase that does not exist.[20]

In the same letter, the English captain also requested that felling limits be extended from Cabo Catoche to Cape of Honduras.

Following the eviction of the English from Port Egmont—in the Falkland Islands—it was feared that war would be declared. The news that the British were preparing to invade the Caribbean coastline of Yucatan made it imperative to strengthen the defenses at Bacalar, where Lieutenant Colonel Juan de Dios Gonzalez of the Engineers' Corps was sent and to whom we owe a map of Yucatan (see below). Shortly thereafter, the Regulations for the Infantry Armed Forces in the Province of Yucatan and Campeche, enacted in 1778 by Jose de Galvez, granted Full Jurisdiction to the fort of Bacalar, a privilege extended only to large fortresses.

American rebels seeking independence made various incursions along the coast in 1777 and 1778 and captured some English ships, prompting logcutters to reinforce their artillery in Cayo Cocina.

At the outbreak of hostilities in 1779, Roberto Rivas Betancourt received orders to drive out the English from the coast. There was widespread alarm when news were received that the British intended to occupy Nicaragua in order to gain access to the Pacific. The scanty Spanish forces occupied the Rio Hondo and reached Cayo Cocina, where they accepted the surrender of the English on September 15. Nevertheless, the arrival of two British war frigates and a brig from Jamaica forced the Spanish to retreat in order to avoid a battle that would have been futile. The New River was therefore evacuated and the planned campaign in the Belize and the Jabon (i. e. Siboon) rivers was suspended.

*

The official exponent of British cartography at that time was Thomas Jefferys, in whose maps the territory is presented as though it was already an English possesion or colony rather than simply a dyewood-felling concession. In 1762 he published a volume of maps entitled *Spanish Islands and West Indies*, followed in 1768 by his *Topography of North America and West Indies*. After his death, Robert Sayer and John Bennet published his *American Atlas, North American Pilot*, and the *West Indian Atlas*, in 1775.

In Jefferys' maps [see 42, Fig. XXVII], the Indian and Spanish names of places occupied by the British have been replaced by English names: "Logwood Creeks" appears at the Laguna de Terminos; Contoy figures as "Loggerhead Key", and "English Settlers" often appears on the Mosquitos Coast. The most significant changes appear on Belizean territory: a central inscription bears the legend "Britains English Settlements". The courses of the main rivers are shown, beginning with the Nohokun River or Rio Grande and the "New River", along which the settlements are marked. The "Rio Balis" or "River Bellese" also appears. Two strange mountain ranges that begin in Verapaz run parallel towards the northeast: the first crosses the center of the peninsula to Lagartos River; the second runs along the length of the Caribbean coast and ends slightly south of the Bay of Chetumal, which is called "Hanover Bay". The space between the two ranges, along which the New and Belize rivers run, is territory occupied by the English. This long strip

of land thus appears to take on natural limits. Furthermore, a "Labouring Creek" appears along the length of the Belize River, that is to say an area of agricultural colonization, meaning a sedentary, permanent settlement. The islands off the coast also have English names: "Ambergris", "North Triangles", "Chapel Key", "Turniff", 'Four Keys Reef", etc. Jefferys' map of the Caribbean consisted of 16 pages and was published in 1775.

Other maps of the Bay of Honduras were also drawn during this period, among them those of Joseph Smith Speer, who published a *West India Pilot* with 13 maps in 1766, and with 26 maps in 1771 [see: 40, Fig. XXVI]. He also published his *Chart of West Indies* in 1771 (in 8 pages), with another edition consisting of 11 pages in 1774. In 1779 William James carried out a survey of the Bay of Honduras that was published in 1791 [49, Fig. XXIX], while Robert Hodgson and his son William Pitt Hodgson made a survey of the Mosquitos Coast in 1782 [52].

For his part, Remirez de Estenoz, the governor of Yucatan, described the English settlements on the Rio Hondo on the basis of reports provided by Jose Rosado, the commander of the fort at Bacalar; in addition, to define the limits of the concession granted through the Treaty of Paris, he wrote as follows to minister Arriaga:

> "...so that with the passing of time, there may be no doubts as to the agreed limits, for which purpose I shall make a map and delimit everything with the corresponding description, making two authentic copies, one that I shall send to Y.E., and another that I shall hand over to the English, with the original filed with this Government, so that my successors may have no doubts as to the real will and intention of H. M."[21]

We do not know the whereabouts of those maps, but an anonymous map in the Archivo Historico Nacional in Madrid [32, Fig. XXI] dating from 1764 may well have been the work of Jose Rosado, in fulfilment of Remirez de Estenoz' aim.

The most representative Yucatecan map of that period is by Juan de Dios Gonzalez Davila; drawn originally in Campeche in 1766, it was copied in 1768[22] [35, Fig. XXIV] and 1770[23] with a few modifications. Other maps dating from that period were also based on Gonzalez' work, such as the *Mapa de la Provincia de Campeche* of 1767 [34, Fig. XXIII], the *Descripción Plano Hidrográfica de la Provincia de Yucathan* [38, Fig. XXV], and the *Plano de la Provincia de Yucatán* [39[, both of which date from around 1770.

A general map that includes the entire coastline from Campeche to Punta de San Blas was drawn in 1776 by Juan de Torres [43] and marks the areas occupied by the English, both in Yucatan and on the Mosquitos Coast.

The *Mapa del ceno de Honduras*, also known as the *Mapa del Pescador* [47], carried out on the instructions of Martin de Mayorga, the governor of Guatemala, describes the Caribbean coast of Yucatan from the northernmost tipa of the peninsula to the Golfo Dulce, indicating the English camps and Carib settlements as well as coastal navigation routes. This map has the same background and legends as another one in the Museo Naval in Madrid [see 46, Fig. XXVIII] that is similar but more detailed and precise.

Fourth Period

A new period in the cartography of Belize began in 1783 with the signing of the Versailles Treaties. Article 4 of the Peace Preliminaries signed in January of that year does not mention the limits that would be assigned to felling, since the Spanish ministers were unable to agree among themselves. However, Jose de Galvez, the Minister of Indies, advised the plenipotentiary Conde de Floridablanca of the need to establish precise felling limits and sent him a map of the territory,[24] which was a copy of the one sent by Remirez de Estenoz to the King of Spain in 1764. In the letter, he writes:

> "This is what the Ministry of Indies can present, briefly and for the time being, to instruct those on the part of Spain who are to abide by the Definitive Treaty, on the understanding that a cartographic map or chart, the most exact known to date of the coastline of the province of Campeche, of Guatemala and of the Kingdom of Terra Firma is currently being drawn up for that purpose."[25]

As to the limits of the territory that could be granted in concession to the English, Galvez expressed the following opinion to Floridablanca:

> "If England is not content with said district (between the Walix and New rivers, the middle of each being the limits) although it covers at least 30 leagues in width and 20 in length, under the pretext that the dyewood on the Walix and New rivers is depleted or exhausted, it could be agreed, in this case only, that felling limits be extended as far as the Hondo river on the side that looks out onto the New River, but never on the opposite bank, since there they would harass us endlessly, since they would be too close to the Town and Fort of Bacalar..."[26]

Nevertheless, before the definitive Treaty had been signed, Minister Fox had already requested the Spanish ambassador, Bernardo del Campo, to extend the limits northwards to the Rio Hondo and southwards as far as the Monas River.[27] Shortly thereafter, the Duke of Manchester and Fitz Herbert proposed to the Earl of Aranda an extension running from Cabo Catoche to the Monas River.[28] Galvez, however, did not consent to these requests, which he considered absurd.

When the Peace Treaty was signed in Versailles on September 3, 1783, the limits proposed by Galvez were agreed to, and appeared both in the maps of the plenipotentiaries [54, Fig. XXXIII] and in the official edition of the Treaty, which was published by Tomas Lopez at the Royal Printing House [55, Fig. XXXIV]. From a cartographic standpoint, all these maps contain the same characteristics as Juan de Dios' 1768 London version (see above). No official surveys had therefore been made since Remirez de Estenoz' time..

In Article 6 of the Treaty of Versailles, the English pledged, within a period of eighteen months, to evacuate the Mosquitos Coast; the territory was to be turned over to Honduras. They also pledged to dismantle all fortifications, in compliance with the terms of the previous Treaty of Paris (1763), and not to erect others; Spain was to regain sovereignty over this territory.

The Treaty of Versailles caused enormous disapproval in Yucatan: the governor, Jose Merino y Ceballos, was not slow to tell the Court the disastrous consequences that the establishment of the English would bring on trade in the peninsula. In one of his statements, he describes the danger that Belize would represent on harbouring all manner of fugitives, pirates and smugglers, and

> "if there were to be an Indian uprising, such as that of 1761, the rebels would go there either to purchase guns and powder, or to take refuge, and said settlers would not hesitate to do trade due to the immense benefits they would derive therefrom."[29]

To the governor, Belize was the "stepfather of the peninsula".

Spain and England agreed to appoint a joint committee to establish the English in the agreed territory. Jose de Estacheria, the president of the Audiencia of Guatemala, wrote to Jose de Galvez:

> "in my opinion the guideline made by the Government of Yucatan, that all territory contained within those limits forms part of it, should be followed..."[30]

Meanwhile, news from Bogotá indicated that the English were engaged in new attempts to penetrate the San Juan de Nicaragua River, with the aid of the Mosquitos Indians.

In Madrid, the English ambassador, R. Liston, delivered a note to Floridablanca on May 10, 1785, containing proposals to extend the English concessions in Belize as far as the Molino River,[31] which Galvez reduced to the Jabon (or Siboon) River. The English were also given permission to careen their vessels in the "Triángulo del Sur", but their request to navigate and fish in the area between Cabo Catoche and Cabo de Honduras was denied.

At the end of 1785, a new proposal put forward by the English, possibly motivated by the loss of part of their possessions in North America and as a counterpart to being banished from the Mosquitos Coast, was to scandalize the Spanish ministers. They pro-

posed an unacceptable extension to the Belize concession between two parallel lines, one running from the mouth of the Molino River, the other from the Rio Hondo... thereby making a square that penetrated eighty Spanish leagues into the interior [see 58, Fig. XXXVI]. Agreeing to a project of that nature would mean isolating the Yucatan peninsula almost completely, both from New Spain and from Guatemala. In the same proposal, the British also requested an extension to the navigation and fishing zone from the western tip of Guanaja Island to Cabo Catoche, as well as permission to settle in any part of those territories, or at any of the mouths of the rivers, with the consequent dyewood felling and extraction rights.

In the Judgement handed down by Jose de Galvez on those proposals, the minister writes:

> "This exorbitant and wholly disregardable article makes it evident that the English parliament has some important intent that is not yet matured and whose execution requires gaining time and holding up negotiations [...] The proposed 80-league line would include villages [...] and would end near the opposite coastline of Campeche, cutting, as it were, almost all the Yucatan Peninsula, and increasing the land precariously granted through the Definitive Treaty by more than 1000 square leagues instead of 100 [...] The number of different damages that would befall on Spain if it were to acquiesce to such an outrageous demarcation requires no explanation, since it is easy to infer that once the English are established in such a large extension, without unalterable limits, or means to ensure they are observed due to the rough, hilly terrain full of impenetrable jungle, they would take over that peninsula and easily penetrate into the kingdom of Guatemala..."[32]

British intentions on the coast of Yucatan could be seen in the *Atlas de las Islas Occidentales*, regarding which the viceroy of Santa Fe commented to Galvez:

> "Having requested from London a complete collection of the atlases that have been published [...], I recently received it, and on studying it, the new Lieutenant of Cartagena, Antonio Narvaez, found that the English have great designs on the Mississippi, New Orleans, Yucatan and Mosquitos, which appear on the last two maps as English possessions, colouring them red as they do all their territories. Since these are not the work of novelists, but works printed on the orders of that Government and drawn by a geographer of the King, as Y. E. will see in the prospectus [...] and also confirms the idea of having and English Yucatan on the coast..."[33]

It was in those circumstances that ambassador Del Campo held a meeting with Minister Camarthen on July 14, 1786 to sign the famous Convention in London, in which the English finally pledged to evacuate the Mosquitos Coast, the sole counterpart being the expansion of the Belize concession as far as the Jabon/Siboon River.[34]

The demarcation and handing over of the territory were entrusted to Enrique de Grimarest in 1787, since the governor, Captain Jose Merino y Ceballos, was ill. The Commission was made up, among others, of Valentin Delgado, Rafael Breson, a captain in the infantry forces of the Royal Armies, and Lieutenant Juan Jose de Leon, an adjutant in the Royal Army Corps. In his *Informe*, Grimarest writes: "...as is shown with greater clarity and exactitude in topographic map no. 2, which I am sending to Y.E."[35]

*

This period, marked by strong competition between Spain and England, gave rise to the publication of many maps. Apart from the documents we have already mentioned, the maps made by Juan Jose de Leon on the orders of Governor Merino y Ceballos [see 56, Fig. XXXV and 57], a series of English maps published by William Faden (Thomas Jefferys' successor) in 1787 to record the limits established in the London Convention [60, Fig. XXXVII] and those drawn by David Lamb on instructions from Colonel Edward Marcus Despard, the representative of the British Crown in Belize [61 and 62, Figs. XXXVIII and XXXIX], deserve special mention.

*

On concluding his tour, Grimarest reported that 2250 people, a majority of them blacks and slaves, had already arrived in Belize from the Mosquitos Coast. The document certifying the turning over of the territory was signed by Grimarest and Despard on August 11, 1787, thereby marking the birth of the English colony in Belize.

Articles IV and V of the Convention called for the establishment of a joint committee in charge of ensuring the observance of the agreement. The committee was charged with touring the territory twice a year and reporting and correcting all irregularities. Shortly thereafter, it was agreed that such visits would be carried out once a year. The first of which there is a record was entrusted by Lucas de Galvez, then governor of Yucatan, to Juan Bautista Gual, lieutenant in the Infantry Battalion of Castille in Campeche, in 1789. In his instructions, the governor requested that the committee visit Bahia de la Ascension and Bahia de Espiritu Santo, where some Englishmen were engaged in felling. The visit resulted in a detailed description of the English settlement.[36] Gual's report tells us that the settlers numbered 3200, so it had grown by 45% since Grimarest's census two years before. A fifth were English, "three-fifths [...] blacks, and the rest mulatos, mestizos and other castes [...] Except for very few free men, the blacks are all slaves."[37] Among other data, he stated that the city of Belize already had a population of 2000; the village of La Convencion, whose population is not mentioned, was inhabited by people who had probably come from the Mosquitos Coast, and in Cayo Cocina there were only 13 families. Gual was surprised by the misery in which these families lived, afflicted as they were by diseases, insects and poisonous animals.

In 1790 Baltasar Rodriguez de Trujillo was ordered to make a visit, followed by Rafael Llobet, an ordinary engineer for Armies, Fortresses and Frontiers, who recommended in his report that the fort of Bacalar be reinforced in case of an English attack and provided a detailed description of the English settlements —particularly one located at the mouth of the Belize River— and detailed statistics on their exports, in which mahogany was playing an increasingly important role.[38] Moreover, Llobet drew a small manuscript map illustrating the colony's situation. [66, Fig. XLIII].

As tensions between Spain and England grew as a result of the Nootka affair, Superintendent Despard was replaced by the aggressive Colonel Peter Hunter, who frustrated Baltasar Rodriguez de Trujillo's visit in 1790. The British were armed, they had troops and artillery, and a 24-canon frigate guarded the coast while they awaited the arrival of reinforcements from Jamaica. Reports from Omoa announced the construction of a fort conveniently armed with artillery at the mouth of the Belize River and the arrival of a large quantity of arms.[39]

Galvez newly sent Rafael Llobet, who was unable to carry out his mission or the 1791 visit, since the English had failed to appoint the person who was to accompany him.

In 1792, on taking provisional charge of the government of Yucatan, Jose Sabido de Vargas commissioned Juan Bautista Gual to undertake the next visit.[40] His report implies that Belize was in fact being governed as a British colony.

The report of the visit made in 1793 by Jose Alvarez, the commander at Bacalar, is not available. The last documented visit of which we have knowledge was carried out by John O'Sullivan in 1796, on orders from Governor Arthur O'Neill Turone.[41]

When hostilities between Spain and England finally broke out, O'Neill began his armed campaign against Belize in 1798, which led to disastrous consequences at St. George's Cay and Cayo Cocina.[42]

The signing of the Treaty of Amiens on March 27, 1802, ratified the contents of the London Convention of 1786. Nevertheless, the English already viewed Belize as a colony by virtue of the "right of conquest"; this point of view was not shared by the superintendent of the settlement at Belize, Richard Basset, as can be seen from his petitions to Benito Perez de Valdelomar.[43] Moreover, English colonists, taking advantage of the situation, had occupied the banks of the rivers south of the Siboon, in the Verapaz territory of Guatemala.

The last attempt at reconquest was planned by Benito Perez Valdelomar, but it never came about. Napoleon's undertakings were changing the relations between Spain and

England: the latter supported the former in the war of independence. Interest in that distant piece of colonial land was waning, while concern over the struggles for independence in the Americas was growing. The Treaty of Madrid of July 5, 1814 did not change Belize's legal situation in any way.

*

The Spanish maps of the end of the eighteenth and beginning of the nineteenth centuries appear to have two specific aims: the first was to ensure that the British administration complied with the agreements signed in Versailles and London, and the second was to clearly indicate the limits of the English presence in the region by means of the general maps of the Yucatan peninsula as a whole or the Central American area. The reports of the visits, although few in number, provide geographical and statistical information that is indispensable for an understanding of the administrative and economic management of the concession, and in some cases they are accompanied by maps designed to illustrate the Spanish point of view rather than providing cartographic information, as is the case with Rafael Llobet's maps [66, Fig. XLIII].

Conversely, regional maps such as Juan Jose de Leon's, made in Campeche in 1798 [71, Fig. XLVIII], or the various maps drawn by the Spanish Armada no longer focus so much on the internal characteristics of the territory of Belize, but on its limits with neighbouring Spanish possessions. A lack of interest, possibly resulting from the accepted "loss" of these territories, seems to characterize Spanish cartography during that period.

The English cartography of that time provides an essential complement to Spanish maps. The main maps were made after the London Convention and as a consequence of it (*cf.* above, the aforementioned works of Lamb and Faden, which are representative of official British cartography).

As the 1798 conflict loomed, the English, under the orders of Lieutenant Colonel Thomas Barrow, built several forts at the mouth of the Belize River. The maps drawn by David Lamb in 1797 [68, Fig. XLV and 69, Fig. XLVI] show the characteristics and positions of these forts (Fort Barrow, Fort Wexford and Fort Dundas), as well as the location of the armed ship "Incarnation", anchored off Despard Point.

Using information provided by the colony, Jefferys' traditional maps were updated and published again, with additions, in 1791, 1794, 1800 [67, Fig. XLIV], 1809, etc. Similarly, Bourguignon d'Anville's old map was also reprinted in 1794. New statistical information was added to previous maps: such is the case of the notes made by Edward Corbet in 1802 on Faden's map [see 60, 1802 copy].

The *Chart of the West Indies,* produced in 1803 by the great English cartographer Aaron Arrowsmith [75, Fig. L] is a typical example of the "modernization" of old maps. The Yucatan peninsula still bears the characteristic elements of French cartography during the second half of the seventeenth and the first half of the eighteenth centuries: Valladolid is located on the eastern side of the peninsula, Merida north of the center and then mythical "Linchanchi" is still featured. However, a mountain range with a north-south orientation, taken from Jefferys' map, was added to the old arrangement. Several rivers flow from that range to the Caribbean coast, such as the so-called "Bullina" River that runs through the city of Valladolid; the Lagartos River does not appear, and neither does lake Peten-Itza, which was conquered by the Spanish more than a century before. There are some changes on the east coast: the island of Cancun is given giant proportions, as it is on some Spanish maps (Jose de Toledo, 1765; Jose de González Ruiz, 1788; Juan Jose de Leon, 1798).[44] The Bay of Espiritu Santo is not featured either. The main changes, however, are to be found on the coast and territory of Belize, in which rivers, lakes, cays and islands are featured in detail. All the Spanish names from the Rio Hondo to the Pearl River have been replaced with English names; however, Spanish names remain unchanged from the Placencia River to the river Gado. No reference is made to political limits, since the map focuses more on physical characteristics.

Fifth Period

Although maps showing the limits of Belize in accordance with the Treaty of Versailles continued to be published for some time, a new generation of English maps began incorporating territorial extensions that were either occupied or visited by the British as of 1798, between the Siboon and Sarstun rivers, both located within the jurisdiction of Guatemala. This ambiguous position allowed the English to explore the possibility of future transactions, while at the same time creating a precedent in order to expedite them. In H. C. Du Verney's map, or drawing, [81, see 82, Fig. LIV], made in March 1814, although the official limits of the territory are indicated, the coast appears to be delimited as far as the Sarstun River with the indication "trasmited to London by John Nugent Smyth, 24 May 1814, at the request of the settlers wishing to have the limits of their settlement extended".

An English map of 1826 [86, Fig. LVIII] points out the three zones of English occupation corresponding respectively to the 1783 Treaty of Versailles, the extension granted by the London Convention in 1786, and the territory occupied "by force of arms" as of 1798. During the first half of the nineteenth century a large number of maps were published in English (*cf.* the series of maps known as "B" and "D"), indicating the river Sarstun as the southern limit of Belize.

L. J. Herbert's *Map of Honduras* [88, Fig. LX], drawn in 1833, is based partly on Du Verney's map and partly on those of Richard Owen [see 87, Fig. LIX], who carried out a detailed survey of the entire eastern coastline of Yucatan for the British admiralty. The limits of the English settlement at that time correspond approximately to those of the territory of Belize today. In 1834, the Assembly of Guatemala approved a decree to colonize Verapaz, a territory that partly covered the coastal region between the Siboon and Sarstun rivers. English was opposed to this project, however, as loggers had already settled in that region.[45]

The *de facto* occupation of the territory between the two rivers was known and acknowledged by the United States, as can be seen in various maps of the period, such as the *Map of the United States, Mexico &c.,* compiled by J. H. Colton and printed in New York in 1849 [92, Fig. LXIV].

At the Jalapa conference, held in July 1823 between the representatives of Independent Mexico[46] and Mr. P. Mackie, England pledged to respect "the integrity of Mexican territory".

On 6 April 1825, the Friendship, Trade and Navigation Treaty was signed; article XV stated:

> "Article XV - The conditions agreed to in Article 6 of the Treaty of Versailles of 3 October 1783 and in the Convention to explain, expand and make effective the contents of said Article, signed in London on 14 July 1786, will remain fully in force between His Britannic Majesty and the United Mexican States with regard to the part of Mexican territory to which they refer."[47]

England, however, did not ratify the Treaty for the following reasons:

> "England has no right to stipulate, as has been stipulated in that article, that the stipulations of a treaty signed and concluded between England and a third Power shall remain in force. The territory occupied by H. M. 's subjects in Campeche (*sic*), is occupied by virtue of a treaty with Spain. Making reference to that treaty in the present treaty would be to admit a new, exclusive title on the part of Mexico, and in so doing would hand down a decision on a de jure matter that would greatly offend the Crown of Spain."[48]

The following article was proposed for the new Friendship. Trade and Navigation Treaty signed in 1826, in order to replace Article XV:

> "Article XIV. His Britannic Majesty's subjects may not, under any title or pretext whatsoever, be inconvenienced or disturbed in the pacific possession and exercise of any rights, privileges and immunities that they may have enjoyed at any time within the limits described and laid down in a Convention signed by the aforementioned Sovereign and the King of Spain, on 14 July 1786 [...]"[49]

The changes made to the text of this article have led to bitter arguments between the supporters of the two opposing interpretations of article XIV. In effect, the right of sovereignty that is claimed in Article XV of 1825 seems to have been replaced by the granting of rights to British subjects, thereby implicitly renouncing Mexican sovereignty over the territory of Belize. Lengthy discussions have been held ever since to prove that Belize belongs to Yucatan, as well as by those who insist that it belongs to Guatemala.

Arguments to justify Mexican claims are based on the premise that during the colonial period Belize formed part of the Intendencia of Yucatan and that when independence was proclaimed the new republic included what "was the viceroyalty previously known as New Spain, that was called Capitanía General de Yucatan..." as is stated in the Charter of the Federation and in Article 2 of the Constitution of the United Mexican States, both dated 1824.

However, both Yucatan's claim to Belize and the premise that Mexico, on declaring independence, inherited Spain's right over Belize, have been refuted.[50]

Those arguments stated that "Belize does not belong to us through occupation on our part, as that never took place since we became an independent nation, nor through cession to us on the part of Spain in its treaty, nor by recognition on the part of the country that has occupied this territory, that is to say England..."[51] whose government changed the wording of Article XV of the 1825 Treaty so as not to recognize Mexico as the heir to Belize's sovereignty, and in 1835 requested the Spanish government to cede the territory in England's favour.

As regards the limits of the intendancies of Yucatan and Guatemala, they were never defined clearly during the Spanish administration, and were established on parallel 17° 49' by subsequent agreement between the two countries. On referring to this territory, Spanish colonial texts called it Walix or Belize, and the English called it Honduras. The Spanish did not situate it in the province of Yucatan, but, as is stated in the *Instrucción* that the Court of Madrid gave its plenipotentiaries on 8 February 1783, "no other district other than that covering the extremity of the southern coast of the Province of Yucatan, and between the three rivers, Walix, New and Hondo may or should be pointed out."[52]

During the colonial period, the territory that constitutes Belize was never occupied by the Spanish. There are no remains of any community, churches or convents characterizing Spanish presence, and the very existence of Bacalar on Yucatecan territory is due to English presence on the Walix River.

> "So on that side Belize continued (after Mexico's independence) to be English, or Spanish, or nobody's, but not ours."[53]

The passionate Mexican claims were based on Yucatan's alleged ownership of Belize, which has never been proved. As for claims put forward by Guatemala, which considered the whole of Belizean territory to be Guatemalan, it cannot be proved that Belize belonged to it at any time, since what is not Yucatan is not necessarily Guatemala either.

Spain did not set aside part of Guatemala as a concession to England, but set limits on the concession, in the 1783 Treaty and in the 1786 London Convention, so that the British would not invade Yucatan, or Peten territory, which did belong to Guatemala. Apparently, to the Spanish Belize was neither Yucatan nor Guatemala, although for practical reasons it made the government in Merida and the forces in Campeche responsible for the arduous task of expelling the English from that territory.

For their part, the English, after their victory over Spanish troops in 1798 and their establishment in new territories as a result, viewed this occupation as a conquest. Spain never made any protests over British violations of the treaties, and its silence was a *de facto* acceptance of the situation as it stood at the time.

A magnificent map of Central America by A. D. Bache [94, Fig. LXVI], published in 1856, provides a summary of the history of the settlements and of conflicts between England and the United States in the region, and indicates the limits of English settlements in Belize during different periods. A note printed on the map reads: "Since 1786 the British have extended their settlements southwardly on the coast to the river Sarstoon, this extension being clearly within Guatemala", which clearly expresses the opinion of the U. S. Senate.

Tensions between England and the United States, which threatened to turn into an armed conflict, were resolved through negotiations and the signing of the "Dallas-Clarendon" Treaty in October 1856. in additional article II, the powers agreed

> "that the establishment of His Britannic Majesty named Belize or British Honduras, limited to the north by the Mexican province of Yucatan and to the south by the river Sarstoon, was not and is not included in the treaty signed by both contracting parties on 19 April 1850, and that the limit of the aforementioned Belize to the west as it stood on the aforementioned 19 April 1850 shall, if possible, be established and set by His Britannic Majesty and the Republic of Guatemala within a period of two years as of the exchange of ratifications of this instrument..."[54]
> "Only thus can one explain, although never justify, the signing of the treaty of 30 April 1859, through which Guatemala ceded part of its territory without being allowed to say that it was ceding it, although that was the truth."[55]

In J. H. Faber's map [95, Fig. LXVII], drawn in 1858, the limits set in 1783 and 1786 are accepted, but Robert Hume's [96, Fig. LXVIII], drawn in the same year and copied by Edward P. Usher in 1859, extends the limits of the territory as far as the river Sarstun, with the note: "lands taken possession of between 1830 and 1839".

On hearing the news that an English plenipotentiary had been sent to Guatemala for the signing of the treaty on Belize, Mr. Cass, the U.S. secretary of State, wrote to Lord Napier on 8 November 1858:

> "that England should not forget that if the United States recognised British sovereignty over Belize, it was not exactly because England had undisputable rights of possession, but because the United States had done so in a spirit of generous concession."[56]

In order to hasten the government of Guatemala's signing of the treaty of limits, it was led to understand that it would be to its advantage to "set the limits once and for all to prevent new incursions from the wild and almost uninhabited interior, which would in time give the right of possession..."[57]

Article I of the 1859 Convention states:

> "The Republic of Guatemala and His Britannic Majesty hereby agree that the limits between the Republic and the British settlement and possessions in the Bay of Honduras as they existed prior to and on 1 January 1850 and have continued to exist up to the present, were and are as follows:
> "Starting at the mouth of the river Sarstun in the Bay of Honduras and going up the main river to the falls of Gracias a Dios; turning thereafter to the right and continuing on a straight line running from the falls of Gracias a Dios to those of Garbutt on the river Belize; and from the Garbutt Falls, to the north and right, to where it meets the Mexican border."[58]

To compensate Guatemala, in Article 7 of the Convention England offered to pay for half the expenses incurred in establishing a means of communication between Guatemala City and the most suitable place on the Atlantic coast, "as a result of which trade with England cannot but increase considerably, and with it the Republic's material prosperity..."

V.G. Clayton's map of 1861 [99, Fig. LXXI] became the official map of Belize following the 1859 Convention. It indicates the location of the landmarks built to designate the border.

The United States, surprised by the terms of the Convention, according to which, under English pressure, Guatemala ceded the territory between the Siboon and Sarstun rivers to England, sent a long note of protest signed by Beverly L. Clarke to the Guatemalan Foreign Affairs Minister. In violation of the 1850 Clayton-Bulwer Treaty, England declared in 1862 that the settlement of Belize was to become an English colony to be known as British Honduras. In 1896, however, Mr. Lorey wrote a memorandum stating that:

"The United States of America cannot declare the Clayton-Bulwer Treaty null and void simply as a result of the transformation of Belize into an English colony; it can, however, state expressly to England that the future conservation of the colony would be viewed as a violation of said Treaty."[59]

The definitive map of the English colony of British Honduras, "compiled from Surveys by J. H. Faber [...], E. L. Rhys [...] in 1860" [98, Fig. LXX], includes the island of Ambergris as part of the colony.

When Maximilian's Empire was proclaimed in Mexico, both Salazar Ilarregui, commissioner general of Yucatan, and the emperor himself claimed Mexican sovereignty over Belize, in the mistaken belief that such sovereignty extended to the river Sarstun. Copious correspondence between the Mexican and British governments did not serve to reconcile their opposing points of view. England tried in vain to gain recognition of English sovereignty over Belize and to set the definitive limits of its colony. Among the maps it sent to the government of Mexico for that purpose was the one by Faber and Rhys mentioned above, annexed to a communication from Campbell Scarlet, England's representative in Mexico, dated 6 March 1866.[60] Finally, when the Friendship, Trade and Navigation Treaty was signed on 26 October 1866, it included:

"Article XXIII. Following its ratification, this Treaty shall replace the Treaty and additional articles signed by the Mexican Government and Great Britain on the twenty-sixth of December eighteen hundred and twenty-six; as regards the question of Belize, that is to say the Colony known as British Honduras, the High Contracting Parties hereby pledge to make an arrangement, whether by means of a special treaty, or by means of arbitration."[61]

The question of Belize thus remained pending until, due to conflicts between Indians from Chan Santa Cruz and from Icaiche, the latter began making incursions in Belizean territory. Several notes were exchanged by the two countries, culminating in a note sent by Ignacio Vallarta on 23 March 1878, in which the Mexican jurist categorically claimed Mexican sovereignty over the territory of the colony, the limits of which had been established in the treaties of 1783 and 1786. He also claimed that the agreements and "treaties" signed by the English and the rebelling Indians were not legal.[62] The reply consisted of a refusal to discuss English sovereignty over Belize, since it had been "fully established by conquest".[63]

The long struggle over the defense of Mexico's sovereignty over Belize (as far as the river Sibun) came to an end, however, with the signing of the Treaty of Limits between the United Mexican States and British Honduras, known as the Spencer-Mariscal Treaty, on 8 July 1893.[64]

In Article I, the limits between the two countries are described thus:

"Starting at the mouth of Bacalar Chica, the strait that separates the State of Yucatan from Ambergris Cay and its adjoining islands, the dividing line runs in a southwesterly direction through the center of the channel between the aforementioned Cay and the mainland as far as parallel 18° 91' north, and then in a northeasterly direction at an equal distance from two cays, as is marked on the enclosed map,[65] as far as parallel 18° 10' north; turning west, it then follows the neighbouring bay, first in the same direction as far as meridian 88° 2' West, then going North as far as parallel 18° 25' North; running again to the West to meridian 88° 18' West, following the same meridian as far as latitude 18° 28½ North, to the mouth of the river Hondo, which it follows along its deepest channel, passing west of Albion Island and going up the Arroyo Stream to where the latter crosses the Garbutt Falls meridian, at a point north of the intersection of the dividing lines between Mexico, Guatemala and British Honduras, and from that point running south to latitude 17° 49' North, the dividing line between the Mexican Republic and Guatemala, leaving to the north, on Mexican territory, the so-called River Snosha or Xnohha."

Ambergris Cay, which had been occupied by the British since the Caste War, thus became part of the British colony. In order to solve the navigation problems that this situation posed for Mexico, Article III bis was signed on 7 April 1897, reading as follows:

"Her Britannic Majesty guarantees in perpetuity to Mexican merchant ships absolute freedom, which they currently enjoy, to navigate along the strait that opens south of Ambergris Cay, also known as San Pedro Island, between this Cay and the mainland, and likewise to navigate in the territorial waters of British Honduras."

The territory of Belize as we now know it, was thus constituted and recognized by the international community.

Michel Antochiw

[1] Las Casas 1965 (II): 334.
[2] Fernández de Navarrete 1945 (III): 541-542.
[3] Columbus 1947:273.
[4] Fernández de Navarrete, *op. cit.*: 542.
[5] Herrera y Tordesillas 1949 [1601], *Década* I, Lib. VII, Chap. IX.
[6] Herrera y Tordesillas 1949 [1601], *Década* II, Lib. II, Chap. VII.
[7] Cervantes de Salazar 1914, Tomo I, Lib. II, Chap. I.
[8] Las Casas, *op. cit.*, Chap. XCVI.
[9] Díaz del Castillo, Chap. CLXV.
[10] Molina Solís 1904-1913 (II): 250.
[11] *Ibidem*, 267 (note).
[12] *Ibidem*, 356.
[13] *Carta de Martín de Ursúa al Rey. 8 de junio de 1702.* Archivo General de Indias (Seville), Mexico 889. Quoted by Calderón Quijano. 1944:93 (note 1).
[14] Many documents have focused on the new balance of power established among European states through the Treaty of Utrecht, and its consequences in America; a recent, excellent summary is given by Liss, 1989.
[15] Calderón Quijano, *op. cit.*, Chap. III.
[16] Archivo General De Indias (Seville), Mexico 3099. Extracts in Calderon Quijano, *op. cit.*, 162.
[17] For example, the *Map of the British Empire in America...* by Henry Popple [11, Fig. VIII] in which, in 1700, the name "Logwood Creeks" appears for the first time in the Términos Lagoon region.
[18] This map was no doubt based on the one sent by Figueroa to the King three or four years before.
[19] *Carta de Cristobal de Zayas, gobernador de Yucatán, a Arriaga. En Mérida, a 15 de julio de 1766.* Archivo General de Indias (Seville), Mexico 3018. Quoted by Calderón Quijano, *op. cit.*, 212 (note 53).
[20] *Carta de Antonio Oliver a Juan Botham, en Mérida a 7 de agosto de 1771.* Archivo General De Indias (Seville), Mexico 3099. Quoted *Ibidem*, 216 (note 67).
[21] *Carta de Remirez de Estenoz a Arriaga, a 12 de marzo de 1764.* Archivo General De Indias (Seville), Mexico 3099. Quoted by *Ibidem*, 202.
[22] This copy is in the British Library and was made by Juan de la Cruz.
[23] This copy is in the Servicio Histórico Militar (Madrid).
[24] *Carta de José Gálvez al Conde de Floridablanca - 9 de febrero de 1783,* Archivo General De Indias (Seville), Indiferente General 1582. Quoted by *Ibidem*, 251 (note 26).
[25] *Ibidem*, 255 (note 32). We do not know if the map promised by Gálvez was ever completed.
[26] *Ibidem*, 253 (note 29).
[27] *Carta de Bernardo del Campo, al Conde de Aranda - 14 de mayo de 1783,* Archivo General De Indias (Seville), Indiferente General 1582. Quoted by *Ibidem*, 257-258.
[28] *Carta del conde de Aranda - 21 de mayo de 1783. Adjunta a la de Floridablanca a José de Gálvez - 31 de mayo de 1783. Ibidem*, 259.
[29] Quoted by Sierra O'Reilly 1849.
[30] *Carta de José Estacherla a José de Gálvez - Guatemala, a 12 de enero de 1784.* Archivo General De Indias (Seville), Guatemala 665.
[31] *Carta de R. Liston al Conde de Floridablanca - 10 de mayo de 1785,* Archivo General de Indias (Seville), Guatemala 666. Quoted by Calderon Quijano, *op. cit.*, 300 (note 8).
[32] *Dictamen dado por el Ministro de Indias en 11 de noviembre de 1785, sobre las nuevas proposiciones de los ingleses para evacuar la costa de Mosquitos, ibidem*, 306 (note 19).
[33] *Carta del Arzobispo Virrey de Santa Fé a José de Gálvez - Turbaco, a 30 de agosto de 1785, ibidem*, 308 (note 22). The *Atlas* to which he refers is probably Thomas Jefferys' or Joseph Smith Speer's.
[34] The full text of the London convention appears in Peniche 1869 and in Ancona 1889.
[35] The report on Grimarest's handing over of the territory was published in Peniche 1869; 394-397. A footnote on page 396 states: "there is no copy of the map that Grimarest talks about in the papers he has submitted. However, he could be referring to the anonymous map of 1787 in the Museo Naval in Madrid [see 63, Fig. XL]. There was a copy of this map in Mexico's Foreign Affairs Archives.
[36] *Carta de Lucas de Gálvez a Antonio Valdés, Ministro de Indias - Mérida, a 8 de octubre de 1790.* Archivo General de Indias (Seville), México 3108. Quoted By Calderon Quijano, *op. cit.*, 360-362 (notes 5 and 6).
[37] *Ibidem.*

[38] *Carta de Lucas de Gálvez al Conde de Campo Alange - Mérida, a 8 de septiembre de 1790.* Archivo General de Indias (Seville), México 3023. Quoted by *Ibidem*, 365-367 (notes 14 to 17).

[39] *Carta de Manuel de Novas, Comandante interino del puerto de Omoa, al Capitan Bernardo Troncoso, en Omoa, a 24 de septiembre de 1790.* (adjunta a la carta de Lucas de Gálvez a Campo Alange - Mérida, a 16 de diciembre 1790). *Ibidem*, 387 (note 30).

[40] *Informe de Gual, en Bacalar a 25 de julio de 1792 (adjunto a la carta de Sabido de Vargas a Campo Alange - Mérida, a 7 de diciembre de 1792).* Archivo General de Indias (Seville), México 3025. Quoted by *Ibidem*, 389-394 (note 37).

[41] This report was published by Sierra O'Reilly in 1849 and subsequently reproduced by Peniche 1869: 377-379.

[42] See Molina Solís 1904-1913 [III]: 328-349.

[43] Carta de Benito Pérez Valdelomar, Capitán General de Yucatán, a José Antonio Caballero, Mérida, a 25 de septiembre de 1802. Archivo General de Indias (Seville), México 3027. Quoted by *Ibidem*, 398-400 (note 45).

[44] See these maps in Antochiw.

[45] For an idea of the extent of English penetration in Guatemalan territory, see the series of documents of the Archivo General de Centroamérica, listed in the Bibliography.

[46] The Mexican representatives were Guadalupe Victoria, Nicolas Bravo and Miguel Domínguez (Fabela 1944: 193).

[47] Estados Unidos Mexicanos 1888:313.

[48] Defensa del Tratado de Límites... 1894:XXXIV.

[49] Quoted by Fabela, *op. cit.*, 198-199.

[50] Tratado de Límites... 1897:81-103.

[51] *Ibidem*, 91.

[52] Fabela, *op. cit.*, 122 (italics ours).

[53] Tratado de Límites... 1897:86.

[54] *Ibidem*, 113.

[55] *Libro Blanco...* 1938:64.

[56] Asturias, *op. cit.*, 114.

[57] *Ibidem*, 115.

[58] *Ibidem*, 116.

[59] *Ibidem*, 126.

[60] See Peniche, *op. cit.*, 403.

[61] *Estados Unidos Mexicanos...* 1888:399.

[62] Correspondencia diplomática... 1878:20-52.

[63] The text reads: "Her Majesty's Government has no desire at the present time to enter into any discussion of the Right of Sovereignty of Great Britain over British Honduras, which has been fully established by conquest..." Archivo General de la Secretaría de Relaciones Exteriores (Quoted by Fabela, *op. cit.*, 289.)

[64] *Tratado de Límites...* 1897.

[65] This is the map by Faber, Rhys *et alii* described previously [95, Fig. LXVII].

CATALOGO

CATALOG

1 1511 Pietro Martire d'Anghiera **Fig. I**

Map of the Gulf of Mexico and the West Indies

s.e./w.s.* 320 × 225 mm

Publ.: Anghiera 1511; Vindel 1955

Primera representación, aproximativa, de las islas que bordean la costa del Golfo de Honduras, entre la "baya de lagartos" y el "C[abo] de Gra[cias] de Dios".

2 1519 Alonso Alvarez de Pineda **Fig. II**

Traza de las costas de Tierra-Firme y de las Tierras Nuevas

s.e./w.s. 290 × 204 mm

Archivo General de Indias (Sevilla)

Publ.: Fernández de Navarrete 1851 (III, p. 148).

Este mapa es el primero que muestra claramente todo el Golfo de México; Yucatán aparece como península. Es en esto muy distinto del "*Mapa de Cortés*" (1524) confeccionado según la idea de Antón de Alaminos. En esa época encontramos dos grupos de cartógrafos: uno formado por aquellos que dibujan a Yucatán como isla (Battista Agnese lo hace hasta 1595) y otro formado por quienes le dan forma de península (Juan Vespucci lo hace a partir de 1526 y también Gérard Mercator de la escuela holandesa). Alonso Alvarez de Pineda explora las costas del Golfo, desde la Florida hasta Veracruz, por órdenes de Francisco de Garay.

3 1536-1538 Alonso Alvarez de Pineda **Fig. III**

[Mapa de Yucatán] *In: "El yslario general de todas las yslas del mundo enderescado a la S.C.C. Magestad del Emperado y Rey nuestro Señor por Alonzo de Sancta Cruz, su cosmógrafo mayor"*

Escala de leguas

1a ed.: Innsbruck, Fritz R. van Wieser, 1908; Otra ed.: Madrid, 1920.

Este mapa es el primero en mostrar claramente la serie de islas que bordean la costa de Belice, y en proporcionar topónimos: Quitasueño, P[unta] Gorda, Playa de Magdalena.

4 158? [1601] Juan Lopez de Velasco **Fig. IV**

Description del Destricto del Avdiencia de Nueva España

s.e./w.s. 403 × 274 mm

Public Record Office (Chancery Lane, London)
MPI 80 [Penfold 1974. n'3884]

Publ.: Herrera y Tordesillas 1934 [1601]: Vindel 1955.

* Sin escala/without scale.

5 1597 Cornelius Wytfliet **Fig. V**

Iucatans regio el Fondura, *in: "Descriptionis Ptolemaicae augmentum sive Occidentis notitia brevi commentario illustrata studio et operata Cornely Wytfliet Louaniensis" Louvain, Johannes Bogardus [Jan Bogaert], 1597*

s.e./w.s. 285 × 230 mm

Varias ediciones.

6 1604

Mapa del Golfo de Honduras desde el Cabo Catoche hasta el de Camarón, con los puertos é islas que hay en él.

s.e./w.s. 300 × 210 mm

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, Guatemala 3 [Torres Lanzas 1903, n° 3]

7 1656 Nicolas Sanson d'Abbeville **Fig. VI**

Mexicque ou Nouvelle Espagne, Nouv[e]lle Galice, Iucatan &c. et autres Provinces jusques a L'Isthme de Panama; ou sont les Audiences de Mexico, de Guadalajara, et de Guatemala. *Par N. Sanson d'Abbeville, Géographe ord[inai]re du Roy. A Paris. Chez Pierre Mariette, Rue St Jacque a l'Espérance. Avecq Privilège du Roy pour vingt Ans. 1656. Somer Sculp.*

s.e./w.s. 370 × 553 mm

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Dépôt Géographique, Ge D 13915

Publ.: Sanson d'Abbeville 1658[-1663]; existen varias copias.

8 1662

Yvcatan Conventus Iuridi Hispaniae Novae Pars Occidentalis, et Gvatimala Conventvs Ivridicvs, *in: "America, qvae est geograhiae blavianae pars qvinta; liber vnvs. Volvmen undecimvm". Amsterdam, Labore & Sumptibus, Ioannis Blaev [Johannes Blaeu], MDCLXII* [1662]

Escala: Milliaria Hispanica vulgo leucae 60 [± 1:4650*] 515 × 420 mm

9 1679-1682 **Fig. VII**

[Golfe du Mexique]. *Compris dans une "Carte de l'Amérique Septentrionale et Partie de la Méridionale. Depuis l'embouchure de la Rivière St Laurens jusques à l'Isle de Cayenne, avec les nouvelles découvertes de la Rivière Missisipi, ou Colbert"*

Echelle de 20 Lieues Francoises (pour 1 degré de Latitude) 152 × 148 mm

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Dépôt de la Marine

Publ.: Marcel 1893 (lámina 9)

Foto: Bibliothèque Nationale (Paris)

10 1694 [1708] Jean-Baptiste-Louis Franquelin

Carte générale de la Nouvelle France dans l'Amérique Septentrionale où est encore compris la Nouvelle Angleterre, la Nouvelle Yorc, la Nouvelle Albanie, la Pensilvanie, la Virginie et la Floride... *à Monseigneur, Monseigneur le Comte de Pontchartrain, Ministre et Secrétaire d'Etat, Par son trés humble, trés obéissant & trés fidèle Serviteur Franquelin.*

Echelle de 170 lieues 530 × 440 mm

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Dépôt de la Marine

Publ.: Marcel 1893 (lámina 40)

"Avertissement: On ne doit pas s'étonner si les Districs ou Limites des Pais de chacune des Nations Sauvages qui sont comprises dans cette carte n'y sont pas marqués, ainsi que de Ceux que quelques Nations d'Europe y possèdent. Les Premiers qui ne connoissent point l'Usage de la Géométrie ni de la Géographie, ne les sachant pas Elles mesmes; et les Derniers ne les aiant pas encore réglées, c'est pourquoi on ne l'a pas pu faire. On peut au reste s'assurer de la fidélité de cette Carte qui est un ouvrage de plus de vingt années d'aplication et de soins a parcourir les Pais qu'elle contient."

En el ángulo inferior izquierdo: *"la PENENSULE DE IUCATAN et le GOLFE DE HONDURAS".*

La fecha de 1708, abajo de este mapa, fue añadida posteriormente. Franquelin había muerto en 1697; además, Pontchartrain —a quien le había sido dedicado— abandona su puesto de "Ministro y Secretario de Estado" en 1694 para ser Canciller.

Mapa hermoso pero con numerosos errores: entre 1700 y 1703, Guillermo Delisle propone mapas de América del Norte netamente superiores y más exactos.

11 1700 Henry Popple **Fig. VIII**

A Map of the British Empire in America with the French, and Spanish Settlements adjacent therete... *Amsterdam, Johannes Covens et Cornelis Mortier, 1770*

s.e./w.s.

Primer mapa en donde aparece la mención "Logwood Creeks" en la región de la Laguna de Términos.

12 *c.* 1700 Pieter vander Aa **Fig. IX**

Yucatan, partie de la Nouvelle-Espagne et Guatimala dans l'Amérique septentrionale, *suivant les Mémoires de ceux qui en ont fait la découverte, de nouveau publiée par Pierre vander Aa. Amsterdam, chez J. Covens et C. Mortier*

Echelle: Lieues d'Allemagne de 15 au degré 355 × 285 mm
Lieues de France de 20 au degré

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Dépôt Géographique, Ge D 7568

Publ.: *Nouvel Atlas...* 1714

Los mapas de Pieter Van der Aa retoman el modelo de Nicolás Sansón de 1656 (que había sido adoptado por Johannes Blaeu). La escuela francesa (Guillaume de l'Isle en particular) usa los topónimos y los etnónimos procedentes, los primeros, de los mapas españoles del siglo XVI; los segundos de crónicas como la de López de Cogolludo (1688) y Juan de Villagutierre (1701).

13 1703 Pieter Mortier **Fig. X**

Téâtre de la Guerre en Amérique telle qu'elle est à présent possédée par les Espagnols [Anglois, François, Hollandais, &c.]. *Nouvellement mis au jour, par Pieter Mortier, in: "Atlas Nouveau Des Cartes géographiques choisies, ou le Grand Théâtre de la Guerre". Amsterdam, Pieter Mortier, 1703*

s.e./w.s. 510 × 590 mm

Publ.: Campbell 1981 (Plate 26: "War Map of Central America and the West Indies [western portion]")

Una nota de este mapa dice: "*Dans ce Golfe ou Baye on peut connoitre la distance ou l'on est de la Terre en sondant la Profondeur, car on en est éloigné d'autant de lieues qu'il y a de Brasses d'eau*".

Foto: Bibliothèque Nationale (Paris)

14 1703 Guillaume de L'Isle [ou Delisle] **Fig. XI**

Carte du Mexique et de la Floride, des Terres Angloises et des isles Antilles, du Cours et des Environs de la Rivière de Mississipi. *Dressée Sur un grand nombre de mémoires principalem[en]t sur ceux de Mrs d'Iberville et Le Sueur Par Guillaume Del'Isle Géographe de l'Académie Royale des Scie[n]ces. A Paris, Chez l'Auteur Rue des Canettes près de St Sulpice avec Privilège du Roy po[u]r 20 ans.*

Echelle de 200 lieues communes de France (98 mm) 645 × 474 mm

Bibliothèque Nationale (Paris).
Cartes et Plans - Dépôt Géographique (varias copias)

Publ.: Châtelain 1719-1721 (VI)

15 1722 Guillaume de L'Isle [ou Delisle] **Fig. XII**

Carte du Mexique et de la Floride, in: *"Atlas Nouveau ... contenant toutes les parties du monde ... par Guillaume de L'Isle, premier géographe de Sa majesté. Amsterdam, Johannes Covens et Cornelis Mortier, 1733*

s.e./w.s.

Una nota de este mapa dice: "*Dans ce Golfe ou Baye on peut connoitre la distance ou l'on est de la Terre en sondant la Profondeur; Car on en est éloigné d'autant de Lieües qu'il y a de Brasses d'eau*".

Esta nota es una réplica exacta de la que figura en el mapa del *Téatre de la Guerre* (Pieter Mortier, 1703, *cf.* 13). Dibujo original = 1703.

16 1733-1742 Samuel Penhallow **Fig XIII**

[*Map of Gulf of Honduras*] *To the right Honble Sr. Charles Wager, First Ld. Commissr, of the Admiralty ... This draught being part of ye Spanish & Musketor Shore & the Bay of Honduras wth ye Islands adjacent, is most humbly dedicated & presented by his most obedient & most humble Servant Samuel Penhallow, Sold by Will[ia]m Mount & T. Page on Tower Hill, London.*

Scale: 3 1/2 leagues to an inch 594 × 857 mm

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 1 [Penfold 1974, n° 3986]
Otra copia. F.O. 148/3 (f° 451).

Se desconoce la fecha exacta de este mapa, aunque sí sabemos que Sir Charles Wager fue "First Lord" entre 1733 y 1742.

• Otra copia/another copy [1733-1742]

[*Map of Gulf of Honduras*] *To the right Honble Sr. Charles Wager, First Ld. Commissr, of the Admiralty, Admiral of the White Squadron of His Majesties Fleet and one of His Majes[ti]es most Honble Privy Council. This draught being part of ye Spanish & Musketor Shore & the Bay of Honduras wth ye Islands adjacent, is most humbly dedicated & presented by his most obedient & most humble Servant Samuel Penhallow. Sold by Will[ia]m Mount & T. Page on Tower Hill. London.*

Scale of 10 Leagues 440 × 760 mm

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Service Hydrographique: 143-2-1

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 5).

• Otra copia/another copy [1733-1742]

[*Map of Gulf of Honduras*] *To the right Honble Sr. Charles Wager, First Ld. Commissr, of the Admiralty, Admiral of the White Squadron of His Majesties Fleet and one of His Majes[ti]es most Honble Privy Council. This draught being part of ye Spanish & Musketor Shore & the Bay of Honduras wth ye Islands adjacent, is most humbly dedicated & presented by his most obedient & most humble Servant Samuel Penhallow. Sold by Will[ia]m Mount & T. Page on Tower Hill. London.*

Scale of 10 Leagues 440 × 760 mm

Servicio Geográfico del Ejército (Madrid)
Cartoteca Histórica, América Central n° 45, rollo 27.

17 c.1734

Plano de la Provincia de Yucathan, *su Capital la Ciu[da]d de Mérida con las Villas de Valladolid, Campeche y Vacalar, con los demás Pueblos sujetos a su Cap[ita]nía Gen[era]l y a su Obispado: Tavasco, Laguna de Términos y Peten Ytza.*

Escala de 20 leguas (66 mm) 510 × 470 mm

Servicio Geográfico del Ejército (Madrid)
Cartoteca Histórica, México n° 121, rollo 27.

Publ.: *Cartografía de Ultramar 1955* (III, lámina 119)

18 1746 Jean-Baptiste Bourguignon d'Anville **Fig. XIV**

Amérique Septentrionale

Echelle de 100 Lieues Francoises (73 mm) 870 × 835 mm (4 feuilles)

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Dépôt Géographique, Ge AA 1380

Existen varias copias y varias ediciones.

19 1746

Plano del Río Hondo *que se comunica con la Laguna de Bacalar por la entrada del paraje llamado Chac y por el lado del sur sigue a descargar en la mar, corriendo al leste. Este Río tiene por sus Riveras y Monte adentro abundancia de Palo de Tinta.*

Escala de 5 leguas (90 mm) 230 × 350 mm

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, México 156 [Torres Lanzas 1900, n° 156]

Según Torres Lanzas: "[Este plano fue] remitido por el Gobernador de Yucatán D. Antonio Benavides con carta de 12 de Junio de 1746."

20 1753 Juan Joseph de Cotilla **Fig. XV**

Nueva Descripción de las costas desde el Cavo Camarrón hasta el Rio de balis en Honduras, *con todas sus Yslas, bahias y canales adyacentes, colocados en sus verdaderas latitudes segun las mas modernas observaciones, con tantas notas de las cosas remarcables en toda la d[ic]ha costa. Año de 1753. Dedicado su amor a el Coronel D[o]n Juan del Rey. D[o]n Juan J[ose]ph de Cotilla Fecit.*

Escala de 15 leguas castellanas (110 mm) 710 × 510 mm

Servicio Histórico Militar (Madrid)
Sección Planos. n° 5168 (signatura 029/361)

Publ.: *Cartografía de Ultramar* 1957 (IV. lámina 3)

En el medallón del rincón superior izquierdo: "*En el Río de Baliz están establecidos los Ingleses más de 30 leg[ua]s adentro de su boca en Rancherías habitadas de gran número de esclabos con que cortan el palo de tinta siendo tan abund[an]te este comercio que cada año cargan más de 300 embarcaciones y suele haver a la vez hasta 50 y 60 de todas partes cuias Tripulaciones acompañadas con los Yndios Mosquitos cometen varios insultos en la Costa.*"

Foto: Servicio Histórico Militar (Madrid)

21 1755 Richard Jones **Fig. XVI**

A sketch of part of the River of Beleese in the Bay of Honduras *with the Keys Adjacent and the Fort now building there 1755*

Inset: *A Prospect Sections and Plan of a Fort design'd for the Bay of Honduras, River Belease, 1755, by Rich[ar]d Jones'.*

Scale of 3 English Miles [1/3 mile to an inch] 863 × 602 mm
Inset: scale of 300 Feet [about 30 ft. to an inch]

Public Record Office (Chancery Lane, London)
MPI 387 [Penfold 1974, n° 3978]

Una nota arriba del mapa: *"A great Number of Drownded Keys Lays here abouts (as I am Inform'd) but not yet haveing an opportunity of sing them by my self have not Inserted them."*
Abajo del mapa: *"NB. The Star Shaded yellow on Fort Point is the Work inteded there, a Plan, Prospect and Sections of which will appear more at large on the right hand corner of this sheet. The strong red lines at the point is a barracade made of many Piles placed close together perpendicular in the ground, a f[ee]t high and a f[ee]t thick with vacancys left for y[e] Imbrasures where our cannon are mounted on good platforms, and swivel'd guns mounted on stocks between them, and a banquet for Musquetry to fire over the parapet. The red lined 1/2 Redoubt is a Barracade of many Piles fix't close together perpendicular in the ground, t[w]o f[ee]t high 2 f[ee]t thick, on the top of which axe fixed swivel'd guns and a banquet raised within 4 f[ee]t of the top that musquetry may fire over. The prick'd red line fronting the sea is a Row of pallisades t[w]o f[ee]t high*
— Dwelling houses now built for white men and Negroes.
Fort Point and the land for some distance round it is a Clay Soile about 4 f[ee]t above the level of the River and towards the River mouth on booth sides the Land is more Low and swampey, and up the River, a few Miles on the Left hand is a fine Black mould."

Nota: *"References for the above Plan, Prospect, and Sections.*
E - The gate way or Entrance into the Fort; F - Loop holes for Fighting 96 Muskets under the platforms of the Cannon; G - Engineers dwelling House the above part, the ground Floor Powder Magazine and Store House; H - Guard Beds proposed quite round the lower part of the Fort, able to Lodge no Persons in case of approaching danger, and the Inhabitants should fly there for Shelter, and to fight the Fort or at other times it would be a place of Safety and conveniency for them to lodge the Bulk of their provisions and Stores; I - Sections of the platforms with their Cannon and Swivels Mounted; K -Embrasures for the Cannon; o - Stocks for Swivel'd Guns."

Mapa anexo a una carta del Gobernador Knowle fechada a 12 de julio de 1755 (Penfold 1974:698)

Foto: Public Record Office (London)

22 1756-1757

Plano de la Costa de Honduras desde el Cabo de Gracias a Dios hasta el de Catoche, *corregidos por diferentes pilotos. Año de 1756. Copiado por Don Miguel García Dies, Pilotin del nombre de la Real Armada, baxo la corección de Don Pedro R[ivelles?]. Cádiz, La Real Escuela de Navegación.*

s.e./w.s. 710 × 520 mm

Museo Naval (Madrid) 11-B-4

Publ.: Calderón Quijano 1944 (lámina XVI, p. 156)

23 1758 Tomás López [de Vargas Machuca] **Fig. XVII**

Provincias de Guatemala, Soconusco, Chiapa y Vera Paz.

Escala: Leguas de España según el cómputo de 17 1/2 al grado
Leguas de 20 al grado

Publ.: López 1758 (lámina 10); Vindel 1955

Foto: Bibliothèque Nationale (Paris)

24 1759

Costa Oriental de América. Plano del Golfo de Honduras. *Cádiz, La Real Escuela de Navegación.*

s.e./w.s. 790 × 770 mm

Museo Naval (Madrid) 11-B-5.

25 s.f./w.d. (17??) **Fig. XVIII**

Costa de Honduras y Mosquitos.

s.e./w.s. 940 × 600 mm

Museo Naval (Madrid) 11-B-2.

26 s.f./w.d. (17??)

Costa de Honduras y Yucatán.

s.e./w.s. 760 × 540 mm

Museo Naval (Madrid) 11-B-6.

27 s.f./w.d. (17??)

Costa oriental de América, Golfo de Honduras y parte de la Ysla de Cuba.

s.e./w.s.

Museo Naval (Madrid) 11-A-3.

28 s.f./w.d. (17??) Tomás de Ramery

Plano que comprehende desde el Cabo Gracias a Dios a la Bahía del Espíritu Santo, *con sus Yslas, Baxos, Sondas y Derrotas comprehendidas entre ambos puntos. Academia de Pilotos del Ferrol.*

s.e./w.s. 480 × 630 mm

Museo Naval (Madrid) 11-B-7.

29 s.f./w.d. (17??) Tomás de Ramery

Plano que Comprende desde la Laguna de Perlas a la Bahía de Ascensión, en la costa del Río Balis, *con sus Yslas, Baxos, y Sondas comprehendidas entre los dos Puntos. Academia de Pilotos del Ferrol.*

s.e./w.s. 650 × 480 mm

Museo Naval (Madrid) 11-B-3.

30 1754 [1764] Jacques Nicolas Bellin **Fig. XIX**

Carte des Provinces de Tabasco, Chiapa, Verapaz, Guatimala, Honduras el Yucatan.

Echelle de 50 Lieues communes (42 mm) 340 × 206 mm

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Dépôt Géographique, Ge EE 2262(2)

Publ.: *Le Petit Atlas Maritime...* 1764 (II, mapa 8); Kapp 1974 (lámina X)

Foto: Bibliothèque Nationale (Paris)

31 1764 **Fig. XX**

Plano de la Provincia de Yucathan, *su capital la Ciudad de Merida con las villas de Valladolid, Campeche y Vacalar, con los demas Pueblos sujetos a su Capitania General y a su Obispado: Tavasco, Laguna de terminos y Peten Ytza.*

Escala de 40 leguas (132 mm)

Archivo Histórico Nacional (Madrid)
Sección Estado, legajo 4262, signatura 940 [León Tello 1979, n° 353]

Según León Tello: "de la correspondencia de Grimaldo con Maserano."

Este mapa reproduce un original de 1734 (*cf.* 17)

Foto: Archivo Histórico Nacional (Madrid)

32 1764 **Fig. XXI**

Plano de los Tres Rios de Valiz, Nuevo y Hondo. *Situados entre el golfo Dulce ó Provincia de Goatemala y la de Yucatan, en el que se manifiesta sus Esteros, Lagunas y Canales y a que Embarcaciones son accesibles. La situación del Real Presidio de S[a]n Phelipe de Bacalar, el camino que de el va a la Capital de Merida. La Laguna del Peten Ytza, y parte de su camino despoblado hasta el ultimo pueblo de Yucatan.*

Escala de 20 leguas (105 mm) 645 × 450 mm

Archivo Histórico Nacional (Madrid)
Sección Estado, legajo 4233, signatura 937
Otra copia: legajo 4262, signatura 938 [León Tello 1979, n° 365]

"Explicacion
A - Boca del Rio Hondo ó de Bacalar, B - Boca del Rio Nuevo, C - Boca del Rio Valiz, D - Castillo de Bacalar distante de la Capital de Merida 25 [sic] leg[ua]s al N. deste, E - Camino de la Laguna de Peten para d[ic]ha Capital y provincia, G - Camino del ultimo Pueblo de Yucatan al despoblado de Peten, H - Camino de Chinchaja para Merida, Y - Canal chico de Bacalar para Bongos y Piraguas, K - Canal de Bocacangrejos para Balandras, M - Canal de Callo para Ydem, L - El gran Canal del Norte, N - Canal de Callo Yngliqui, Quatriti para ir a Valiz, O - Canal chico de Callo Tabaco para Balandras R - Gran Canal de sur salida de Navios, Z- Guardia de un Official y 20 Soldados para embarazar la entrada en el Rio comunicacion por los lados lo que vigilan Patrullas, X- Guardia de un sargento y diez soldados para embarazar la comunicacion por la cavezera y lados del Rio, para lo que se destacan Patrullas.

Nota: que los guarismos de las entradas y salidas de las canales denotan un fondo en Brasas de seis Pies Castellanos."

Este mapa podemos atribuirlo a Juan de Dios González. Fue copiado en la época de Remírez de Estenoz en 1764 (borrador signatura 937); después se pasó en limpio (signatura 938). El original fue probablemente dibujado en 1754.

Según León Tello: "de la correspondencia del Marqués de Grimaldo con Maserano."

Foto: Archivo Histórico Nacional (Madrid)

33 s.f./w.d. (1766) George Robertson **Fig. XXII**

A Draught of the Bay of Honduras and Part of the Musquetto Shore, *by George Robertson. To the Right Hon. Earl of Egmont, Charles Saunders, Aug[ustu]s Keppel, Charles Townshend, William Meredith, Gno Buller, Gno York, Lords Commissioners for executing the office of Lord High Admiral of Great Britain, this chart is most humbly dedicated by their lordships most obedient h[um]ble serv[an]t. Sold by E. Mount and T. Page on Tower Hill, London. Lacken Sculp., Somerset Street.*

Scale of Twenty Leagues 1 040 × 725 mm

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Service Hydrographique, 143-2-2

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 7)

En el rincón superior izquierdo del mapa, a la par de Key Chapel, esta nota: "*Logguood Track from the Riobuado* [Río Hondo?]".

A propósito de Port Moho (en la costa de Honduras): "*This is the only settlement the Spaniards have on all this coast*"

Abajo a la derecha: "*All to the Eastward of Cape Honduras is inhabited by the Musqueto Indians, who are a free nation that never was conquered by the Spaniards; They allow none to Trade with them but British Subjects*"

Se ignora la fecha real de este mapa. Curiosamente R. V. Tooley le da fecha de 1764 (en 1979), siendo que Egmont había sido Lord del Almirantazgo entre diciembre de 1765 y agosto de 1766.

Foto: Bibliothèque Nationale (Paris)

34 1767 **Fig. XXIII**

Mapa de la Provincia de Campeche

Escala de 20 leguas marinas (72 mm) 430 × 350 mm

Servicio Histórico Militar (Madrid)
Sección Planos, n° 5123 (signatura 029/292)

Publ.: *Cartografía de Ultramar* 1955 (III, lámina 121)

En el comentario anexo, se trata de las ciudades y fortificaciones de Mérida, Campeche, Fuerte de Lerma, Seiba, Fuerte Champotón, Fuerte del Carmen en la Isla de Tris, y San Felipe de Bacalar. A propósito de este último: "*dista de la cap[ita]l 100 leg[ua]s es un quad[rilater]o con 4 balu[ar]t[e]s mui reducidos. Hay montados 30 c[a]ñ[one]s de hierro de corto calibre, quatro pequeños morteros y 40 pedreros. Su guarn[ici]ón ordin[ari]a de 60 sold[ado]s del batall[o]n de Castilla y un sargento.*"

Foto: Servicio Histórico Militar (Madrid)

35 1768 Juan de Dios González [Dávila] **Fig. XXIV**

Plano de la Provincia de Yucatan. *Su Capital la Ciudad de Merida contiene las Villas de Campeche, Valladolid, y Bacalar; Corre su Hidrografia desde la Laguna de Terminos, y Precidio del Carmen hasta el Rio de Valiz, y denotta los parajes que se consideran mas notables, y por donde puede hazer desembarco para Ymbadirla... Por Don Juan de Dios Gonzalez.*

Escala de 20 leguas

British Library (London)
Mss. Add. 17.654-A

[...] "*Tres son los parajes que pueden ser cómodos para imbadir la Prov[inci]a y ataque de Campeche*]...] el 3° *por río Hondo sorprendiendo o Atacando el Fuerte de Bacalar de quien dista tres legu[a]s y aunque esta exped[icio]n requiere muchas reflexiones por lo dilatada y costosa la favorese en el presente evento lo poblado que se halla este Río, y sus adiassentes é Yslas de los Basallos Bretanicos, con muchas casas, Ranchos Almazenes, Negros esclabos, y barbaros Yndios aliados*]...] - 3° *Es el Castillo de S[a]n Phelipe de Bacalar el tercer puesto por donde puede ser imbadida la Prov[inci]a y aunque es dilatado el camino hasta la Capit[a]l y aver muchas cienegas, y malos pasos en treynta legu[a]s de despoblado, despues es acesible la marcha: a ninguna Nacion es practicable esta exped[icio]n si no a la Ynglesa, por lo poblados que estan en Río Hondo tres legu[a]s de d[ic]ho Castillo, y la unión que tienen con los Yndios Mosquitos de Río Tinto Ynumanos Ynfiel feroses echos a las Armas, y ejercitados en corsos: el fundam[en]to que ubo para la ereción de Bacalar el año de 1729 fue el aver introducido el de 1717 estos Yndios auxiliados por los Yngl[ese]s sus Piraguas por d[ic]ho Río quemaron los Pueblos de Chamunjubo y Chuchuhub, los saquearon, é isieron prisioneros, y esclabos muchas jentes de ambos sexsos, con el cura y Ministros: Aun Fortificado y Poblado este puesto no an desistido estas Naciones su Ataque por reputarlo freno de su livertad, y comercio clandestino, como lo ejecutaron el año 1738 que por el citado Río llegaron crecido Armam[en]to hasta las immediaciones del Press[i]dio pero noticiosos los Mosquitos que tenia Artilleria regresaron nobstante los esfuerzos que hisieron los Yngleses facilitandoles la toma del mencio[na]do Castillo: Esta espedicion requiere para su exsito muchas reflesion[e]s por lo dificil que les sera la retirada una vez internados en el Corazon de la Prov[inci]a aver de pasar por muchos y crecidos Pueblos pero las mas de sus Jentes son naturales de pequeño espiritu, desidiosos amantes de la novedad desafectos al Rey, y con mortal odio a los Españoles, las Milicas son pocas (que son los de color) sin uso en la g[u]e[r]ra pero son*

fuertes para la fatiga y resistir las Plagas del Pays, dentro del monte armados hisieran su dever, pero no para presentarse a tropas arregladas: De cualquier modo es de reselar que si la Prov[inci]a es atacada por alguna parte si an de poner en movim[ien]to los Yngle[-se]s tolerados en Río Hondo con los Mosquitos para divertir por esta parte las Milicias, y que no se unan todas las Tropas donde convenga."

Foto: The British Library (London)

• Otra copia/another copy [1770]

Plano de la Provincia de Yucatan. *Su Capital la Ciudad de Merida contiene las Villas de Campeche, Valladolid, y Bacalar; Corre su Hidrografía desde la Laguna de Terminos, y Precidio del Carmen hasta el Rio de Valiz, y denotta los parajes que se consideran mas notables, y por donde puede hazer desembarco para Ymbadirla... Por Don Juan de Dios Gonzales. Merida de Yucatan y Mayo 15 de 1770.*

Escala de 20 leguas — 770 × 340 mm

Servicio Histórico Militar (Madrid)
Sección Planos, n° (signatura 029/329)

Publ.: *Cartografía de Ultramar* 1955 (III, lámina 122)

El ejemplar que se conserva en Londres es una copia hecha por Juan de la Cruz del mapa original de 1766. La copia que está en el Servicio Histórico Militar de Madrid, fechada de 1770, presenta modificaciones en el caso de Belice, que no se tendrán en cuenta en los mapas del Tratado de Versalles de 1783 (véase el mapa de Tomás López, lámina XXXIV).

36 1769 Agustín Crame

Plano y perfil del Castillo de San Phelipe de Bacalar

Escala de 50 varas castellas (98 mm) — 440 × 540 mm

Servicio Histórico Militar (Madrid)
Sección Planos, n° 5129 (signatura 029/304)

En el tercio inferior del documento aparece un mapa pequeño que representa escuetamente el curso del Río Hondo, a escala de 20 leguas.

37 1770 Joaquin del Castillo

Plano Geográfico de la Costa y Golfo de Honduras. *Con las Yslas, Canales y Bajos, que en ella se comprenden. Nuevamente corregido y levantado por Joaquin del Castillo sobre las mejores memorias y observaciones de varios Pilotos practicos, que han navegado y navegan en esta pequeña parte del Mundo Christiano. En Guatemala a 1 de Marzo de 1770.*

s.e./w.s. — 890 × 560 mm

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, Guatemala 191 [Torres Lanzas 1903, n° 191]

Mapa de navegación en donde aparecen las costas. Elaborado a partir de otras fuentes, es sólo un trabajo escolar (de los alumnos pilotos de Cádiz).

38 c.1770 **Fig. XXV**

Descripcion Plano Hidrografica de la Provincia de Yucathan, Golfo de Honduras y Laguna de Terminos. *Dedicado al Ecxmo Sr B° Fr D[o]n Julian de Arriaga y Rivera, Caval[e]ro Gran Cruz del or[de]n de S[an] Juan Gentil Hombre de Camara, de Entrada de S. M. Theniente General de la R[ea]l Armada, Secretario de Estado y del Despacho Unibersal de Marina Yndias.*

Escala de 10 leguas (53 mm) 980 × 840 mm

Servicio Geográfico del Ejército (Madrid)
Cartoteca Histórica, México n° 122, rollo 27

Publ.: *Cartografía de Ultramar* 1955 (III, lámina 123)

"Nota: Que ademas de los Pueblos demarcados (q[ue] s[o]n Cabezeras de Curatos) contiene La Provincia 164 Poblaciones más, Las que se nominan Anexos, o Thenencias: A. Fondeadero de Ysla Blanca: B. Canal de Kankaun para Piragua; C. Ruinas de los Pueblos de S[a]n Mig[ue]l y S[an]ta Maria; D. Ruinas de los Pueblos Auniolkak y Yalku; E. Y[si]a Culevras, y Fondeo de Navios; F. Y[sl]a Chal y Surjidero de Navios; G. Boca de Bakalar Chico para piraguas; H. Cayo de Borrachos; Y. Cayo Negro; J. Cayo de Mosquitos; K. Cayo de Zactan; L. Bocas de Cangrejos; M. Cayo de Hikakos; N. Cayo de Chapel. O. Cayo Largo del Sur y Canal de Bakalar; P.; Cayo Franzes; Q. Cayo de Manteca; R. Cayo de Cozina; S. Cayo Guatrequil y entrada de Walis; T. Cayo Ynglés; Z. Cayo de Juntas; X. Cayo Largo del Sur; V. Cayos de Docti Sisqui."

El autor de este mapa, que reproduce el de J. D. González de 1766, es muy posiblemente Joaquín Prieto.

39 c.1770

Plano de la Provincia de Yucatan, *en el que se manifiesta por sus nombres la Capital, Villas principales y sus Barrios Capitanias de guerra, Curatos, y Vicitas, o Ayudas de Curatos que cada uno de estos tiene con expresión de algunas otras noticias adquiridas.*

Escala de 30 leguas (195 mm) 870 × 730 mm

Servicio Histórico Militar (Madrid)
Sección Planos, n°5132 (signatura 029/309)
Otra copia: n°5132 (signatura 029/308)

Publ.: *Cartografía de Ultramar* 1955 (III, lámina 124)

Muy probablemente, estos dos mapas son quizá de 1754 y su autor habría sido J. D. González.

40 1771 Joseph Smith Speer **Fig. XXVI**

A Chart of the Bay of Honduras. *Published as the Act directs, Oct. lst 1771, by Capt[ain] Jos[eph] Smith Speer, and sold by S. Hooper, N° 25 Ludgate Hill. Bayly sculp.*

s.e./w.s. [about 21 miles to an inch] 617 × 470 mm

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 6(1) [Penfold 1974, n° 3987]

Publ.: Kapp 1974 (plate XIII); Calderón Quijano 1975 (figura 3)

41 1773 Joseph Antonio de Alzate y Ramírez

Porcion de Plano Comprensivo de la Mayor Parte de la America Septentrional Española. *Firmado por Joseph Antonio de Alzate y Ramirez. 23 de octubre 1773.*

s.e./w.s. 850 × 1 052 mm

Museo Naval (Madrid)

Publ.: Valdemoro 1946

Hermoso plano que presenta toda la península de Yucatán, Puebla, Oaxaca, Chiapas, América Central. Documento poco útil aunque bellamente elaborado. Este mapa se expone en el Museo Naval de Madrid.

El autor, Joseph Antonio de Alzate y Ramírez, es también el autor de algunos otros mapas de Nueva España; concretamente es de él el mapa dedicado a los miembros de la Academia de Ciencias de París, con fecha de 1768 e impreso en París por Dezauche (c. 1775).

42 1775 Thomas Jefferys **Fig. XXVII**

The Bay of Honduras, *by Tho[ma]s Jefferys, Geographer of His Majesty. London. Printed for Rob[er]t Sayer, Map and Printseller. N° 53 in Fleet Street, as the Act directs, 20 Feb[ruar]y 1775.*

Scale: 20 Marine Leagues in a Degree 1 155 × 510 mm

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Dépôt Géographique, Ge DD 2987 (8887)

Publ.: Jefferys 1776 [1974]: Calderón Quijano 1975 (figura 4)

Foto: Bibliothèque Nationale (Paris)

43 1776 Juan de Torres

Descripcion Geografica que representa las Costas desde Sotabento del Puerto de San Francisco de Campeche hasta Varlobento del Cabo titulado la Punta de San Blas; con parte de la Ysla de Cuba, *los bajos, sondas, Plazeres, y Yslas, que corresponden a estas Navegaciones, arreglado a Latitudes y a la Longitud de la Ysla de Thenerife, una de las Canarias, en el que se demuestra con divisa en carnada las cituaciones que a el presente tiene la Nacion Britanica, con establecimiento tanto en la costa de Bacalar y Vuallis como en Rio tinto, Cabo de Gracias a Dios y demas Yslas que se llaman en esta razon por Numeracion como asi mismo los principales cayos que corren desde el de Cocina hasta los Sapotillos... y es trabajado por D. Juan de Torres, Piloto que ha zido en la Real Armada (Lizenciado). Hermita, 22 de junio de 1776.*

s.e./w.s. 360 × 470 mm

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, Guatemala 221 [Torres Lanzas 1903, n° 221]

"1 - Cayo de Cocina; 2 - Cayo Largo; 3 - Triangulo carenses de Yngleses; 4 - Co Guatriqui; 5 - Co Franses; 6 - Cs de Santa Rossa; 7 - Cs de la Consepcion; 8 - Co Tabaco; 9 - Co Carnero; 10 - Co de Hicacos; 11 - Co Rondo; 12 - Co de Cocos; 13 - Cs de Sapotillos; 14 - Corte de Palo en Rio Nuebo con avitacion; 15 - Rio tinto con establecim[ien]to y una Bateria provicional de 9 cañones de a 18; 16 - cituaciones en la costa; 17 - Rio de Cocle con cituacion; 18 - El escudo de Veraguas posesion de d[ic]ha Nac[io]n; 19 - La Ysla de Matina, Ydem; 20 - Las Yslas de Santa Catharina San Andres, y Alburqueque Pobladas, o con avitaciones de Yngleses; 21 - El Caiman grande esta poblado con una Haz[iend]a de Crianzas de Ganado bacuno muy quantiosa"

44 1776 Joaquin del Castillo

Mapa ó Descripcion, que comprende el Ceno de Honduras, con parte de el de Veracruz, comensando desde el Rio de Tupilco, hasta Portovelo, *pero el fin principal se dirige a manifestar los Bajos, Arrecifes y Quebradas que hay desde el Cavo de Catoche hasta Punta de Hicacos, y desde allí hasta la Boca del Golfo Dulce. Hermita 6 de Julio de 1776.*

s.e./w.s. 520 × 480 mm

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, Guatemala 222 [Torres Lanzas 1903, n° 222]

Mapa de navegación en donde aparecen las costas. Elaborado a partir de otras fuentes, es sólo un trabajo escolar (de los alumnos pilotos de Cádiz). [*Cf.* 37]

45 1776 Luis Díez Navarro

Plano Geografico de la mayor parte de el Reyno de Goatemala *que empieza desde poco mas alla de la misma ciudad al Poniente y mirando a el Oriente, y comprehende por la parte del Mar del Sur las Provincias de Guazacapan, la de Nicaragua, y la de Costa Rica hasta el Rio de Voruca que es donde acaba este Reyno y empieza el de Tierra firme o Panama; y por la parte del Norte la provincia de Vera-Paz, la Honduras, la de Tologalpa (que es la que poseen los Mosquitos, Zambos, e Yngleses y remata por esta parte en la costa o golfo de Matina que pertenece a la Provincia de Costa Rica; asimismo comprende p[o]r la parte de el Norte la Provincia de Tabasco que pertenece al Reyno de Mexico, y la de Yucatan que pertenece a su Governador separado: se explicará por numeros lo que corresponde a este Reyno no hablando de lo restante a la parte de Poniente.*

s.e./w.s. 990 × 660 mm

Servicio Histórico Militar (Madrid)
Sección Planos, n° 5121 (signatura 029/290)

Publ.: *Cartografía de Ultramar* 1957 (IV, lámina 5)

Comienza al oeste con la línea Tabasco-Verapaz; comprende América Central, hasta la actual Costa Rica. Belice aparece indicado en forma poco elaborada (con un círculo y una A).

Entre otras notas, en el rincón inferior izquierdo: *"Nota: Que lo comprendido con la linea de carmín anotado con la letra A es el terreno que Wallis tienen los Yngleses para sus cortes de Palo y dicen algunos prácticos que se van acercando al Peten p[o]r el Río arriba y no hay quien de razon de otra cosa."*

46 1776 [?] **Fig. XXVIII**

Mapa de el ceno de Honduras, *su Navegacion, Establecimientos de Yngleses y avitaciones de Yndios Carives, estendida de horden de el M. Y. S. Don Martin de Mayorga, Presidente, Gobernador y Capitan General de el Reyno de Guatemala.*

Escala de 10 leguas 1 940 × 650 mm

Museo Naval (Madrid) 11-B-8

Nota: *"Adviertese que las rayas roxas seguidas denotan posivilidad para el paso de Navios; las que van quebradas es navegacion de Balandras, y las Piraguas pasan por todas partes. Las Anclas denotan Puerto o abrigo. La letras A que alli ay Agua. Las tierras tinturadas con amarillo son de establecimientos de Yngleses, y las tinturadas con roxo avitacion de Yndios Caribes."*

Este mapa presenta un fondo y unas leyendas comunes al del llamado *Mapa de el Pescador* (*cf.* 47) fechado de 1776, y atribuido, según Torres Lanzas, a José Estévez (¿Sierra?). Más preciso y más completo, este que presentamos sirvió probablemente de modelo al otro.

47 1776 José Estévez [¿Sierra?]

Mapa de el ceno de Honduras, establecimientos de Yngleses, havitaciones de Yndios Caribes en la Costa de Valis, *Navegación de esta para Navios y Balandras, con sus principales fondeaderos, abrigos, aguadas, y escollos; estendida de horden de el Muy Ylustre Señor D[on] Martin de Mayorga, Presidente, Governador y Capitan G[ene]ral de este Reyno de Guathemala.*

Mapa mejor conocido bajo el título de: ***"Mapa de el Pescador"***

Escala de 10 leguas (125 mm) 1 950 × 460 mm

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, Guatemala 223 [Torres Lanzas 1903, n° 223]

Publ.: Calderón Quijano 1944 (lámina XVII, p. 192)

"Nota: que los paraxes tinturados de amarillo son ocupados de Yngleses, los de roxo por Yndios Caribes..."

48 1777 José Estévez Sierra

Mapa geografo de la Costa de Honduras *Comensando en la de Campeche por la Vigia de Santa Clara, hasta Portovelo, nuevamente reconocida y inspeccionada en el mes de Octubre del año pasado de orden del M[uy] Y[lustre] Sr. Presidente, Gobernador y Capitan General de este Reyno D. Martin de Mayorga. Nueva Guatemala de la Asumpción, 18 de enero de 1777. Por el Piloto D. Jose Estevez Sierra.*

s.e./w.s. 860 × 1 150 mm

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, Guatemala 231 [Torres Lanzas 1903, n° 231]
Otra copia: México 324

49 1779 (1791) William James **Fig. XXIX**

A Chart of the English Trading Part of the Bay of Honduras. *Survey'd by William James, Master in the Royal Navy, 1779. London. Published as the Act directs. February lst 1791, King Street, Tower Hill, by John Hamilton Moore, Hydrographer and Chartseller to his Royal Highness, the Duke of Clarence.*

s.e./w.s.

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Service Hydrographique: 143-2-4

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 8)

En el ángulo superior derecho, tres planos detallados. Uno, sin título, consagrado a los alrededores de Belice (a escala de 15 millas); y dos más: *"Harbour on the south side of Bonacca"* y *"Port Royal Harbour in the Isle of Rattan"*

Foto: Bibliothèque Nationale (Paris)

50 1780 **Fig. XXX**

Carta particular de la Bahía de Honduras. *Hecha originalmente para el uso de los Contrabandistas de la Jamayca de la que se sirve el Almirantazgo para su Gobierno.*

Escala de 20 leguas marinas (90 mm) 700 × 500 mm

Servicio Geográfico del Ejército (Madrid)

Publ.: *Cartografía de Ultramar* 1957 (IV, lámina 7)

"NB - los nombres rayados por abaxo son los mismos que los Españoles han dado a esta Bahia, las lineas punteadas denotan la Ruta que deben llevar los Navios.
Nota. El original por donde se calcó este mapa le tiene el Sr. D[o]n Juan Francisco Lastiry, año 1780."

Foto: Bibliothèque Nationale (Paris)

51 *c.* 1780 **Fig. XXXI**

Plano de Caio Cosina cituado en el seno de Honduras *tres leguas al leste de la voca del Rio Valis, y quarenta al sur de Bacalar, surjidero de los Yngleces empleados en la saca de Palo de Tinta, y otras maderas: Tubo principio esta Poblacion el año de 1764, en el dia se halla con 76 casas, y Almacenes de Madera, las mas particulares de Rancheros acendados y sus nombres, son las que se expresan con guarismos.*

Escala de 200 varas (73 mm) 370 × 250 mm

Servicio Histórico Militar (Madrid)

Publ.: *Cartografía de Ultramar* 1957 (IV, lámina 13)

"Notas:
1a. Al frente de d[ic]ho Caio por la parte del Leste, está el fondeadero para Nabios y mas Varcos al abrigo del arresife o cadena que corre de cavo Cathoche a Homoa; la canal de

d[ic]ho fondeadero está Lesueste, tiene la latitud Norte, Sur, dos millas, y su menos fondo 30 pies.
2a. Dista el sitado caio al norte de Homoa 40 leg[ua]s y en el tienen los Yng[lese]s muchas Huertas con sabrosas Ortalisas.
3a. Las embarcaciones como Goletas y Balandras que en el dia tienen para el trafico de los Rios passan de secenta"

No tiene autor ni fecha, pero pudiera muy bien atribuírsele, aproximadamente, la de 1780, cuando D. Matías de Gálvez desalojó momentáneamente a los ingleses de Río Nuevo de Belice, con motivo de su expedición. (*Cartografía de Ultramar*)

Foto: Bibliothèque Nationale (Paris)

52 1782 Robert Hodgson & William Pitt Hodgson

A Map of the Bay of Honduras and the Moskito Shore, *with the Number of Inhabitants and the Commodities of Exported from hence in one year.*

Scale of 50 leagues 1 160 × 750 mm

Museo Naval (Madrid) 11-B-1

Publ.: Calderón Quijano 1944 (lámina XIX, p. 224)

"this map was drawn in 1782 by Colonel Robert Hodgson, H. M. Commander in Chief on the Moskito Shore and his Son Captain William Pitt Hodgson, Commandant of Bluefields on the said shore."

53 1783 **Fig. XXXII**

Mapa que comprehende la mayor parte del reyno de Goatemala, Provincias de Yucatán, Vera-Paz, Honduras, Nicaragua, Costa-Rica, Veraguas y parte de Tierra Firme, &c &c.

Escala de 40 leguas del país 735 × 520 mm
Escala de leguas de a 20 el grado (80 mm)

Archivo Histórico Nacional (Madrid)
Sección Estado, legajo 4203, signatura 59 [León Tello 1969, n° 235; 1979, n° 358]

Foto: Archivo Histórico Nacional (Madrid)

54 1783 **Fig. XXXIII**

Plano de los tres Rios de Valyz, Nuevo y Hondo, *situados entre el Golfo Dulce o Provincia de Goatemala y la de Yucatan en el que se manifiesta sus Esteros, Lagunas y Canales y a qué embarcaciones son accesibles, la situación del Real Presidio de S[an] Phelipe de Bacalar, el camino que de el va a la Capital de Merida, La laguna del Peten Ytza y parte de su camino, despoblado, hasta el ultimo Pueblo de Yucatan.*

Escala de 20 leguas 630 × 430 mm

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, México 390
Otra copia: Guatemala 297

Publ.: Calderón Quijano 1944 (lámina XXII, p. 262)

Nota: *"Cette Carte a servi aux Plénipotentiaires des deux Couronnes contractantes pour fixer le projet du district ou établissement Anglais convenu a l'article 6 du Traité définitif de Paix signé a Versailles le* [...] *du mois de* [...] *1783 et pour que les Commissaires respectifs qui poseront les bornes dans le* [sic] *parties de terres intermédiaires, qui ne seront pas arrosées par le cours des rivières mentionnées dans le dit article, puissent tirer le* [sic] *lignes de Démarcation sur les Directions capitales que cette Carte indique, devant en tout y procéder de bonne foy, et à remplir l'objet du Traité selon l'idée que le nom précis des Rivières a fixé. A Versailles le 3 septembre 1783."*

Foto: Archivo General de Indias (Sevilla)

• Otra copia/another copy [1783]

Plano de los tres Rios de Valiz, Nuevo y Hondo, *situados entre el Golfo Dulce o provincia de Goatemala y la de Yucatán, en el que se manifiesta sus esteros, lagunas y canales, y a qué embarcaciones son accesibles. La situación del real presidio de San Phelipe de Bacalar, el camino que de el va a la Capital de Mérida. La Laguna del Peten Ytza y parte de su camino despoblado hasta el ultimo pueblo de Yucatan.*

Escala de 20 leguas (105 mm) 505 × 430 mm

Archivo Histórico Nacional (Madrid)
Sección Estado, legajo 4101, signatura 62 [León Tello 1969, n° 239; 1979, n° 366]
[Hay un original firmado por el Conde de Aranda y por Manchester y tres copias]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 9; y pp. 16-17)

Nota: *"Cette carte a servi aux plénipotentiaires des deux couronnes contractantes pour fixer le projet du district ou établissement anglais convenu a l'article 6 du Traité définitif de paix signé à Versailles le 3 du mois de septembre 1783."*

• Otra copia/another copy [1783]

Plano de los tres Rios de Valiz, Nuevo y Hondo, *situados entre el Golfo Dulce o provincia de Goatemala y la de Yucatán, en el que se manifiesta sus esteros, lagunas y canales, y a qué embarcaciones son accesibles. La situación del real presidio de San Phelipe de Bacalar, el camino que de el va a la Capital de Mérida. La Laguna del Peten Ytza y parte de su camino despoblado hasta el ultimo pueblo de Yucatan.*

Escala de 20 leguas (105 mm) 505 × 430 mm

Archivo Histórico Nacional (Madrid)
Sección Estado, legajo 4101, signatura 63 [León Tello 1969, n° 239; 1979, n° 366]

Publ.: Calderón Quijano 1944 (lámina XX, p. 228)

"Explicación
A - Boca de Rio Hondo ó de Bacalar, B - Boca de Rio Nuebo, C - Boca de Rio de Valiz, D - Castillo de Bacalar distante de la capital de Merida 95 leg[ua]s al Nordeste, E - Camino de la laguna del Peten para d[ic]ha capital y Provincia, G - Camino del ultimo Pueblo de Yucatan al despoblado de Peten, H - Camino de Chinchaja para Merida, Y - Canal chico de Bacalar para Bongos y Piraguas, K - Canal de voca Cangrejos para Balandras, M -

Canal de Callo para Ydem, I - Gran Canal del Norte, N - Canal de Callo Yngliqui y Guatrigui para ir a Baliz, O - Canal chico de Callo Tabaco para Balandras, P - Gran Canal de Longo Rifu, Q - Canal de Callo Principe para Balandras, R - Gran canal del sur salida de Navios, Z - Guardia de un oficial y veinte soldados para embarazar la entrada en el Rio y comunicación por los lados lo que vigilan patrullas, X - Guardia de un sargento y diez soldados para embarazar la comunicación por la cavezera y lados del Rio, para lo que se destacan Patrullas.

Nota: que los Guarismos de las entradas y salidas de las canales denotan un fondo en Brassas de seis pies Castellanos."

Este mapa es parte de un conjunto de documentos similares que utilizaron los firmantes del Tratado de Versalles, el 3 de septiembre de 1783 (*Cf.* Calderón Quijano 1975: 16-17).

• Otra copia/another copy [1783-85 (prob.)]

Plano de los tres Rios de Balyz, Nvebo y Hondo, *cituados entre el Golfo dulze ó Provincia de Goatemala y la de Yucatan, en el que se manifiesta sus Esteros, Lagunas y Canales, y a que Eembarcasiones son aseccibles: la cituacion del Real Presidio de S[a]n Ph[elip]e de Bacalar; el camino que de el va a la Capital de Merida, la Laguna del Peten Ytza y parte de su camino despoblado hasta el ultimo pueblo de Yucatan.*

Escala de 20 leguas (107,5 mm) — 640 × 430 mm

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, México 198 [Torres Lanzas 1900, n° 198]

Contiene la misma *"Explicación"* y *"Nota"*

55 1783 Tomás López [de Vargas Machuca] **Fig. XXXIV**

Mapa del territorio señalado a los Ingleses para el corte del palo de tinte, entre los rios Hondo, Nuevo y Valiz o Bellese. *Don Tomás López lo grabó*

s.e./w.s. — 122 × 180 mm

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, Guatemala 314 [Torres Lanzas 1900, n° 392]
Otra copia: México 392

Publ.: Calderón Quijano 1944 (lámina XXI, p. 236): Vindel 1959 (p. 47: sous le nom erroné de "Mapa de Flórida")

Este plano se encontraba entre los folios 48 y 49 del *Tratado definitivo de paz concluido entre el Rey Nuestro Señor y Rey de la Gran Bretaña, firmado en Versalles a 3 de septiembre de 1783* (93 ff.), Madrid, Imprenta Real, 1783.

Sin lugar a dudas, este plano fue extraído de la serie *Plano de los tres Rios...* [*cf.* 54].

Foto: Archivo General de Indias (Sevilla)

• Otra copia/another copy [1783]

Parte de Honduras Britanica, Guatemala y Yucatan, entre río Hondo y río Belice.

s.e./w.s. 225 × 145 mm

Archivo Histórico Nacional (Madrid)
Sección Estado, legajo 4215, signatura 64 [León Tello 1969, n° 240: 1979, n° 367]

• Otra copia/another copy [1785 (?)]

Parte de los rios Hondo, Nuevo y Belice, *cercana a la costa e islas adyacentes.*

s.e./w.s. 322 × 235 mm

Archivo Histórico Nacional (Madrid)
Sección Estado, legajo 4227, signatura 939 [León Tello 1979, n° 369]

56 1785 Juan José de León **Fig. XXXV**

Plano de los Rios Hondo, Nvebo y Valiz, situados en la parte Oriental de la Prov[inci]a de Yucatan *en que se manifiestan su Esteros, Lagunas y Canales con los parages adyacentes y el distrito concedido a la Nacion Inglesa en el Articulo 6° del Tratado Definitivo de Paz para los cortes de palo de tinte, cuya puntual demarcacion ha practicado de Orden de S. M., el S[eño]r D[on] Josef Merino y Zevallos, Brigadier de los R[eales] Eg[ércitos], Governador y Capitan General de dicha provincia, en concurrencia de los Comisarios de parte de la Gran Bretaña.*

Escala de 10 leguas castellanas (840 mm) 535 × 470 mm

Archivo Histórico Nacional (Madrid)
Sección Estado, signatura 65 [León Tello 1969, n° 241; 1979, n° 368]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 11; y nota 31, p. 18)

Nota:
"A - Linia que demuestra los limites; B - Parage señalado para la Población; C - Terreno en que esta plazada la Bateria de la Luz, Nota: Que en todos los parages donde corta la linia por parte de Tierra se han puesto las correspondientes mojoneras que la designan."

En el rincón inferior izquierdo: *"Formado de orden del expresado S[eño]r Governador y Capitan General, por el Sub[tenien]te del Batallon fixo de Campeche e Ingeniero Voluntario Juan Josef de Leon."*

Foto: Archivo Histórico Nacional (Madrid)

57 1785 Juan José de León

Plano, perfil y elevacion de una bateria de madera y tierra que se proyectó construir en Rio Hondo.

Escala de 30 varas castellanas

Servicio Histórico Militar (Madrid)
Sección Planos, n° 5160 (signatura 029/352)

En forma de medallón, a la izquierda, vemos la porción del Río Hondo estudiada por el proyecto.

58 1785 **Fig. XXXVI**

Provincia de Yucatan. *Destaca el terreno cedido a los Ingleses entre los rios Hondo, Nuevo y Belice. A la derecha, explicacion de las lineas de demarcaciones y nota topografica. San Lorenzo, 11 de noviembre de 1785.*

Escala de 40 leguas del pais (74 mm) 465 × 293 mm

Archivo Histórico Nacional (Madrid)
Sección Estado, legajo 4227, signatura 941 [León Tello 1979, n° 354]

"Explicacion
A - Terreno cedido a los Ingleses por el tratado de Paz al qual llaman aora en sus Mapas British Yucatan; B - Linia de demarcacion que propusieron en 28 de Marzo de este año desde el Rio Molino hasta encontrar el Walix; C - Idem la que se les ofreció por la España desde el Rio Sebun hasta encontrar el mismo Walix; D - La que pretenden se tire ahora; E - Linia que en 28 de Marzo citado pidieron se estableciese para estipular su navegacion y pesquerias; H - La que ahora pretenden p[ar]a el mismo fin.

Nota: Como los mapas difieren entre sí en quanto a los rumbos y direccion de los Rios, se ha de considerar que si la caveza del Rio Molino tira mas al sur o la del Hondo mas al Norte sera mas ancha la faxa de terreno que ahora pretenden, y al contrario."

Foto: Archivo Histórico Nacional (Madrid)

• Otra copia/another copy [1785]

Mapa de la península de Yucatan *que comprende por la costa, desde la Bahia de Campeche hasta el rio Tinto en la costa de Mosquitos, y se indica por colores el terreno concedido a los Ingleses para el corte de palo entre los rios Hondo y Walix y el que nuevamente pretenden. San Lorenzo, 11 de noviembre de 1785.*

Escala de 40 leguas del país (75 mm) 440 × 265 mm

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, México 399 [Torres Lanzas 1900, n° 399]

Publ.: Calderón Quijano 1944 (lámina XXIII, p. 280)

59 c. 1786 David Lamb[?]

[Map of] ... *that part of Yucatan — alloted to Great Britain for the cutting of Logwood.* *As specified by the sixth article of the Peace of 1783. Also a new extended limits ... Agreeable to the Convention signed with Spain. The 14th July 1786.*

s.e./w.s. 1 772 × 1 996 mm

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 11 [Penfold 1974, n° 3919]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 15)

Mapa ilegible, muy desvanecido. Un documento similar (en dos partes) tiene como referencias C.P. 700 British Honduras n°s 13 y 14 (*cf.* 61 y 62).

60 1786-1787 **Fig. XXXVII**

A Map of part of Yucatan or of that part of the Eastern Shore within the Bay of Honduras alloted to Great Britain for the Cutting of Logwood, *in consequence of the Convention signed with Spain on the 14th July 1786. By a Bay-Man. London. Printed for William Faden, Geographer to the King. Feb. 1st 1787*

Inset: *Mosquitia or the Mosquito Shore with Eastern Part of Yucatan as far as the 20th Degree of North Latitude. By William Faden, Geographer to the King.*

Scale of 10 Spanish Leagues 785 × 530 mm
30 millas marinas

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Service Hydrographique: 143-2-3

Publ.: Kapp 1974 (plate XV); Calderón Quijano 1975 (figura 14)

En el margen izquierdo aparecen textos sacados del Tratado de Paz de 1783 y de la Convención con España de 1786.

"References

a.a. - Where the Spaniards to the amount of 1500 Men, mostly Regulars, came down in the mouth of April 1754, from Petent Castle to cooperate with the Sea-forces, and expell the Baymen.

b.b. - Where Eight Men Maintain'd a post against the above troops for two days when 210 White and Black Men arrived and routed the whole Detachment.

cccc - The Road which the Baymen Travelled, by Land and Water, in Six hours being 40 Miles from the New River Lagoon to the Main River Balleze where they joined the Old River People.

d.d. - The Road by which the Spaniards came down to Labouring Creek.

e.e. - Very Low Swampy Lands wherein the Branches of Labouring Creek are Lost; But in the Rainy Season where the Balleze, or Old River is Swelled, it fills Labouring Creek and overflows its Banks, by which means the New River Lagoon, Irish Creek, Spanish Creek, and all the Low Swampy Lands as well as the Lagoons marked f.f.f. are filled with water.

Houses and Banks where the Baymen are Settled.

Crosses erected by the Spaniards to fix the Boundaries.

Colouring

Red: Limits for Cutting Logwood &c. according to the Treaty of 1783.

Yellow: The New Grants by the Convention of 1786.

Orange: British Settlements prior to the late Treaty."

Foto: Bibliothèque Nationale (Paris)

• Otra copia/another copy [1786-1787]

A Map of part of Yucatan, of that part of the Eastern Shore within the Bay of Honduras alloted to Great Britain for the cutting of Logwood, *by consequence of the Convention signed with Spain on the 14th July 1786, by a Bay-Man. London. Printed for William Faden, Geographer to the King. 1787*

Inset: *Mosquitia or the Mosquito Shore with Eastern Part of Yucatan as far as the 20th Degree of North Latitude. By William Faden, Geographer to the King.*

Scale of 10 Spanish Leagues
30 millas marinas

Museo Naval (Madrid)

Publ.: Calderón Quijano 1945 (pp. 807-808)

• Otra copia/another copy [1786-1787]

A Map of part of Yucatan, of that part of the Eastern Shore within the Bay of Honduras alloted to Great Britain for the cutting of Logwood, *by consequence of the Convention signed with Spain on the 14th. July 1786, by a Bay-Man. London. Printed for William Faden, Geographer to the King. February 1st. 1787.*

Inset: *Mosquitia or the Mosquito Shore with Eastern Part of Yucatan as far as the 20th Degree of North Latitude. By William Faden, Geographer to the King.*

Scale of 10 Spanish Leagues (129 mm) 795 × 520 mm
30 millas marinas (126 mm)

Servicio Histórico Militar (Madrid)
Sección Planos. n° 5131 (signatura 029/307)

Publ.: *Cartografía de Ultramar* 1955 (III, lámina 125)

• Otra copia/another copy [1786-1787 (1802)]

A Map of part of Yucatan or of that part of the Eastern Shore within the Bay of Honduras alloted to Great Britain for the Cutting of Logwood, *in consequence of the Convention signed with Spain on the 14th July, 1786. By a Bay-Man. London. Printed for William Faden, Geographer to the King. Feby 1st 1787.*

Inset: *Mosquitia or the Mosquito Shore with Eastern Part of Yucatan as far as the 20th Degree of North Latitude. By William Faden, Geographer to the King."*

Scale of 10 Spanish Leagues 1 190 × 746 mm
30 millas marinas

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 12(1) [Penfold 1974, n° 3918A]

En el margen derecho aparecen textos sacados del Tratado de Paz de 1783 y de la Convención con España de 1786.

Debajo del mapa, unas notas manuscritas de Edward Cobert (en 1802): *"Abstract of the Number of Inhabitants o all descriptions residing in the British Settement of the Bay of Honduras..."* y *"A General Account of Mahogany and Dye Wood exported from the British Settlements in the Bay of Honduras..."* (del 1 de enero de 1797 al 30 de junio de 1802).

En el margen derecho, *"Additional Notes and Observations"* de la misma mano: *"The space of country occupied by the British Settlers in Honduras is capable of producing sugar, coffee, cotton, indigo, ginger, and every other article cultivated in any of the West India Islands, also rice in abundance and pine lumber and many other articles common to the Northern States of America. Since the Court of Spain has permitted plantations (but to a limited extent) under the denomination of Garden Grounds, the inhabitants cultivate corn, plantain, yams and other ground provisions all of which grow in great perfection and abundance.*

All the British Settlers upon the New River and the Rio Hondo were drove from thence immediately upon the breaking out of the late war with Spain and the attack was so sudden that they were only able to save a part of their stock and other light effects. These settlements has since been mostly destroyed by the Spaniards, so what remained of their stock of cattle has been consumed or carried off.

The Spaniards in permitting an intercourse from the British Settlement on the Bay of Honduras observe even in time of peace great precaution not to admit British Persons

into their Settlements. Any dispatch from thence to the Spanish Government at Yucatan is required to be delivered at the San Antonio lookout or Guard House at the entrance of the Rio Hondo from whence it is forwarded to Bacalar, and if an immediate answer is required, the bearer of it waits at this lookout till it is brought to him. But a trade from Bacalar to Belize by Spanish boats and people is tolerates though not avowed being beneficial to both, and consists chiefly in bringing small stock and carrying back merchandise of different descriptions in returns. The British Settlement also procure at times a supply of cattle from the quarters to the southward of the Sibun or Jabun River. [...] *It has been observed that in the allotment of space of country to the different settlers some ... were felt which requires a remedy. The mode of taking possession of a tract of land is as follows: the individual pitches upon a spot unoccupied, upon which he erects a hut and a grind stone, this is considered as a qualification of possession and having recorded the same in the Clerk of the Magistrates Court he is entitled to occupy a space of nine miles of the River course upon the banks of which this hut and grind stone has been erected* [...]"

61 1787 David Lamb **Fig. XXXVIII**

A map of the extended limits granted to the English in the Bay of Honduras, *in consequence of the Convention Signed with Spain the 14th July 1786. Done from a Survey made by order of Edward Marcus Despard, by David Lamb, 1787.*

Scale: 2 miles to an inch 1 261 × 1 202 mm

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 13 [Penfold 1974, n° 3920]

"References:
------ Crimson, shews the old Limits, so far as it went up the Belize river
Orange line shows the new Limits as pointed out by the second article of the Convention, and the islands mentionned by the 4th and 5th
Mahogany or Logwood works, as now occupied
::::::: Works claimed by people who resided in the Bay before the Convention (both within and without the Limits)
Denotes Pine barrens."

Este mapa completa el mapa número 62. Presenta el sur de la región y la ampliación de los territorios ingleses acordada por la Convención del 14 de julio de 1786.

62 1787 David Lamb **Fig. XXXIX**

A Map of that part of Yucatan in the Bay of Honduras alloted to Great Britain for the Cutting of Logwood, *as specified by the Sixth article of the Peace of 1783. Done from a survey made by order of Edward Marcus Despard Esq. Superintendant of His Majesty's affairs in the Bay of Honduras...*

Scale: 2 miles to an inch 1 474 × 1 190 mm

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 14 [Penfold 1974, n° 3921]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 16)

"References:
------The Crimson line, shows the Limits, as traced and marked by the Comissaries in 1783
Mahogany or Logwood work, as now occupied
::::::: Works, both within and without the Limits, claim'd by people who resided in the Bay, before the Convention."

Este mapa completa el mapa número 61. Presenta el norte de la región y la ampliación de los territorios ingleses acordada por la Convención del 14 de julio de 1786.

63 1787 **Fig. XL**

Plano de la Costa de Honduras y Bacalar, *manifestando esta ultima, como demuestra la linia de carmin sombreada, la extension de Limites consedida a los Colonos Yngleses que desalojaron la Costa de Mosquitos y Rio Tinto, que comprende el terreno que hay entre la costa de Wallis y la confluencia del Rio Hondo hasta el paralelo de la embocadura del Rio Sibun, Yncluiendo el Cayo Cozinas y más adyacentes; Copiado por el original que levantaron los Yngenieros de esta Nación quando se establecieron en 1° de Julio de 1787.*

s.e./w.s. 520 × 740 mm

Museo Naval (Madrid) 11-B-10

Sigue la explicación: *"Tambien demuestra este plano las derrotas en linias de carmin que han frecuentado en todos los parages de esta costa, en cuias Navigaciones han perecido muchos Buques de aquella Nacion en los muchos arresifes que en si contiene, y en las Canales que forman, por donde yndispensablemente deven pasar p[ar]a la entrada en la Costa donde tienen sus establecimientos.*

En el fondeadero de Caio Cozinas es adonde concurren las embarcaz[ione]s Ynglesas q[u]e bienen de Europa a tomar carga de Palo de tinte y Caoba que sacan de la estencion de entre estos rios, sin embargo de ser toda ella pantanosa.

Los Numeros de la sonda son brazas de 6 pies Yngleses."

64 1787[?] Col. Lawrie[?] **Fig. XLI**

[Map of British Honduras]

Scale of 6 leagues [2 leagues to an in ch] 1 197 × 553 mm

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 15 [Penfold 1974, n° 3922]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 6)

65 1788 José Salcedo **Fig. XLII**

Mapa de la provincia de Yucatan. *En la parte superior izquierda hay notas indicando el terreno cedido a los ingleses por el tratado de paz; la ampliacion por la Convencion de Mosquitos, y el proyecto de cederles hasta el rio Molinos. San Ildefonso, 20 de agosto 1788.*

Escala de 30 leguas del país 340 × 260 mm

Archivo Histórico Nacional (Madrid)
Sección Estado, legajo 3889, n° 7, signatura 74 [León Tello 1969, n° 233: 1979, n° 365]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 17; y pp. 25-26)

En el rincón superior derecho, la nota siguiente:
"A - Terreno cedido a los Ingles[e]s por el tratado de Paz; B - El que se les amplió por la Convencion de Mosquitos contado hasta la nacimiento del Rio Sibún. C - El que ahora pro[po]ne darles hasta el Rio Molinos."

En el rincón inferior derecho, las iniciales del autor: *J.S. para J[osé]* S[alcedo]?

Este mapa comparte el mismo fondo con 58.

Foto: Archivo Histórico Nacional (Madrid)

66 1790 Rafael Llobet [y Litiery] **Fig. XLIII**

Situacion de la colonia inglesa de Valis (Belice) *y disposicion de buques fondeados en su costa, In: Diario formado por el Ingeniero Ordinario don Rafael Llovet de la Comision que obtuvó para continuar la visita de los establecimientos ingleses de Yucatan que no concluyo el Capitan graduado don Baltazar Rodriguez de Truxillo.*

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, México 732

Publ.: Calderón Quijano 1944 (lámina XXIX, p. 378)

Foto: Archivo General de Indias (Sevilla)

67 1791 [1800] Thomas Jefferys **Fig. XLIV**

The Bay of Honduras, *by Tho[ma]s Jefferys, Geographer to His Majesty, Corrected and Improved in 1800. Publish'd by Laurie & Whittle, N°* 53 Fleet Street, London, May 12th 1791.

s.e./w.s. [about 24 miles to an inch] 746 × 1 073 mm

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 12(2) [Penfold 1974, n° 3886]

Mapa similar al del año de 1775, del mismo autor (*cf.* 42), reeditado en 1791; posteriormente, en 1800, fue corregido y se le añadieron más datos. Las correciones para el caso de Belice se refieren al conjunto hidrográfico, a la toponimia y a los nombres de grupos étnicos, y al trazado de sus costas e islas.

68 1797 David Lamb **Fig. XLV**

A Sketch of the Haulover, one of the Mouths of the River Belize, In the Bay of Honduras. *With a Plan of the Works throw'n up for the Protection of the British Inhabitants, by Order of Lieut[enan]t. Colonel Thomas Barrow Commanding in Chief.*

Inset plans of Forts Balcarres and Lindsay. By David Lamb, Engineer, February the 14th 1797.

Scale of 100 yards [40 yards to an in ch] 845 × 584 mm
Insets: 15 yards to an in ch

Public Record Office (Kew)
MPG 561 [Penfold 1974, n° 3979]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 18)

Una nota, abajo del título:
"The Red lines show How far the Woods have been fell'd and brn'd off, Latterly The armed Craft Incarnation was stationed near Despards point, as represented at B, this Vess'el was taken from the Spaniards."

69 1797 David Lamb **Fig. XLVI**

A Sketch of the principle British Settlement in the Bay of Honduras *Showing the Situation and form of the Works, throw'n up by the Inhabitants for their mutual Defence. Done by Order, and under the directions of Lieut[enan]t Colonel Thomas Barrow Superintendent & Commanding in Chief.*
Inset plan of Forts Barrow and Dundas. David Lamb Engineer, May the 2nd. 1797.

Scale of 800 feet [200 ft. to an in ch] 741 × 1 121 mm
Insets: 20 and 15 yards to an in ch

Public Record Office (Kew)
MPG 562 [Penfold 1974, n° 3980]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 19)

Tres notas anexas en el margen izquierdo:
"A. Fort Barrow is raised in the Coffer Bay, on a soil of land very little higher then the level of the Sea. The trown of the Parapet is about eight feet above the Level.
B. Fort Wexford ··· This is a strong Framed House with a flat Roof terraced, belonging to Thomas Paslow Esqr. This top of this House Commanding all the town and space round it on both sides the River. Mr. Paslow Fortify'd it at his own Expence. On the Terrace there is four three pounders and four large Swivels mounted on Carriages. On the wharf two Six pounders.
C. The Barracks ··· This is a Building of one hundred feet long by thirty-eight; including the Piazza of ten feet. It was erected by the joint Exertions of the armed Militia, for the reception of the Soldiers dayly expected from the Island of Iamaica, and may contain between two & three hundred men. Materials are colected to erect an other of the same size, close to it."

Sigue: *"A View of the Barracks"* con esta nota: *"Elevation of the Barracks 50 feet to an Inch."*

70 1798 Rafael Llobet [y Litiery] **Fig. XLVII**

Mapa de una parte de la Costa de la Provincia de Yucatan *desde el Precidio de Bacalar acia el Golfo de Omoa. Bacalar 2 de octubre de 1798. Rafael Llobet.*

Escala de 10 leguas castellenas

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, México 550

Notas:
"aa - Posicion de los Enemigos formada de una fragata, valandras, golas y ... bien armadas y ...; b - Pocision o cituacion que ocupaban nuestras lanchas cañoneras; c - Idem las ...

Piraguas; d - Segunda situacion del Comboy durante la accion. e - Primera situacion del Comboy. Nota: que los numeros del Sondeo exprezan los Palmos de agua. 1 - Bateria de la Poblacion; 2 - Reducto en la misma; 3 - Bateria en Taloba."

Foto: Archivo General de Indias (Sevilla)

71 1798 [1821] Juan José de León **Fig. XLVIII**

Mapa geografico de Yucatan que comprende desde la Laguna de Terminos en el seno de Mejico hasta la de Zapotillos en el Golfo de Honduras

Escala de 30 leguas

Servico Histórico Militar (Madrid)
Sección Planos, n° 5125 (signatura 029/294)
Otras copias: n° 5125 (signatura 029/295)
n° 10816 (signatura 053/027)

"Es copia del original que levantó el coronel y Comandante de Yngenieros Don Juan José de León en Campeche a 25 de Abril de 1798. Por un alumno de la Academia que fundó el de la misma clase Don Mariano Carrillo de Albornoz, en Mérida, Capital de esta Provincia a 10 de octubre de 1821."

El original está en Mérida y fue copiado por el barón de Waldeck (1836) y por Carl B. Heller en 1847 (este último publicó su copia en Leipzig en 1853). En 1814 se realizó otra copia (Mapoteca M. Orozco y Berra, México) para ilustrar las estadísticas de Calzadilla; además, en 1821 los alumnos de la Escuela de Topografía de Mérida, realizaron otra más; estos tres ejemplares se encuentran en el Servicio Histórico Militar de Madrid. La copia de 1814 volvió a ser reproducida en 1907 (Colección privada en EEUU). Michel Antochiw reproduce, en la lámina LIII, este mapa basándose en el material que encontró en Madrid (muy fragmentado) y en la copia (en mal estado) de 1907.

Foto: Servicio Histórico Militar (Madrid)

72 s.f./w.d. (179?) **Fig. XLIX**

Carte de la partie de l'Yucatan concédée aux Anglois par les Espagnols pour la coupe des bois, suivant les Traités de 1783 et 1786.

s.e./w.s.

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Service Hydrographique: 143-2-3(1)

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 13)

"Nota: Par le Traité de 1783, l'Espagne avait concédé aux Anglois la partie de côtes comprise entre la rivière Wallis ou Belleze et Río Hondo, et bornée dans l'intérieur, à peu près comme on le voit ici, par une partie du Cours de la Wallis, un lac ou bras mort qui s'avance vers Río Nuevo, une partie du Lac et du Cours de Río Nuevo, un Ruisseau qui se jette dans Río Hondo, et Río Hondo jusqu'a la Mer. Par le Traité de 1786, l'Espagne cède encore la partie comprise entre la Rivière Wallis et la Riv[ièr]e Sibun ou Jabon, la petite Ile de St George, ou Cosina, et le petit Port formé par les Iles nommées le Triangle Méridional"

[Esta nota presenta términos muy similares a los de la nota que acompaña el mapa de A. D. Bache, 1856 (*cf.* 93). Más precisa en su descripción de los límites acordados por el tratado de 1786, nada indica, por otro lado, de extensiones posteriores. Sin duda alguna anterior al mapa de Bache, podría fecharse de fines del siglo XVIII.]

Foto: Bibliothèque Nationale (Paris)

73 1801

Carta Esferica que Comprehende una parte de la Costa de Yucatan, Mosquitos y Honduras, *construida de orden del Exmo Sor Don Juan de Araoz, Capitan General de Departamento Honorario y de la Marina del Puerto de La Havana.*

s.e./w.s. 650 × 1 100 mm

Museo Naval (Madrid) 11-A-4

Sigue una larga lista de *"Advertencias"*; la ficha correspondiente a este mapa indica "hecha por Manuel Giménez de Torres."

Comprende 5 planos de ciudades en medallón: Trujillo, Guanaja, Utila, Los Cochinos, Triunfo de la Cruz; y 6 perfiles del relieve.

74 1801 Tomás López [de Vargas Machuca]

Mapa Geografico de la Peninsula y Provincia de Yucatan *segun las Mejores Noticias y mapas del Pais, remitidos por los naturales dado a luz en la mejor forma. Por D. Tomas Lopez, Geografo de S.M. de varias academias. Madrid, año de 1801*

s.e./w.s. 700 × 600 mm (en 4 hojas)

Publ.: Kapp 1974 (p. 29, n° 80)

En *"Explicación"* da una lista de 77 distritos parroquiales y anexos. De los mapas españoles, éste del interior de Yucatán, es el más detallado.

75 1803 [1810] Aaron Arrowsmith **Fig. L**

Chart of the West Indies and Spanish dominions in North America, *dedicated to John Willet Payne, a distinguished native of the West Indies, vice-amiral ... London, A. Arrowsmith, june 1st 1803*

s.e./w.s. 1 912 × 1 210 mm (4 sheets)

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Dépôt Géographique, Ge C 7955.

76 1806 **Fig. LI**

Mapa de la parte del Obispado de Yucatán comprendida entre 13 y 19 grados de latitud norte y 281 et 289 de longitud oriental de la Isla del Hierro.

Escala de 20 leguas el grado 420 × 300 mm

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, México 496 [Torres Lanzas 1900, n° 496]

Foto: Archivo General de Indias (Sevilla)

77 1808

[*Sketch Plan of the British Settlements in Honduras*]

National Archives Department (Belmopan)

Mapa visto en el National Archives Department de Belmopan (en compañía de Charles Gibson). Sus características y referencias no fueron anotadas.

Según el título podría tratarse de una copia del mapa de David Lamb (1797). *Cf.* 69.

78 1808 [1814]

Carta particular de la parte sur del seno mexicano, que comprehende las Costas de Yucatan y sonda de Campeche; las de Tabasco, Veracruz y nuevo Reyno de Santander. *Construida de Orden Superior en la Direccion Hidrografica, y publicada en Abril de 1808. Corregida y aumentada en 1814.*

s.e./w.s. 630 × 500 mm

Archivo Histórico Nacional (Madrid)
Sección Estado, signatura 740 [León Tello 1969, n° 312; 1979, n° 451]

Publ.: Varios autores, *Atlas Marítimo de América y Oceania, 1750-1816*

79 1801 **Fig. LII**

Carta esferica del Mar de las Antillas y de las Costas de Tierra Firme, desde la Boca del Río Orinoco hasta el Golfo de Honduras. *Londres, 1810.*

Museo Naval (San Sebastián)

Publ.: Calderón Quijano 1946 (mapa fuera de texto)

Este mapa es otra prueba más (aportada por Calderón Quijano, 1946) de que la Gobernación de Yucatán poseía originalmente los territorios del Belice actual, hasta el río Sibún o la laguna Manate. Sin embargo: "La expansión posterior al Tratado de Amiens de 1802 y de Madrid de 1814, conseguida subrepticiamente por los *settlers* británicos, alcanzó en sus cortes de palo los territorios de la entonces Audiencia de Guatemala."

80 1814 Juan José de León **Fig. LIII**

Mapa Corográfico de la Provincia de Yucatán *que comprende desde la Laguna de terminos en el ceno Mexicano hasta la de los Zapotillos en el golfo de Honduras, esta dividido en partidos ó en Subdelegaciones y se diztinguen los Pueblos que son cavezas de Curatos de sus anexos ó visitas, los Pueblos que existieron y se hallan abandonados, y algunas Estancias y ranchos de vecindad con los caracteres que se explican para la mas clara inteligencia. Merida y Marso 17 de 1814*

Escala: Leguas legales de 5 000 varas y 26 1/2 en grado 780 × 710 mm

"Explicacion:
A. Situacion del Presidio del Cármen en la Ysla de Tris
B. Yden de la [illegible] leguas de Bacalar
C. Establecimiento Yngles en la Voca del Ryo Waliz
D. Poblacion Ynglesa nombrada la Convencion en dicho Rio
E. Mojoneras establecidas por los Comisarions Españoles y Yngleses en virtud del tratado definitivo de Paz del año de 83
F. Yden situadas el año de 87 por dichos Comisarios para la ampliacion concedida en la convencion del año anterior
G. Canal del Cantoy, Ysla Blanquilla y grade ensenada del Cavo
H. Canal de la entrada al surgidero de Ysla de Mugeres
J. Yden de la salida
K. Canal de fondeadero de Nisuk
L. Yden del Casenero de la Ysla de Cosumel
M. Canal de Bacalar Chico para Bongos
N. Yden de Boca de Cangrejos para Balandras
O. Canal de Cayo Chiapa para iden
P. Grande Canal del Norte
Q. Canal de Ynglisqui para Waliz
R. Canal de Cayo Tabaco para Balandras
V. Grande Canal de Longorrifo
X. Canal de tierra para Navios.
Nota que los numeros del sondeo indican palmos Españoles"

Ver nota de la lámina XLVIII.

81 1814 H. C. Du Verney

[*Map of British Honduras*]

Public Record Office (Kew)
MFQ 1008 (sacado de C.O. 123/23) [Penfold 1974, n° 3923 (nota actualizada en anexo)]

Este mapa fue *"transmitted to London by John Nugent Smyth. 24 May 1814, at the request of the settlers wishing to have the limits of their settlement extended."* (Penfold 1974: 691) - *Cf.* 82.

82 1814 [1827] H. C. Du Verney (& L. Hebert) **Fig. LIV**

Copy of a Sketch of the British Settlement of Honduras and Course of the Southern Coast to the River Dulce. *Done for the Public of Honduras. By H. C. Du Verney PS, March 9th 1814.*

Scale of 30 Geographical Miles
6 geographical miles to an in ch
1 116 × 733 mm

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 12(3) [Penfold 1974, n° 3923]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 22)

Abajo del título, la siguiente indicación: *"The Parts coloured Red are those Alloted to the British by the different Treaties."*

Este mapa es una copia del de H. C. Du Verney (9 de marzo de 1814), hecha por L. Hebert en el Departamento Colonial, en 1827.

83 1815 Juan Antonio de Tornos **Fig. LV**

Mapa de la costa de Guatemala desde el Puerto de Trujillo hasta la colonia inglesa de Wallis.

s.e./w.s. 360 × 250 mm

Archivo General de Indias (Sevilla)
Mapas y Planos, Guatemala 277 (Torres Lanzas 1903, n° 277]

Publ.: Calderón Quijano 1944 (lámina XXVIII, p. 356)

"Explicacion de los num[ero]s
1. *Puerto de Trugillo*
2. *El de Omoa*
3. *El Golfo dulce*
4. *Isla Guanaja*
5. *La de Roatan*
6. *La de Utila*
7. *Fortificacion a la voca del Rio Valiz sobre un Islote ó Cayo*
8. *Bateria al Norte*
9. *Cuarteles p[ar]a la Tropa*
10. *Bateria al Sur de la Poblacion"*

Foto: Archivo General de Indias (Sevilla)

84 1819 H. C. Du Verney **Fig. LVI**

Map of British Settlement in Honduras; *From the actual Surveys of N. [sic] C. Du Verney, Surveyor, made in and between 1808 and 1816. Published for W[illia]m Gentle of Belize, by Laurie and Whittle, Fleet Street, London. 1st March, 1819.*

Scale of 16 Miles [about 4 1/4 miles to an inch] 1 080 × 733 mm

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 12(4) [Penfold 1974, n° 3924]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 24)

85 1820 [1825] John Purdy [?] **Fig. LVII**

A Chart of the Bay of Honduras, *&c, engraved by George Allen. Published 3rd Jan[uar]y 1820 by R[ichar]d Holmes Laurie, Chart seller to the Admiralty &c.&c N°* 53 Fleet Street, London [*Second Edition 1825*].

Insets: *Environs of Balize; Western Part of Cuba (vicinity of Cape Antonio); The Isla Mugeres or Mohair Kay, on the N.E. Coast of Yucatan; The Bay of Truxillo (Trujillo, Honduras); Port Royal, Ruatan; Harbour of Bonacca* [*From a Chart of 1779*] *(Bonaca, east of Roatan, part of Honduras).*

s.e./w.s. [about 18 miles to an inch] 2 sheets, 815 × 566 mm each
Insets: various scales

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 12(5) [Penfold 1974, n° 3990]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 25)

Una nota frente al territorio de Belize indica: *"The British Territory has been laid down from Surveys made by M. Duvernay, of Belize, in and between the years 1808 and 1816."*

Existe un mapa similar, elaborado por John Purdy en 1825, bajo la referencia MPK 48.

86 1826 **Fig. LVIII**

Sketch of that part of Yucatan al present possessed by the British *[from Río Hondo to River Sarstoon, showing the part occupied by the treaty of 1783, that annexed by the treaty of 1786, and that held by force of arms since 1798, the last attack of the Spaniards]. For George Canning, Foreign Secretary, from the Magistrates of Honduras. Henry Cooke, Agent for Honduras, Rectory House, Lothbury, 29 April 1826.*

Mapa conocido bajo el título de: ***"Map B"***

s.e./w.s. [about 4 1/2 miles to an inch]

Public Record Office (Kew)
MPK 109 [Penfold 1974, n° 3925]
[Dos mapas, original y copia definitiva]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 26)

"N.B. - The part coloured Red defines the limits of the Treaty of 1783; the part coloured Yellow was annexed by the Treaty of 1786; the parts coloured Blue held by force of arms since 1798 the last attack of the Spaniards"

Este mapa forma parte de un conjunto de mapas llamados "Map B" del cual existen otros ejemplares en la Public Record Office (Kew), con los registros F.O. 925/1911 y 1912 [Penfold 3880]: *"Sketch of that part of Yucatan at present held by the British, by Major General Codd's - Duplicate annex to Memor, dated Colonial Office 25th October 1834". Cf.* también "Map D" (89).

87 1830-1839 [1843, 1866, 1905] Richard Owen & E. Barnett **Fig. LIX**

West Indies from Cape Gracias a Dios to Belize. *Surveyed by Commanders R. Owen and E. Barnett, 1830-39. Published according to Act of Parliament at the Hydrographic Office of the Admiralty, June 1st 1843. Large corrections April 1866. Small corrections [up to] November 1905*

s.e./w.s. [about 16 miles to an inch] 720 × 538 mm

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 38 [Penfold 1974, n° 3992]

88 1833 L. Hebert **Fig. LX**

Map of Honduras. *This map was compiled from the following documents. The Coasts, Islands and Reefs were reduced from the Maritime Survey of Commander Richard Owen R.N., lent to this Department by the Admiralty: the Land parts from a Hydro-Geographical Map without a name or date; and also from a Sketch by H. C. Du Verney of March 1814. Compiled and Drawn at the Colonial Department by L. Hebert Senior-May 1833.*

Scale: 35 Geographical Miles [60 to a Degree]
25 British Statute Miles [69 1/4 to a Degree] 1 050 × 1 494 mm

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 17 [Penfold 1974, n° 3926]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 23)

89 1833-1834 L. Hebert [?] **Fig. LXI**

[Map of British Honduras]
Map D, *Copy annexed to Memorial dated Colonial Office 25 October 1834*

s.e./w.s. [about 7 1/2 miles to an inch] 802 × 858 mm

Public Record Office (Kew)
F.O. 925/1910 [Penfold 1974, n° 3927]
Otras copias: F.O. 925/1915 [Penfold 1974, n° 3928]
F.O. 925/1909 [Penfold 1974, n° 3929]

Este mapa forma parte de un conjunto de mapas utilizados en las negociaciones de las fronteras con México. De este conjunto se conocen los mapas dichos "B" (*cf.* 86 y sus copias) y los mapas dichos "D" (de este último grupo es el presente mapa). Los otros mapas, lógicamente los A y C (?) no han podido ser localizados.

Este documento describe, en notas manuscritas, las fronteras ya reconocidas y las fronteras reclamadas por los británicos. Algunas notas indican a los Comisarios los límites aproximativos que ellos deberán determinar: por ejemplo, Garbutt's Fall, Gracias a Dios'Falls, Blue Creek...

90 1840 Edward Charles Loden **Fig. LXII**

Plan of the Rio Hondo. *The Northern Boundary between the British and Mexicans.*

Scale of half an in ch to one Mile 523 × 1 116 mm

Public Record Office (Kew)
F.O. 925/1908 [Penfold 1974, n° 3984]

Nota: *"Soon after entering the mouth of the Hondo a range of hills is apparent on the right or Mexican side, which continue to increase in altitude as the River is ascended, untill they almost assume the character of mountains.*

On the left ascending, or British side, the land is remarkably low throughout the whole of its course ··· Upon arriving at the 'Fork' there are two Branches, one, hitherto call'd 'Booth's Creek', the other 'Blue Creek' - The Surveyor is ordered to follow the main Channel - The first observation (plain to every one) is that the same range of high hills still continues up the right, or 'Blue Creek; whereas the left, or 'Booth's Creek'; runs through a perfect flat, low, swampy, and morassy, the Surveyor therefore could not leave the mountains he had skirted for such a distance, and which still continued up 'Blue Creek' to follow at the main River totally different features - The remarkable color and taste of the water, and nature of the soil through which it runs next arrests the Surveyor's attention, quite blue and very soft and unwholsome, the banks muddy white marl - the exceet same color, taste and soil exists in 'Blue Creek', whereas the direct contrast in every thing is strinkingly apparent in 'Booth's Creek', the color of the water brown, the taste hard, the bed flat dark limestone rocks - The 'Hondo' is very deep even in the dry season, and 'Blue Creek' continues to a long way; at the same time 'Booth's Creek' is shallow and almost impassable immediately.

And lastly in the flood time, the volume of water coming down 'Blue Creek' is so great, that it sets aside 'Booth's Creek' altogether, which scarcely appears to flow at all - The Surveyor therfore must conclude that 'Blue Creek' is the main Channel of the 'Hondo'.

Survey'd and laid down in 1840 by Edward C. Loden, Captain 2d W[est] I[ndia] Reg[imen]t, Crown Surveyor."

91 1848 **Fig. LXIII**

Plano de Yucatán —1848— *Vista de la Catedral de Mérida. New Orleans, Litografía de H. Bourrelier & D. Theuret.*

s.e./w.s. (1 degré = 135 mm) 940 × 690 mm

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Dépôt Géographique, Ge B 672

• Otra copia/another copy [1848]

Plano de Yucatán —1848— *Vista de la Catedral de Mérida. [A la derecha hay una relación de distritos, ciudades, y pueblos de Yucatán con expresión del número de habitantes y lista de gobernadores desde 1821, año de la Independencia]. New Orleans, Litografía de H. Bourrelier & D. Theuret.*

s.e./w.s. (1 degré = 135 mm) 940 × 690 mm

Archivo Histórico Nacional (Madrid)
Sección Estado, signatura 75 [León Tello 1969, n° 234; 1979, n° 357]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 27)

Este mapa fue dibujado por Santiago Nigra de San Martín . El nombre del autor (NIGRA) aparece incrustrado en las letras de Plano. El mapa fue reproducido (simplificado) en varias ocasiones en México entre 1852 y 1861.

92 1849 Joseph Huchings Colton **Fig. LXIV**

Map of the United States, Mexico &c., *Showing the various Land and Water Routes from the Atlantic Cities to Californian. Compiled by J. H. Colton for D. Appleton & Co. New York, 1849. Prited at Ackerman's rooms, 120 Fulton St. N. Y.*

Scale of 600 Miles 320 × 530 mm

University of Texas (Arlington)
Special Collections

93 1856 **Fig. LXV**

Central America. *Morse & Gaston. New York.*

490 × 510 mm

University of Texas (Arlington)
Special Collections

Mapa de América Central que fija ya la frontera sur de Belice en el río Sarstoon, cuatro años antes de que ésta sea reconocida oficialmente por el tratado de 1880.

En el ángulo inferior izquierdo, el retrato del general William Walker.

94 1856 A. D. Bache **Fig. LXVI**

Map of Central America. *Compiled from materials furnished by the Committee of Foreign Relations of the Senate of the U.S. Executed at the Office fo the U.S. Coast Survey. A.D. Bache Supdt, under special direction of Captain W.R. Palmer, U.S. Topl Engrs Assist, in charge ad. in. March 1856.*

Scale: 1:2 500 000 1 080 × 1 050 mm

University of Texas (Arlington)
Special Collections

Nota: *"Belize: By the treaty of 1783 between Spain and England, the boundaries of the British settlements at Belize, were the Rio Hondo on the north and the river Belize (or Wallis) on the south.*

By subsequent treaty of 1786, between the same powers, the southern boundary was extended to the river Jabon, or Sibun.

The territory embraced within these limits, is claimed by Guatemala to be within that state, by Mexico and England to be in Yucatan, a province of Mexico.

Since 1786 the British have extended their settlements southwardly on the coast to the river Sarstoon, this extension being clearly within Guatemala.'"

95 1858 J. H. Faber **Fig. LXVII**

[Map of British Honduras] *By J. H. Faber, Crown surveyor. May 10th 1858*

s.e./w.s. [about 8 miles to an inch] 430 × 510 mm

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 19 [Penfold 1974, n° 3930]

96 1858-1859 Robert Hume (& Edward P. Usher) **Fig. LXVIII**

Plan of Part of the British Settlement of Honduras between Rio Hondo and Sibun *drawn by Robert Hume, sworn surveyor, Belize, April 1858 [Boundaries are coloured from other plans] — copied by Edward P. Usher, sworn surveyor, Belize, December 1859.*

Scale of 18 Miles 1 125 × 1 630 mm

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 20 [Penfold 1974, n° 3931]

"Red line: Old Boundary granted by Spain for the purpose of cutting Mahogany & Logwood;
Blue Line: Lands taken possesion of between 1830 and 1839;
Yellow line: The understood boundary lines of Mexico;
Pink: Lands sold to the British Honduras Co. Limited, bordering upon those supposed to be leased to Young, Toledo & Co."

En el centro: *"Lands leased by the Crown to James Hyde and Co. at seven hundred Dollars pr. annum, which were afterwards found to belong to themselves & others by original location."*

En el rincón inferior izquierdo: *"Lands supposed to be leased by the Crown to Young Toledo and Co. at one thousand Dollars per annum. Boundary uncertain, but which will be ascertained by refering to the late arrangement & treaty with Guatemala."*

97 1860 Maximilian van Sonnenstern **Fig. LXIX**

Mapa de las Repúblicas de América Central, *por M. v. Sonnenstern. Drawn on Stone by P. Cuipers, 13, Castle St. Holborn, London, E.C.*

1 040 × 960 mm (4 hojas)

University of Texas (Arlington)
Special Collections

Nota: *"Belize: By the treaty of 1783 between Spain and England, the boundaries of the British settlements at Belize, were the Rio Hondo on the north and the river Belize (or Wallis) on the south.*

By subsequent treaty of 1786, between the same powers, the southern boundary was extended to the river Jabon, or Sibun.

The territory embraced within these limits, is claimed by Guatemala to be within that state, by Mexico and England to be in Yucatan, province of Mexico.

Since 1786 the British have extended their settlements southwardly on the coast to the river Sarstoon, this extension being clearly within Guatemala."

El fondo y las notas que acompañan a este mapa casi no presentan diferencias con el documento confeccionado por Bache (94) del cual al parecer Sonnenstern se sirvió como modelo. Este mapa ilustra los límites fijados por los tratados de 1783 y 1786.

Sonnenster, por su parte, actualiza los límites territoriales de Belice, después de las extensiones acordadas por el tratado de 1860 con Guatemala, en este pequeño mapa que se reproduce aquí.

98 1860 [1867] J. H. Faber, E. L. Rhys *et alii* **Fig. LXX**

A map of British Honduras. *Compiled from Surveys by J. H. Faber, Esqr. Crown Surveyor, E. L. Rhys, Esqr and Others, including the positions on and near the North Western Frontier, ascertained by Lieut[enan]t Abbs, R.N. in 1867. Edw[ar]d Weller, Litho, Red Lion Square.*

Scale of 40 English Miles [69,8 miles to 1 Degree] 776 × 1 139 mm

Public Record Office (Kew)
MPHH 350 [Penfold 1974, n° 3940]
Otras copias: C.O. 700 British Honduras 22 [Penfold 1974, n° 3939]
C.O. 700 British Honduras 21 [Penfold 1974, n° 3944]
MPK 111(1) [Penfold 1974, n° 3941]
F.O. 925/1817 [Penfold 1974, n° 3942]
F.O. 925/1365 [Penfold 1974, n° 3943]
F.O. 925/1861 [Penfold 1974, n° 3945]

Publ.: *Tratado de Límites...* 1897; Calderón Quijano 1975 (figura 30)

99 1861 V. G. Clayton **Fig. LXXI**

Map of part of the boundary between British Honduras and Guatemala *as defined in the Convention of the 30th April 1859 and surveyed by the Commissioners appointed under the said Convention between the 4th December 1860 and the 21st April 1861.*

Scale of six miles to an inch 756 × 1 152 mm

Public Record Office (Kew)
MPK 111(2) [Penfold 1974, n° 3934]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 28)

"The boundary line is shown by a red line - dotted where not surveyed.
(Δ) denotes that a pyramid of stone was erected as a Boundary Mark at the place indicated."

100 1864 Victor Adolphe Malte-Brun **Fig. LXXII**

Carte du Yucatán et des régions voisines pouvant servir aux explorations dans ce Pays. *Paris, Imp. Becquet, Arthus Bertrand Libraire-Editeur.*

Echelle 1:1 500 000e 530 × 440 mm

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans. Legs Angrand. n° 143
[Varias copias]

Publ.: Malte-Brun 1864

Nota Bene: *"Nous avons fait usage pour dresser cette carte des travaux de MM. Owen, Barnett, Lawrence, H. Kiepert, García y Cubas, Stephens, et de la carte manuscrite de Mr. de Waldeck."*

• Otra copia/another copy [1864]

Carte du Yucatán et des régions voisines pouvant servir aux explorations dans ce Pays. *Paris, Imp. Becquet, Arthus Bertrand Libraire-Editeur.*

Echelle 1:1 500 000e 530 × 440 mm

Servicio Geográfico del Ejército (Madrid)
Cartoteca Histórica, México n° 124, rollo 27

101 *c.* 1865 **Fig. LXXIII**

Map of British Honduras. *W. Houghton, lith. 162 New Bond Street, London, W.*

s.e./w.s. [about 7 1/2 miles to an in ch 510 × 858 mm

Public Record Office (Kew)
C.O. 700 British Honduras n° 12(7) [Penfold 1974, n° 3936]
Otras copias: F.O. 925/1809 [Penfold 1974, n° 3937]
F.O. 207/27 [Penfold 1974, n° 3938]

Publ.: Calderón Quijano 1975 (figura 29)

"The map, which shows the boundary in red opened by Major [Henry] Wray and party, is undated. The date 1865 is ascribed to it in the Colonial Office Catalogue. Wray obtained local rank as major in 1860 and still held it in 1865." (Penfold 1974:693)

102 1866 [?] **Fig. LXXIV**

Carta del Territorio de Belize. *Litografía de Salazar*

Publ.: (Peniche 1869).

"Es una copia del mapa que dirigió al gobierno del príncipe Maximiliano el enviado extraordinario de Inglaterra en México, Mr. Campbell Scarlet, adjunto a su comunicación del 6 de marzo de 1866. En ella se pretendía que México reconociese los límites que señala la linea verde al Norte y que al Oeste se tirase una que se indica por la linea hipotética roja. El gobierno inglés pretendía legalizar, aunque tratando con el usurpador, la posesión ilegal que ha tomado de nuestro territorio, pero afortunadamente no lo consiguió. Nosotros hemos trazado entre el plano la linea de carmin que señala los límites, con entera sujeción al Tratado de 1783 y Convención de 86 para poner de manifiesto el territorio que han usurpado los ingleses a la nación..." (Peniche 1869: 403).

Este mapa utiliza el mismo fondo que el 101.

103 1878 **Fig. LXXV**

Mapa de la peninsula de Yucatán *comprendiendo los estados de Yucatán y Campeche, compilado por Joaquim Hubbe y Andrés Aznar Pérez, revisado y aumentado con datos importantes por C. Hermann Berendt en 1878. Engraved and printed by Régnier, 105 rue de Rennes, Paris.*

s.e./w.s. [about 14 miles to an inch] 1 165 × 865 mm

Public Record Office (Kew)
F.O. 925/1275 [Penfold 1974, n° 3881]

Abajo, lista de los mapas utilizados para la elaboración de éste.

• Otra copia/another copy [1878]

Karte der halbinsel Yucatán *hauptsächlich nach der von Joachim Hubbe und Andrés Aznar Pérez zusammengestellten und von C. Hermann Berendt revidirten und vermehrten MAPA DE LA PENINSULA DE YUCATAN von 1878*

Escala 1:1 600 000 340 × 450 mm

Bibliothèque Nationale (Paris)
Cartes et Plans - Société de Géographie, Sg. D 183

Publ.: *Petermann's Geographische Mitteilungen, Jahrgang 1879, Tafel 11.*

104 1882 **Fig. LXXVI**

Map of Guatemala *to illustrate Mr A. P. Maudslay's Paper, 1882.*

Scale of 23 miles to an inch

Servicio Histórico Militar (Madrid)
Sección Planos. n° 10815 (signatura 053/026)

Publ.: Maudslay 1883:248.;

Foto: Servicio Histórico Militar (Madrid)

ILUSTRACIONES
ILLUSTRATIONS

VÉASE PÁG. 69

Fig. I núm. 1

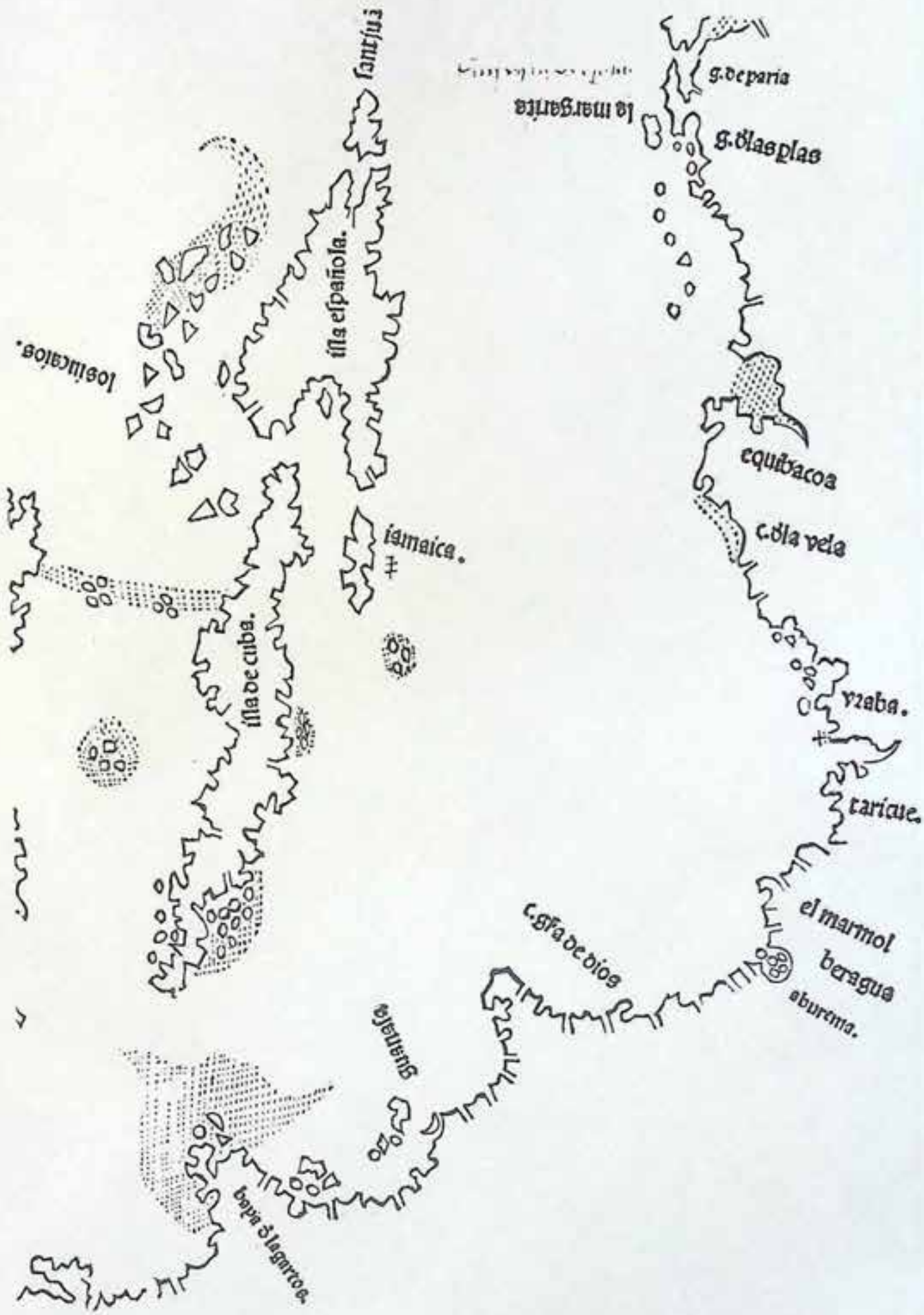
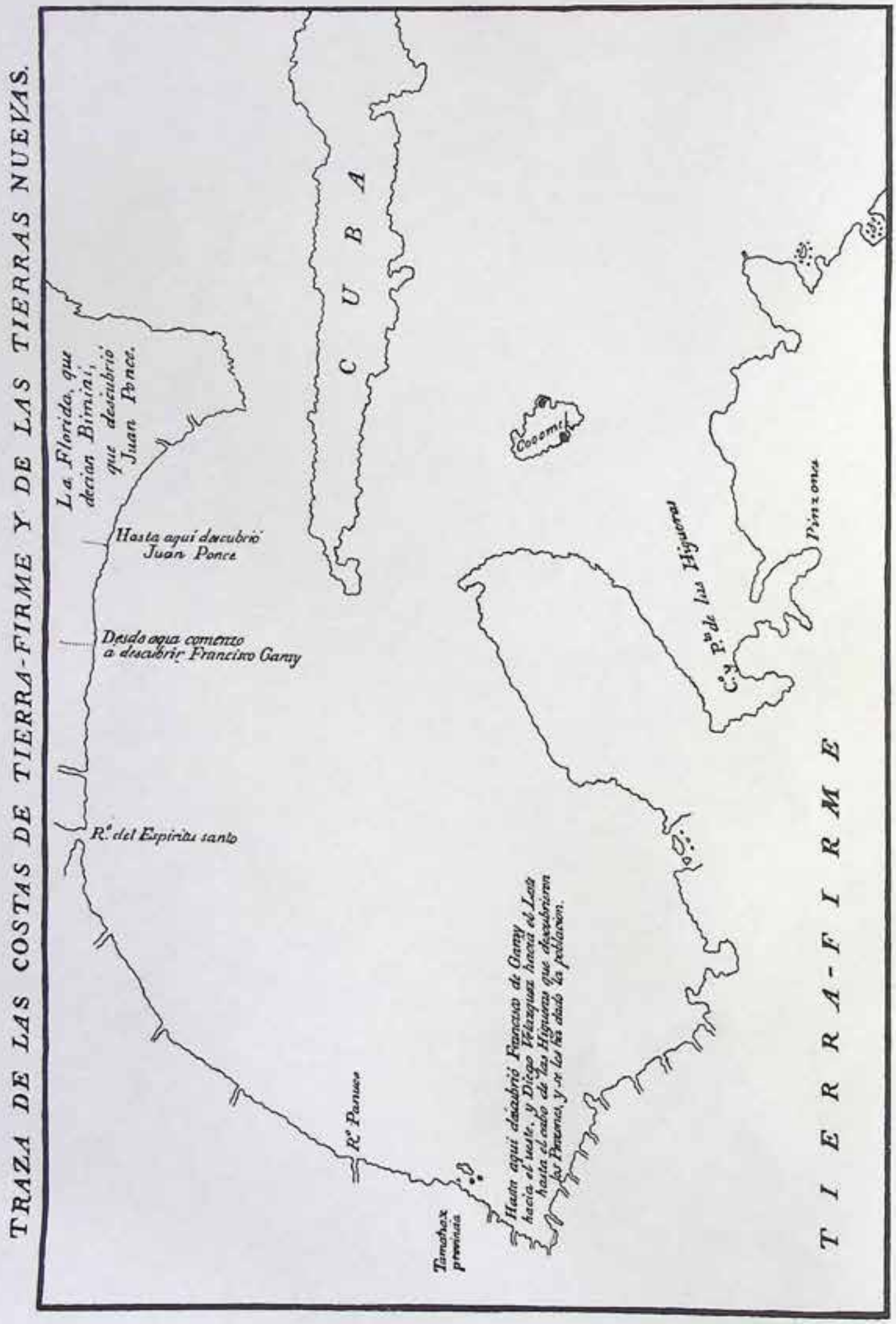


Fig. II núm. 2

VÉASE PÁG. 69



VÉASE PÁG. 69

Fig. III núm. 3

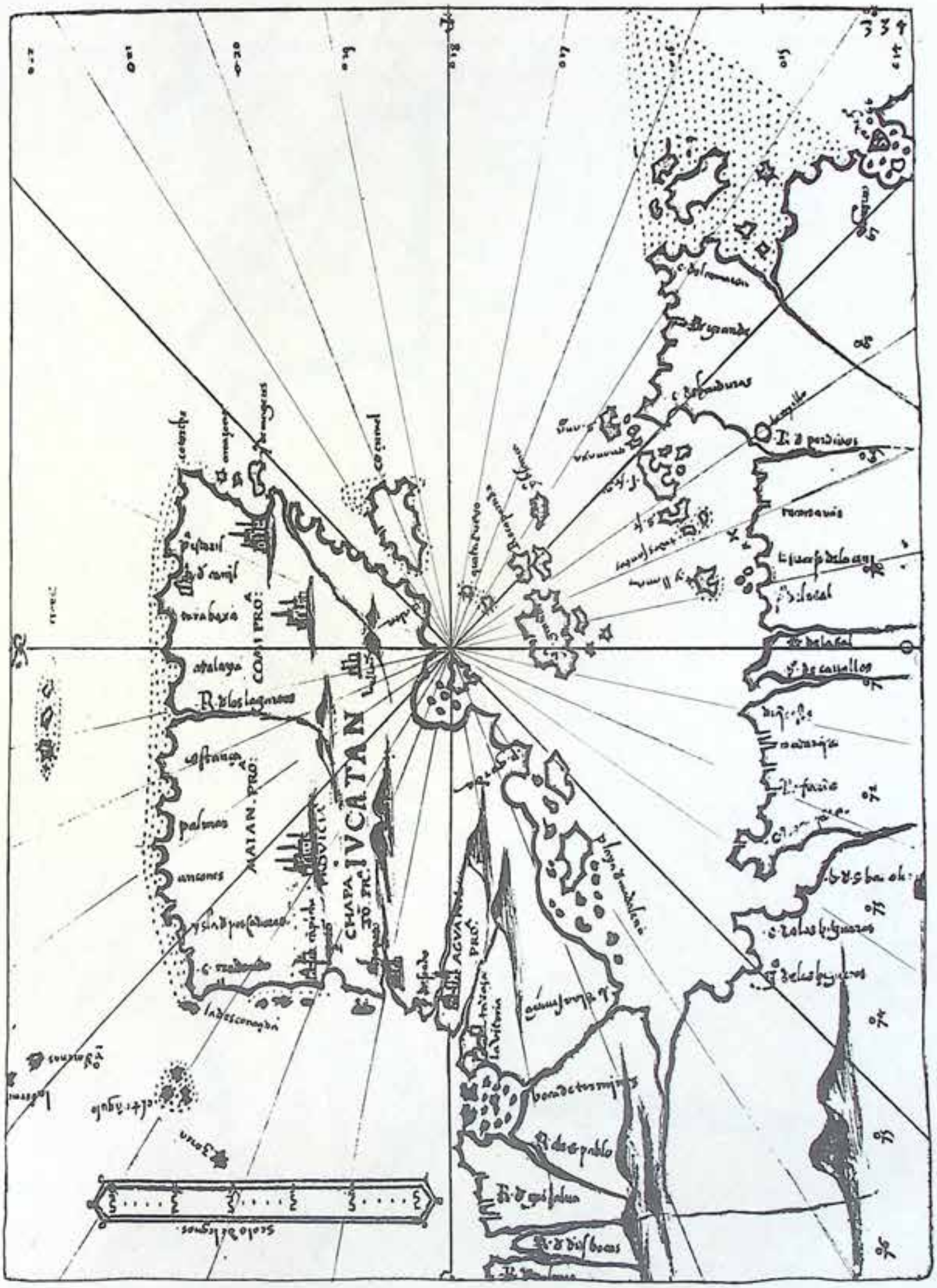
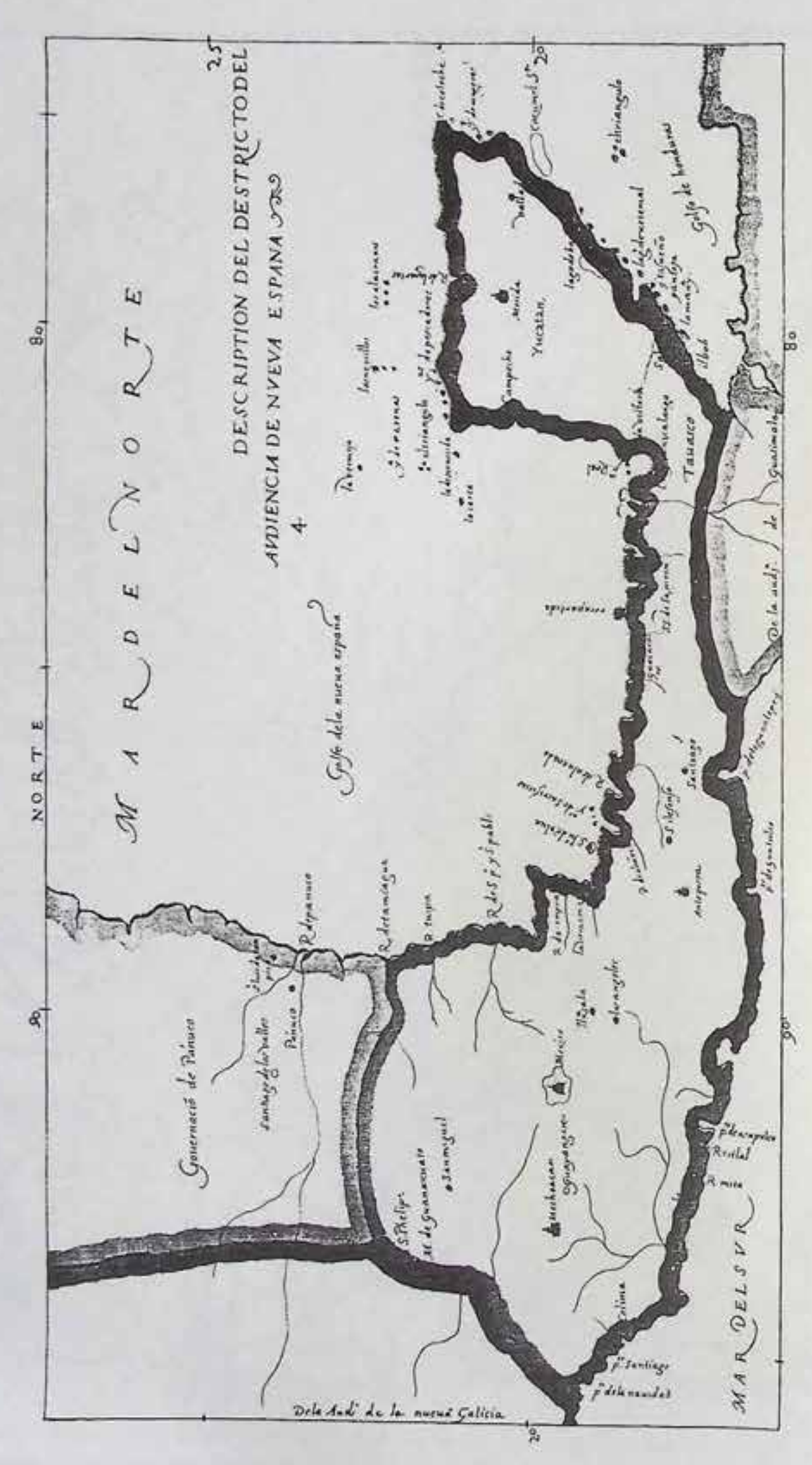


Fig. IV núm. 4

VÉASE PÁG. 69



VÉASE PÁG. 70

Fig. V núm. 5

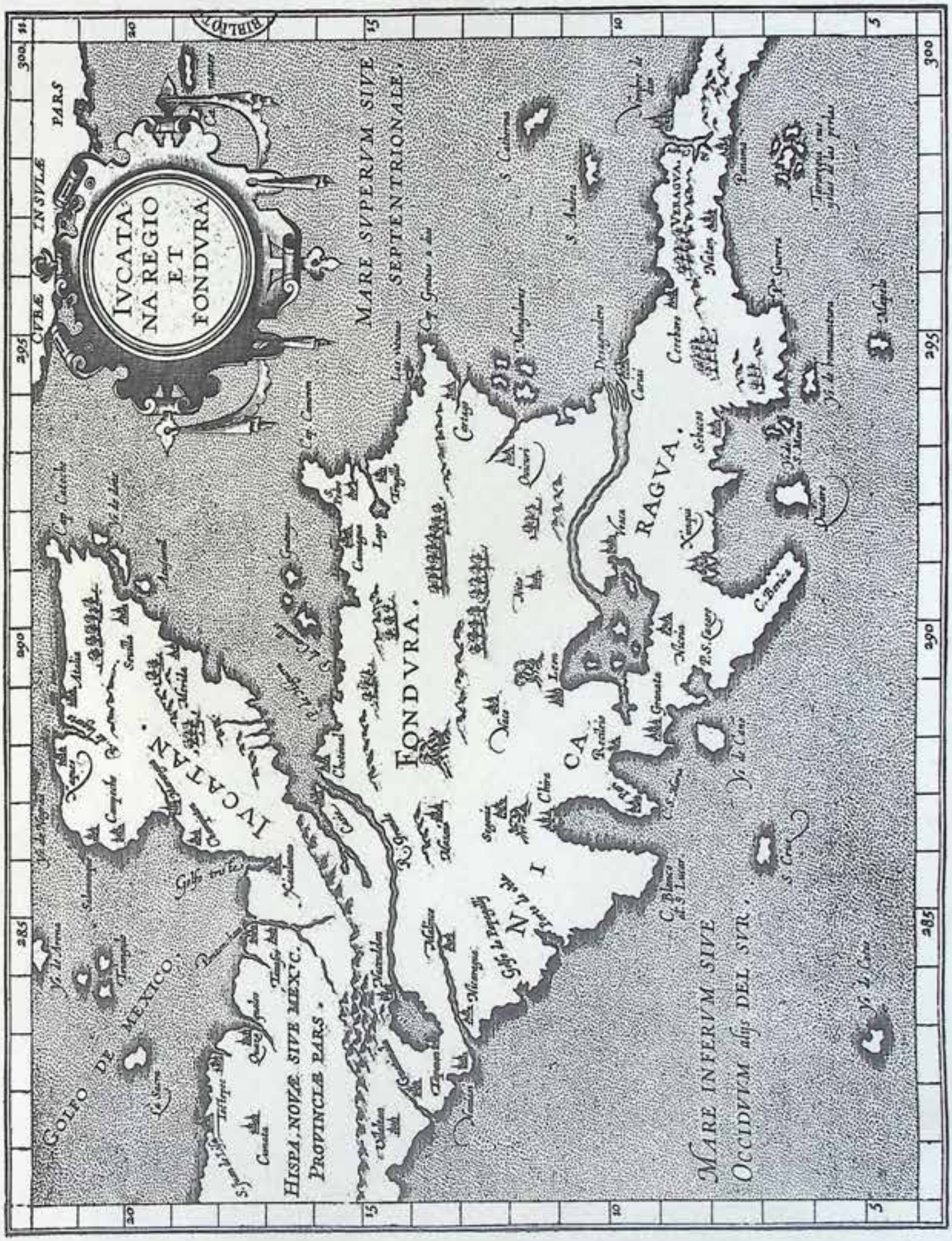
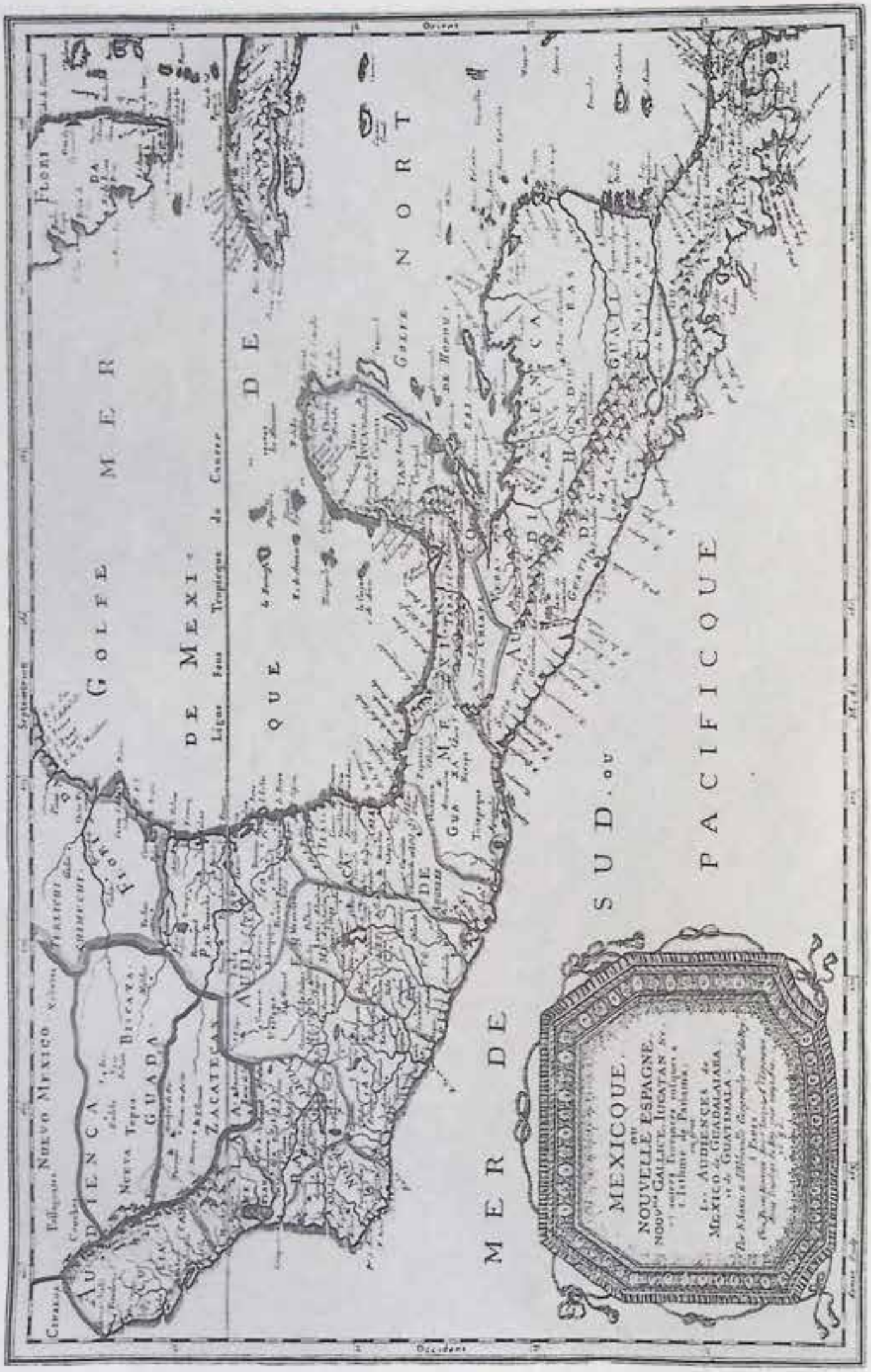


Fig. VI núm. 7

VÉASE PÁG. 70



VÉASE PÁG. 70

Fig. VII núm. 9

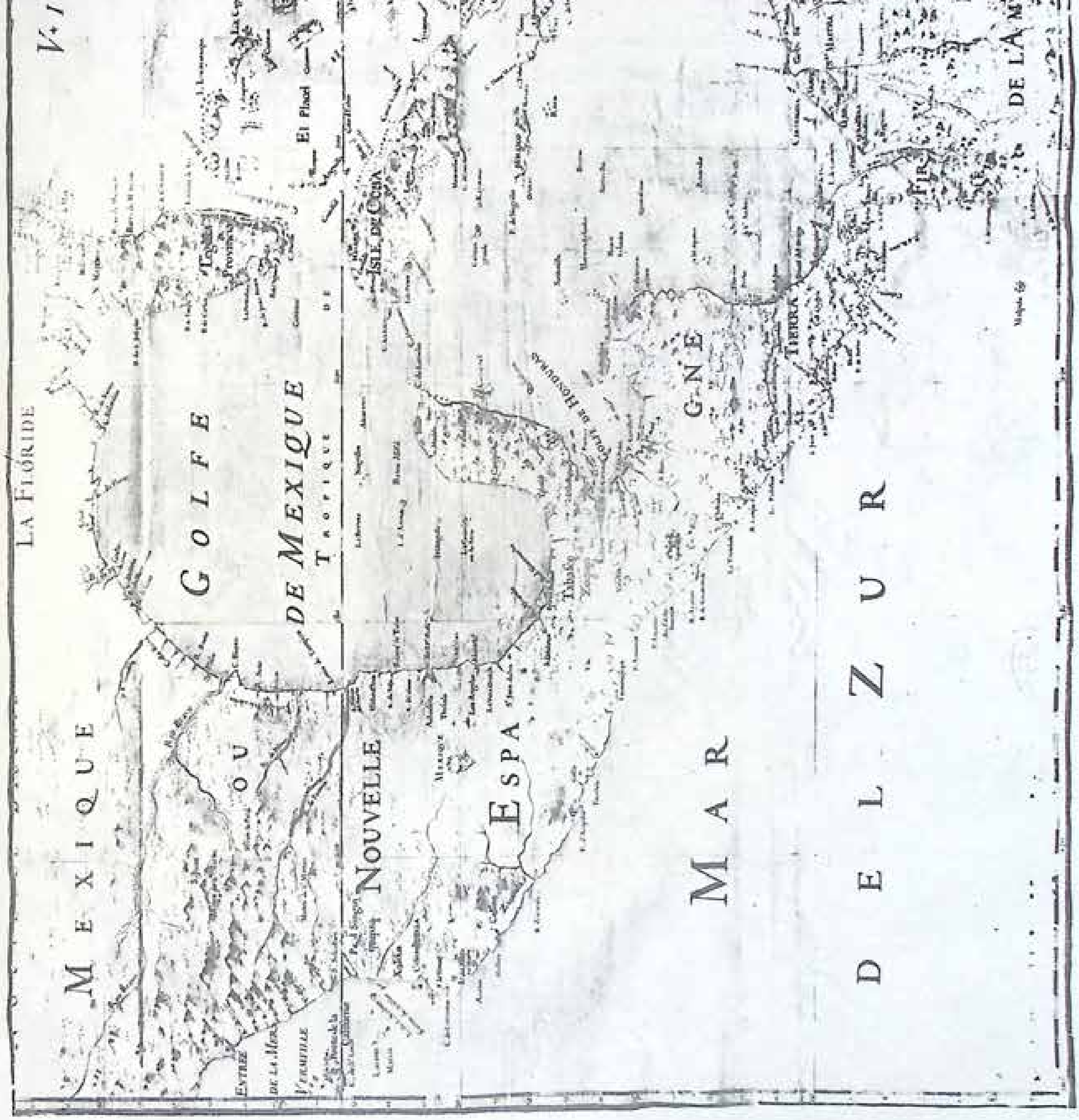
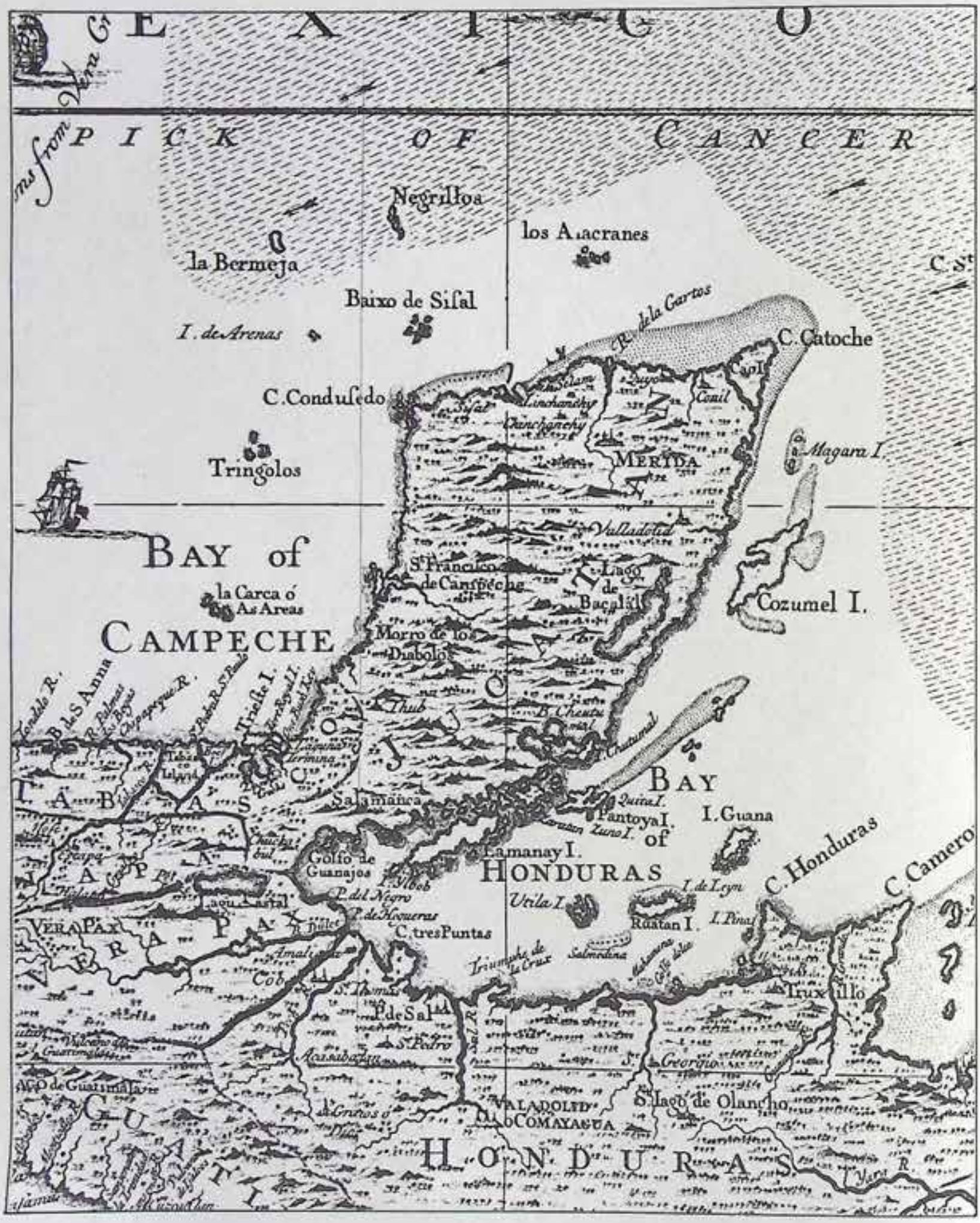


Fig. VIII núm. 11

VÉASE PÁG. 71



VÉASE PÁG. 71

Fig. IX núm. 12

Fig. X núm. 13

VÉASE PÁG. 72

VÉASE PÁG. 72

Fig. XI núm. 14

Fig. XII núm. 15

VÉASE PÁG. 72

VÉASE PÁG. 73

Fig. XIII núm. 16

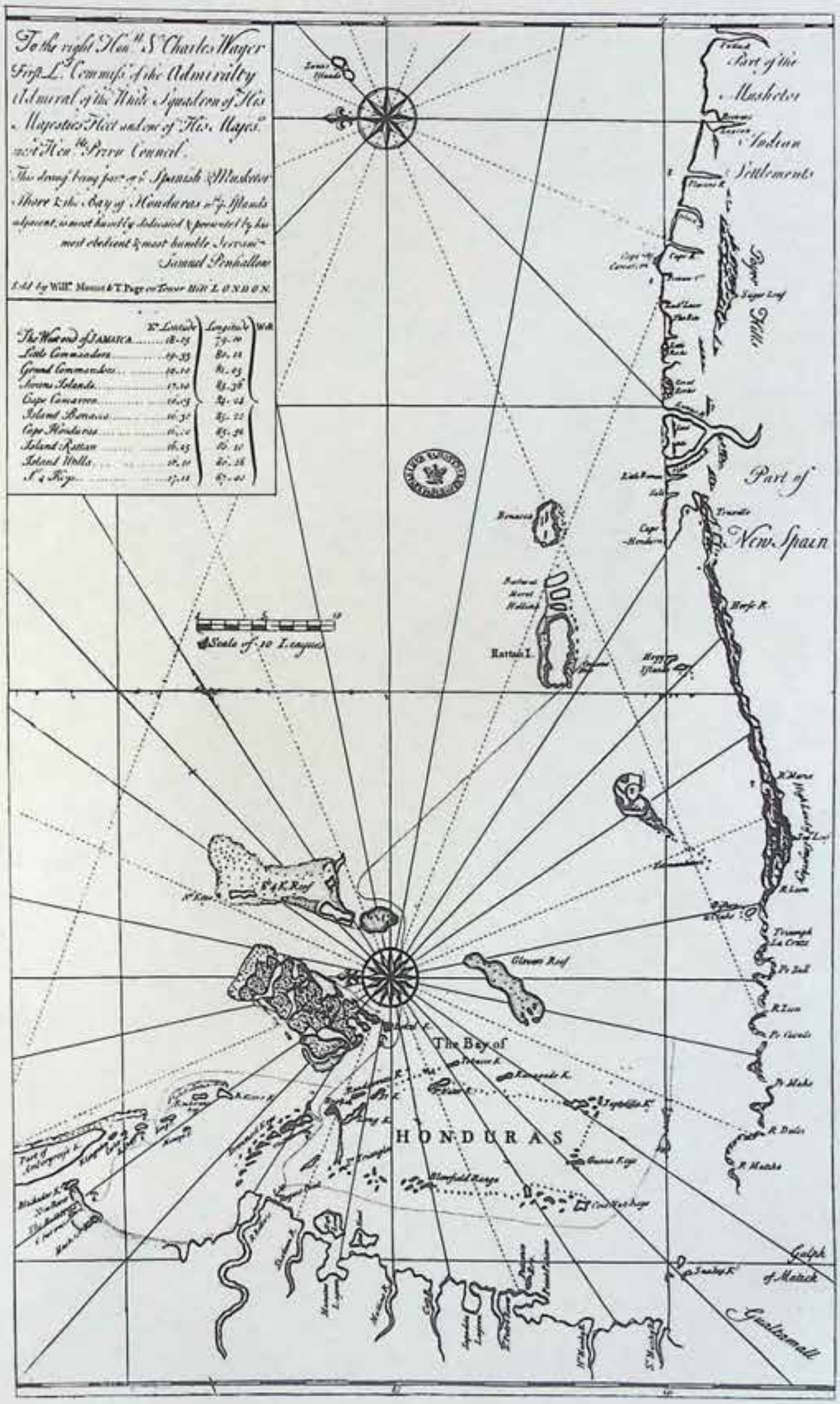
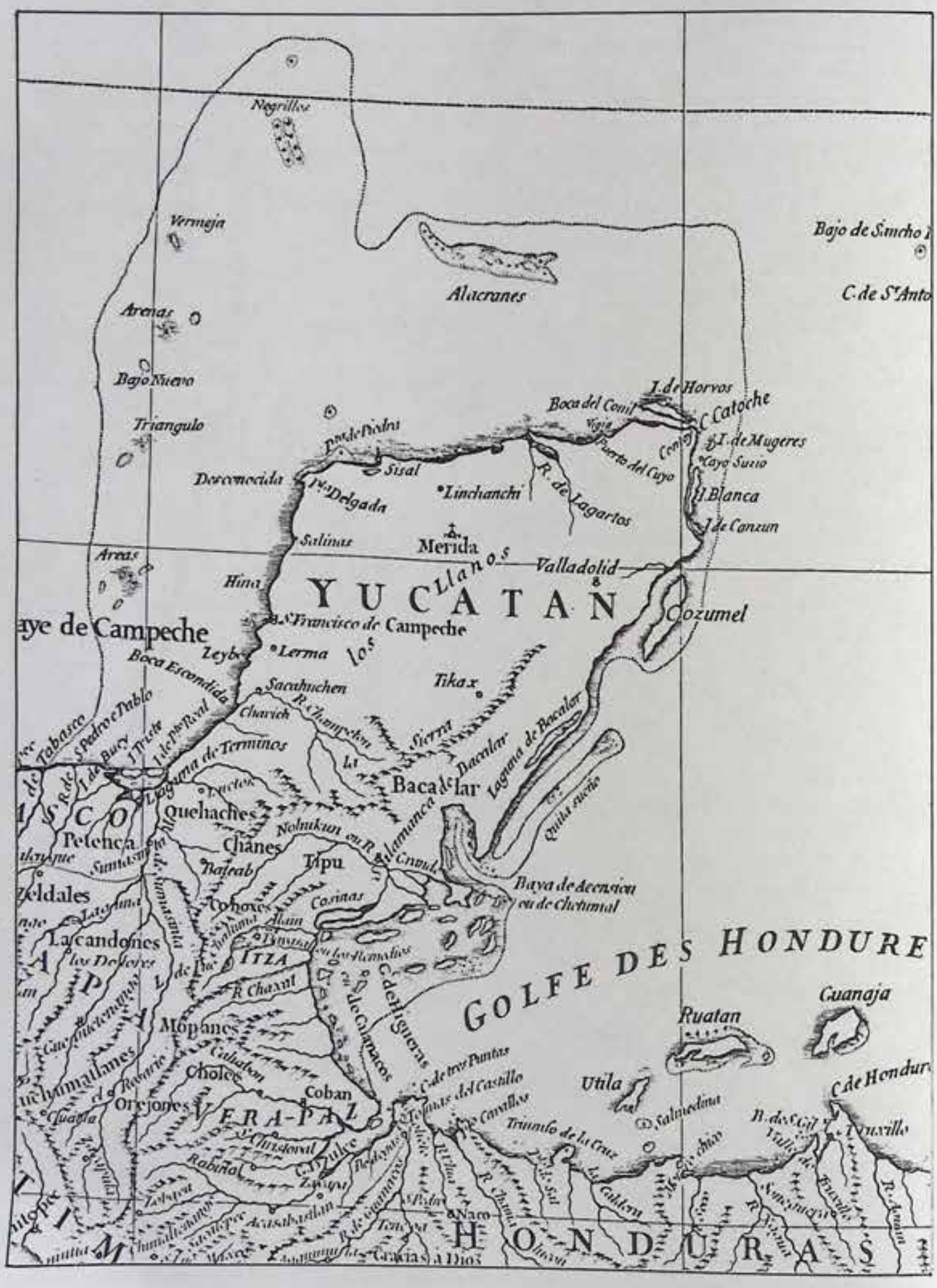


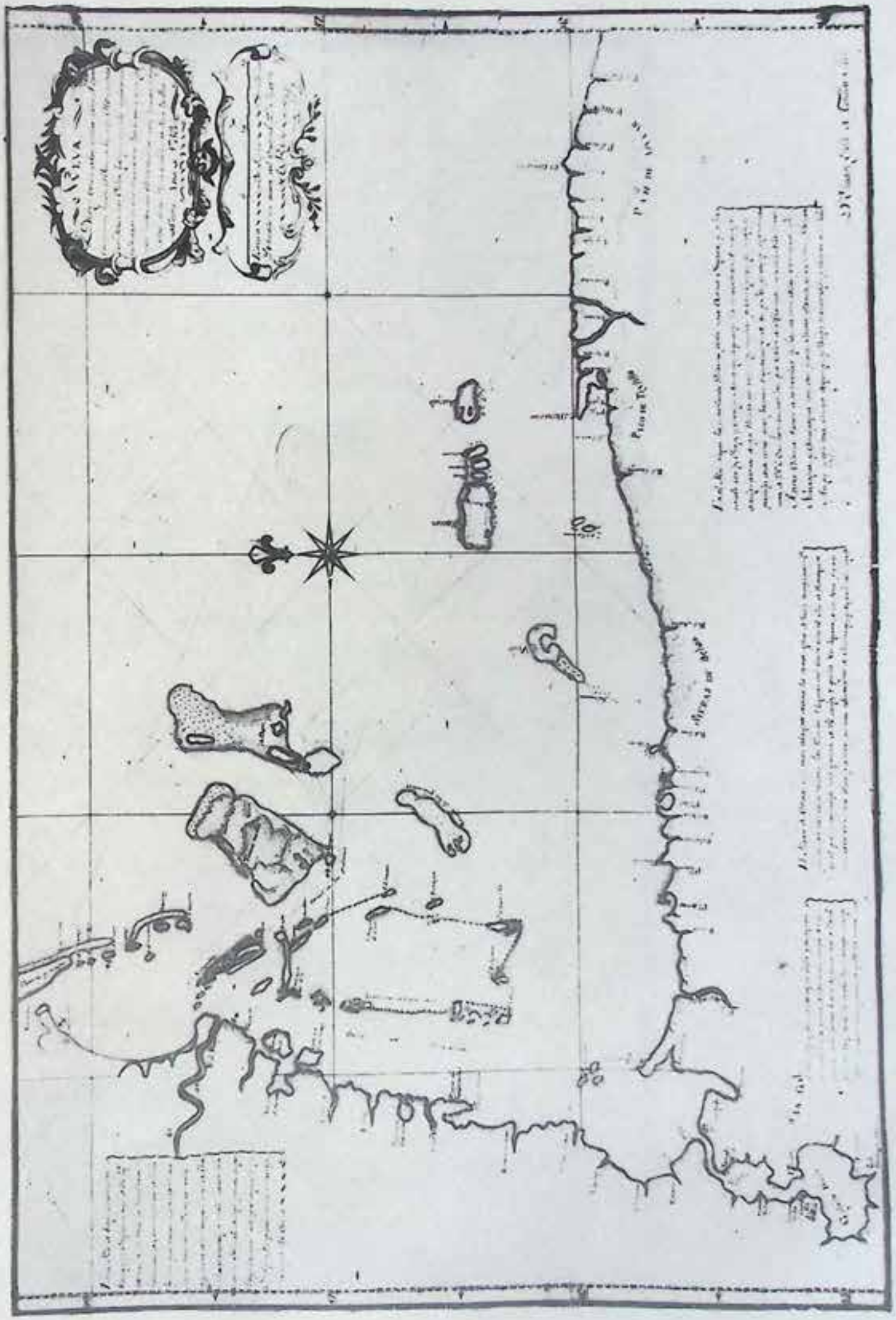
Fig. XIV núm. 18

VÉASE PÁG. 74

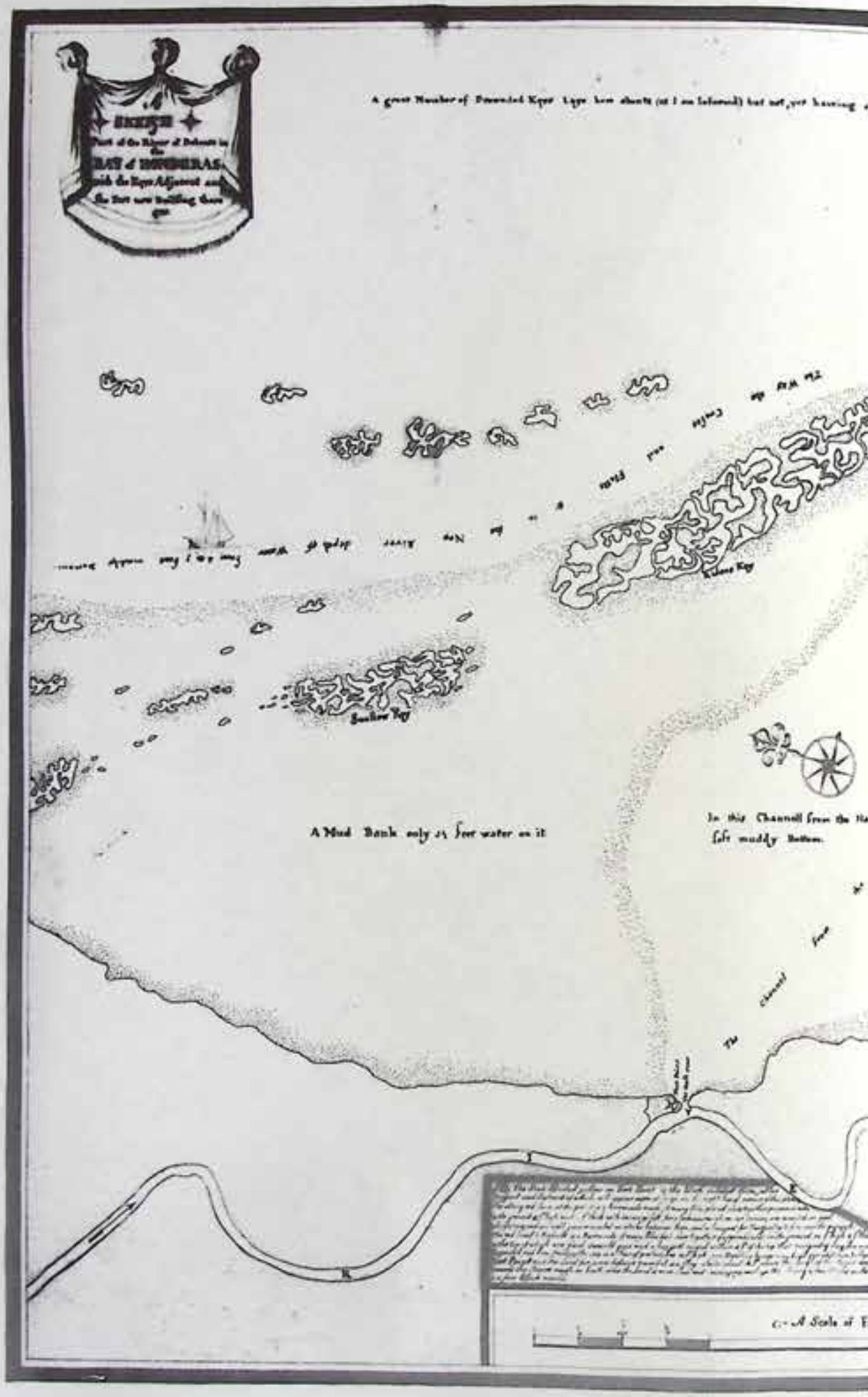


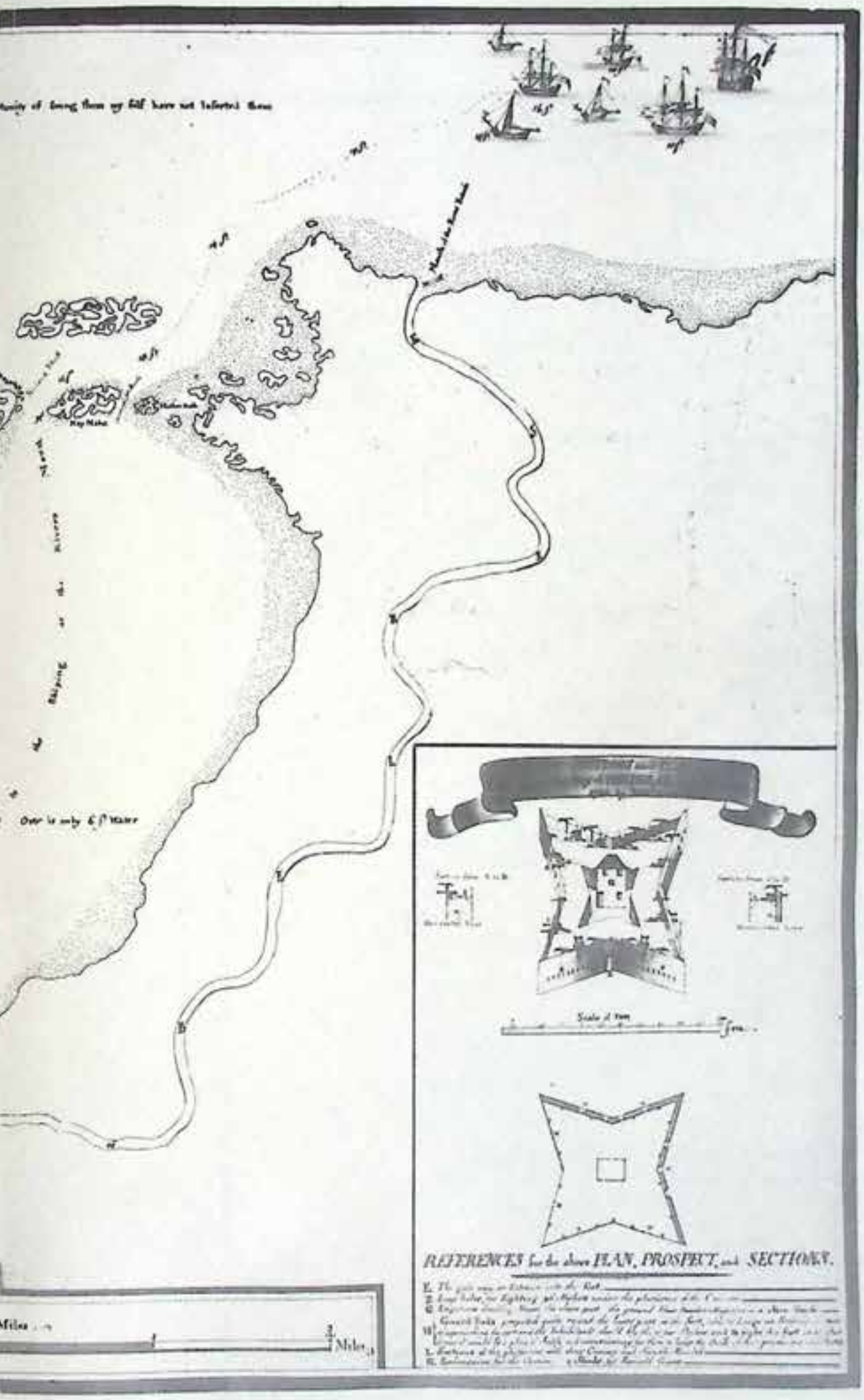
VÉASE PÁG. 74

Fig. XV núm. 20

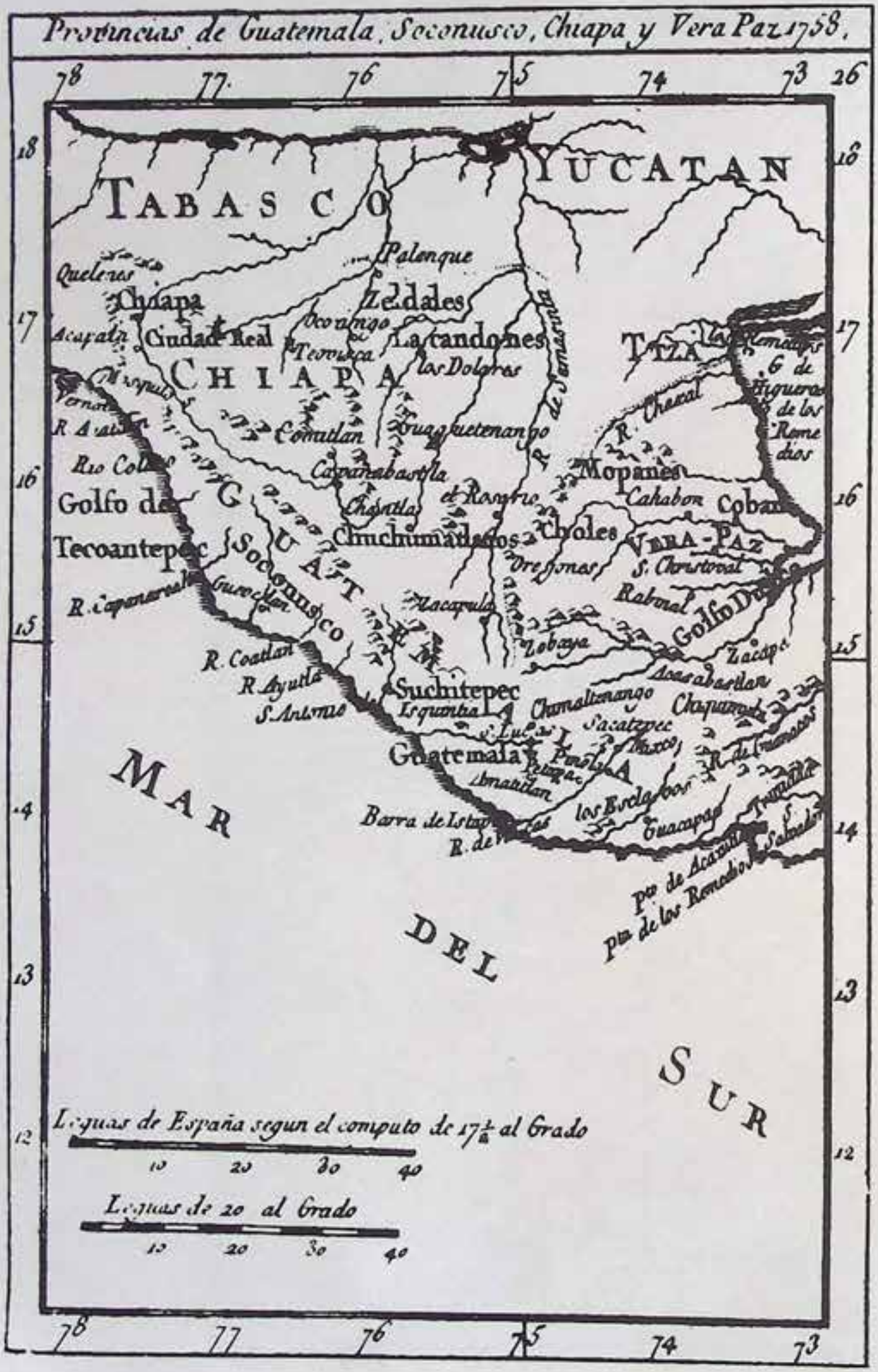


VÉASE PÁG. 75


A Mud Bank only 24 feet water on it
In this Channell from the
soft muddy Bottom.


REFERENCES for the above PLAN, PROSPECT, and SECTION.

VÉASE PÁG. 76


Provincias de Guatemala, Soconusco, Chiapa y Vera Paz 1758.
YUCATAN
TABASCO
Palenque
Quelenas
Chiapa
Ciudad Real
Ocozingo
Teopisca
Lacandones
Zeldales
CHIAPA
Comitlan
Tuxtla
Mopanes
Cahabon
Coban
Golfo de Tecoantepec
GUATIMALA
Soconusco
Chuchumatlanos
Choles
VERA-PAZ
S. Christoval
Rabinal
Golfo Dulce
Zacapa
Suchitepec
Chimaltenango
Sacatepec
Guatemala
Amatitlan
Barra de Istapa
Guacapa
Pto de Acajutla
Pto de los Remedios
MAR DEL SUR
Leguas de España segun el computo de 17½ al Grado
10 20 30 40
Leguas de 20 al Grado
10 20 30 40

VÉASE PÁG. 76

Fig. XVIII núm. 25

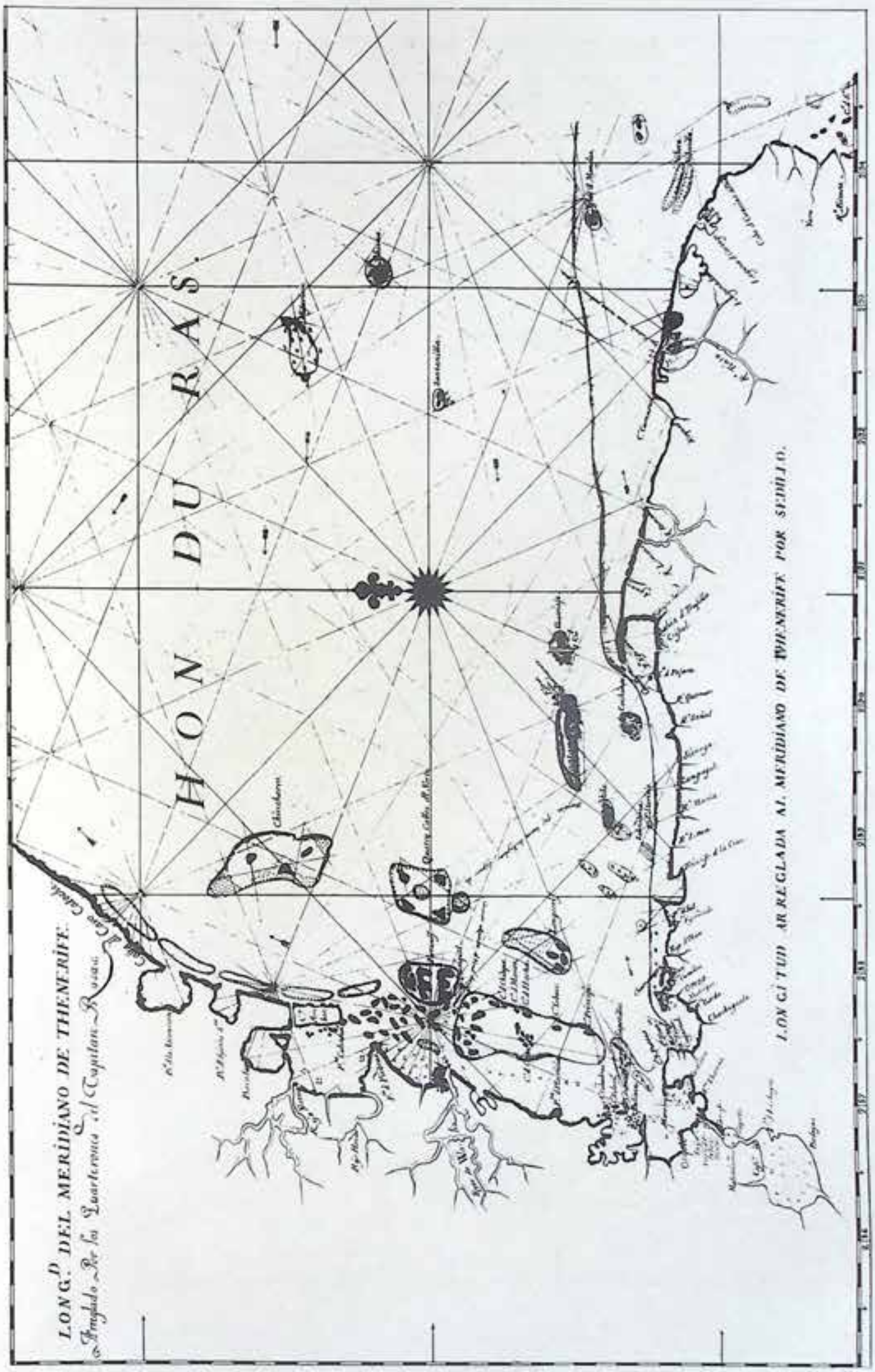
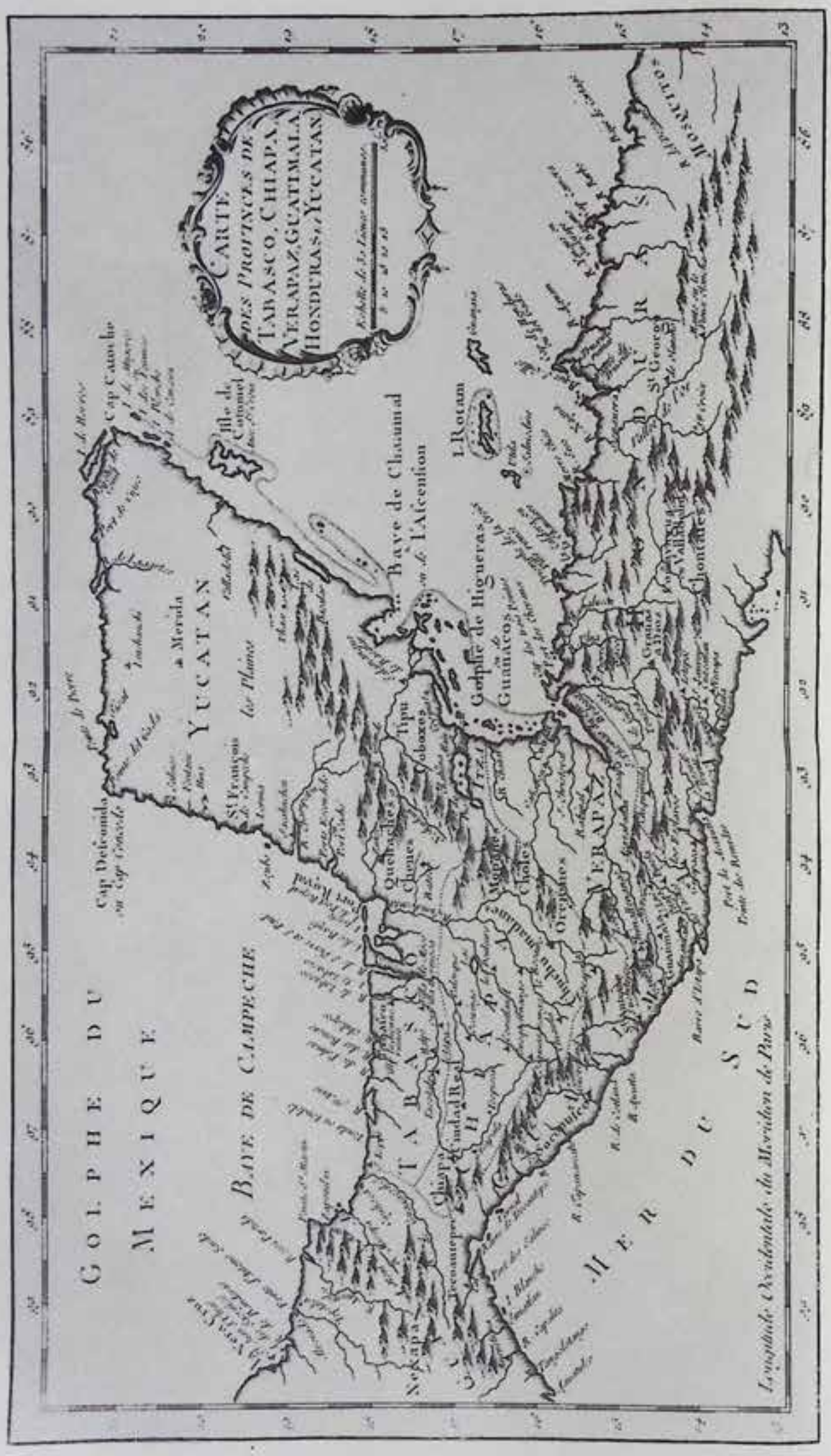


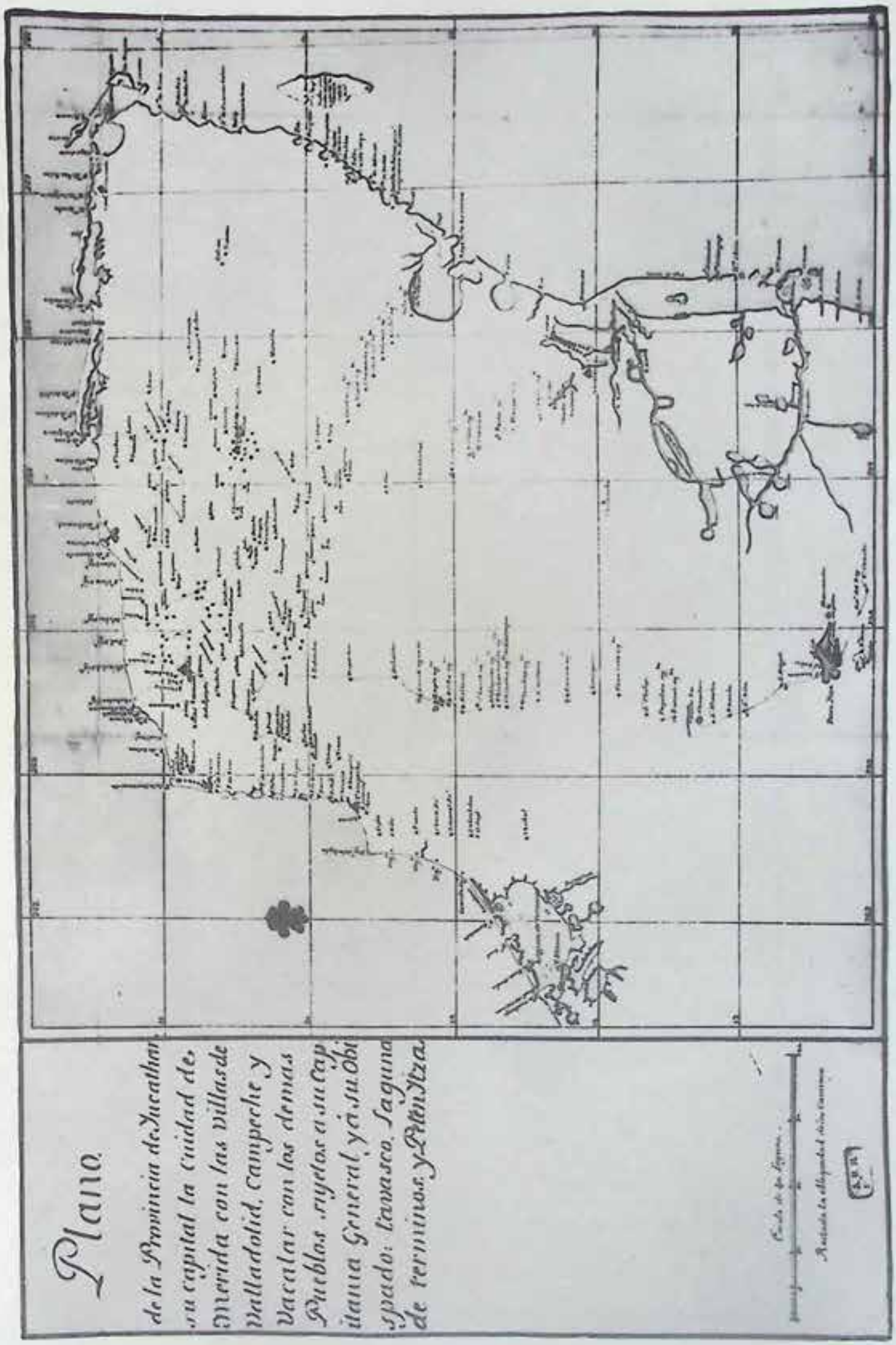
Fig. XIX núm. 30

VÉASE PÁG. 77



VÉASE PÁG. 77

Fig. XX núm. 31



VÉANSE PÁGS. 77-78

PLANO

de los tres Rios de Valiz, Nuevo, y Mondo, situados entre el Golfo Dulce de Provincias de Guatemala, y la de Yucatan en el que se manifiesta sus Pisteros, Lagunas, y Canales y el que se inutilizaron dos navegables. La situacion del Real Presidio de S.t Felipe de Bacalar, el camino que de el va a la Capital de Merida. La Laguna del Peten Itza, y parte de su camino despoblado hasta el ultimo pueblo de Yucatan.

Explicacion

A. [illegible]

B. [illegible]

C. [illegible]

D. [illegible]

E. [illegible]

G. [illegible]

H. [illegible]

I. [illegible]

K. [illegible]

M. [illegible]

I. [illegible]

N. [illegible]

O. [illegible]

R. [illegible]

Z. Guardia de un Oficial y 20 Soldados para embarazar la entrada en el Rio y comunicacion por los lados lo que vigilan la Estrada.

X. Guardia de un Sargento y diez Soldados para embarazar la comunicacion por la Carretera y lados del Rio para lo que se destinan Barrillas.

Nota.

Que los guarismos de las entradas y salidas de los Canales denotan su fondo en Brazas de seis Pies Castellanos.

Escala de 20 Leguas.

1 2 3 4 5 10 15 20

Fig. XXI núm. 32

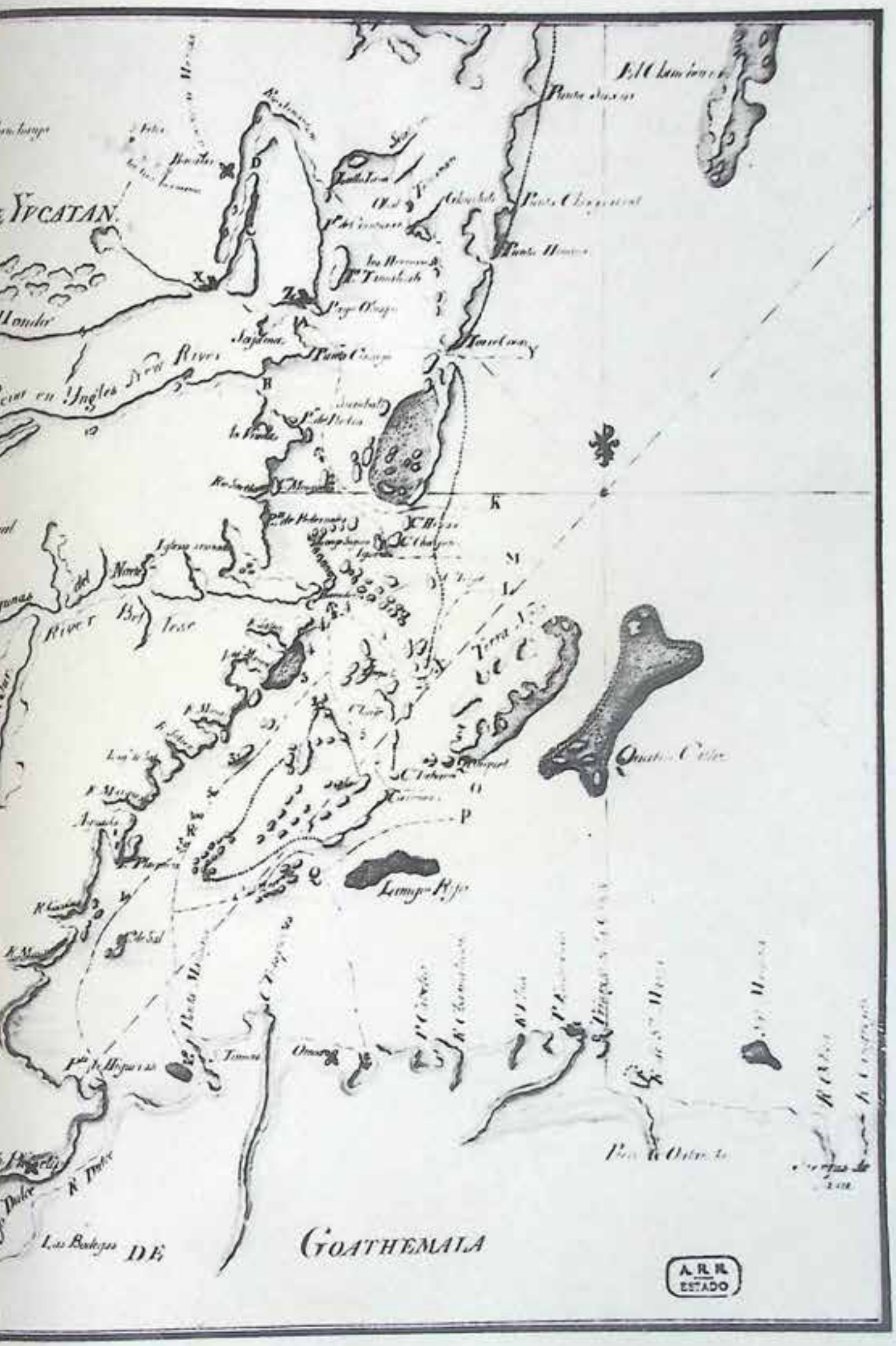
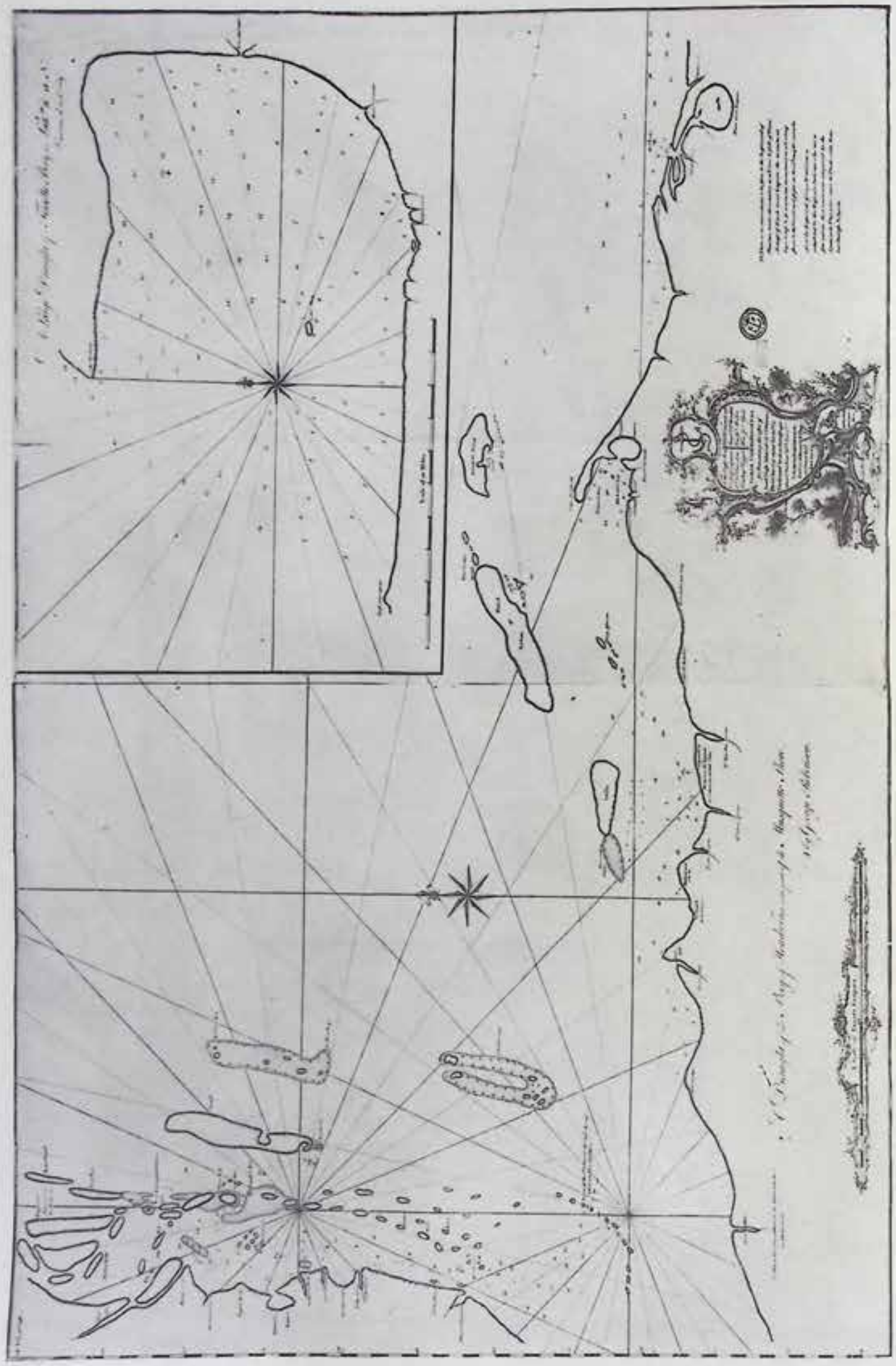


Fig. XXII núm. 33

VÉASE PÁG. 78



VÉASE PÁG. 79

Fig. XXIII núm. 34

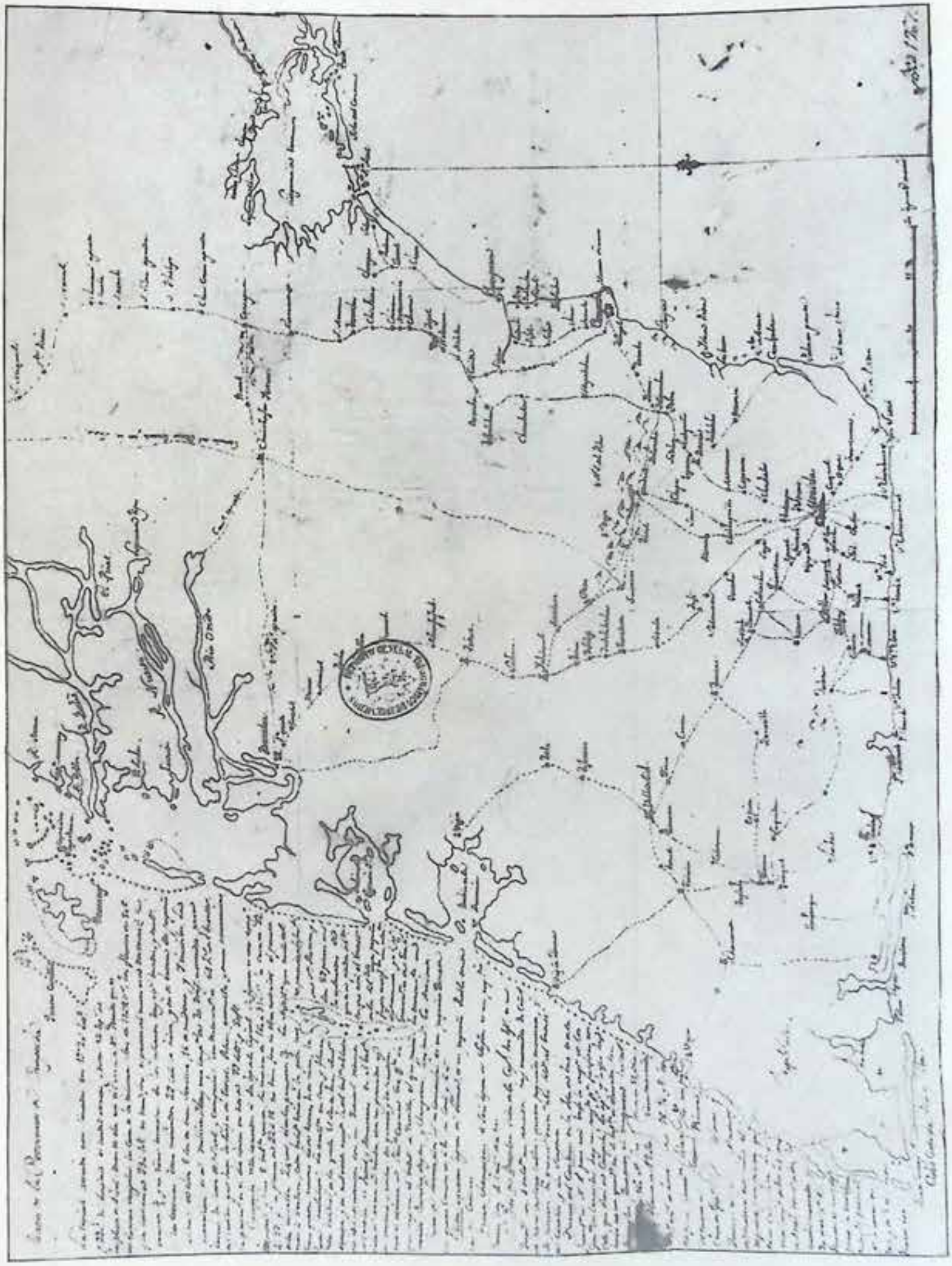
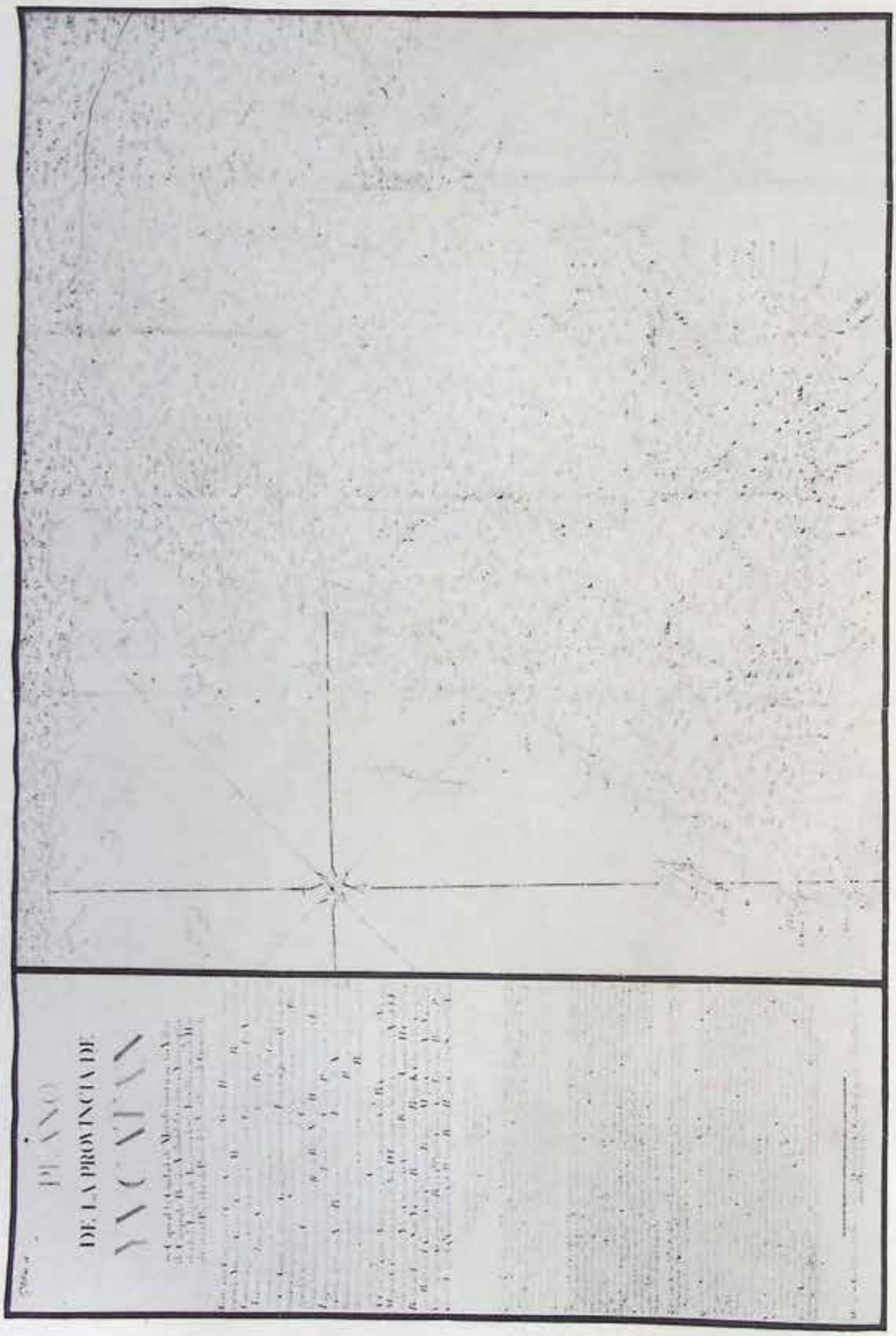


Fig. XXIV núm. 35

VÉASE PÁG. 79



VÉASE PÁG. 81

Fig. XXV núm. 38

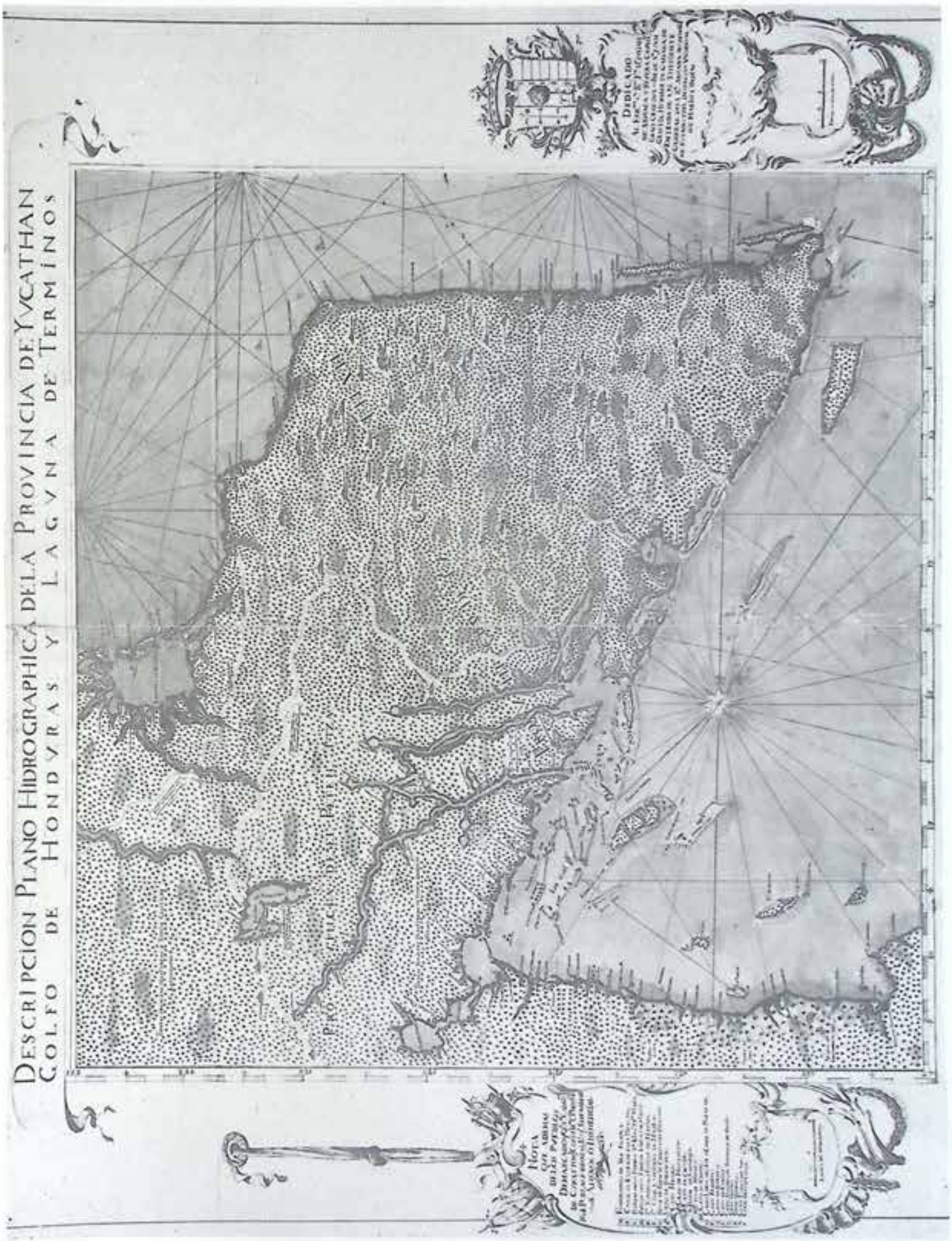
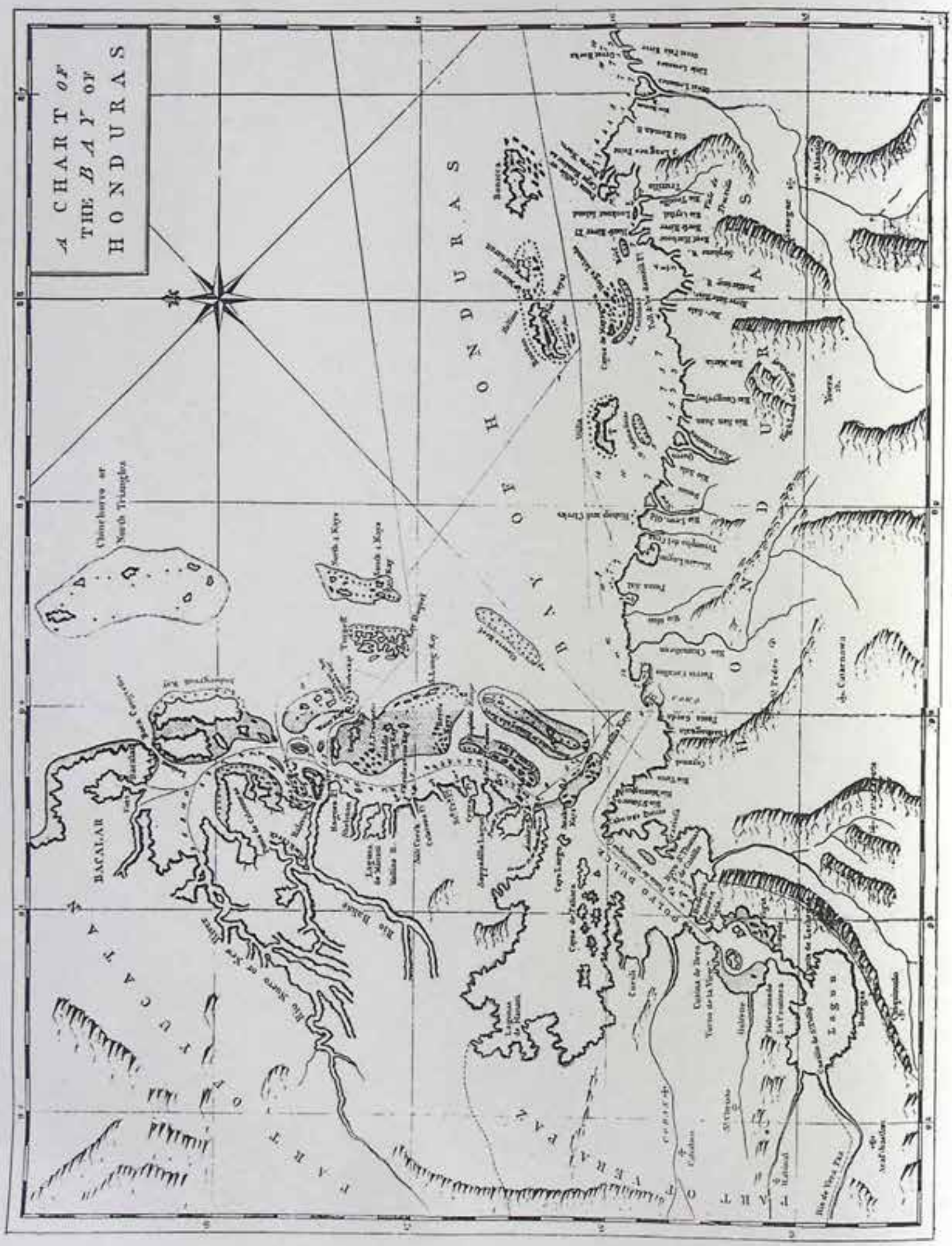


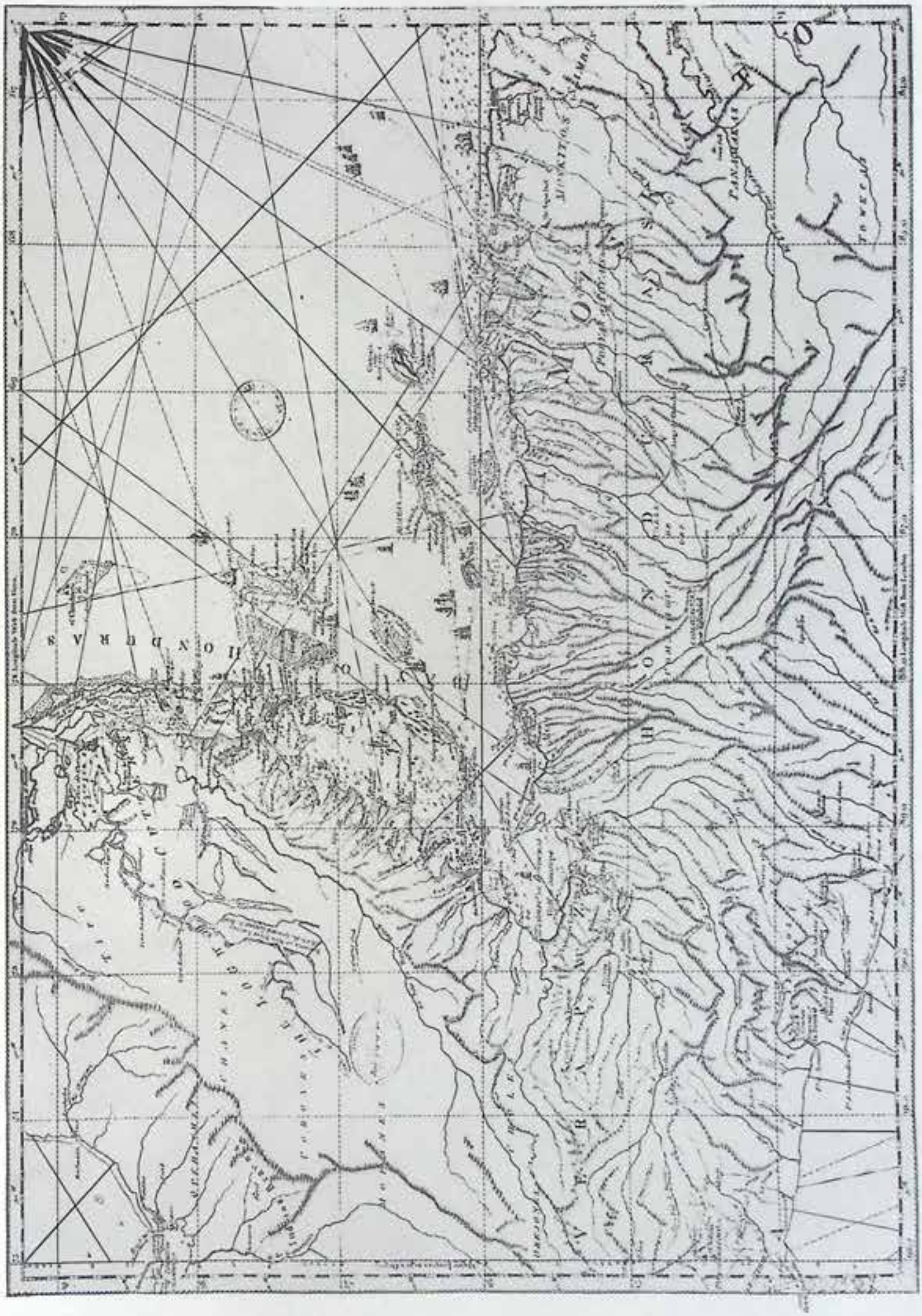
Fig. XXVI núm. 40

VÉASE PÁG. 81



VÉASE PÁG. 82

Fig. XXVII núm. 42



VÉASE PÁG. 84

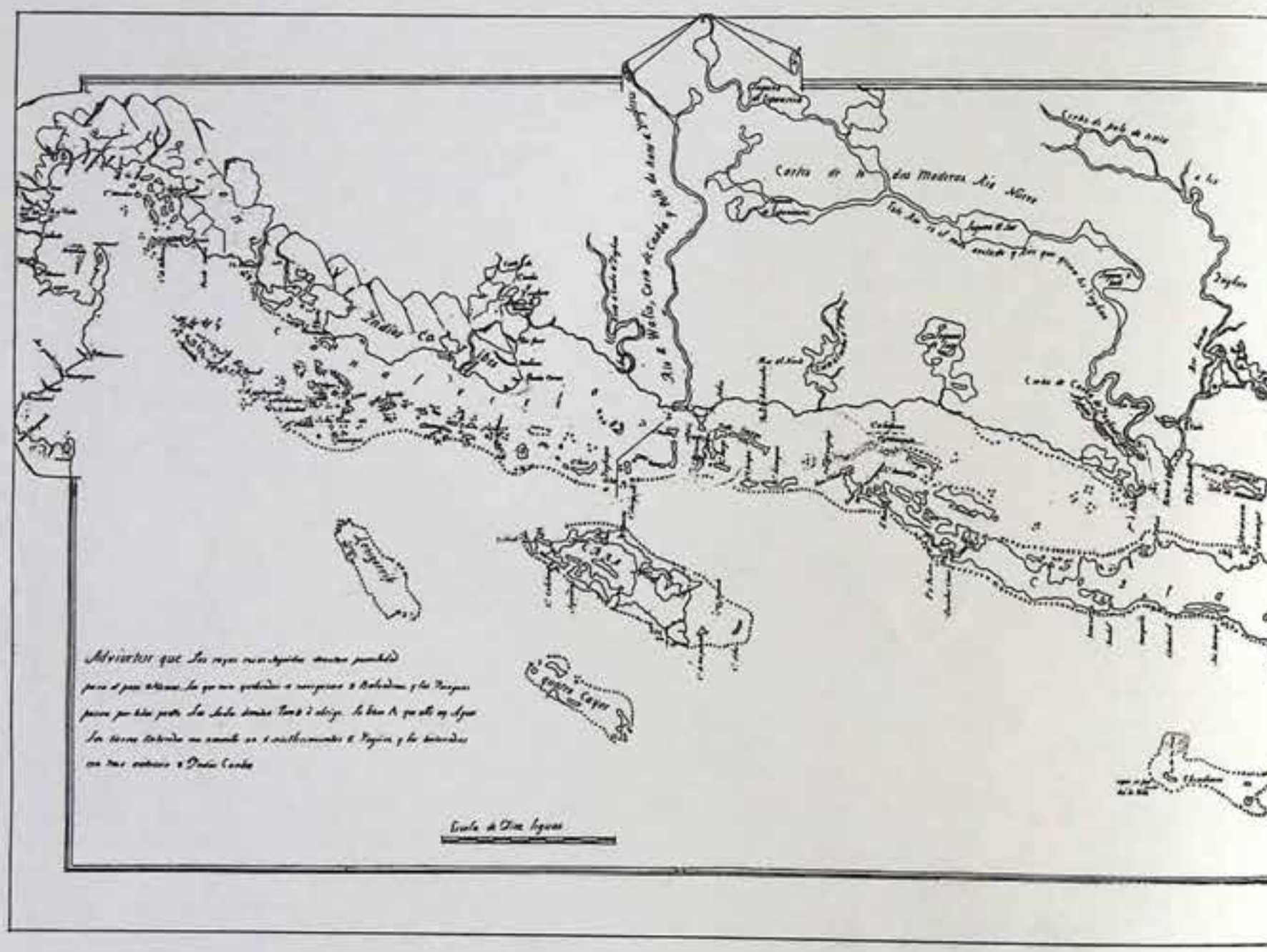


Fig. XXVIII núm. 46

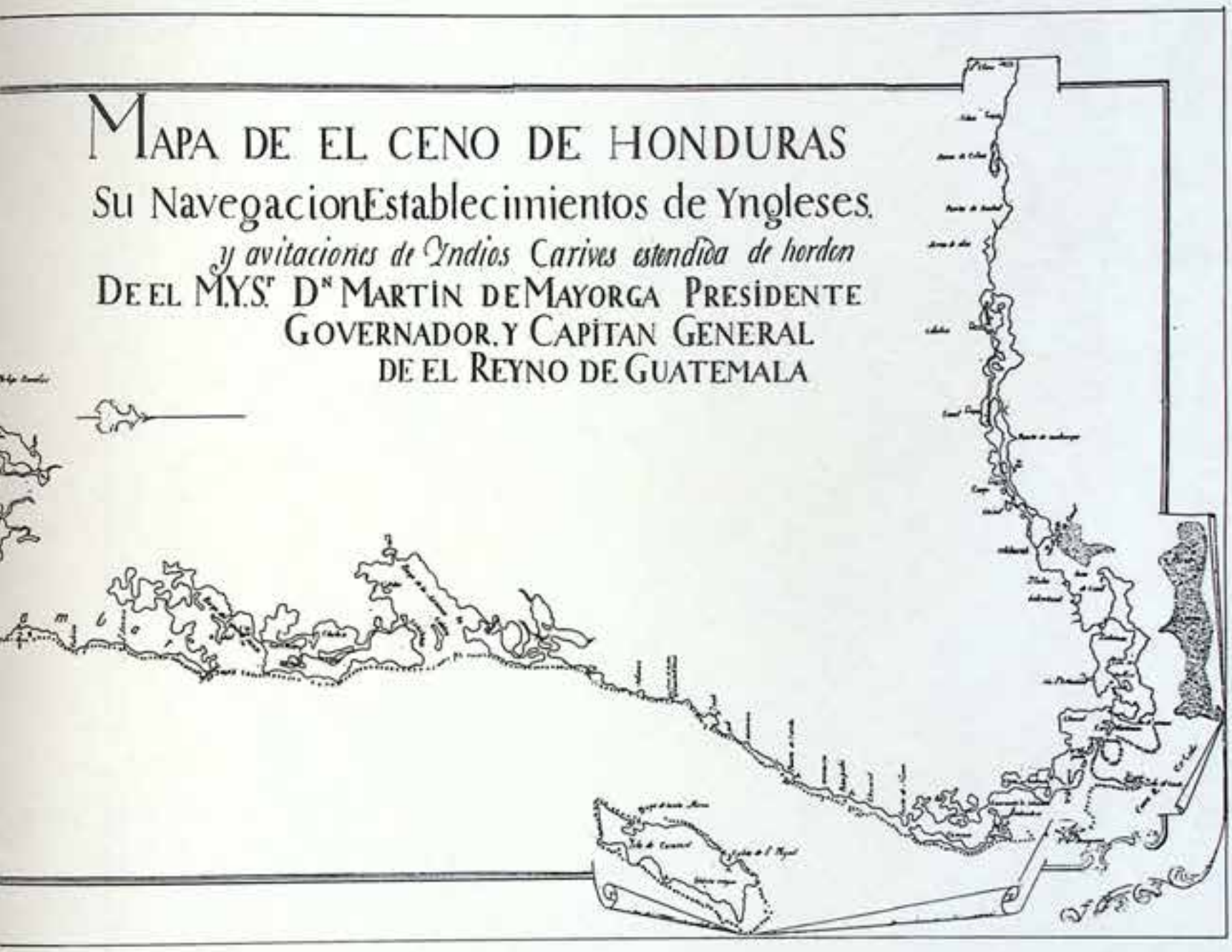
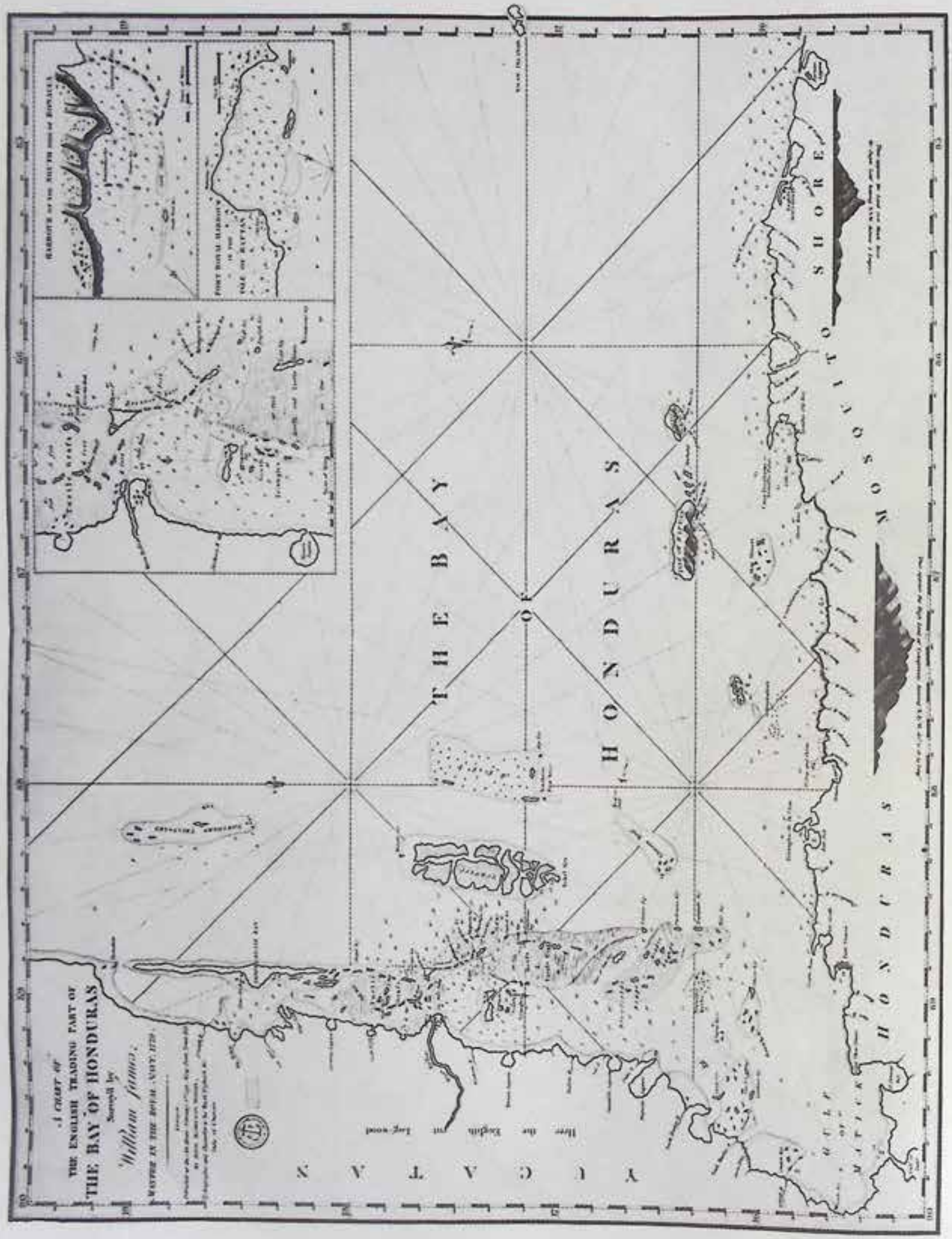


Fig. XXIX núm. 49

VÉASE PÁG. 85



VÉASE PÁG. 85

Fig. XXX núm. 50

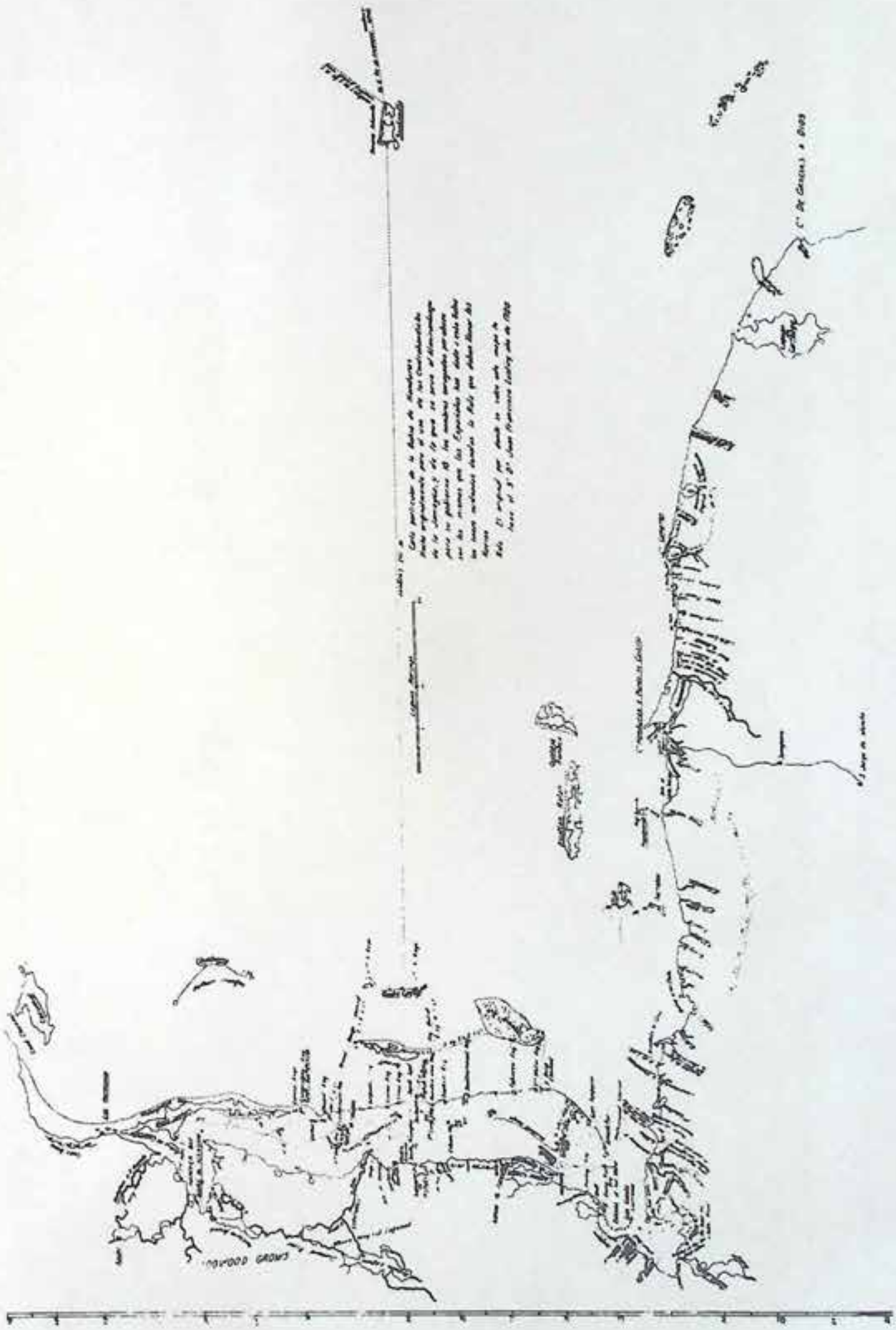
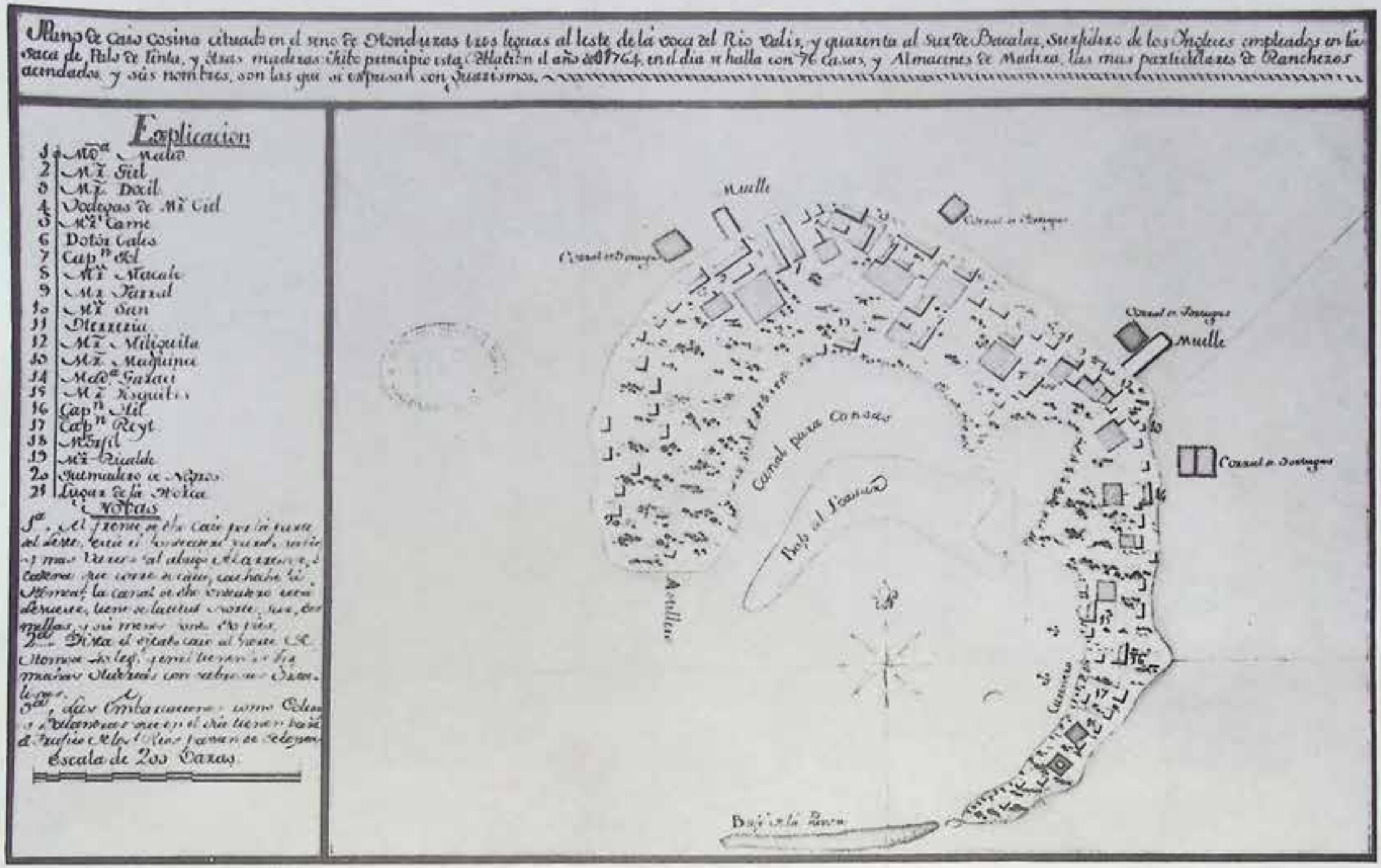


Fig. XXXI núm. 51



VÉANSE PÁGS. 85-86

VÉASE PÁG. 86

Fig. XXXII núm. 53

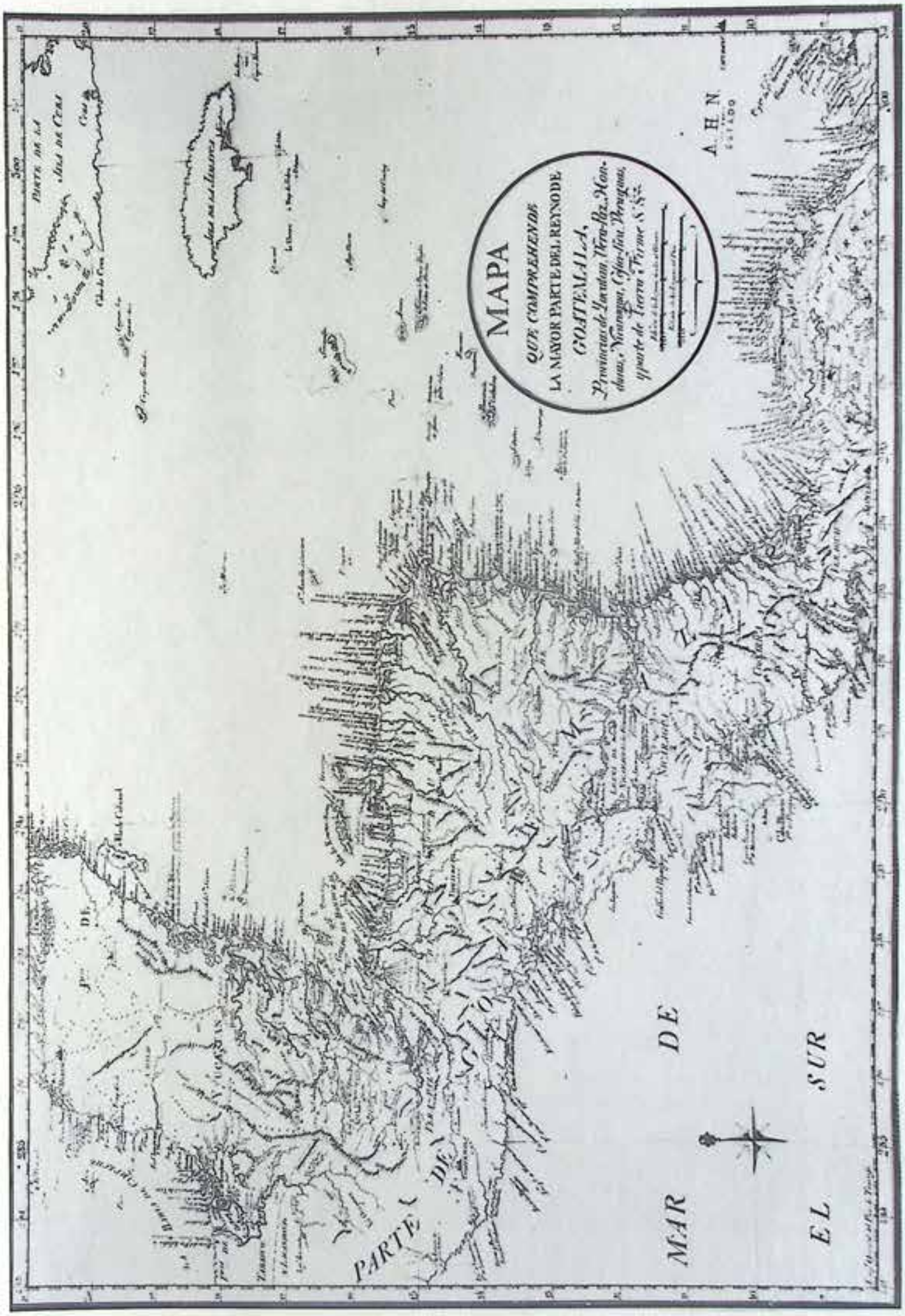
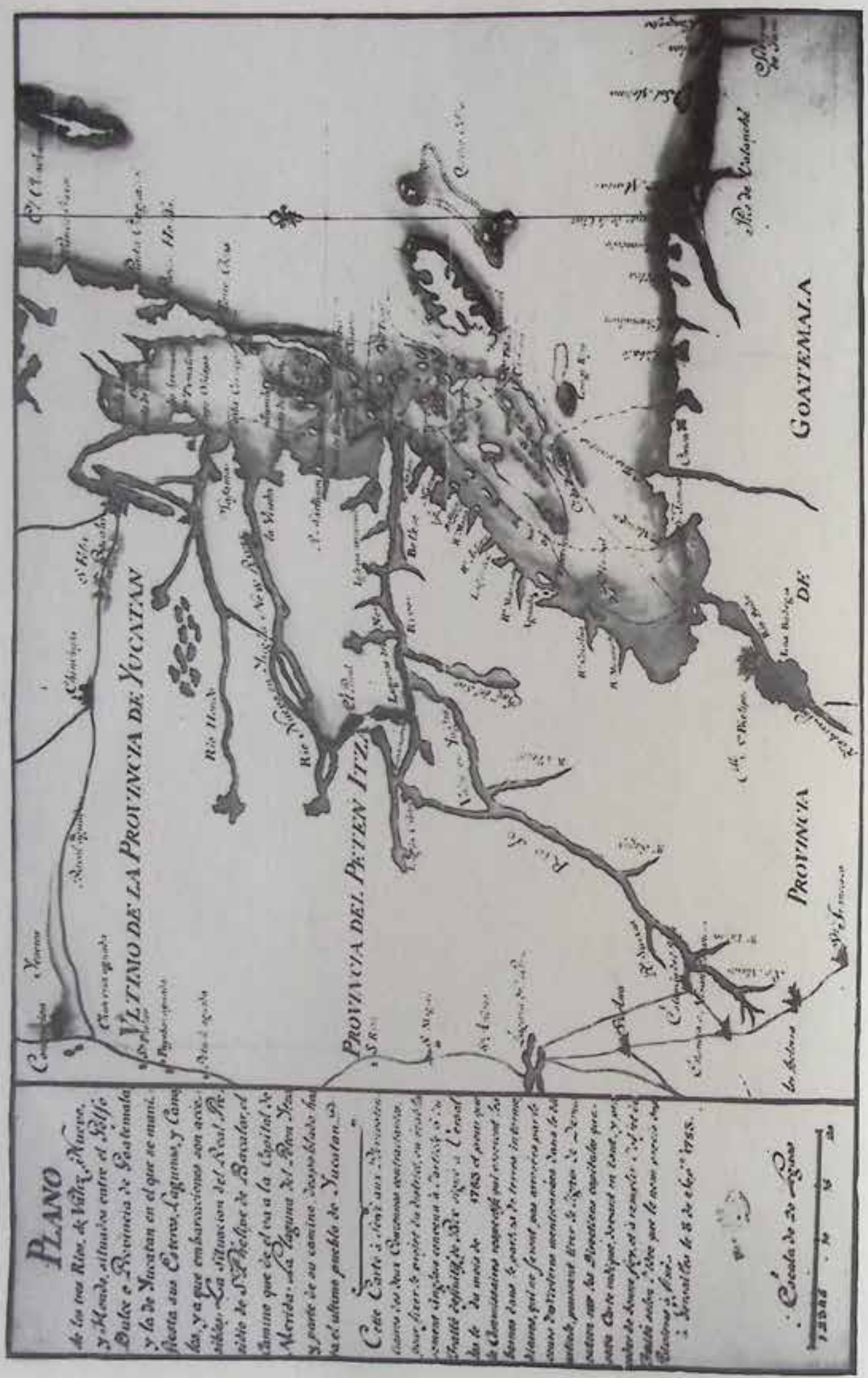


Fig. XXXIII núm. 54

VÉANSE PÁGS. 86-87-88



VÉANSE PÁGS. 88-89

Fig. XXXIV núm. 55

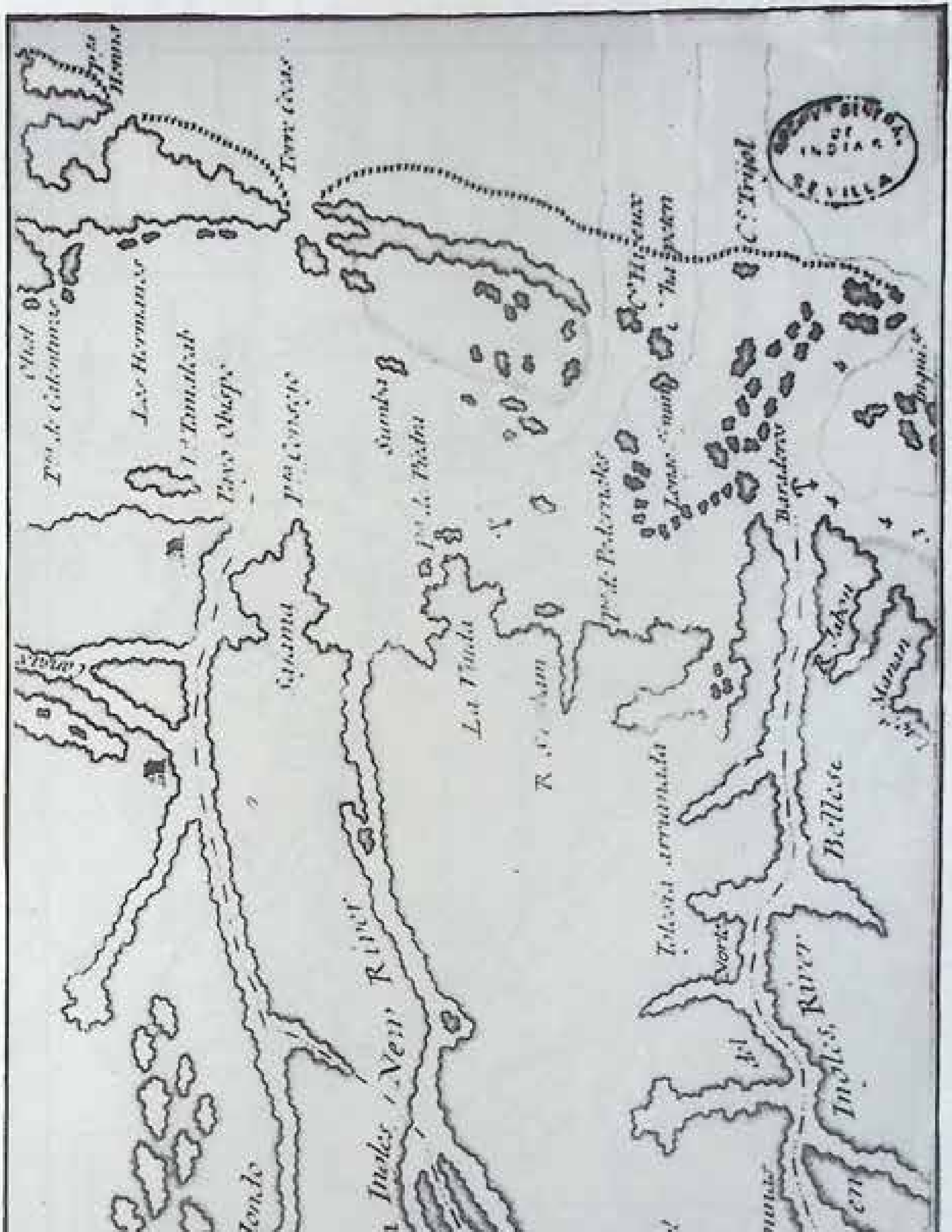
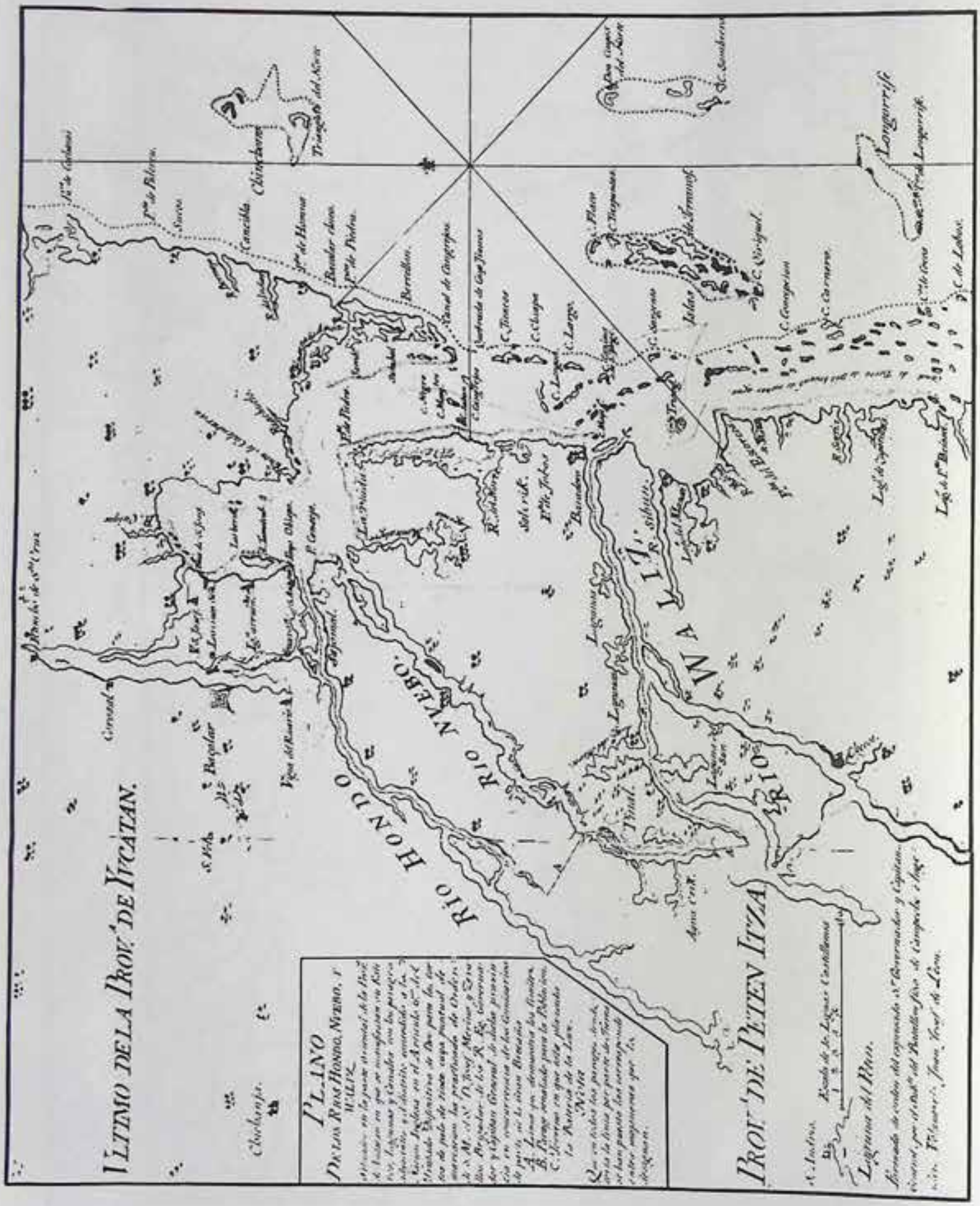


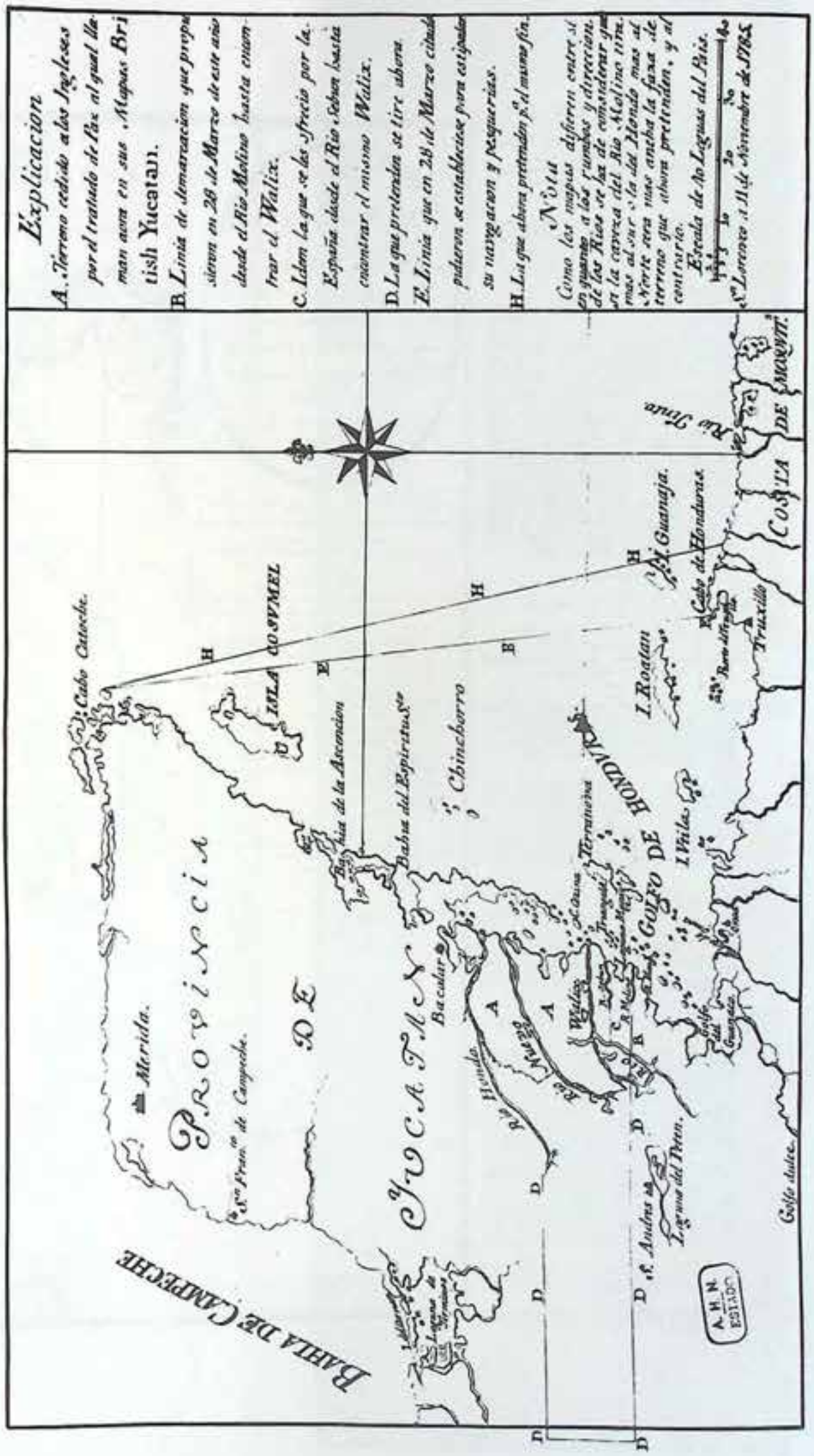
Fig. XXXV núm. 56

VÉASE PÁG. 89



VÉASE PÁG. 90

Fig. XXXVI núm. 58



VÉANSE PÁGS. 91-92-93

EXTRACT
FROM THE
DEFINITIVE TREATY OF PEACE,
BETWEEN
HIS BRITANNICK MAJESTY, AND THE KING OF SPAIN,
Signed at VERSAILLES, the 3d of September, 1783.

Article VI.

[illegible]

EXTRACTS
FROM THE
CONVENTION,
BETWEEN
HIS BRITANNICK MAJESTY, AND THE KING OF SPAIN,
Signed at LONDON, the 14th of July, 1786.

Article I.

[illegible]

Article II.

[illegible]

Article III.

[illegible]

Article IV.

[illegible]

Article V.

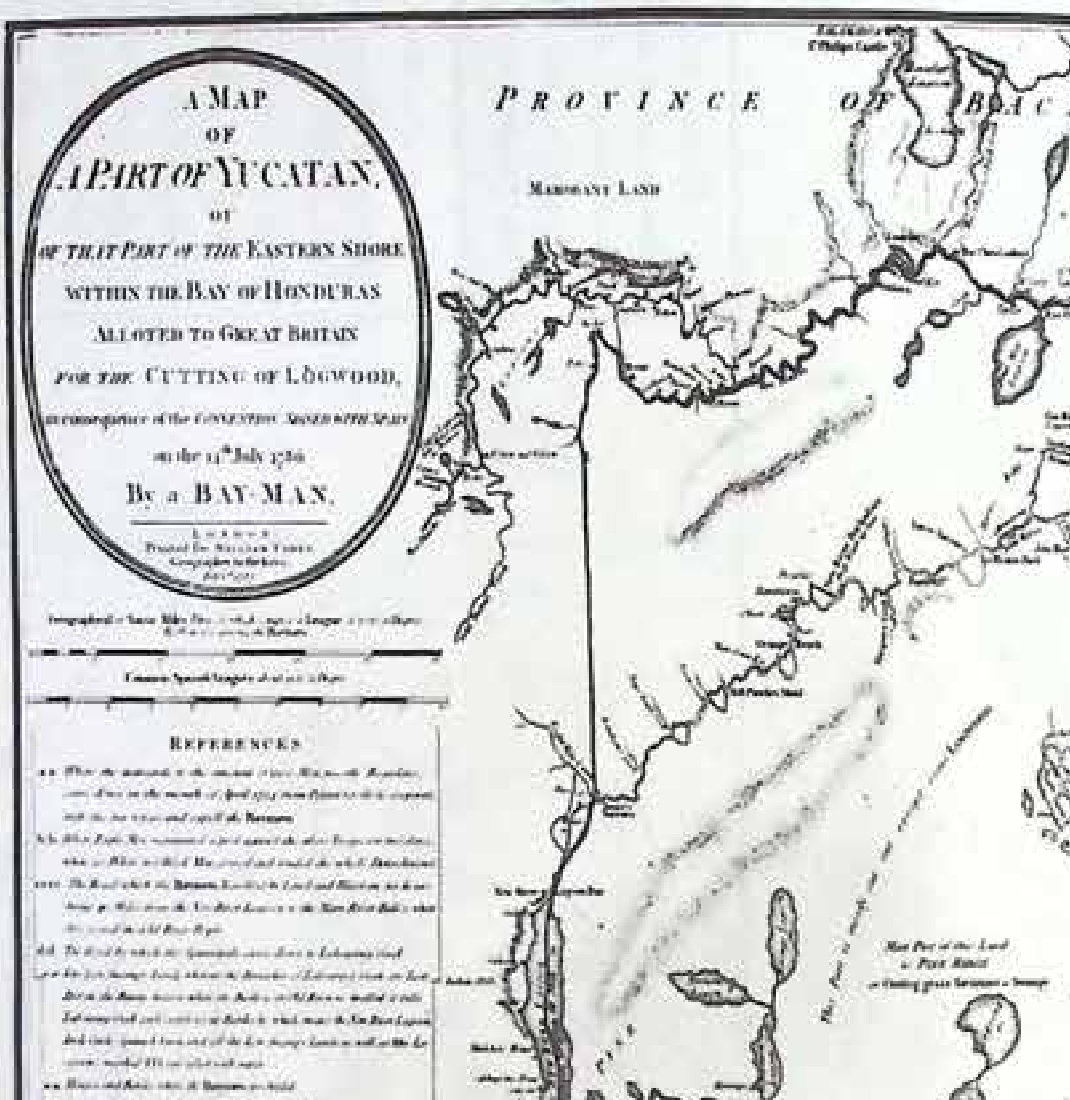
[illegible]

Article VI.

[illegible]

Article VII.

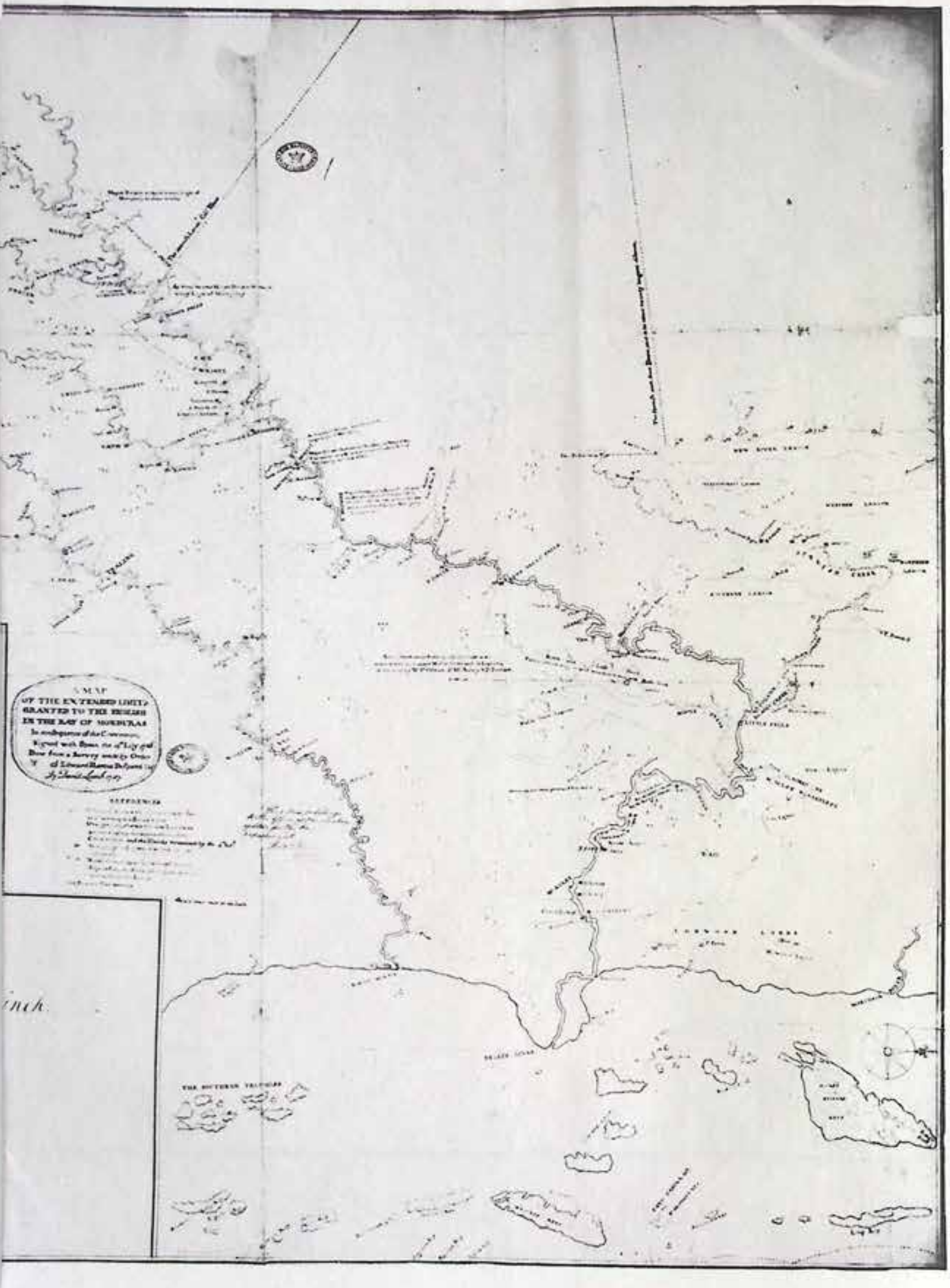
[illegible]



BAY OF
AMBERGREASE KEY
NEW RIVER
BRIGHT

Laid down upon a scale of two miles to an

VÉASE PÁG. 93


A MAP
OF THE EXTENDED LIMITS
GRANTED TO THE BRITISH
IN THE BAY OF HONDURAS
REFERENCES
inch.

VÉANSE PÁGS. 93-94

Fig. XXXIX núm. 62

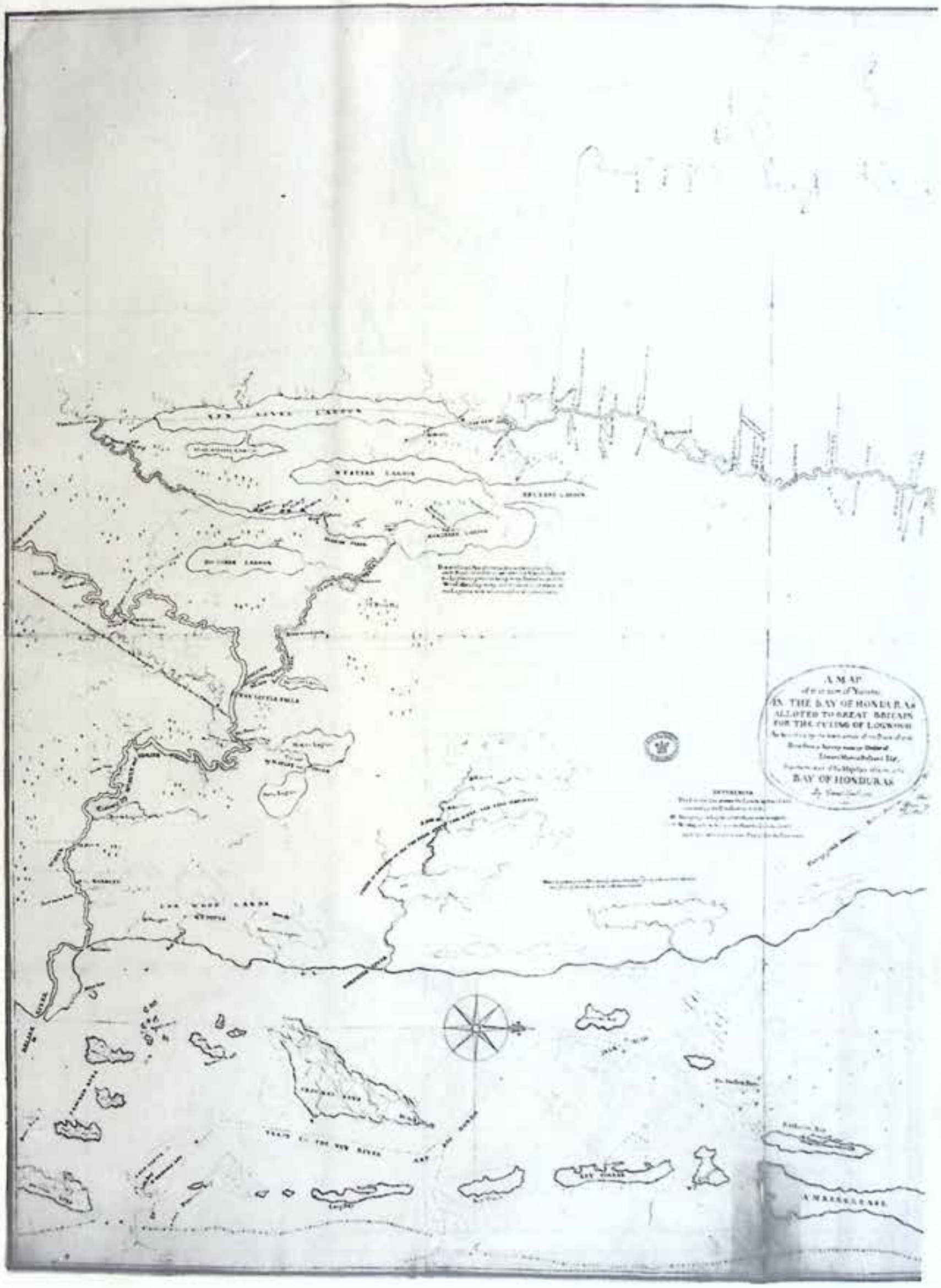
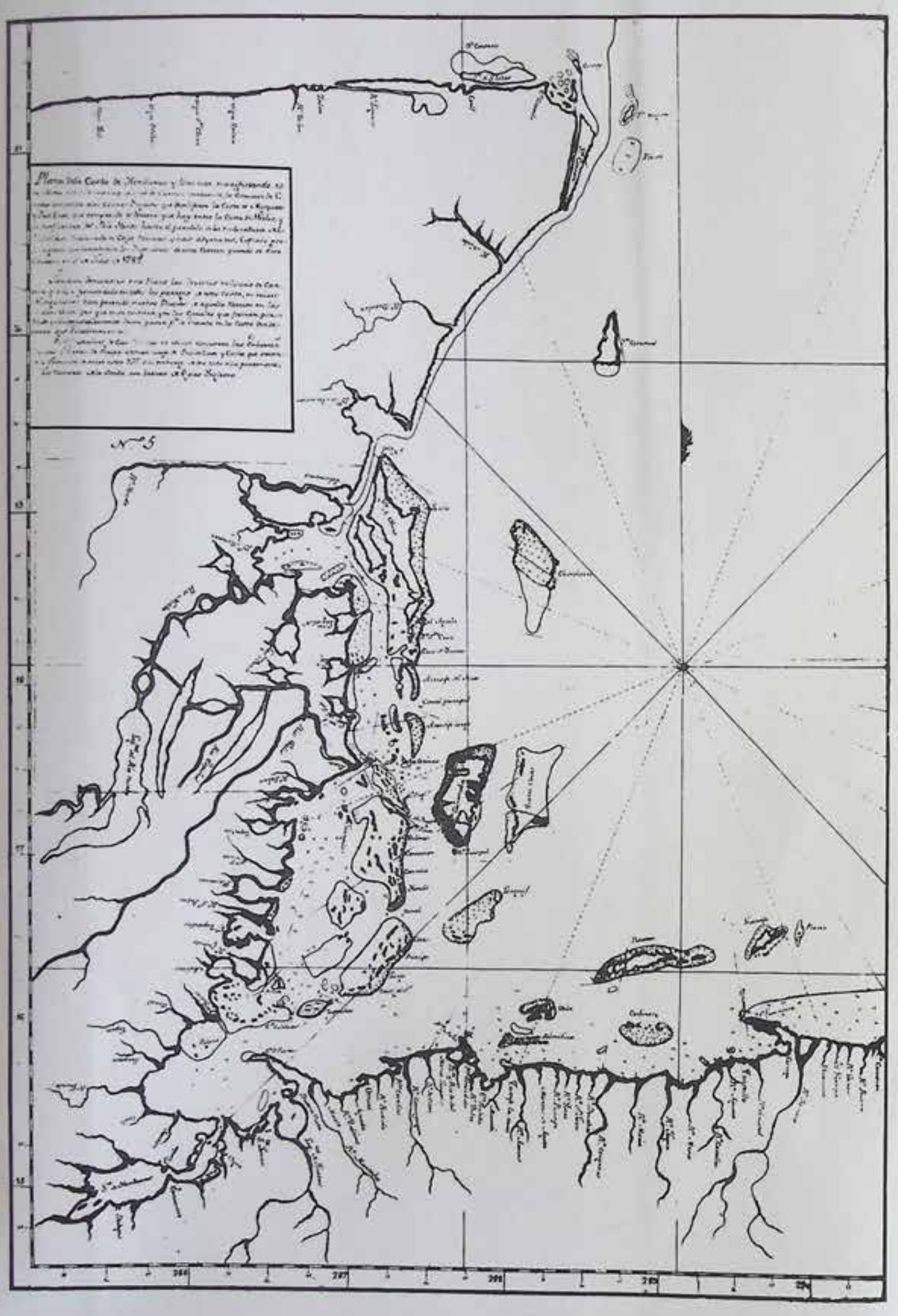


Fig. XL núm. 63

VÉASE PÁG. 94



VÉASE PÁG. 94

Fig. XLI núm. 64

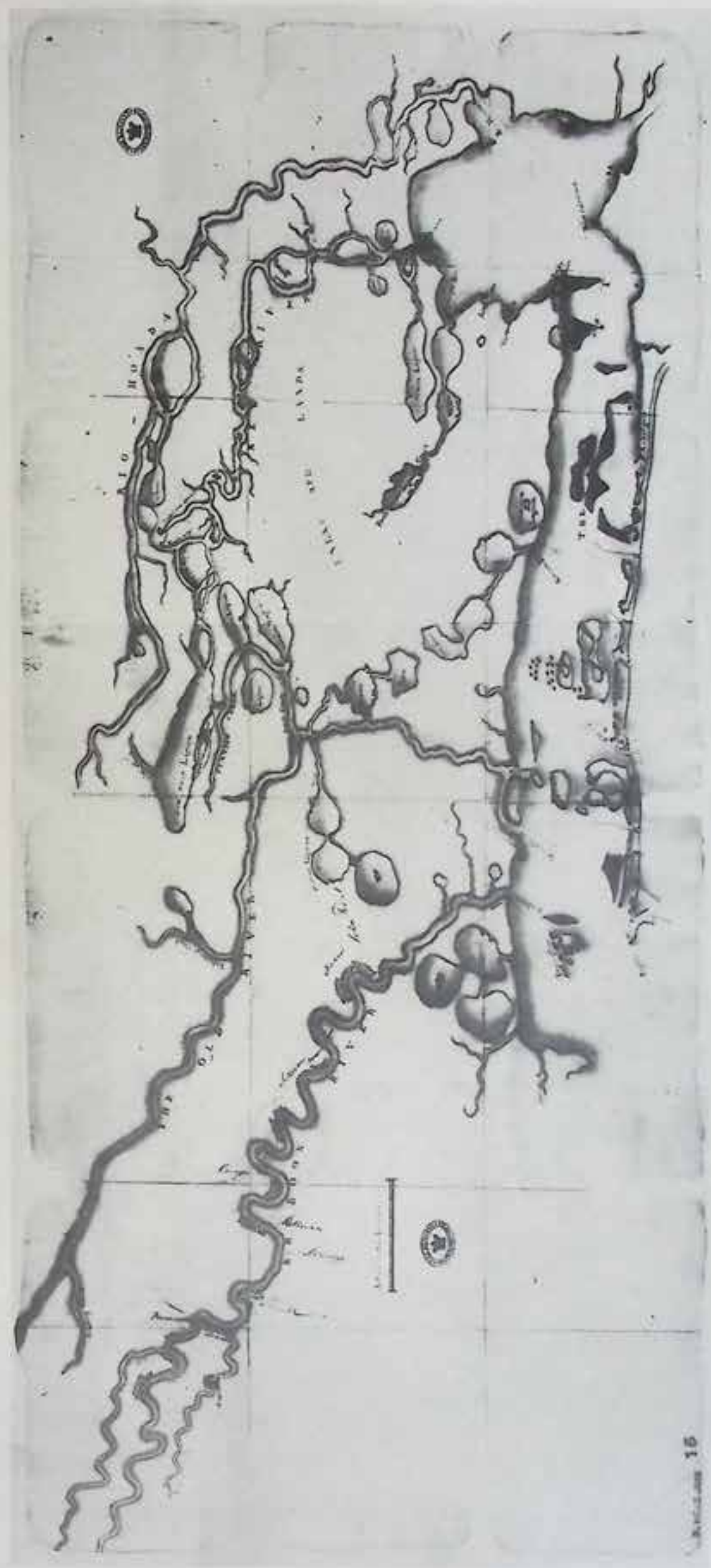
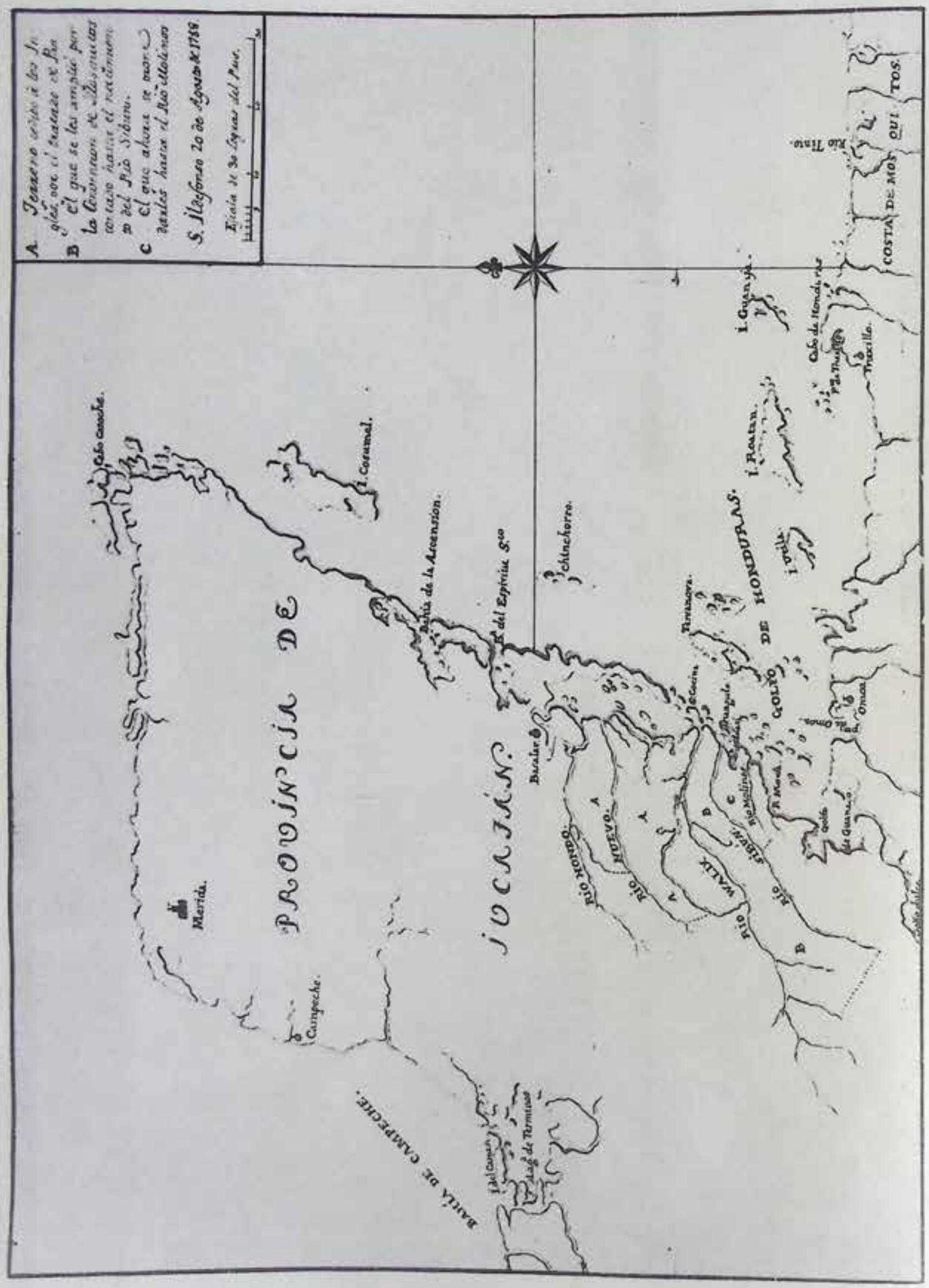


Fig. XLII núm. 65

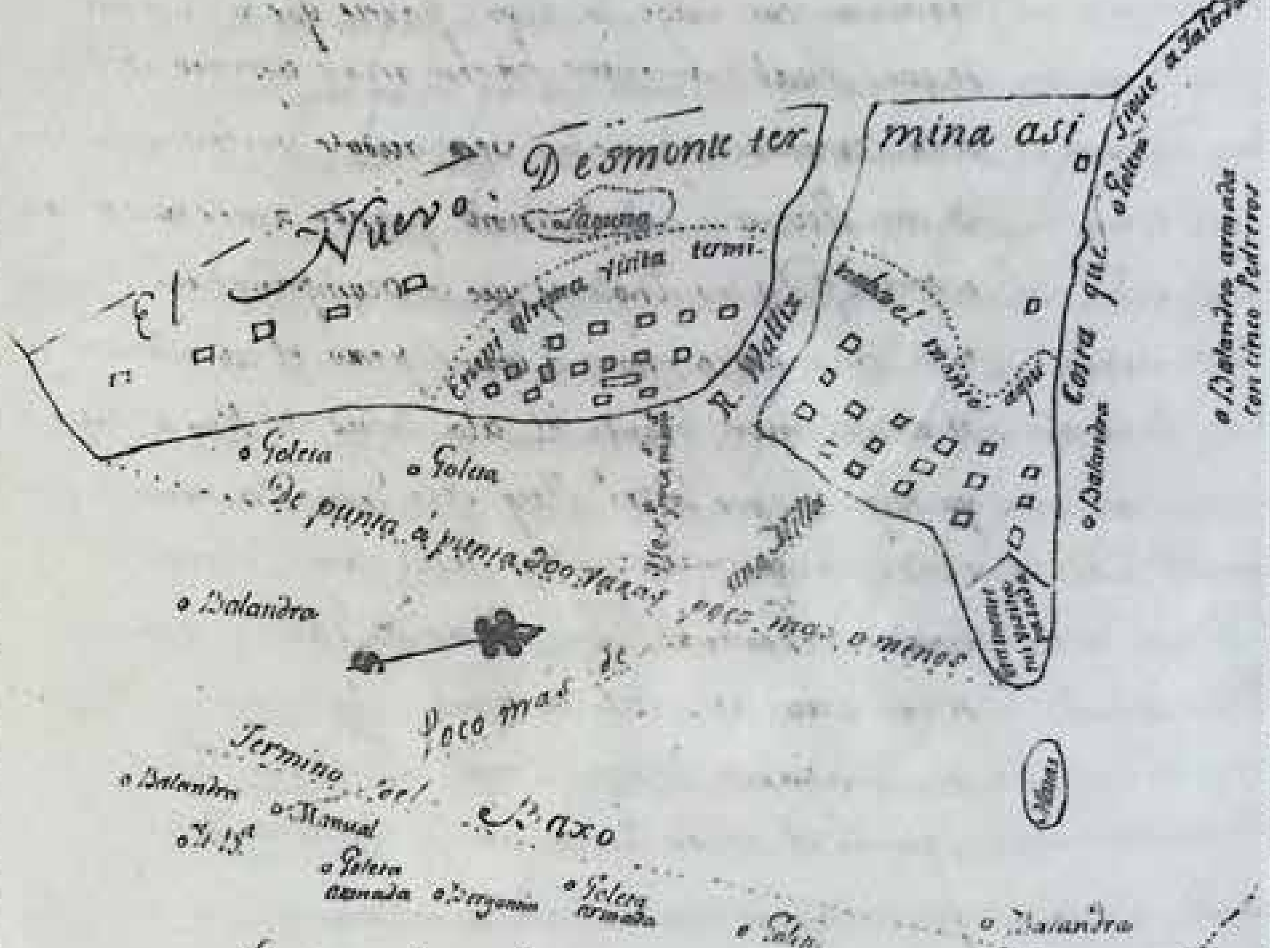
VÉANSE PÁGS. 94-95



VÉASE PÁG. 95

Fig. XLIII núm. 66

de todo lo expuesto vease el Croquis que sigue expre-
sivo dla verdadera situacion dla Costa que forma
la voca de Walis, y la disposicion acordonada de los
Buques que se hallan fondeados.

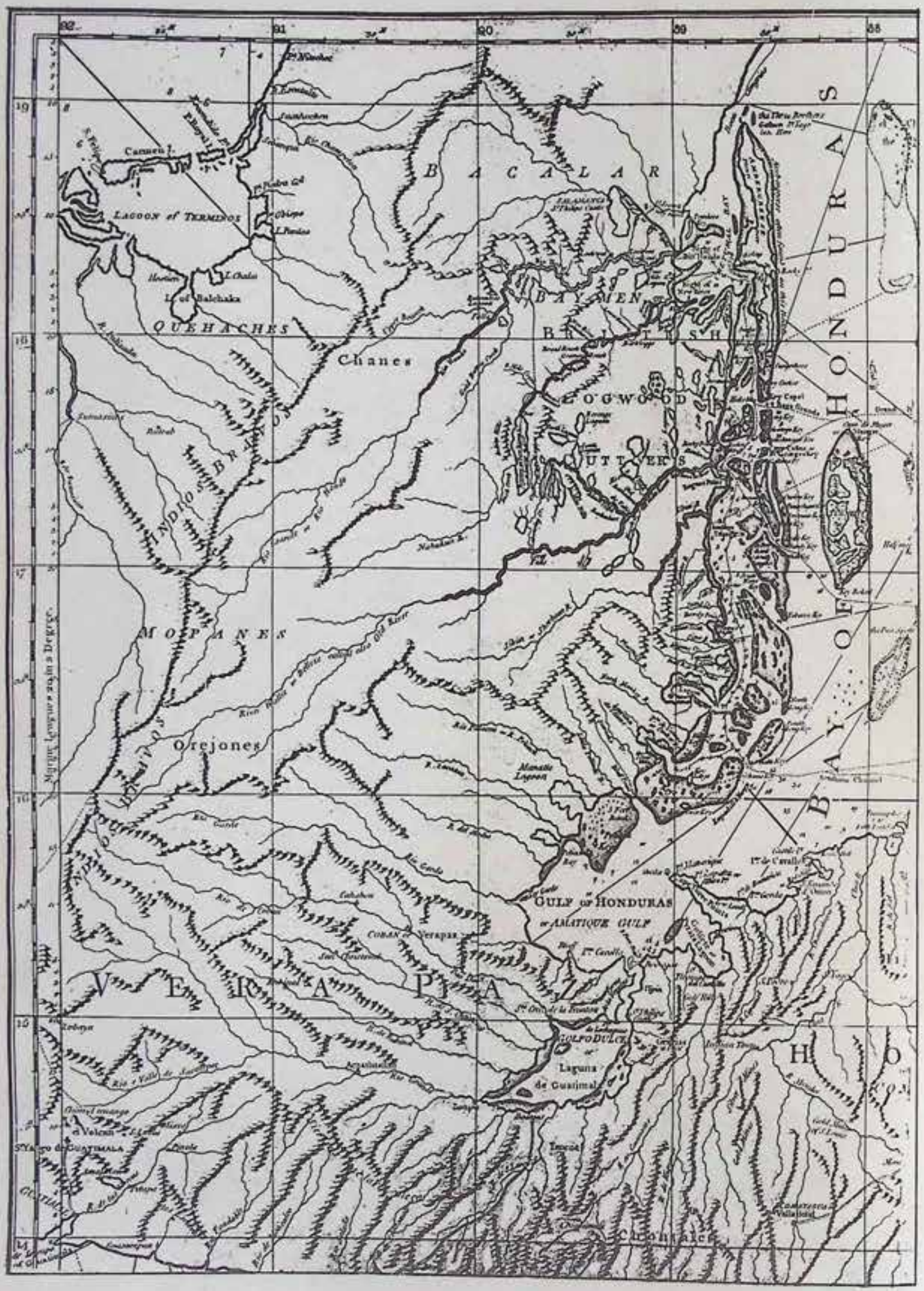


Salte en tierra á cumplimentar al Super-Intendente y luego
le entregué los dos Oficios del Señor Governador y Capitan
General, los abrio, y despues de haver hecho la Ceremonia
de leerlos los entregó al Secretario diciendome que luego
que los tubiese traducidos enterandose de su contenido me
devolveria la respuesta: me combido á comer para el otro
dia admití el combite, y me despedi bolviendo inmediata-
mente ami Piragua.

Dia 22. Fui a tierra, y haviendo tiempo para ir al combite [illegible]
parecio de comprar alguna [illegible] de Casa en Casa

Fig. XLIV núm. 67

VÉASE PÁG. 95



VÉANSE PÁGS. 95-96

Fig. XLV núm. 68

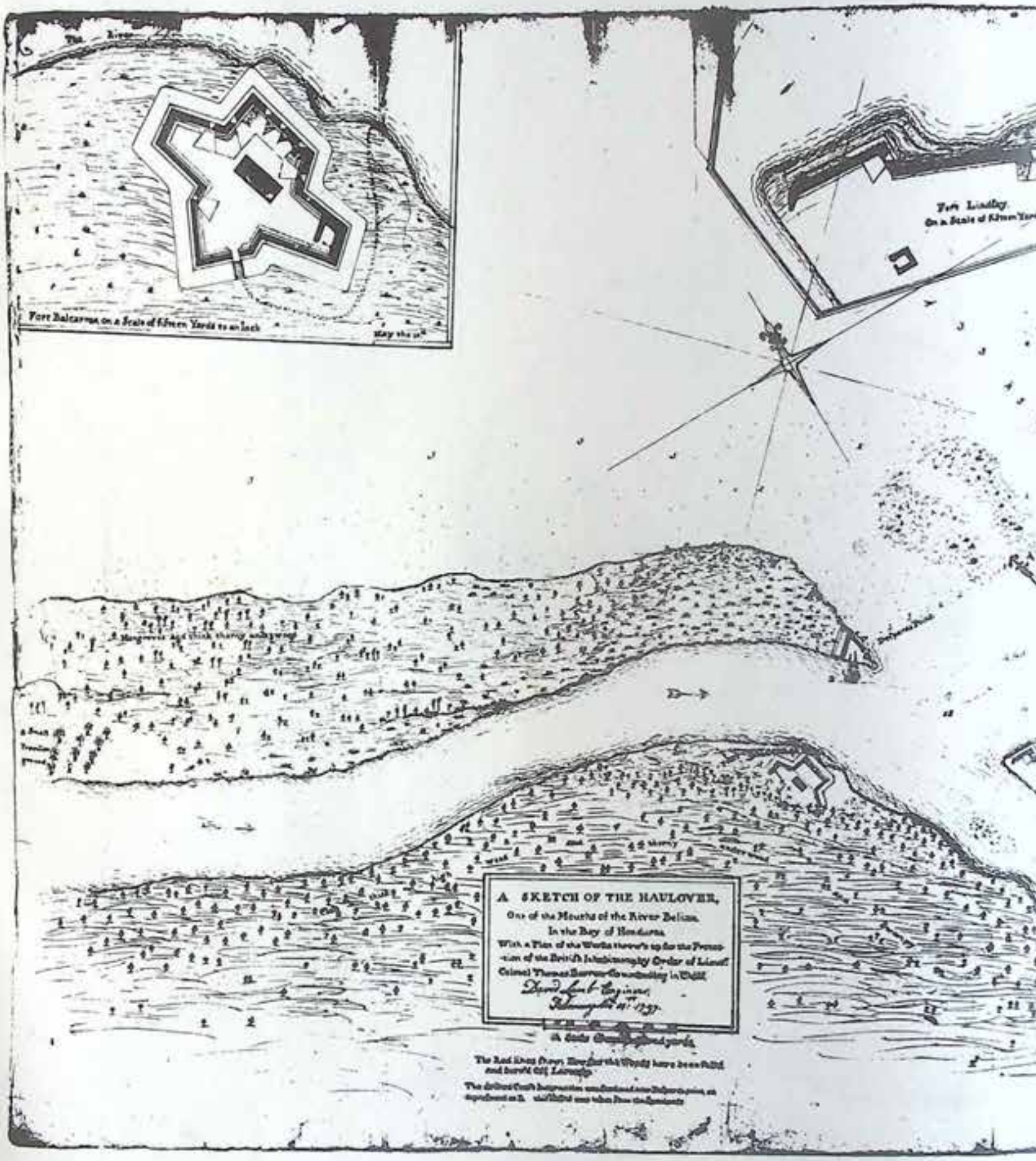
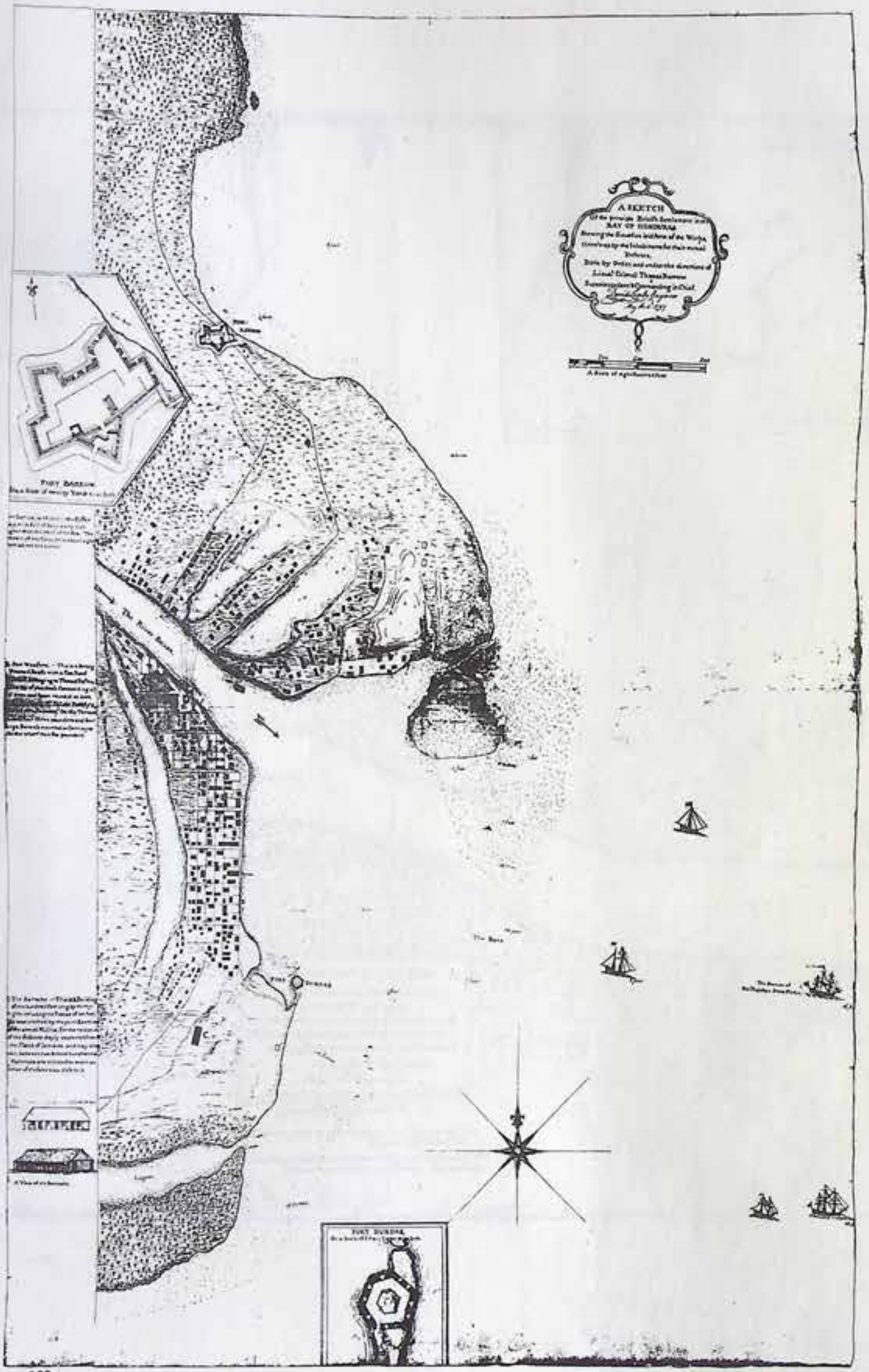


Fig. XLVI núm. 69

VÉASE PÁG. 96



VÉANSE PÁGS. 96-97

Fig. XLVII núm. 70

Fig. XLVIII núm. 71

VÉASE PÁG. 97

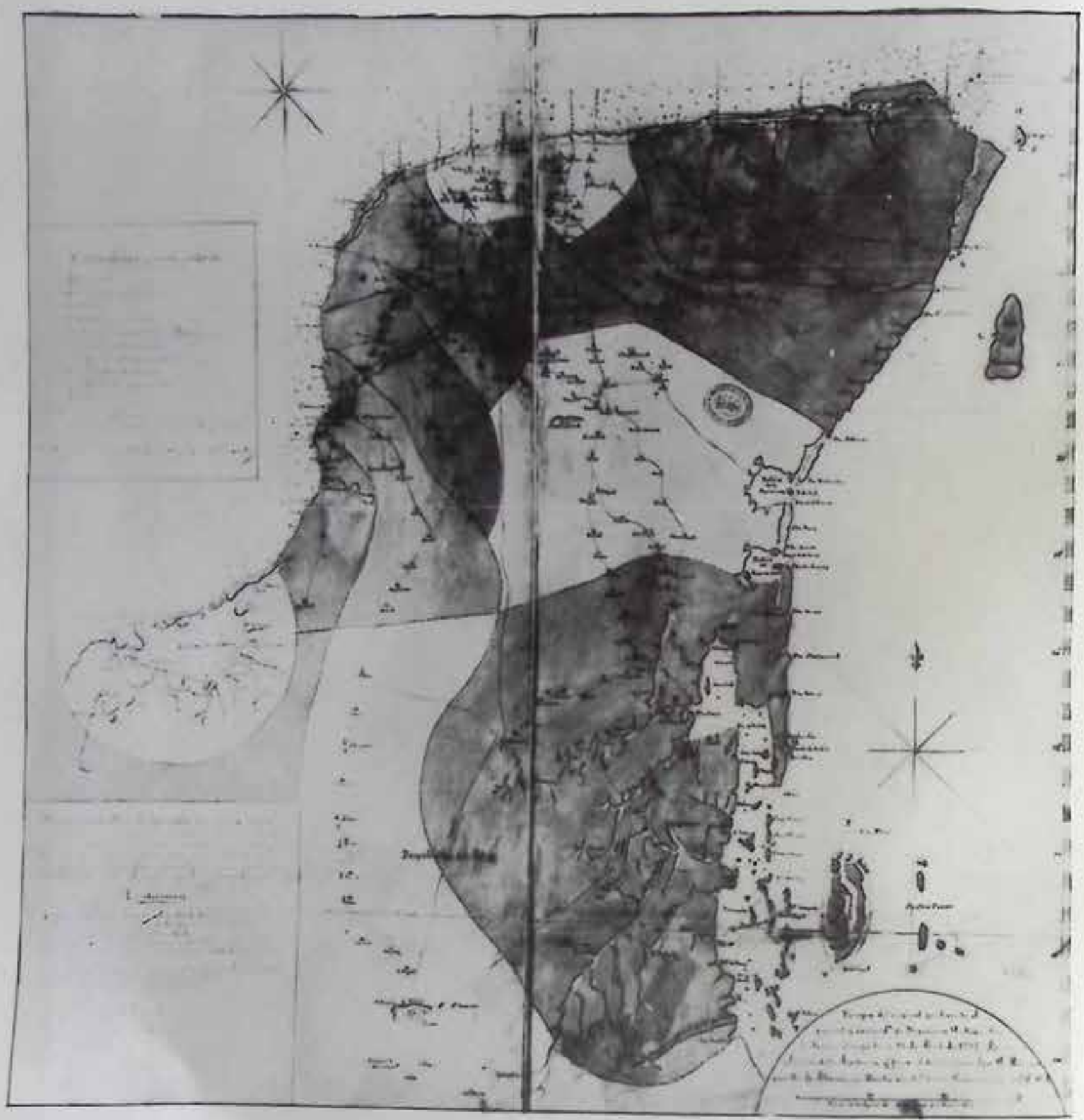


Fig. XLIX núm. 72

Fig. L núm. 75

VÉASE PÁG. 98

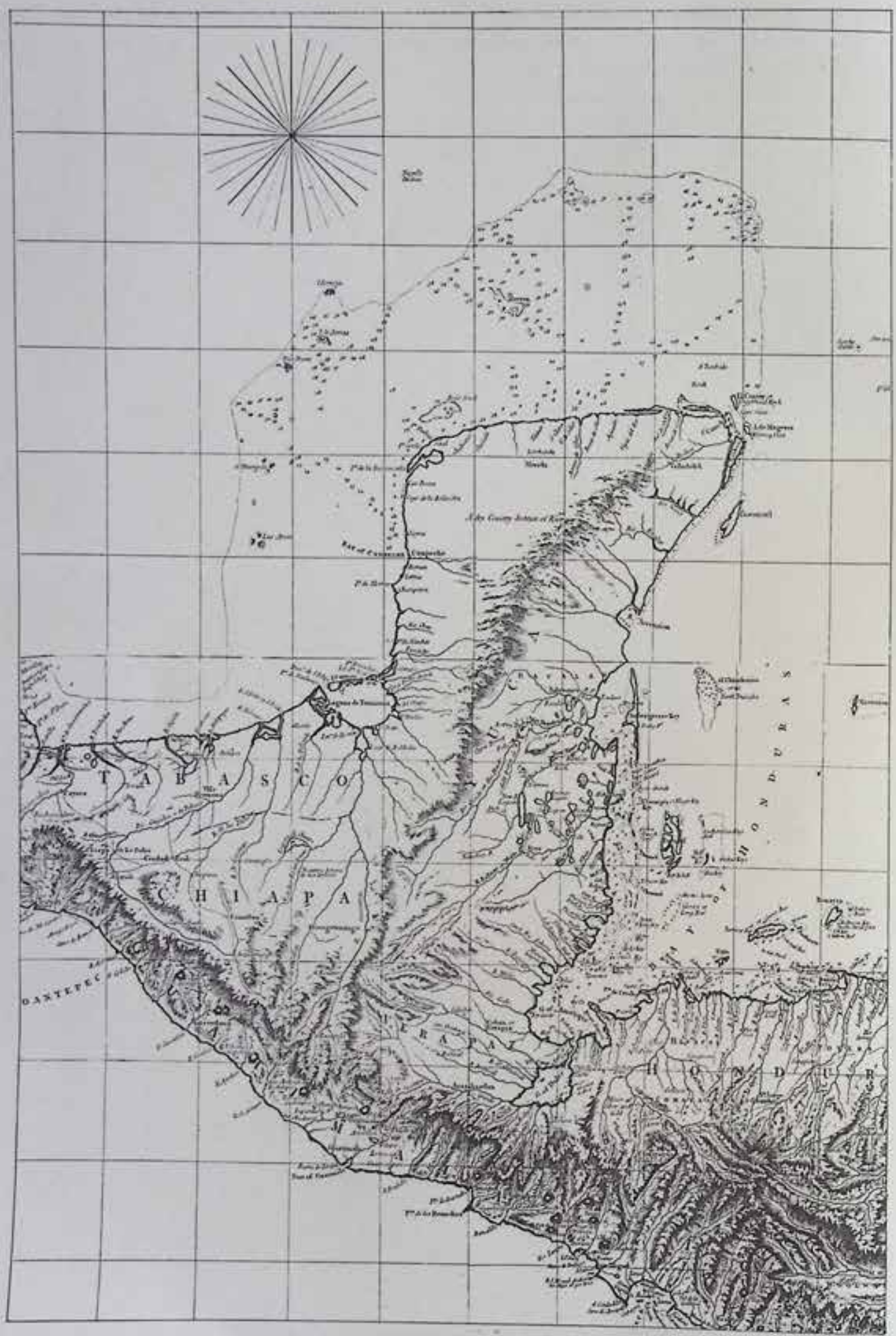


Fig. LI núm. 76

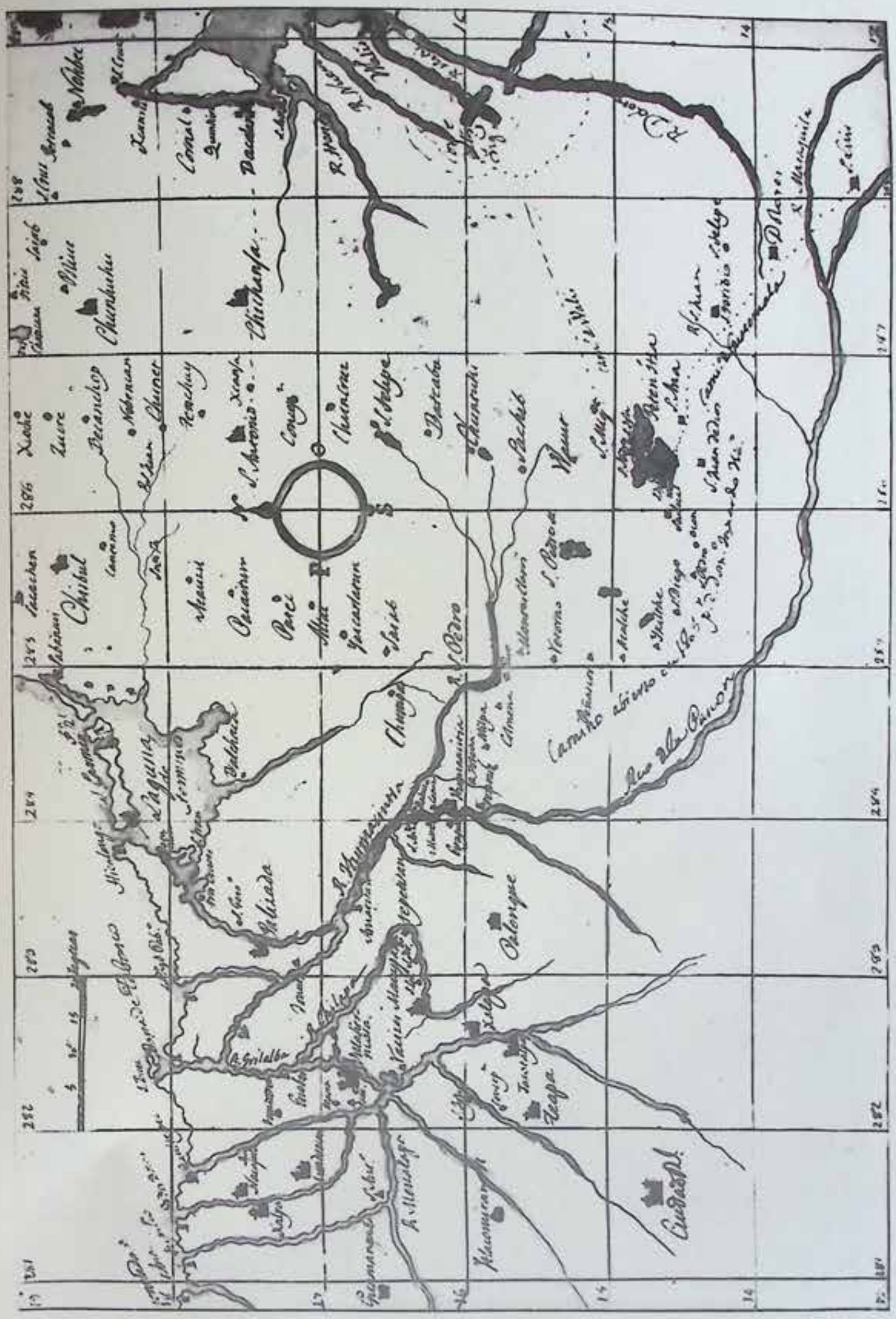
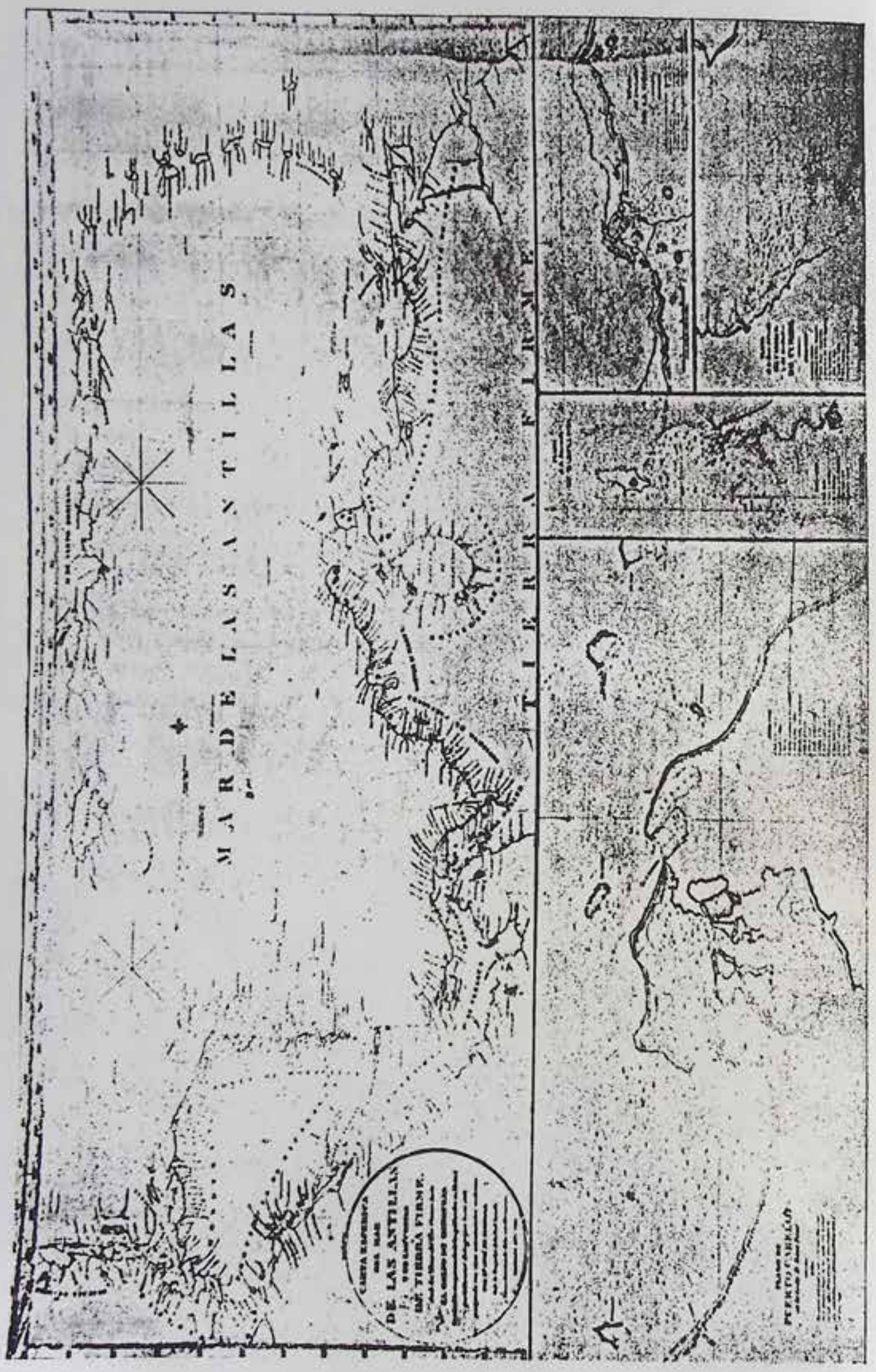


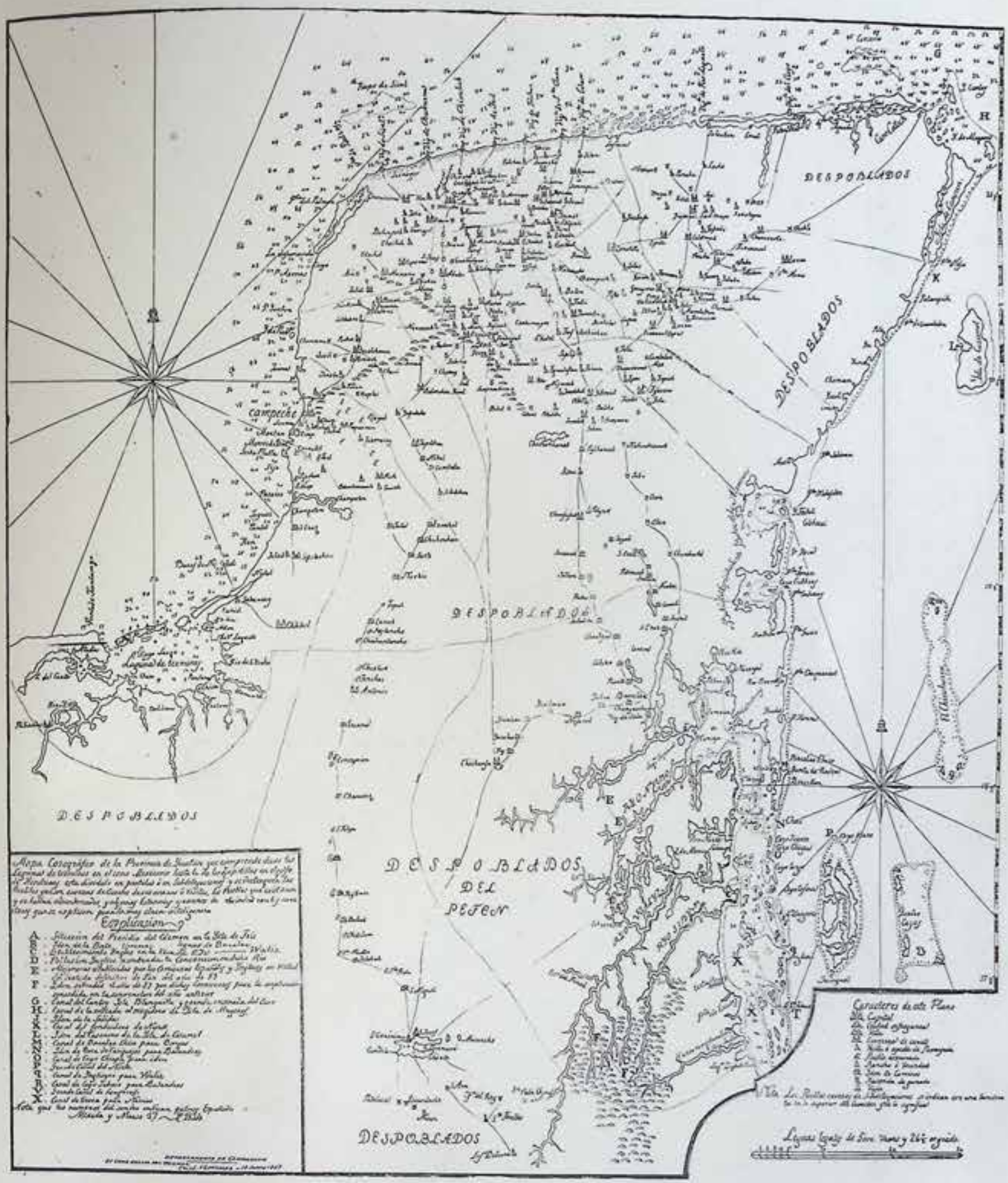
Fig. LII núm. 79

VÉASE PÁG. 99



VÉANSE PÁGS. 99-100

Fig. LIII núm. 80



VÉASE PÁG. 100

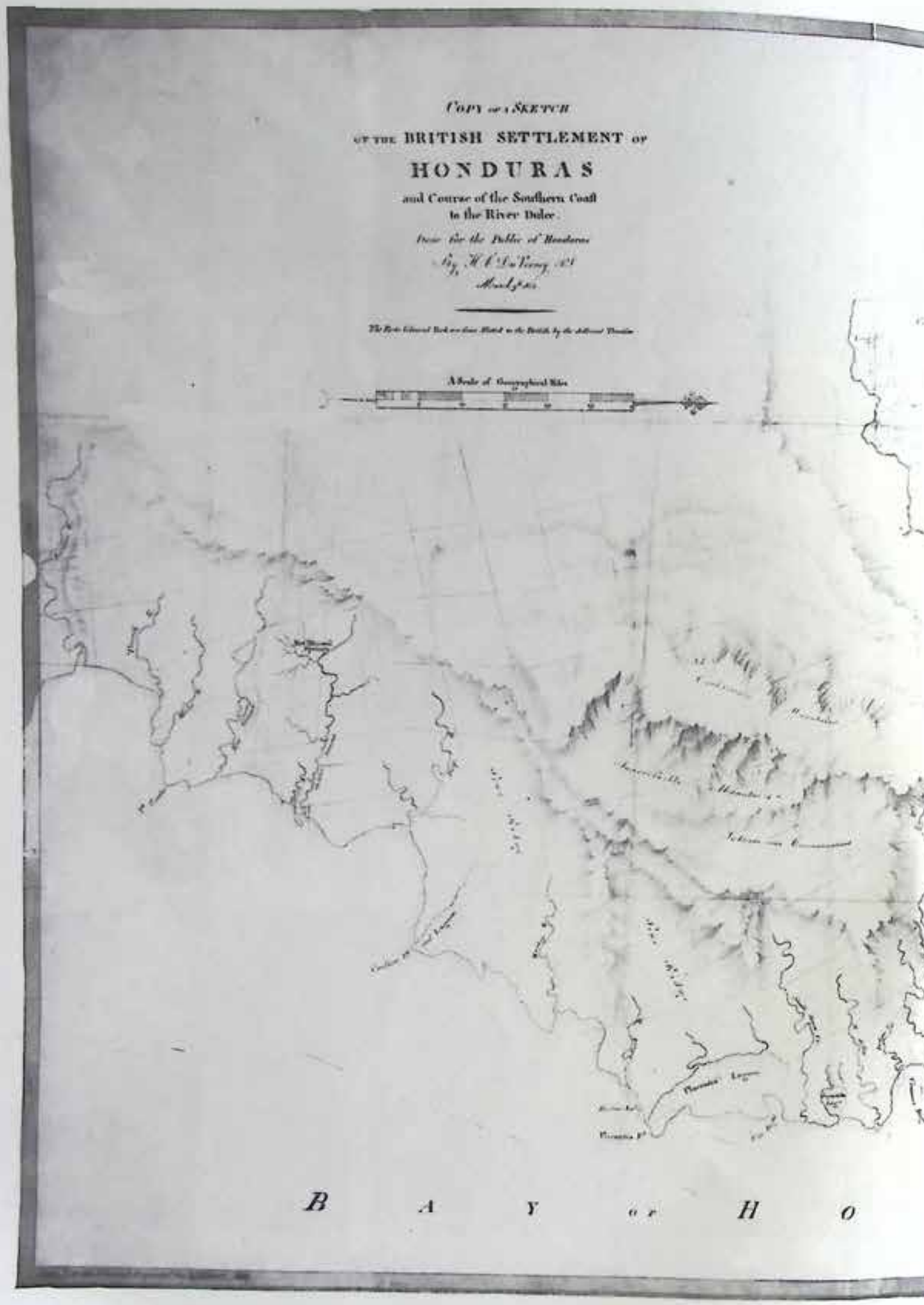


Fig. LIV núm. 82

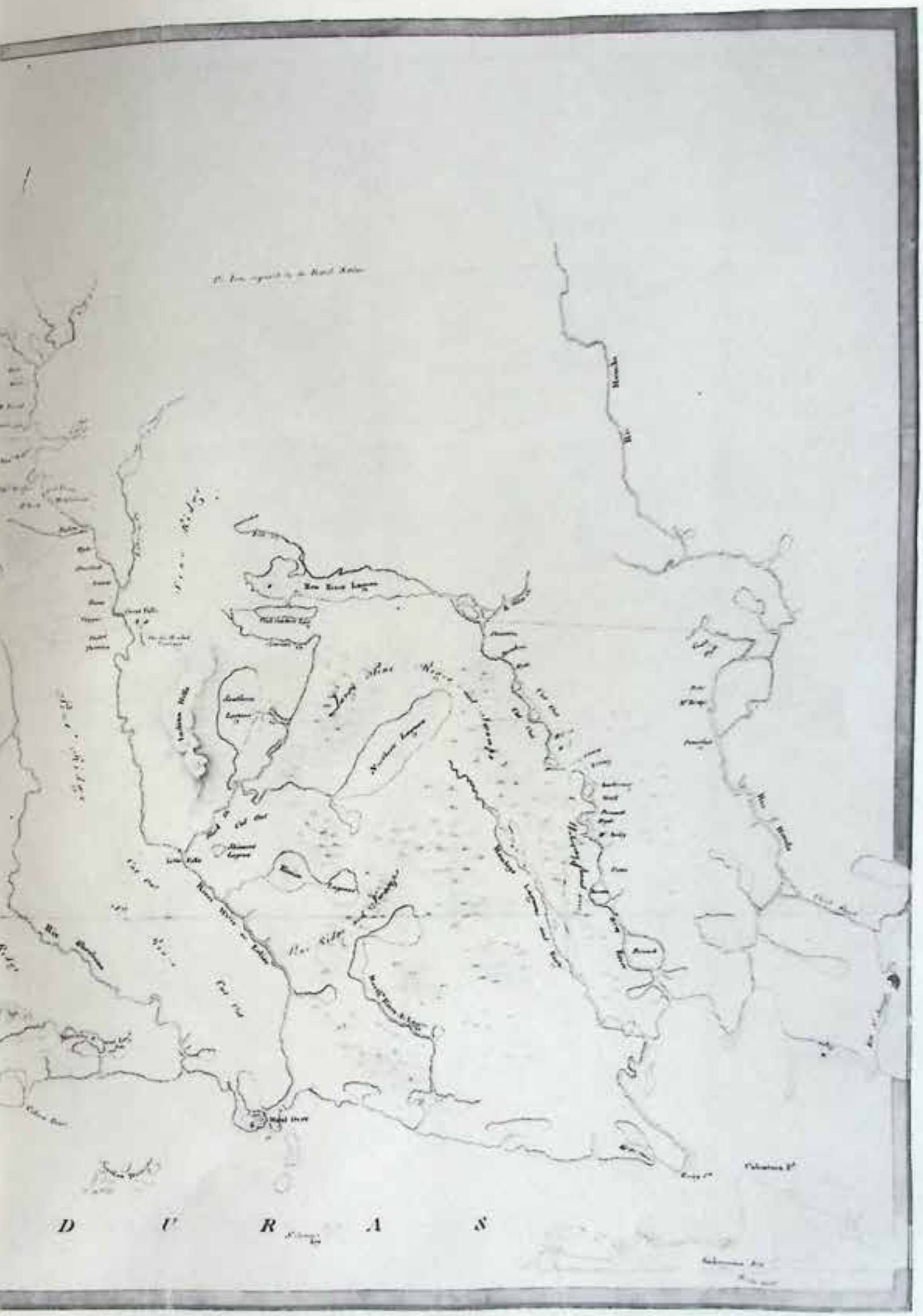
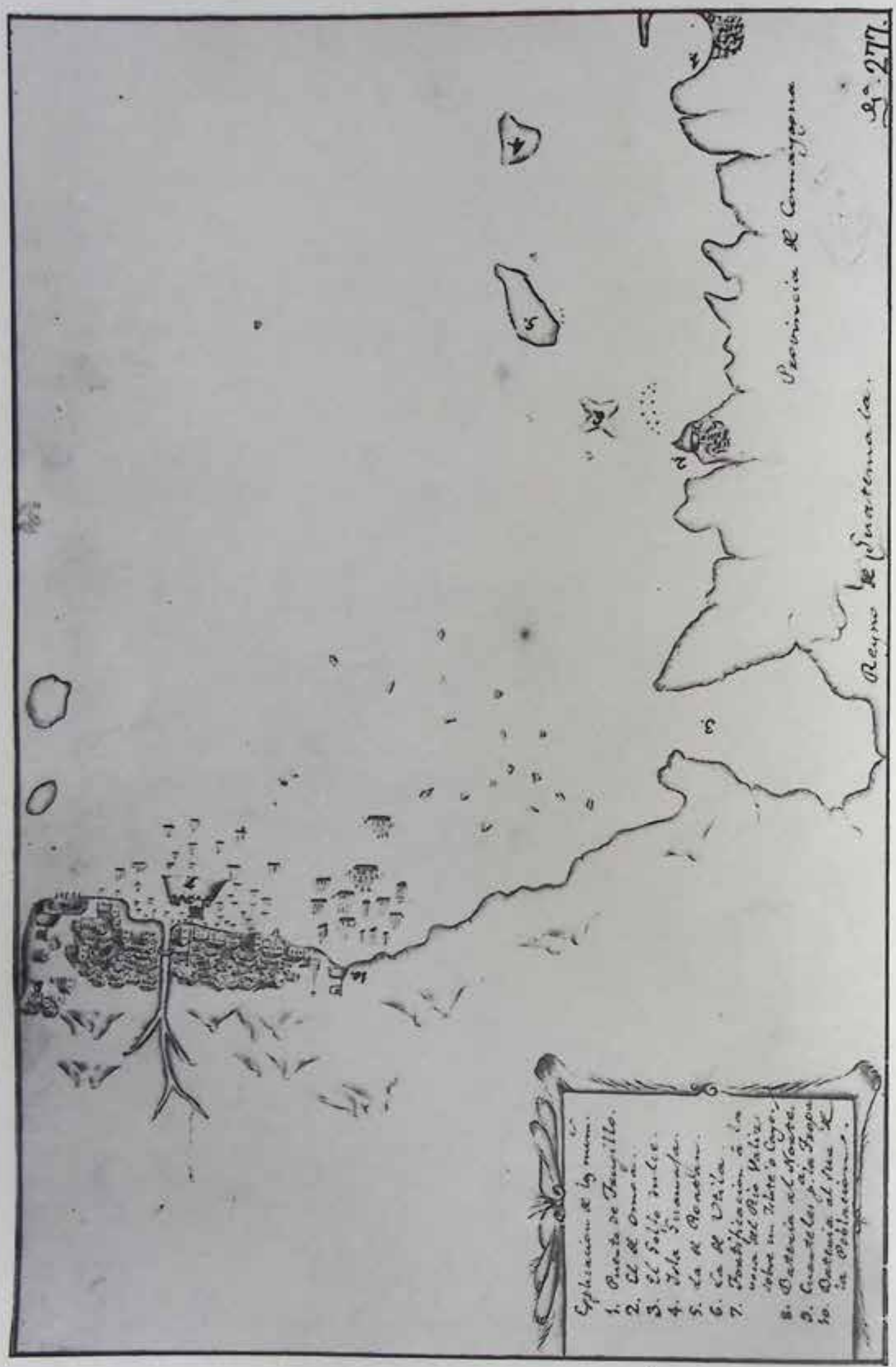


Fig. LV núm. 83

VÉASE PÁG. 101



VÉASE PÁG. 101

Fig. LVI núm. 84

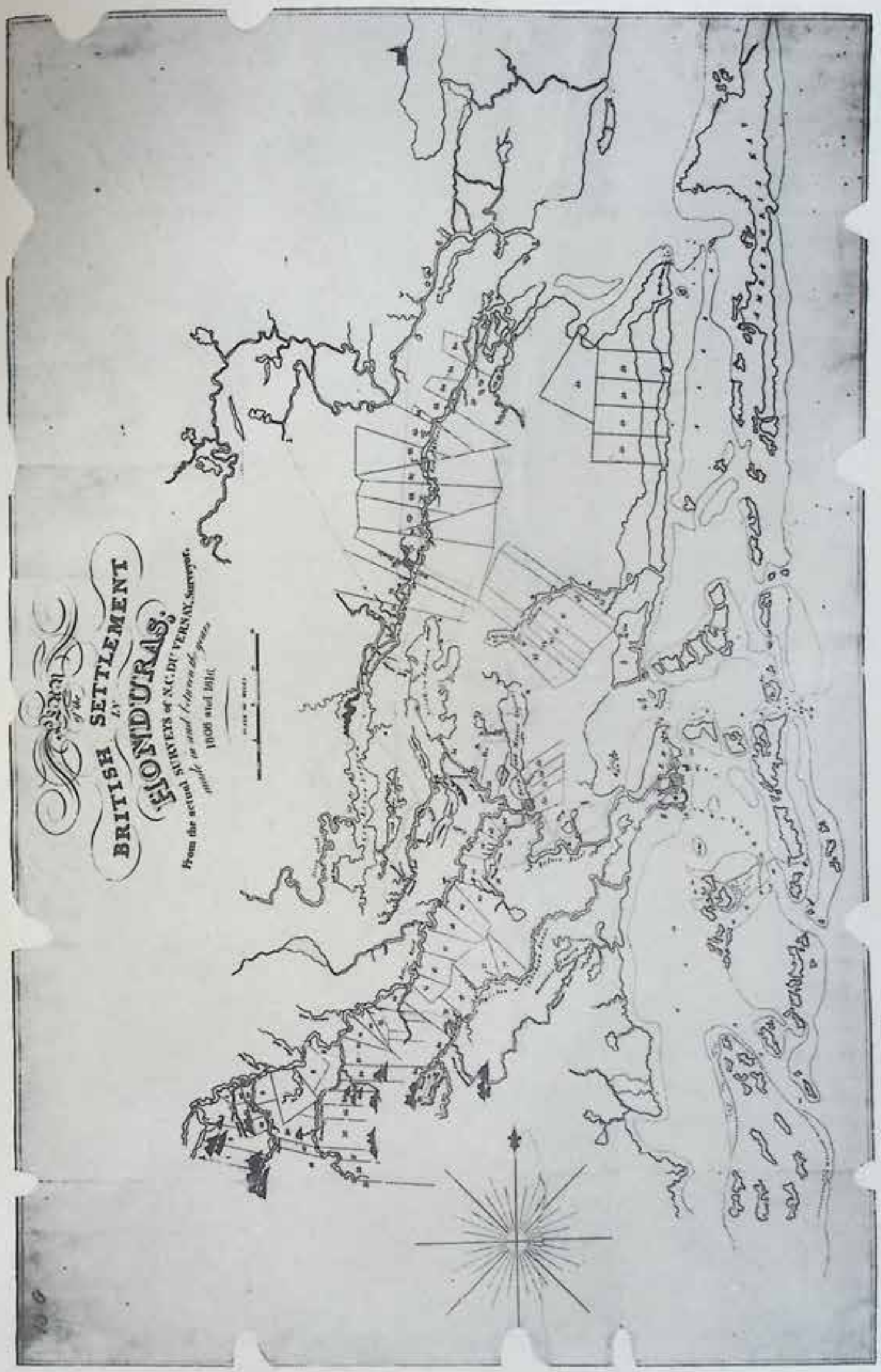
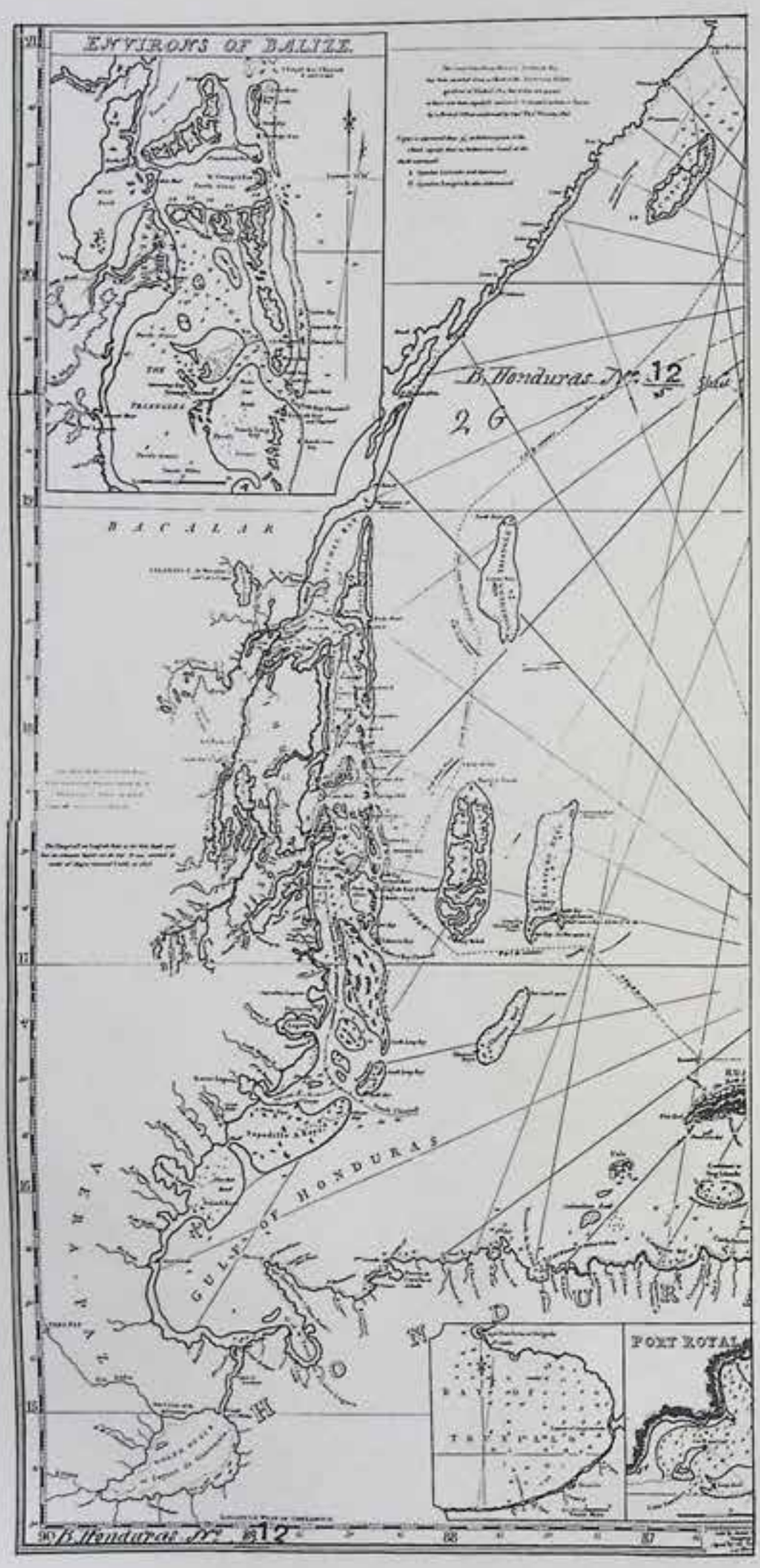


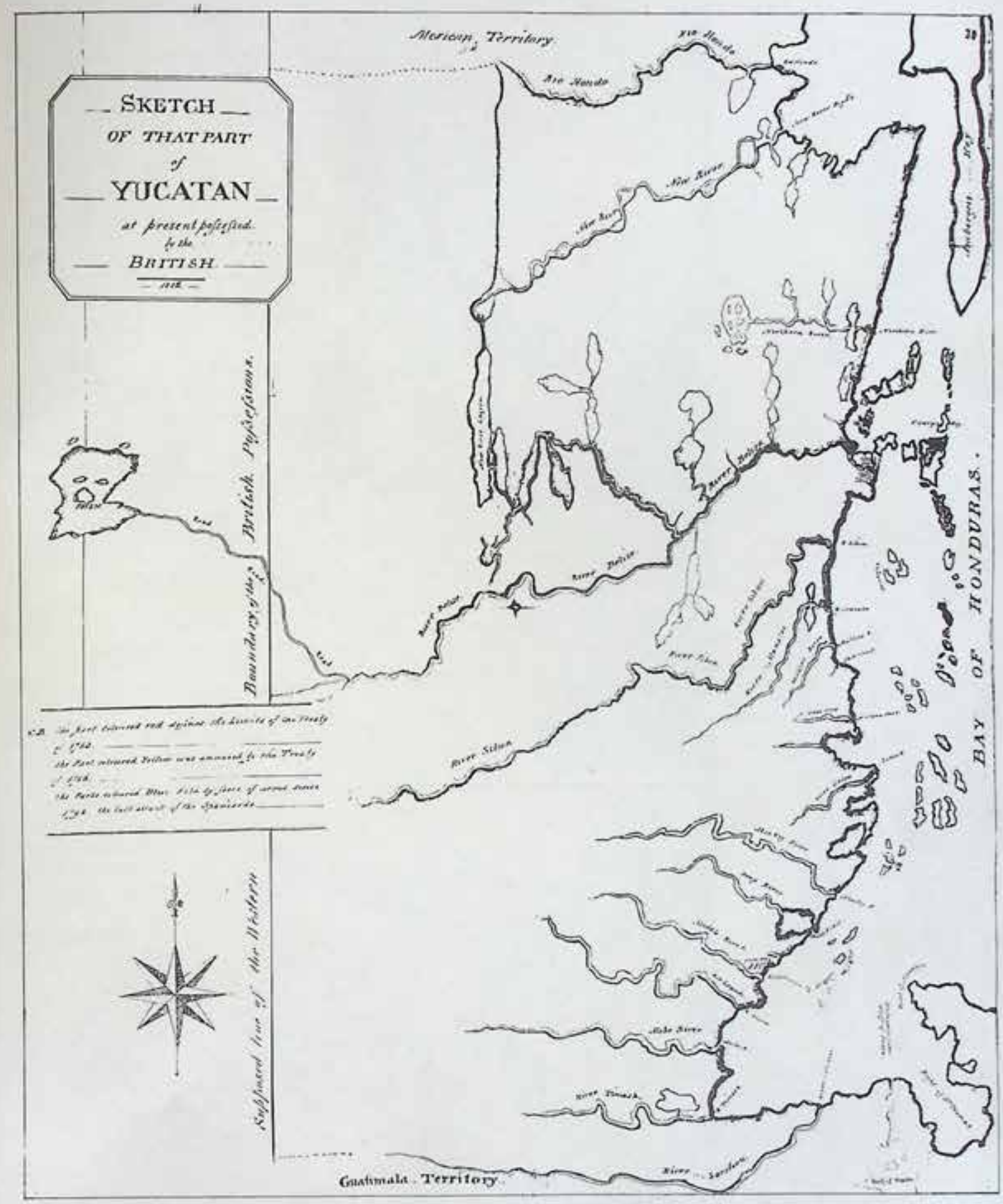
Fig. LVII núm. 85

VÉASE PÁG. 101-102

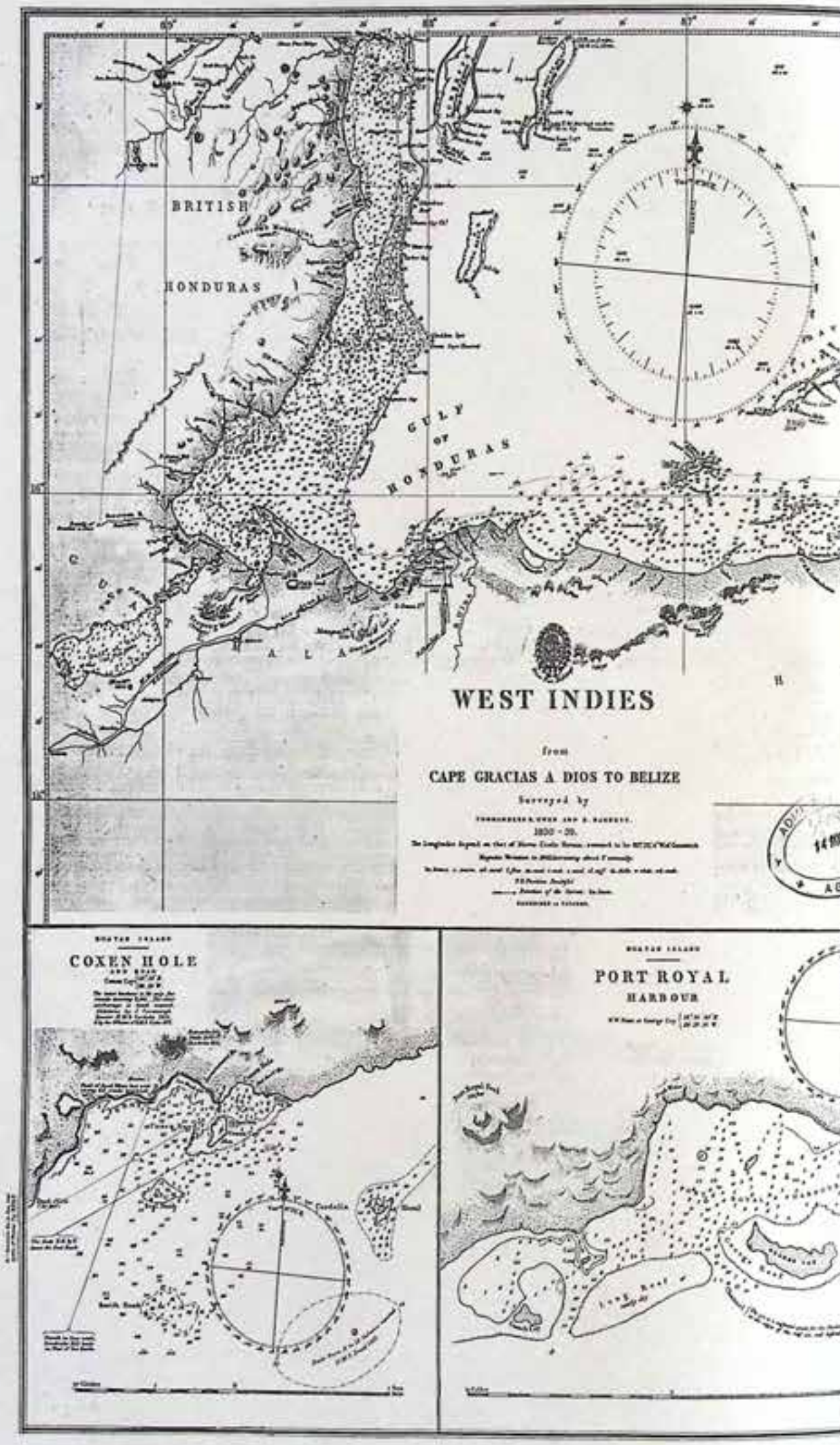


VÉASE PÁG. 102

Fig. LVIII núm. 86



VÉASE PÁG. 102



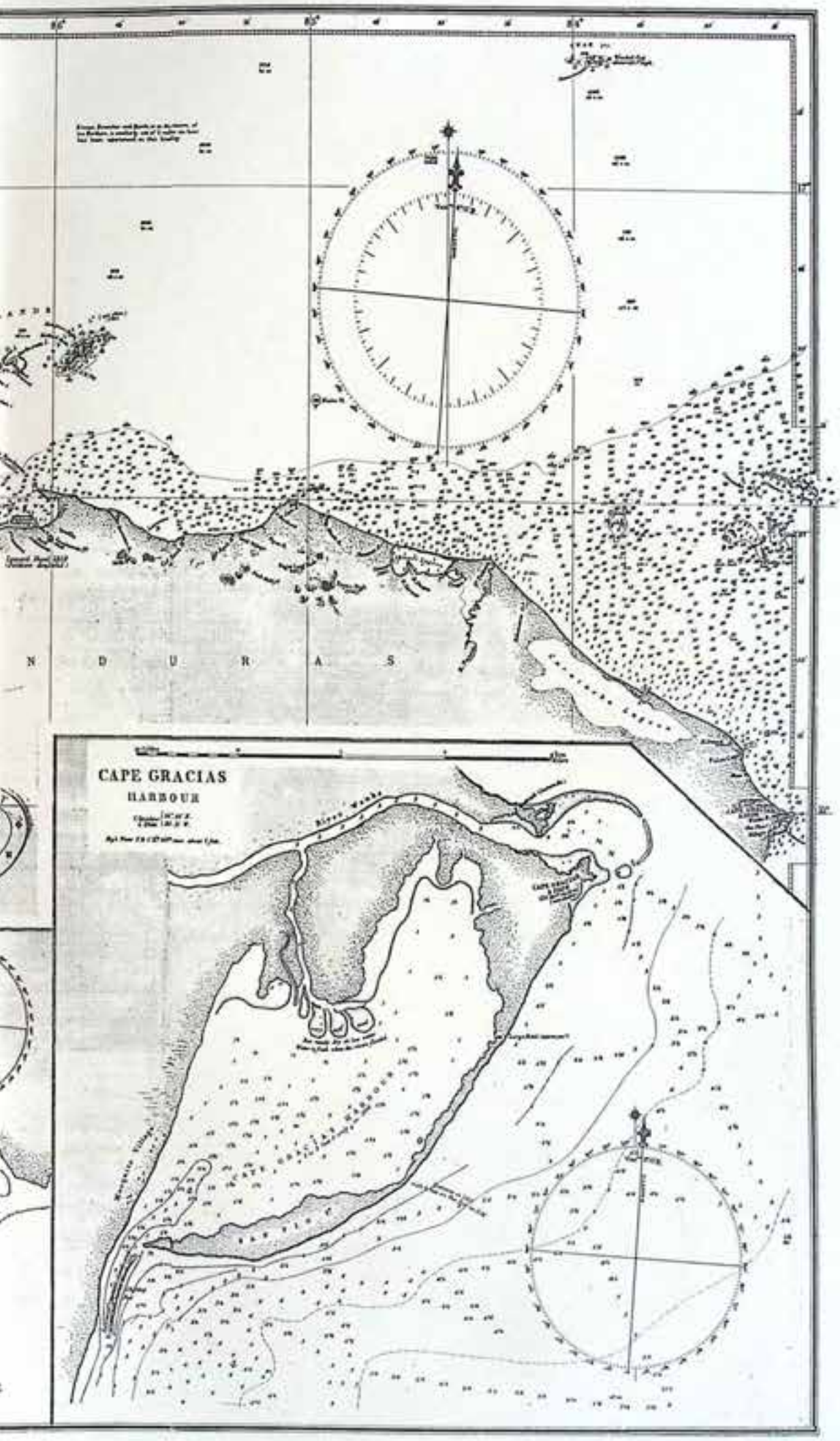
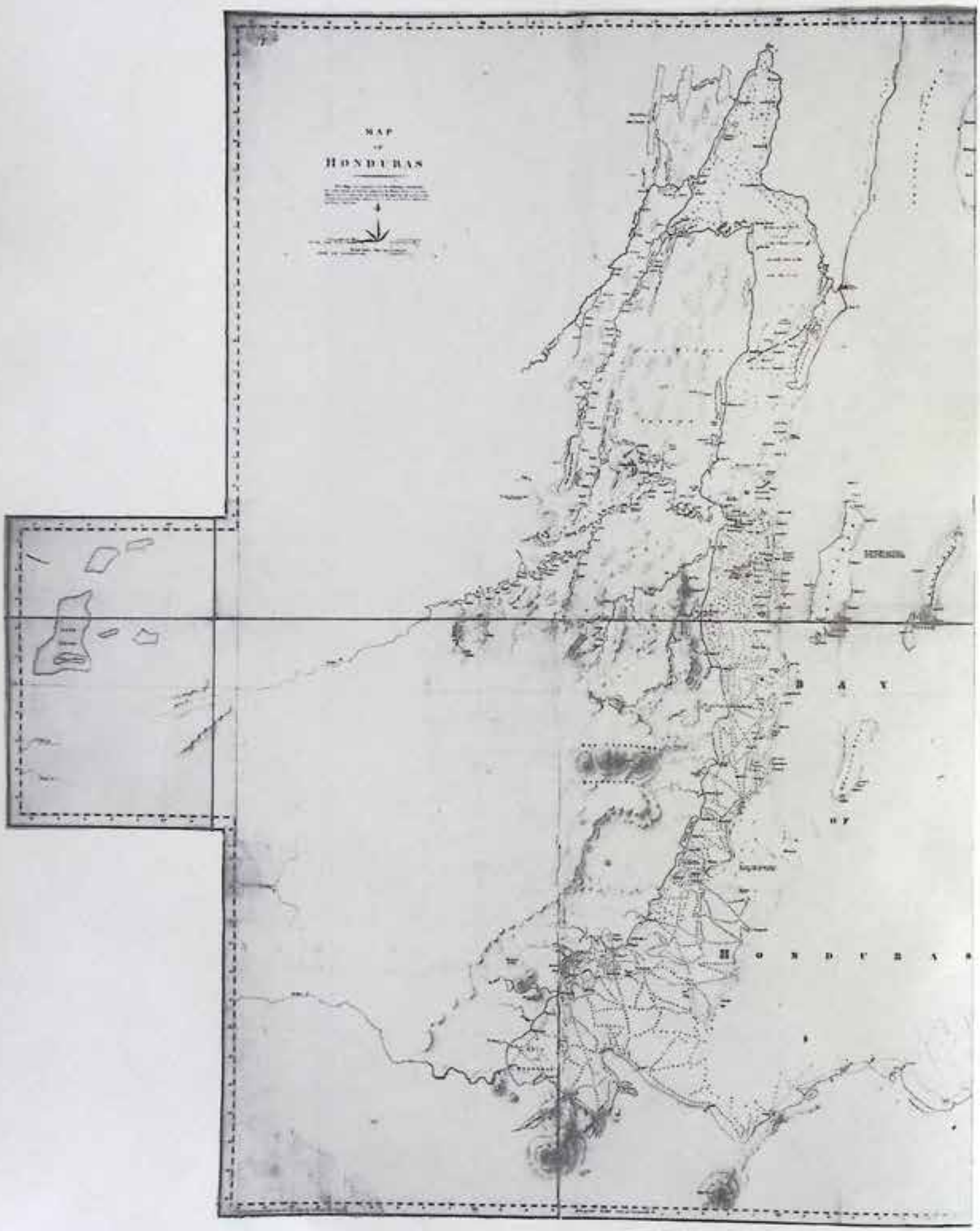

N D U R A S
CAPE GRACIAS
HARBOUR

Fig. LX núm. 88

VÉASE PÁG. 102-103



VÉASE PÁG. 103

Fig. LXI núm. 89

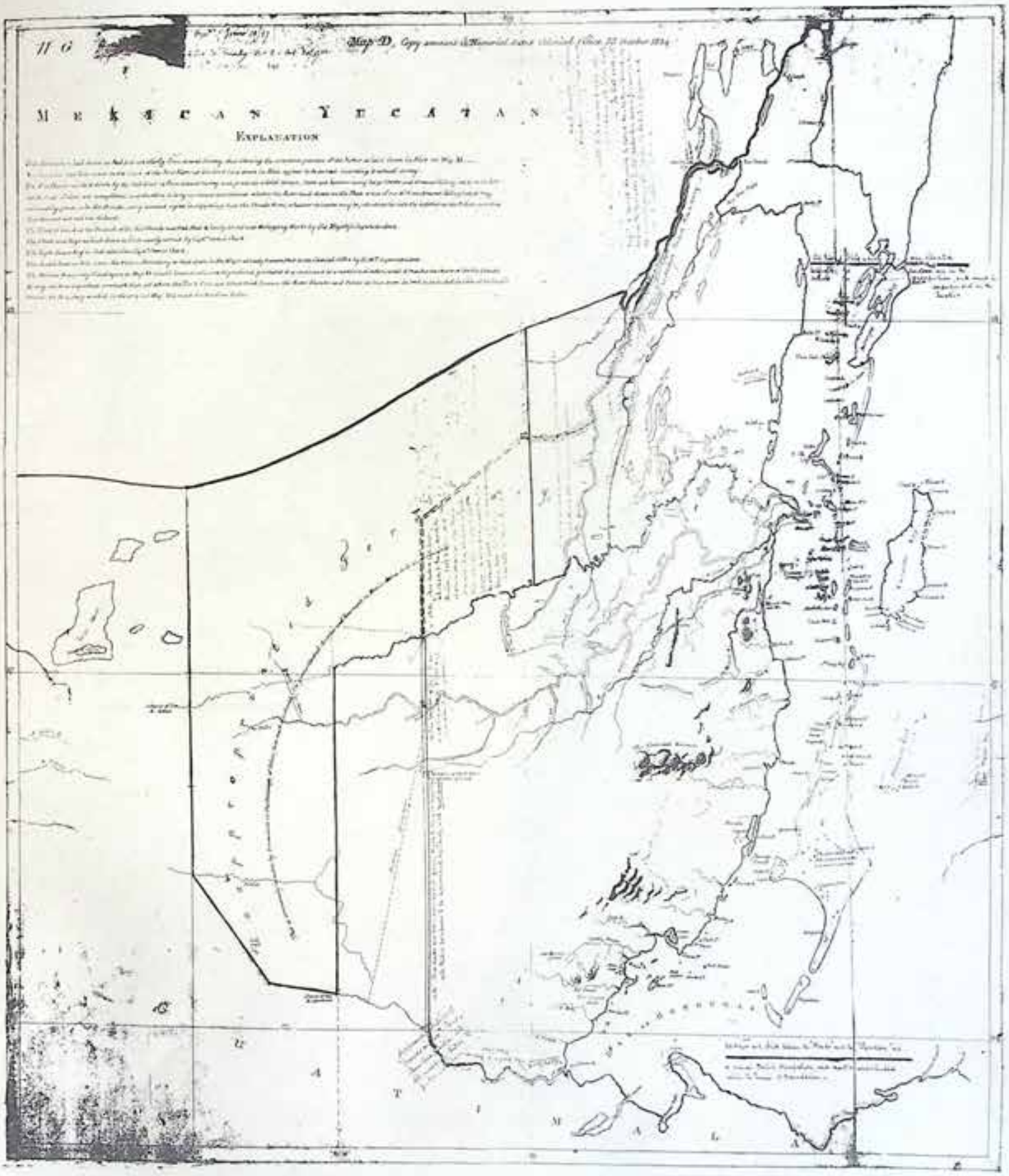


Fig. LXII núm. 90

VÉASE PÁG. 103

VÉASE PÁG. 104

Fig. LXIII núm. 91

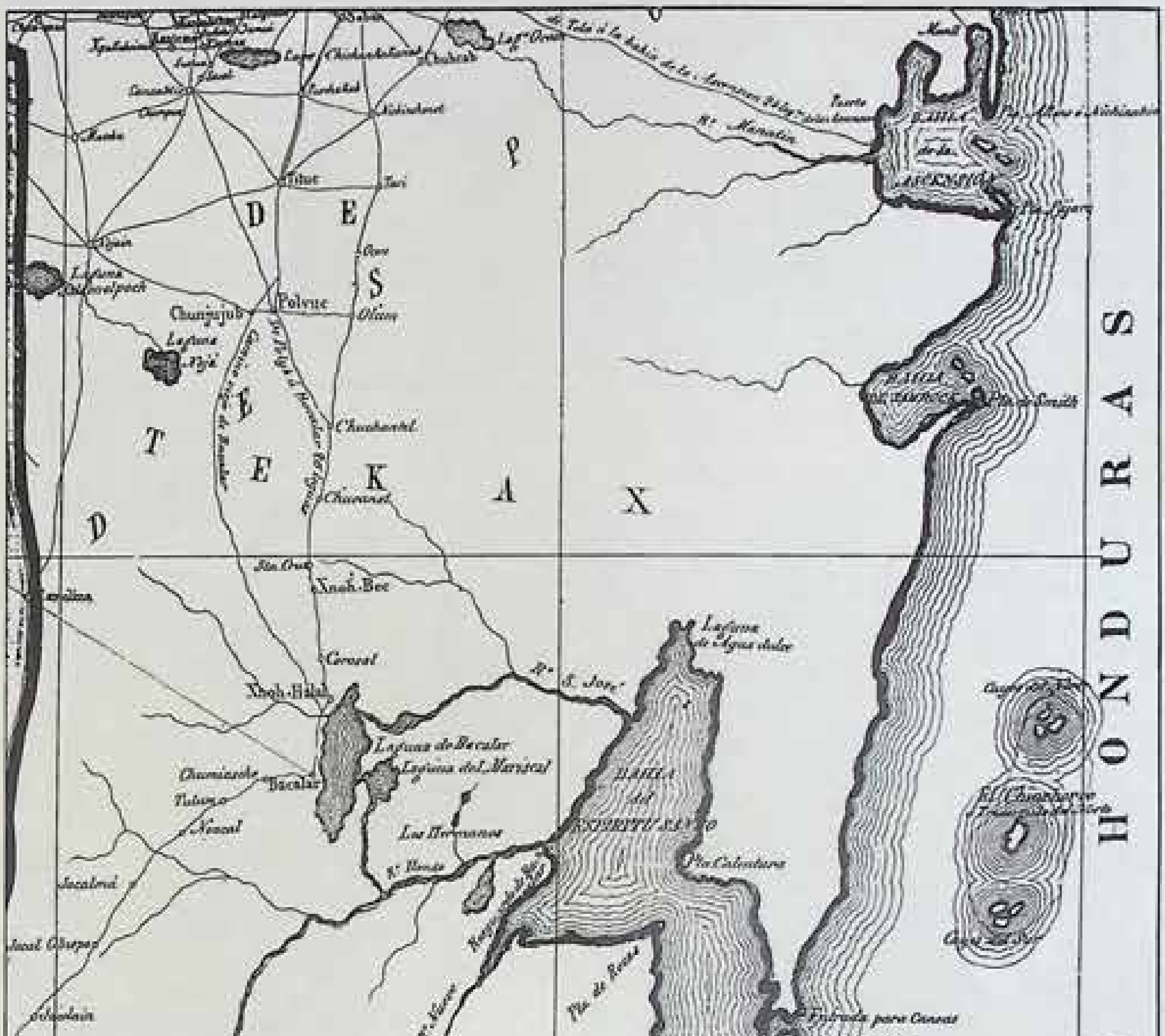
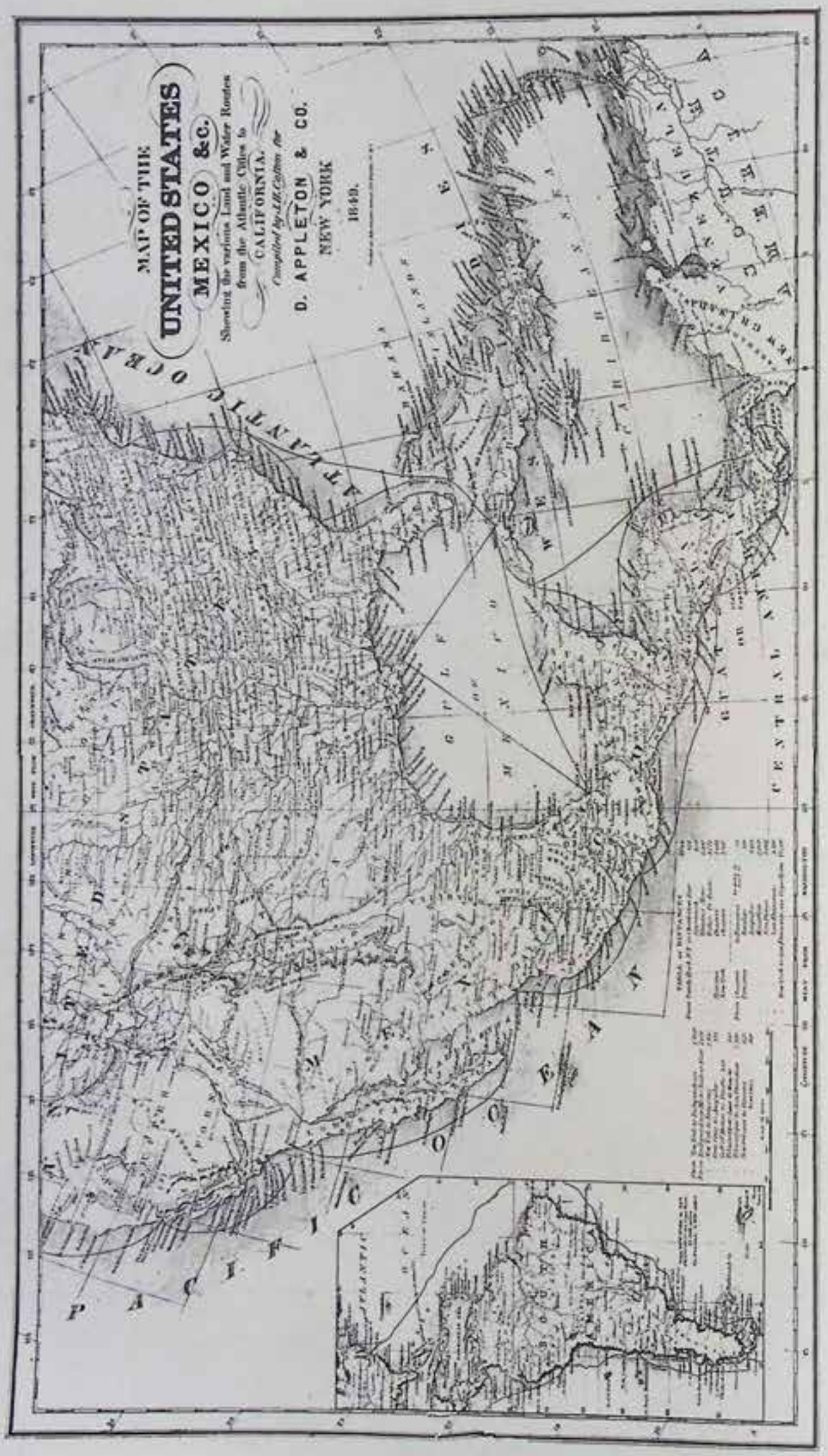


Fig. LXIV núm. 92

VÉASE PÁG. 104

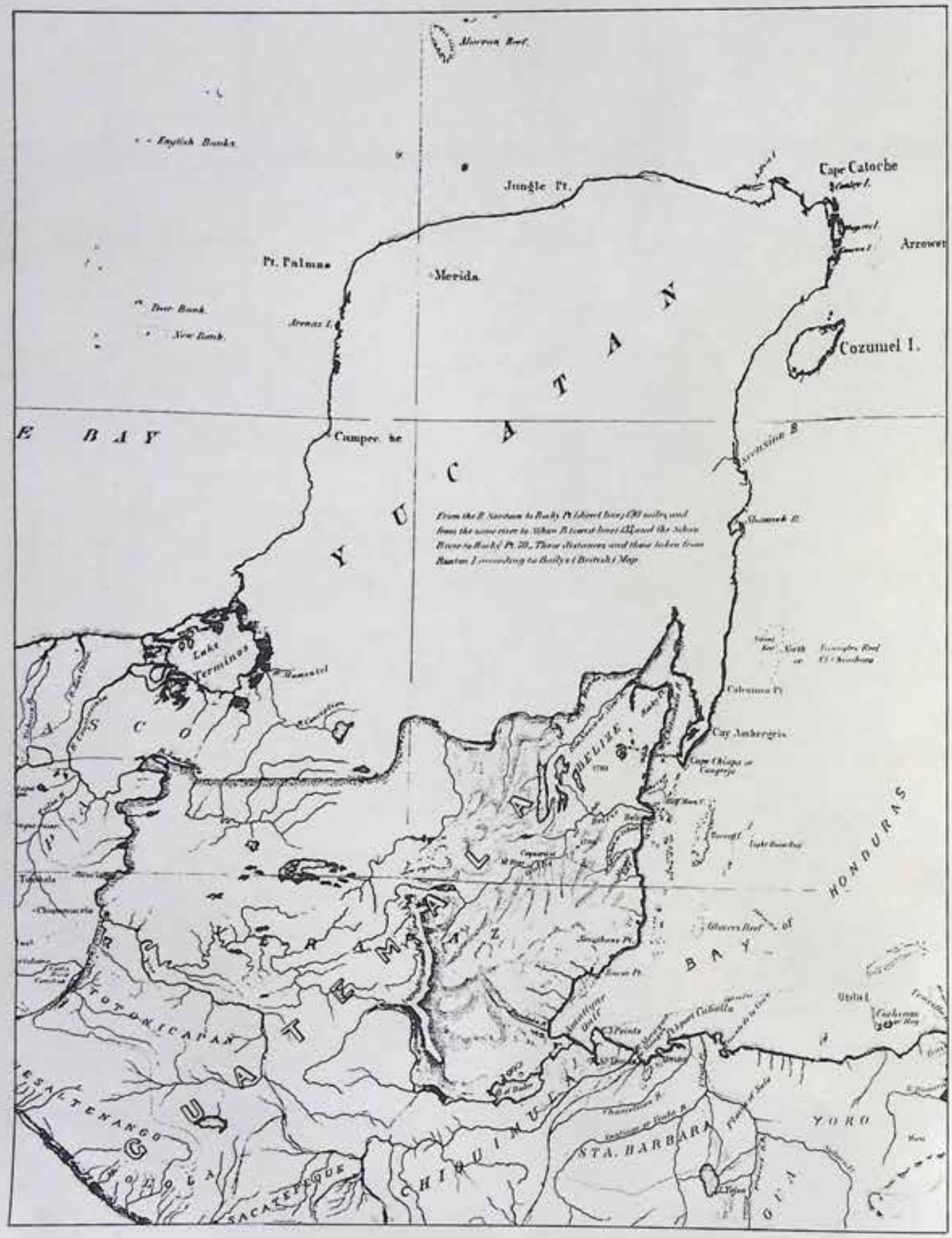


VÉASE PÁG. 104

Fig. LXV núm. 93

Fig. LXVI núm. 94

VÉASE PÁG. 104-105



VÉASE PÁG. 105

Fig. LXVII núm. 95

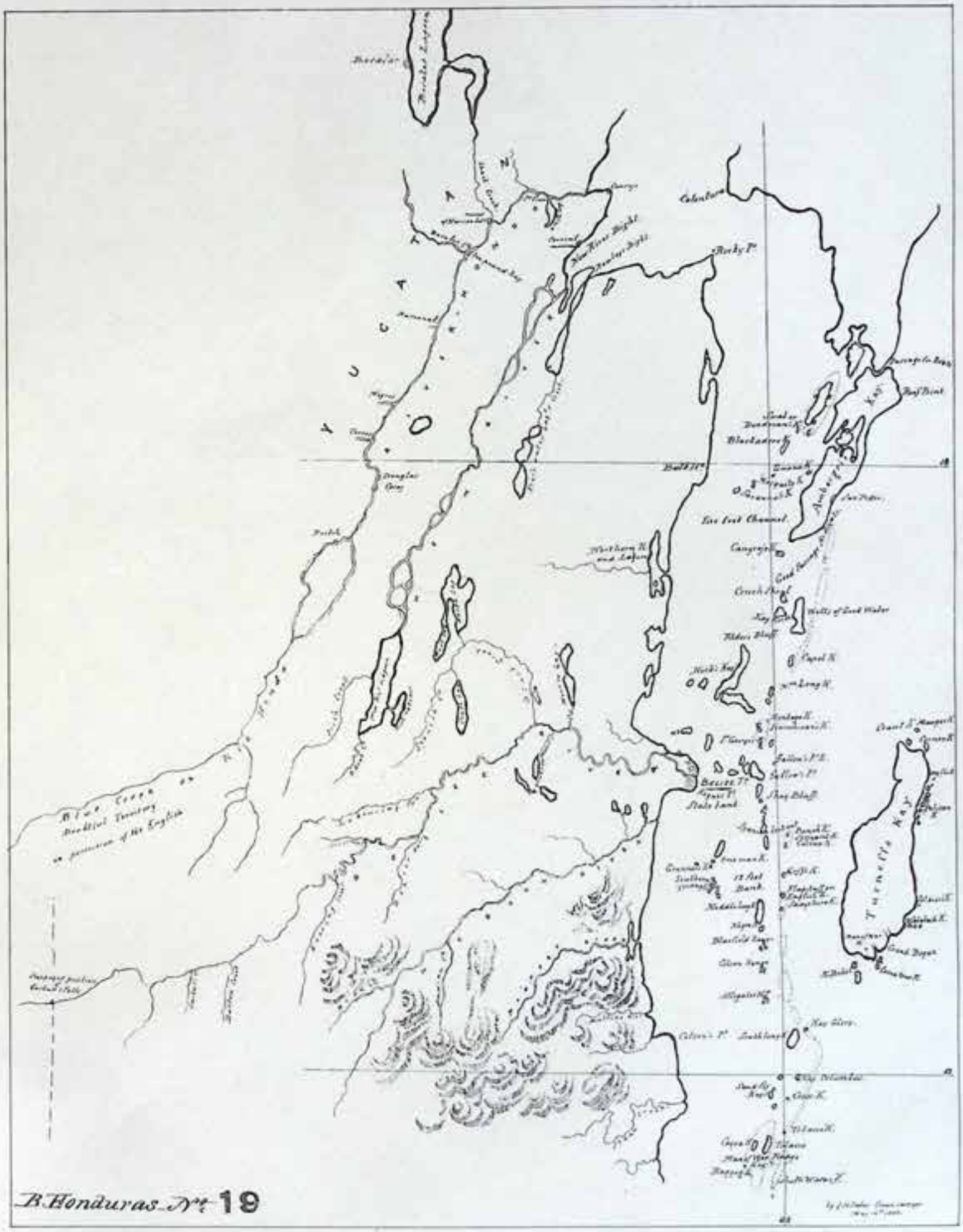
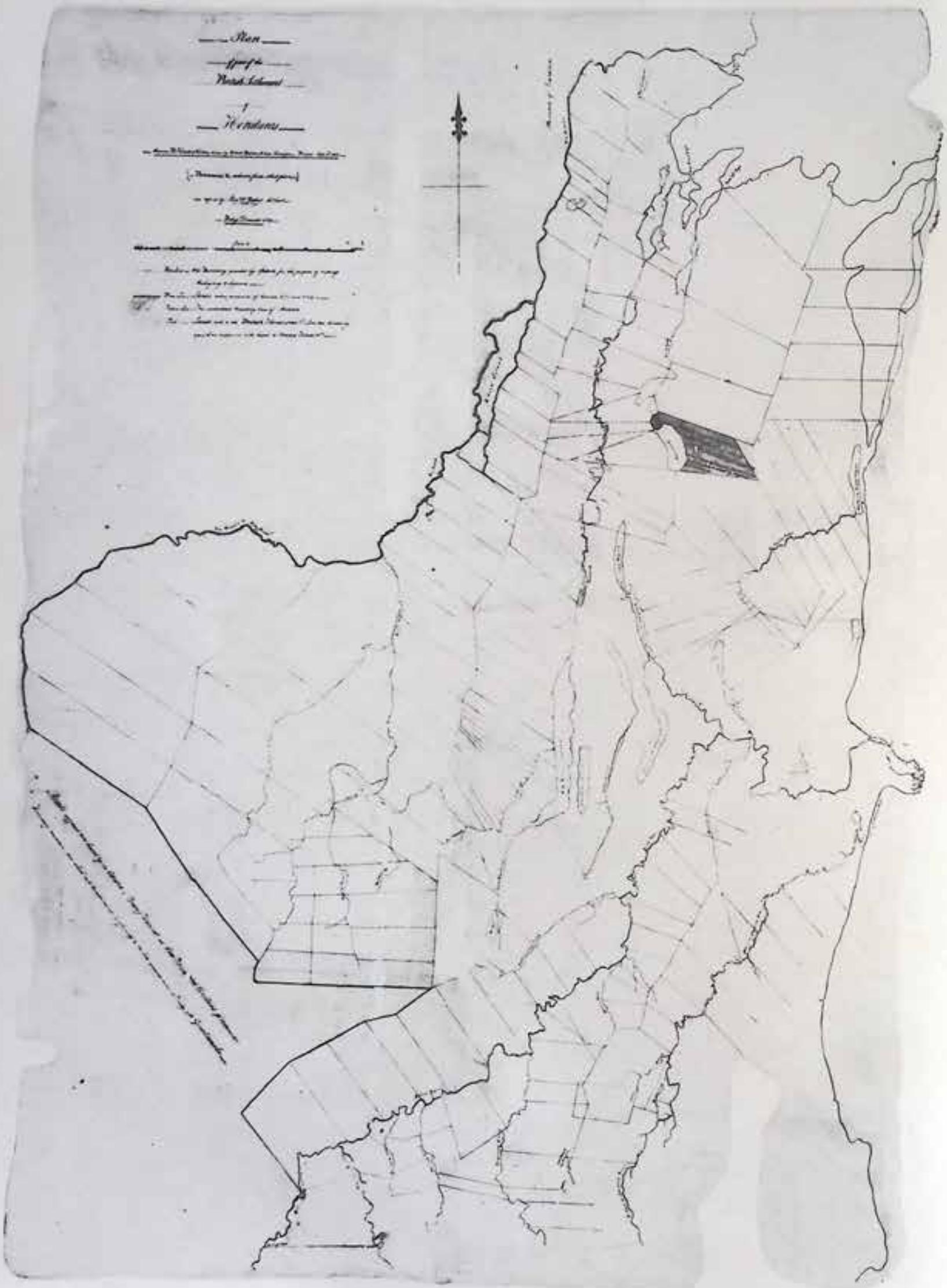


Fig. LXVIII núm. 96

VÉASE PÁG. 105

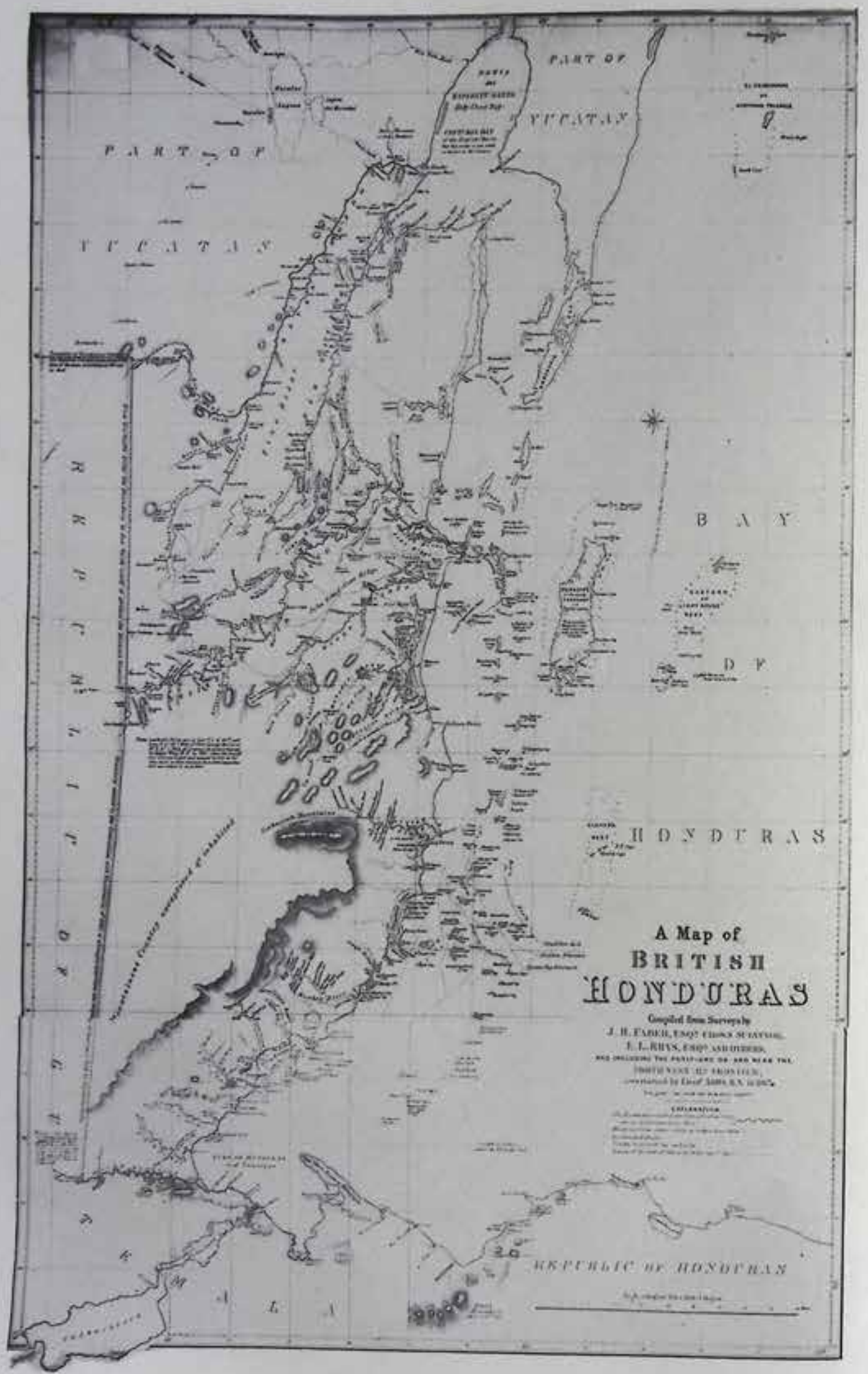


VÉASE PÁG. 105-106

Fig. LXIX núm. 97

Fig. LXX núm. 98

VÉASE PÁG. 106



VÉASE PÁG. 106

Fig. LXXI núm. 99

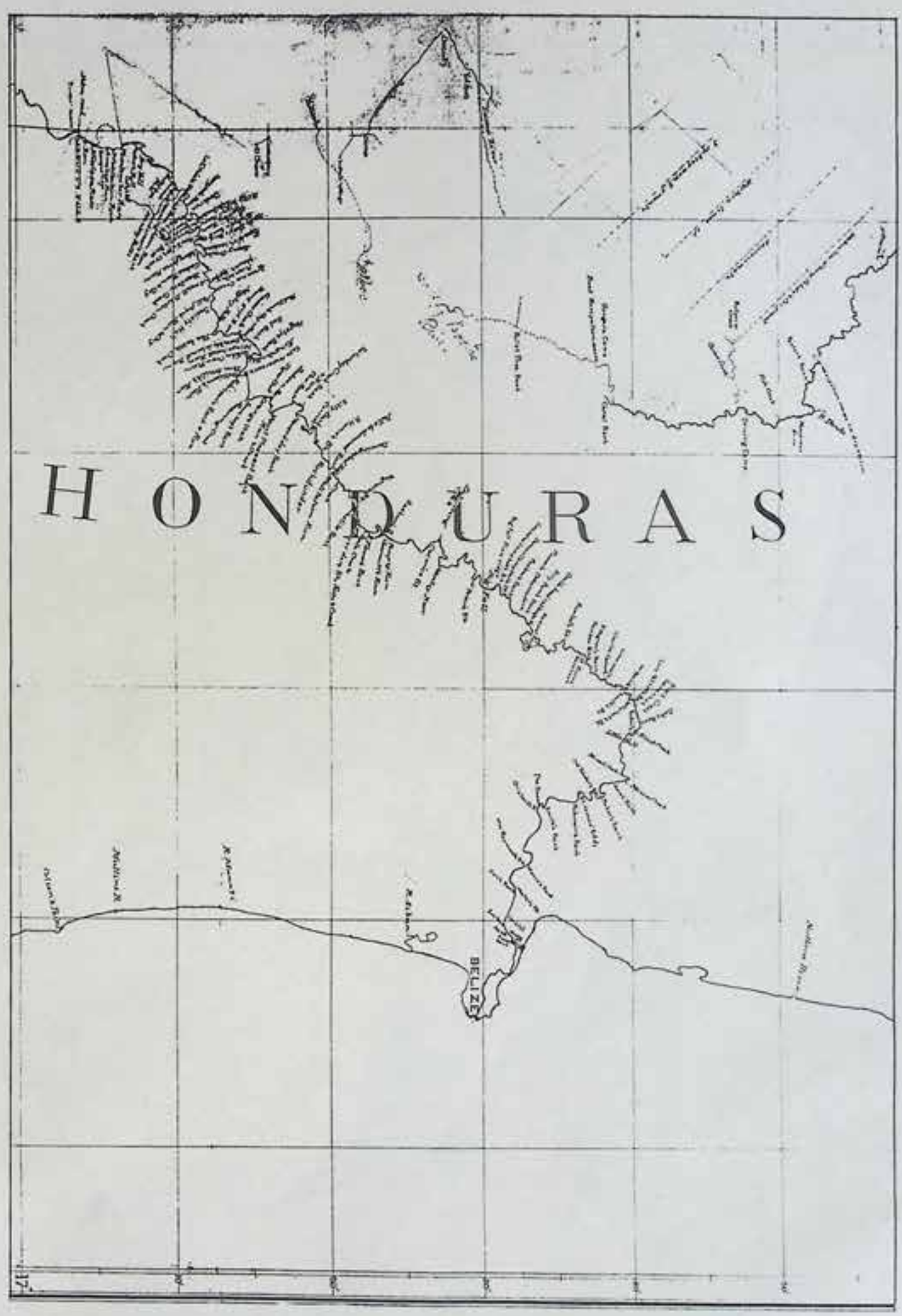
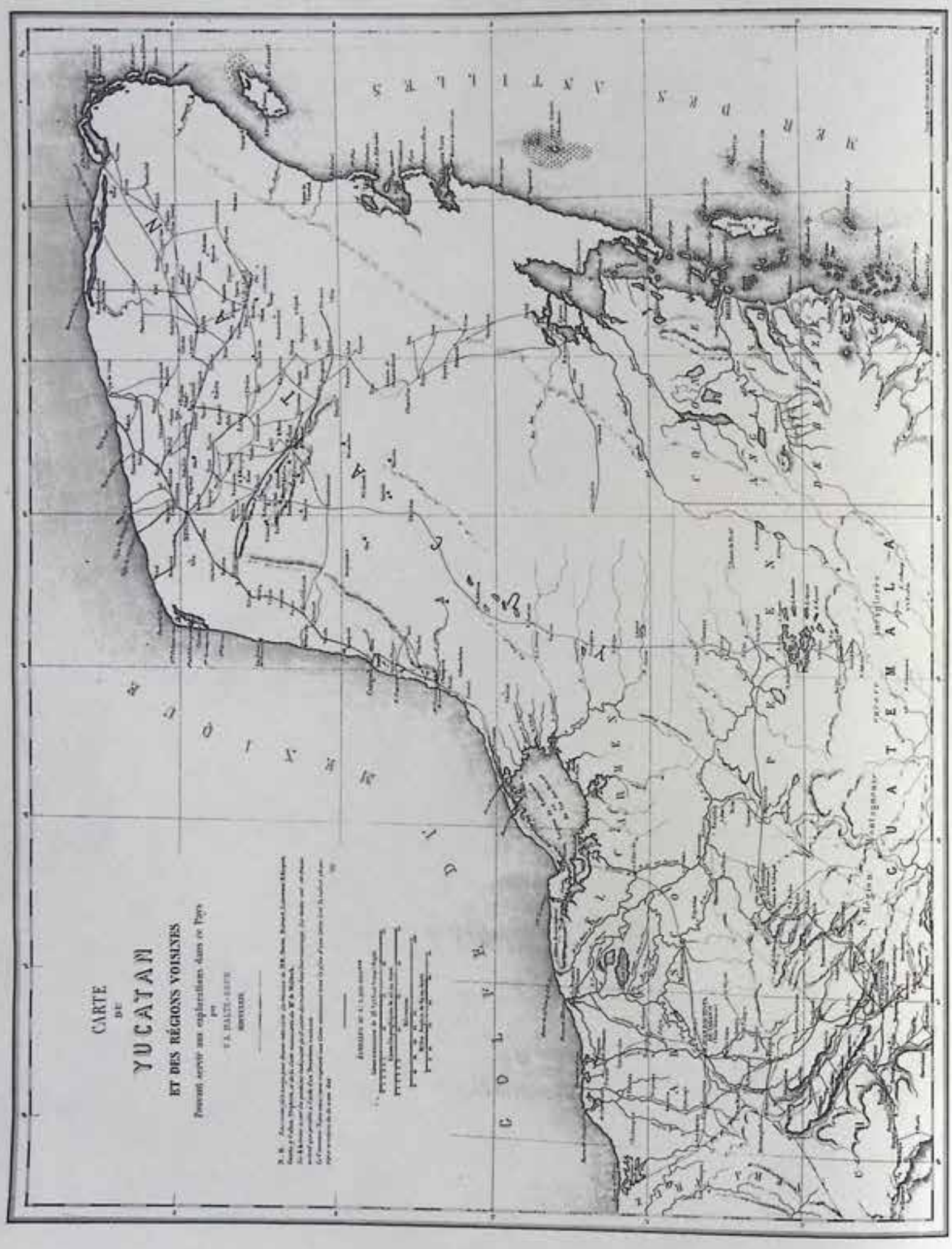


Fig. LXXII núm. 100

VÉASE PÁG. 107



VÉASE PÁG. 107

Fig. LXXIII núm. 101

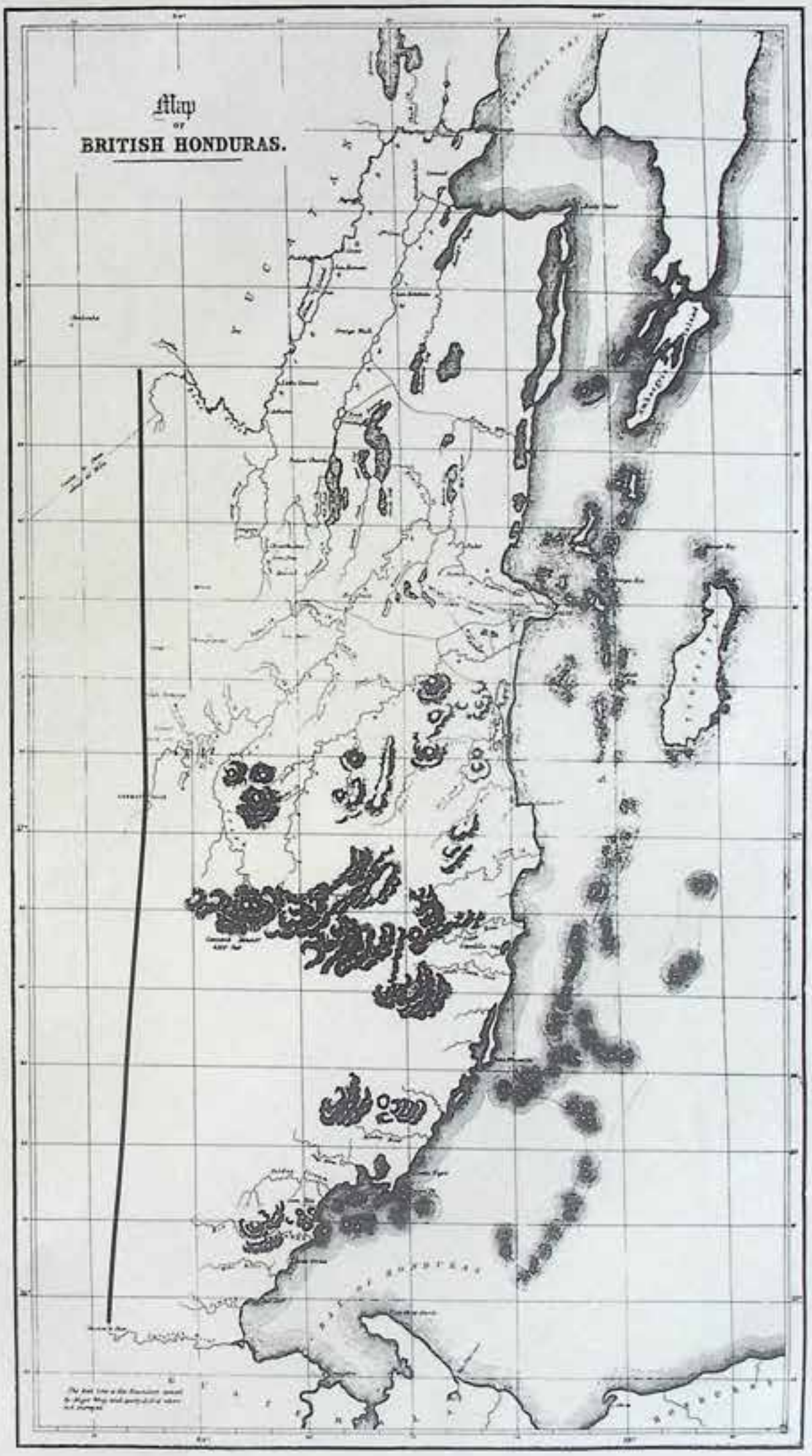
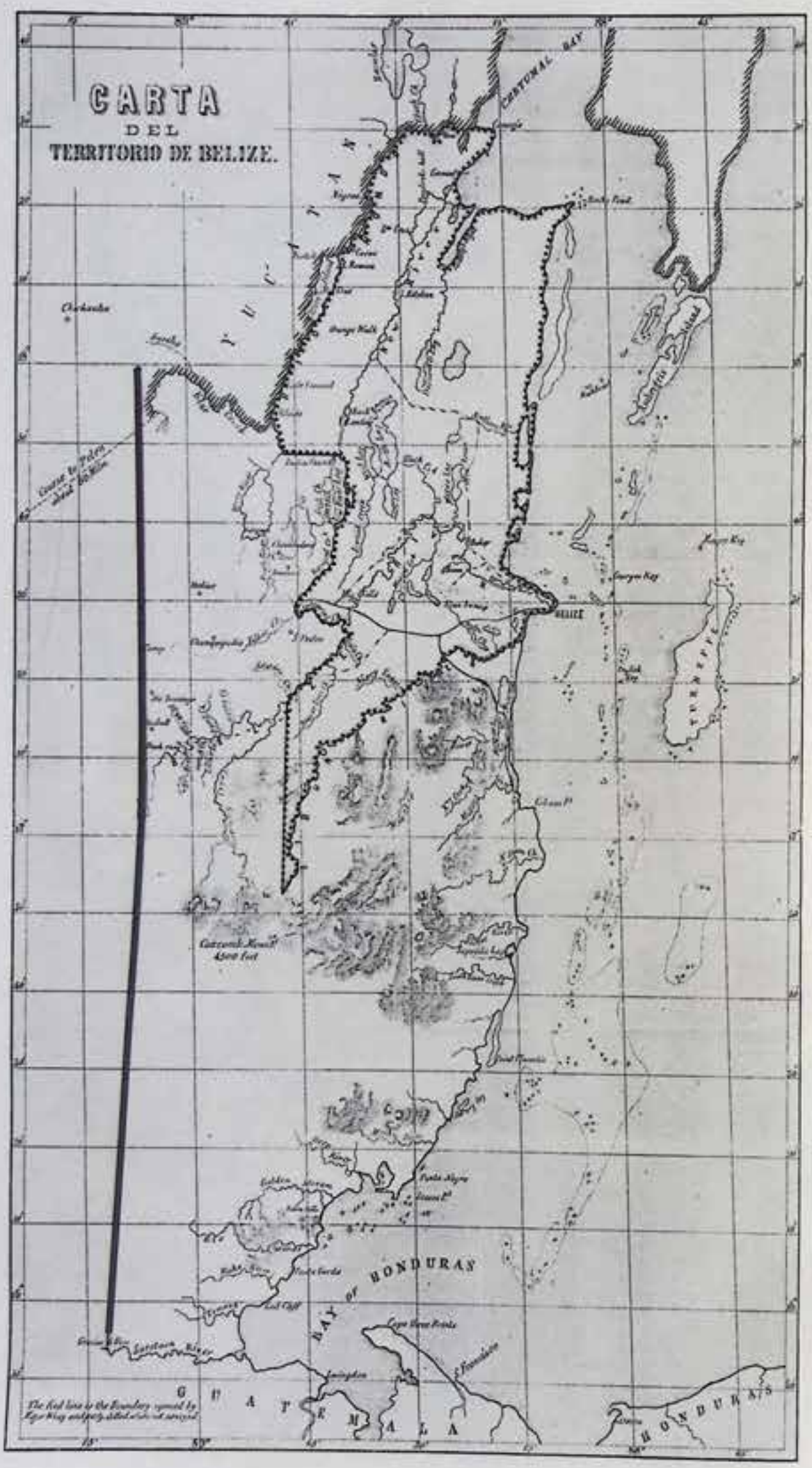


Fig. LXXIV núm. 102

VÉASE PÁG. 107



VÉASE PÁG. 108

Fig. LXXV núm. 103

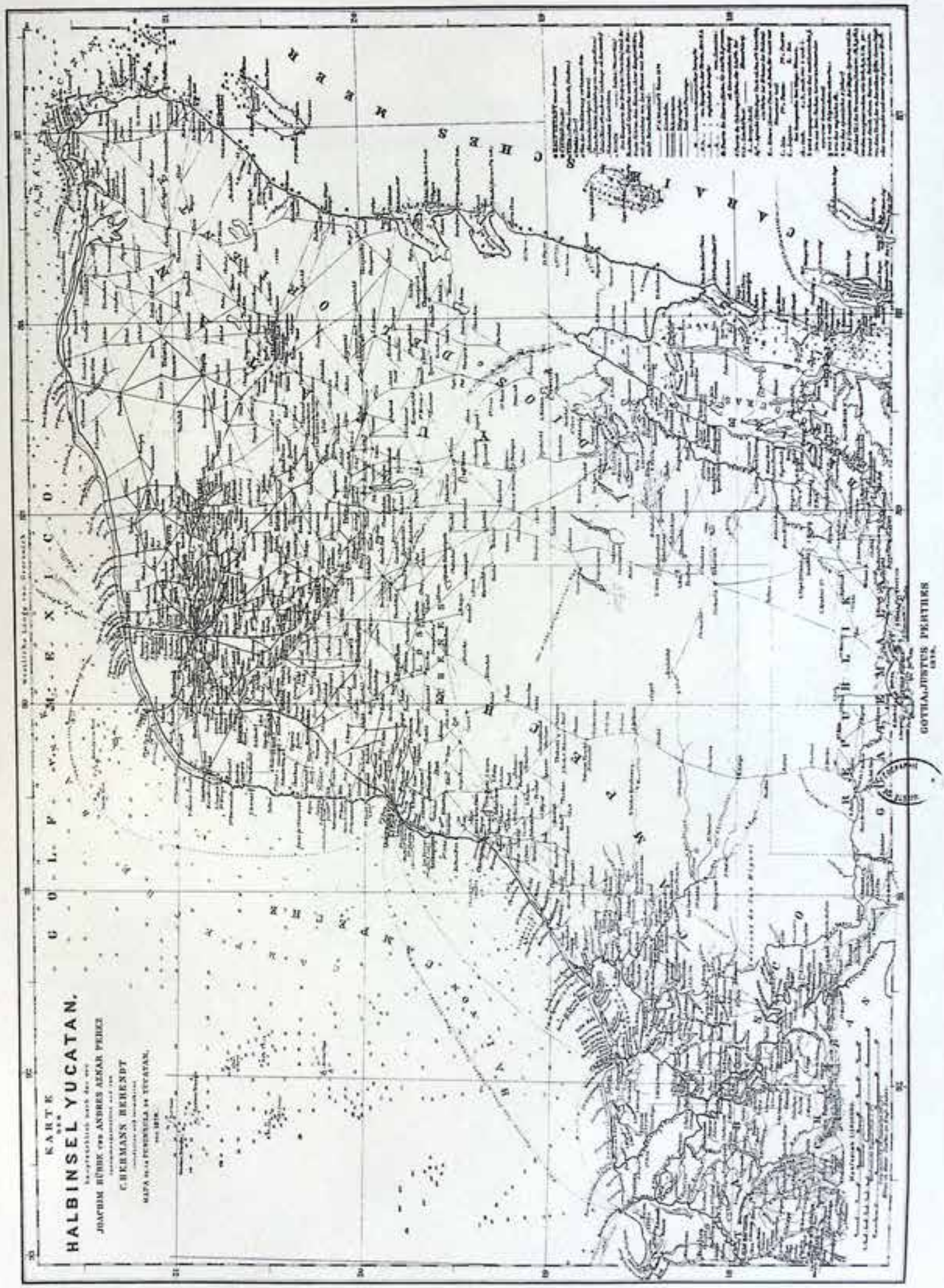
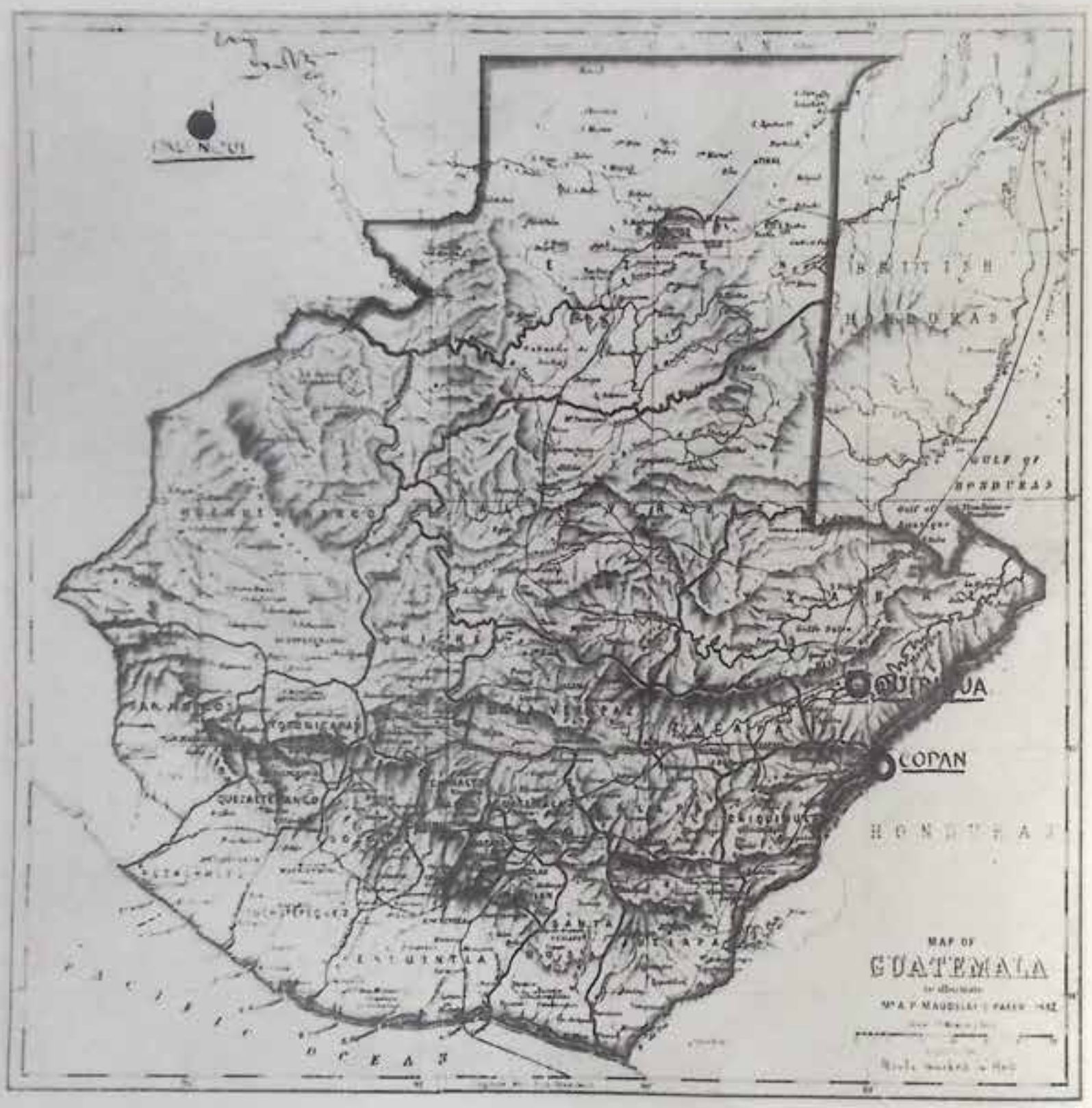


Fig. LXXVI núm. 104

VÉASE PÁG. 108



INDICE/INDEX

Aa, Pieter vander (1639-1733) *71, 72*
Abbs, Lieut. R. N. *106*
Abrahan [Abraham] 31, 51
Acta Constitutiva de la Federación (1824-México) 42
Alaminos, Antón de 30, 50, *69*
Allen, George (*fl.* 1790-1821) *101*
Alonso de Andrade, Felipe 32, 52
Alvarez de Pineda, Alonso *69*
Alvarez, José 39, 59
Alzate y Ramírez, José [Joseph] Antonio de *82*
Ancona, Eligio 45, 65
Anghiera, Pietro Martire [Petrus Martyr]d' (1459-1526) 29, 49, *69*
Antochiw, Michel 13, 19, 46, 66, *97*
Anville, Jean-Baptiste Bourguignon d' (1697-1782) 33, 34, 40, 53, 54, 60, *74*
Aranda, Conde de 37, 45, 57, 65, *87*
Araoz, Juan de *98*
Arriaga y Rivera, Julián de 34, 36, 54, 56
Arrowsmith, Aaron (1750-1823) 40, 60, *98*
Asturias, Francisco 46, 66
Aznar Pérez, Andrés *108*

Bache, A.D. 42, 62, *98, 104, 106*
Barnett, E. *102, 107*
Barrow, Thomas 40, 60, *95, 96*
Basset, Richard 39, 59
Bellin, Jacques Nicolas (1703-1772) *77*
Berendt, C. Hermann *108*
Bennet, John 35, 55
Blaeu, Johannes [Ioannis] 30, 50, *70, 71*
Bogaert [Bogardus], Jan [Johannes] *70*
Botham, John 35, 45, 55, 65
Bourrelier, H. *104*
Bravo, Nicolás 46, 66
Bresón, Rafael 38, 58
Breton, Alain 13, 19

Caballero, José Antonio 46, 66
Calderón Quijano, José Antonio 9, 11, 45, 46, 65, *73, 75, 78, 81, 82, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 93, 94, 95, 96, 97, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 106, 107*
Calzadilla *97*
Camarthen, Lord 38, 58
Campbell Scarlet 44, 64, *72, 107*
Campo Alange, Conde de 46, 66
Campo, Bernardo del 37, 45, 57, 65
Canerio, Nicolás 29, 49

Canning, George *102*
Cantino, Alberto 27, 29, 47, 49
Carrillo de Albornoz, Mariano *97*
Cass 43, 63
Castillo, Joaquín del *80, 83*
Cervantes de Salazar, Francisco 29, 45, 50, 65
Châtelain, Henri Abraham (1648-1743) 33, 53, *72*
Clarke, Beverly L. 43, 63
Clayton, V.G. 43, *106*
Colón, Cristóbal (1450-1506) 14, 15, 20, 21, 27, 28, 29, 45, 47, 48, 49, 65
Colón, Fernando (1488-1539) 27, 28, 29, 47, 48
Colton, Joseph Hutchings 41, 61, *104*
Conferencia de Jalapa (1823) 41, 61
Constitución de los Estados Unidos Mexicanos (1824) 42, 62
Convención (1859) 43, 63, *106*
Convención de Londres (1786) 16, 22, 38, 39, 40, 41, 42, 45, 58, 59, 60, 61, 62, 64, *91, 92, 93, 94, 107*
Cook, Henry *102*
Corbet, Edward 40, 60
Cortés, Hernan 14, 20, 30, 50
Cosa, Juan de la (*c.* 1460-1509) 15, 21, 27, 47
Cotilla, Juan Joseph de 34, 54, *74*
Covens, Johannes & Cornelis Mortier *71, 72*
Crame, Agustin *80*
Cromberger 29, 49
Cruz, Juan de la 45, 65, *80*

Dávila, Alonso 30, 50
De l'Isle [Insulanus], Guillaume (1675-1726) 33, 53, *71, 72*
Del Campo 38, 58
Delgado Valentín 38, 58
Despard, Edward Marcus 38, 39, 58, 59, *93*
Díaz de Solís, Juan (?-1516) 27, 28, 29, 47, 48, 49
Díaz del Castillo, Bernal (*c.* 1500-1581) 30, 45, 50, 65
Díez Navarro, Luis *83*
Domínguez, Miguel 46, 66
Du Verney, H.C. 41, 61, *100, 101*

Ensenada, Marqués de la [D. Cenón de Somodevilla y Bengoecheal 33, 53
Escobedo, Fernando Francisco 31, 51
Esquivel, Juan de 29, 49
Estachería, José de 37, 45, 57, 65
Estévez Sierra, José 84

Fabela, Isidro 46, 66
Faber, J.H. 43, 44, 46, 63, 64, 66, *105, 106*
Faden, William (1750-1836) 38, 40, 58, 60, *91, 92*
Fernández de Navarrete, Martín 45, 65, *69*
Figueroa, Alonso de 32, 45, 52, 53, 65
Figueroa, Antonio de 32, 34, 52
Floridablanca, Conde de [José Moñino] 36, 37, 45, 56, 57, 65
Fonseca, Bishop 27, 47
Fox, ministro de Estado 37, 57,
Franquelin, Jean-Baptiste Louis (1653-c.1725) *71*

Gálvez, José de [Marqués de Sonora] 35, 36, 37, 38, 45, 55, 56, 57, 58, 65
Gálvez, Lucas de 39, 46, 59, 66
Gálvez, Matías de *86*
Garcia Dies, Miguel 34, 54, *75*

Gentle, William *101*
Gómara 31, 51
González Dávila, Juan de Dios 35, 36, 37, 55, 56, 57, *78, 79, 80, 81*
González Ruiz, José de 40, 60
Graff, Laurent de [Lorencillo] 31, 52
Grammont [Agrammont], Nicolás de 31, 52
Grijalva, Juan de (?-1527) 27, 30, 47, 50
Grimarest, Enrique de 38, 39, 45, 58, 59, 65
Gual, Juan Bautista 39, 46, 59, 66
Guerra de Siete Años 34

Hamilton Moore, John *85*
Hebert, L. J., "Senior" 41, 61, *100, 102, 103*
Herbert, Fitz *37, 57*
Hernández [Fernández] de Córdoba, Francisco (*c.* 1475-*c.* 1526) 27, 29, 30, 47, 49, 50
Herrera y Tordesillas, Antonio de 28, 29, 30, 31, 45, 49, 50, 51, 65, *69*
Hodgson, Robert 36, 56, *86*
Hojeda, Alonso de (*c.* 1470-1515) 27, 28, 29, 47, 48, 49
Houghton, W. *107*
Hubbe, Joaquim *108*
Hume, Robert 43, 63, *105*
Hunter, Pedro de 39, 59

Iberville, Pierre Le Moyne d' (1661-1706) *72*
Ilarregui, Salazar 44, 64

James, William 35, 55, *85*
Jefferys [Gefferys], Thomas (*c.* 1700-1771) 16, 35, 38, 40, 45, 55, 56, 58, 60, 65, *82, 95*
Jol, Cornelius 31, 51
Jones, Richard 34, 54, *75*

Lamb, David 38, 40, 58, 60, *90, 93, 95, 96, 99*
Las Casas, Fr. Bartolomé de (1474-1566) 27, 29, 30, 45, 47, 49, 50, 65
Laurie, Richard Holmes (*fl.* 1822-1858) *101*
Laurie, Robert (*c.* 1755-1836) *95, 101*
Lawrie, Colonel *94*
Ledesma, Pedro de 28, 48
León, Juan José de 38, 40, 58, 60, *89, 97, 99*
León Tello *77, 78, 89, 90, 94, 99, 104*
Lepe, Diego de 27, 47
Le Sueur *72*
Liss, Peggy K. 45, 65
Liston, R. 37, 45, 57, 65
Llobet [y Litiery], Rafael 39, 40, 59, 60, *95, 96*
Loden, Edward C. *103*
López de Velasco, Juan 30, 31, 50, 51, *69*
López de Cogolludo, Fr. Diego 34, 54, *72*
López de Gómara, Francisco 30, 50
López [de Vargas Machuca], Tomás (1730-1802) 37, 57, *76, 80, 88, 98*
Lorey 43, 63

Mackie P. 41, 61
Malte-Brun, Victor-Adolphe (1816-1889) *107*
Manchester, Duque de 37, 87, *87*
Mansvelt 31, 52
Marcel, Gabriel *70, 71*
Mariette [Ainé], Pierre (1603-1657) *70*

Mariette [le Jeune], Pierre (1634-1716) *70*
Maximiliano, Ferdinand Joseph [de Habsbourg] (1832-1867) 44, 64, *107*
Mayorga, Martín de 36, 56, *84*
Merino y Ceballos [Zevallos], José 37, 38, 57, 58, *89*
Molina Solís, Juan Francisco 45, 46, 65, 66
Moore *85*
Mortier, Pieter (1661-1771) 33, 53, *72*
Mount, William *73*

Napier, Lord 43, 63
Narváez, Antonio 29, 38, 49, 58
Niño, Peralonso 27, 47
Novas, Manuel de 46, 66
Nuevo Tratado de Amistad, Comercio y Navegación (1826) 41, 44, 61, 64
Nugent Smyth, John 41, 61, *100*

O'Neill Turone, Arturo 39, 59
O'Sullivan, Juan 39, 59
Oliver, Antonio 35, 45, 55, 65
Owen, Richard 41, *102*, *107*

Page, Thomas *73*, *78*
Palma, José Antonio de 33, 53
Palmer, W.R., Captain *104*
Parker, William 31, 51
Patiño, José 32, 52
Penhallow, Samuel 34, 54, *73*
Peniche, Manuel 45, 46, 65, 66
Pérez Valdelomar, Benito 39, 46, 59, 66
Petermann, Augustus Hermann (1822-1898) *108*
Pineda 27, 47
Pitt [Hodgson], William 36, 56, *86*
Ponce de León, Juan (1460-1521) 16, 22, 29, 49
Pontchartrain, Comte de *71*
Popple, Henry (?-1743) 33, 34, 45, 53, 54, 65, *71*
Puente y Olea, Manuel de la 28, 48
Purdy, John (1773-1843) *101*

Ramery, Tomás de 34, 54, *76*, *77*
Remirez de Estenoz, Felipe 34, 36, 37, 45, 54, 56, 57, 65, *78*

Rendón, Alberto José 33, 53
Rhys, E.L. 44, 46, 64, 66, *106*
Rivas Betancourt, Roberto 35, 55
Robert de Vaugondy, Didier (1723-1786) 33, 53
Robert de Vaugondy, Gilles (1686-1766) 33, 53
Robertson, George *78*
Rodríguez de Trujillo, Baltasar 39, 59, *95*
Rosado, José Nicolás 36, 56
Rubio Mañé, Juan Ignacio 29, 49

Sabido de Vargas, José 39, 46, 59, 66
Salazar Ilarregui 44, *107*
Salcedo, José *94*
Sánchez de Aguilar 31, 51
Sanson d'Abbeville, Nicolas (1600-1667) 31, 51, *70*, *71*
Santa Cruz, Alonso de (*c.* 1500-1572) 30, 31, 50, 51, *69*
Sauer, Carl Ortwin 28, 48
Sayer, Robert & John Bennett (*fl.* 1751-1794) 35, 55
Scott, Lewis 31, 52
Sierra O'Reilly, Justo 45, 46, 65, 66
Smith Speer, Captain Joseph (*fl.* 1766) 36, 45, 56, 65, *81*
Sonnenstern, Maximilian von *105*, *106*

Theuret, D. *104*
Toledo, José de 40, 60
Tornos, Juan Antonio de *101*
Torres, Juan de 36, 56, *82*
Tratado Clayton-Bulwer (1850) 43, 44, 63, 64
Tratado Dallas-Clarendon (1856) 42, 62
Tratado de Amiens (1802) 16, 22, 39, 59, *99*
Tratado de Amistad, Comercio y Navegación (1825) 41, 61
Tratado de Amistad, Comercio y Navegación (1866) 44, 64
Tratado de la América (1670) 32, 33, 51, 52, 53
Tratado Definitivo de Paz — ver Tratado de Versalles 36, 37, 38, 40, 41, 44, *87, 88*
Tratado de Límites (1836-México) 43, 44, 63, 66
Tratado de Madrid (1814) 32, 33, 39, 52, 60, *99*
Tratado de Paris (1763) 16, 22, 34, 36, 51, 54, 56, 57
Tratado de Paz de Aquisgrán (1748-Aix La Chapelle) 32, 33, 53
Tratado de Paz de Madrid (1713) 33, 53
Tratado de Paz de Sevilla (1729) 32, 52
Tratado de Paz de Utrecht (1713) 32, 33, 45, 52, 53, 65
Tratado de Versalles (1783) 13, 16, 19, 22, 36, 44, 56, 57, 60, 61, 62, 64, *80, 88, 91, 92, 107*
Tratado Spencer-Mariscal (1893) 44, 64
Troncoso, Manuel 46, 66

Ursúa y Arizmendi, Martín de 32, 45, 52, 53, 65
Usher, Edward P. 43, 63, *105*

Valdés, Antonio 46, 65
Vallarta, Ignacio 44, 64
Vespucci, Amerigo (1454-1512) 27, 29, 47, 49
Victoria, Guadalupe 46, 66
Villagutierre y Sotomayor, Juan de 33, 34, 53, 54, *72*
Villajuana, Juan de 33, 53
Vindel, Francisco *76, 88*

Wager, Charles *73*
Waldeck, Baron de (1836) *97, 107*
Waldseemüller (Waldtzemüller], Martin [Hylacomilus] (1470-1521) 29, 49
Walker, General William (1824-1860) *104*
Whittle, James (1757-1818) *95, 101*
Willet Payne, John *98*
Wray, Henry *107*
Wytfliet [Wytfleet], Cornelis (?-1597) *70*

Yáñez Pinzón, Vicente 27, 28, 29, 47, 48, 49

Zayas, Cristóbal de 45, 65

ARCHIVOS/ARCHIVES

Bibliothèque Nationale
2, rue Vivienne
75084 PARIS CEDEX 02
France

Archivo Histórico Nacional
Serrano 115
MADRID 6
España

Servicio Geográfico del Ejército
Cuartel General de la Armada
Calle Montalbán 2
28014 MADRID

Archivo General de Indias
Queipo de Llano 3
SEVILLA
España

The British Library
2 Sheraton Street
LONDON W I V 4BH
United Kingdom

Public Record Office [© Officer]
Ruskin Avenue
KEW, RICHMOND - Surrey TW 9 4DU
United Kingdom

Servicio Histórico Militar
Mártires de Alcalá, n° 9
28015 MADRID
España

Museo Naval
Calle Montalbán 2
28014 MADRID
España

Belize Archives Department
26/28 Unity Boulevard
BELMOPAN
Belize

BIBLIOGRAFÍA-BIBLIOGRAPHY

Ancona, Eligio 1889 — *Historia de Yucatán desde la época más remota hasta nuestros días.* Imprenta de Jaime Jepus Roviralta, Barcelona.

Anghiera, Pietro Martire d' 1511 — *Opera Legatio babylonica. Oceani decas. Poemata Epigrammata.* Jacobo Cronberger, Sevilla.

Antochiw, Michel - en prensa.

Archivo General de Centro-América (Guatemala).

1830 — *6 de junio de 1830 — El Comandante del Puerto y Plaza de Trujillo, al informar que la isla de Roatán había sido ocupada el 3 por una expedición que partió de Belice, indica al Secretario de Estado y del Despacho de Guerra y Marina del Supremo Gobierno Federal, que los Ingleses, violando el Tratado de 1763, han fortificado la costa de Belice, avanza*[n]*do sobre el Petén y hasta la costa del Golfo.*
B 1-18-20, Exp. 55209, Leg. 2493, f° 1

1832 — *Informa el Ministro General del Gobierno del Estado de Guatemala, que las autoridades y vecinos de Belice, aprovechándose de la fuga de los Caribes, desde Trujillo a consecuencia de la guerra contra el faccioso Vicente Dominguez, estaban estableciendo reducciones ya no en el territorio de la concesión, sino que hasta en las inmediaciones de la boca de Izabal. Año 1832.*
B 10-6, Exp. 3979, Leg. 182, f° 5

1833 — *La casa José Croskey y Compañía, establecida en el puerto de Izabal solicita licencia del Gobierno del Estado de Guatemala para fundar una población "al otro lado de la laguna de Izabal, lindante con el Establecimiento de Belice, hasta donde se están introduciendo los Ingleses...", paraje nombrado Santa Cruz, centro para el corte de madera y para atender el servicio de vapores, que establecería esta casa. Año de 1833.*
B 85-1, Exp. 26581, Leg. 1151

1835 — *19 de enero de 1835 — El Gobierno del Estado de Guatemala informa al de la República, que el Superintendente de Belice, tomando bajo su bandera a los emigrados de Trujillo, Omoa y Livingstone, ha establecido poblaciones a tres leguas de este último punto. El Ministro de Relaciones de la República, en nota del 30 de enero, contestó que se haría formal protesta ante el Gobierno Británico "...sobre esta nueva agresión así como por lo respectivo a las demás que han hecho con infracción de los tratados existentes de 1786..."*
B 10-2, Exp. 3417, Leg. 164, f° 48

1840 — *12 de oct*]*ubre*] de 1840 — Rafael Carrera, Comandante General del Estado, al Ministro de la Guerra, indica que era necesario nombrar un Comandante en Izabal, cuya presencia urgía en vista de los constantes avances de los Ingleses desde Belice...
B 118-17, Exp. 54960, Leg. 2487, f° 1

1840 — *26 de oct*[ubre] *de 1840 — El Corregidor, Comandante y Juez de la Instancia del Distrito del Petén, Manuel Ozaeta, informa al Ministro General de Gobierno del Estado, haber sido informado que procedentes de Inglaterra, arribaron a Belice una fragata y dos buques de guerra, conduciendo efectivos militares, con intención de atacar Izabal.*
B 118-17, Exp. 54961, Leg. 2487

1841 — *4 de nov*[iembre] *de 1841 — El Teniente General Rafael Carrera, Comandante General del Estado, al Ministro de la Guerra, expone que el Superintendente de Belice, al ocupar la Isla de Roatán y ahora desembarcando en el puerto de San Juan del Norte, en Nicaragua, se excedía de "los límites bajo que fue concedido temporalmente por el Rey de España en Establecimiento de Belice, se ha apoderado también de todo el territorio que hay desde él hasta cerca de la boca del Golfo, sin que tampoco se haya reclamado..."*
B 118-21, Exp. 55290, Leg. 2498, f° 1v

1845 — *18 de dic*[iembre] *de 1845 — El Gobierno de Guatemala da instrucciones a su Comisionado ante el de Costa Rica, Dr Nazario Toledo, para que de su autorización a fin de acreditar en*

la Gran-Bretaña un representante especial, con poderes de los cinco Estados, para reclamar las constantes penetraciones de los Ingleses residentes en Belice al suelo del Petén, donde habían establecido cortes de madera.
B 99-2, Exp. 32961, Leg. 1410, f° 1

1849 — *10 de nov*[iembre] *de 1849 — El Coronel Modesto Mendez, Corregidor del Petén, informa al Comandante General de las Armas del Estado, que se estaba preparando una invasión con los vecinos de los pueblos de Chinchanjá y San Antonio, dirigidos por residentes de Belice, entre quienes figuraban Jorge Fanizy.*
B 118-17, Exp. 54962, Leg. 2487

Asturias, Francisco 1941 [2a ed.] — *Belice.* Publicación de la Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Guatemala.

Berendt, Carl Herman 1879 — Karte der halbinsel Yucatan hauptsächlich nach der von Joachim Hübbe und Andres Aznar Pérez... *Petermann's Geographische Mitteilungen*, Tafel 11. Justus Perthes, Gotha.

Bolland, O. Nigel 1977 — *The Formation of a Colonial Society: Belize, from Conquest to Crown Colony*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore & London.

Breton, Alain 1985 — *Rapport de mission au Belize, ms.* Centro de Estudios Mexicanos y Centro-Americanos, México.

Caiger, Stephen L. 1951 — *British Honduras, past and present.* Allen & Unwin, London.

Calderón Quijano, José Antonio 1944 — *Belice, 1663 (?) — 1821. Historia de los Establecimientos Británicos del Río Valis hasta la independencia de Hispanoamérica.* Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla.

1945 — Un Nuevo Plano Británico sobre el Belice Yucateco, *Anuario de Estudios Americanos*, t. II: 807-808. Sevilla.

1946 — Nuevo Mapa de las Zonas Mexicana y Guatemalteca en el territorio del Actual Belice, *Revista de Indias*, n° 24: 323-325. Madrid.

1975 — Cartografía de Belice y Yucatán, *Anuario de Estudios Americanos*, t. XXXII: 599-637. Sevilla.

Campbell, Tony 1981 — *Early Maps.* Abbeville Press Publishers, New York.

Cartografía de Ultramar 1955 — Carpeta III (Méjico). Servicios Geográfico e Histórico del Ejército - Estado Mayor Central, Madrid.

1957 — Carpeta IV (América central). Servicios Geográfico e Histórico del Ejército - Estado Mayor Central, Madrid.

Cervantes de Salazar, Francisco 1914 — *Crónica de la Nueva España*, Madrid.

Châtelain, Henri Abraham 1719-1721 — *Atlas historique, ou nouvelle introduction à l'histoire, à la chronologie & à la géographie ancienne & moderne... (6 vol.) L'Honoré & Châtelain, Amsterdam.*

Clegern, Wayne M. 1967 — *British Honduras: Colonial dead end, 1859-1900.* Louisiana State University Press, Bâton Rouge.

Colón, Fernando 1947 — *Vida del Almirante Don Cristóbal Colón* [Edición de Ramón Iglesias]. Fondo de Cultura Económica, México & Buenos-Aires.

Correspondencia diplomática... 1878 — *Correspondencia diplomática cambiada entre el gobierno de la República y el de su Majestad Británica con relación al territorio llamado Belice (1872-1878).* México.

Cortés, Hernán 1770 — *Historia de Nueva España*, Madrid.

Defensa del Tratado de Límites... 1894 — Defensa del Tratado de Límites entre Yucatán y Belice, con respuesta a las objeciones que se han hecho en su contra, apoyada en algunos documentos inéditos y seguida de otros ya conocidos, asi como de los principales artículos de la prensa metropolitana yucateca que lo ha defendido. Imprenta "El Siglo Diez y Nueve", México.

Díaz del Castillo, Bernal 1968 — *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España* , Porrua S.A., México.

Dobson, Narda 1973 — *A History of Belize.* Longman Carribean Ltd. [2a ed. 1979], London.

Estados Unidos Mexicanos... 1888 — *Estados Unidos Mexicanos, Tratados y Convenciones celebrados y no ratificados por la República Mexicana*, México.

Fabela, Isidro 1944 — *Belice. Defensa de los Derechos de México.* Editorial Mundo Libre, México.

Fernández de Navarrete, Martín 1945 — *Colección de los Viajes y Descubrimientos que hicieron por mar los Españoles desde fines del siglo XV...* [4 vols]. Buenos-Aires [1a ed. 1851].

Grimarest, Enrique de 1869 — Informes y Notas, *in:* Peniche, Manuel 1869 (Apéndice).

Hellmuth, Nicholas M. 1970 — Preliminary Bibliography of the Chol, Lacandon, Yucatec Lacandon, Itza, Mopan, and Quejache of the Southern Maya Lowlands, 1524-1969, *Katunob, Occasional Publications in Mesoamerican Anthropology*, n° 4. Museum of Anthropology, University of Northern Colorado, Greeley.

Herrera y Tordesillas, Antonio de 1934 — *Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Oceano.* Juan Flamenco y Juan de la Cuesta [1a ed. 1601], Madrid.

Indice de Mapas... 1974 — *Indice de Mapas y Planos Históricos de América, Cartoteca Histórica.* Servicio Geográfico del Ejército, Sección de Documentación, Madrid.

Jefferys, Thomas 1776 — *American Atlas.* Robert Sayer & John Bennett [reed. 1974], London.

Jones, Grant D. (ed.) 1977 — *Anthropology and History in Yucatan.* University of Texas Press, Austin & London.

Kapp, Capt. Kit S. 1974-1975 — The Printed Maps of Central America up to 1860 [part I, 1549-1760; part II, 1762-1860], *Map Collector Series,* n° 103 and 106: 3-22 and 23-64. (The Map Collector's Circle), London.

Las Casas, Fray Bartolomé de 1965 — *Historia de las Indias.* Fondo de Cultura Económica, México.

Leon Tello, Pilar 1969 [1a ed.] — *Mapas, planos y dibujos de la Sección de Estado del Archivo Histórico Nacional.* Ministerio de Cultura, Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, Madrid.

1979 [2a ed.] — *Mapas, planos y dibujos de la Sección de Estado del Archivo Histórico Nacional.* Ministerio de Cultura, Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, Madrid.

Le Petit Atlas Maritime... 1764 — *Le Petit Atlas Maritime; recueil de cartes et plans des quatre parties du monde...* Jacques Nicolas Bellin, Paris.

Libro Blanco... 1938 — *Libro Blanco. Controversia entre Guatemala y la Gran Bretaña relativa a la Convención de 1859, sobre asuntos territoriales. Cuestión de Belice.* Ministerio de Relaciones Exteriores, Tipografia Nacional, Guatemala.

Liss, Peggy K. 1989 — *Los imperios trasatlánticos. Las redes del comercio y de las Revoluciones de Independencia.* Fondo de Cultura Económica [1a ed. inglesa 1983], México.

López, Tomás 1758 — *Atlas geográfico de la América septentrional y meridional.* A. Sanz, Madrid.

Malte-Brun, Victor Adolphe 1864 — *Un coup d'oeil sur le Yucatan. Géographie, histoire et monuments.* Librairie de la Société de Géographie, Paris.

Marcel, Gabriel 1893 — *Reproductions de cartes & de globes relatifs à la découverte de l'Amérique du XVIe au XVIIIe siècle avec texte explicatif par...* Ernest Leroux, Paris.

Maudslay, Alfred Percival 1883 — Explorations in Guatemala and examination of the newly-discovered Indian ruins of Quirigua, Tikal and the Usumacinta, *Proceedings of the Royal Geographical Society,* 5: 185-204. London.

Memoria de la Secretaría de Relaciones Exteriores 1850 — *Memoria de la Secretaría de Relaciones Exteriores, correspondiente al año de 1849,* México.

Molina Solis, Juan Francisco 1904-1913 — *Historia de Yucatán durante la dominación española* (3 tomos). Imprenta de la Lotería del Estado, Mérida.

Nouvel Atlas... 1714 — *Nouvel Atlas... contenant les principales cartes géographiques de MM. de l'Académie Royale des Sciences...* P. vander Aa, Londres.

Penfold, P. A. 1974 — *Maps and Plans in the Public Record Office (2. America and West Indies).* Her Majesty's Stationery Office, London.

Peniche, Manuel 1869 — Historia de las Relaciones de España y México con Inglaterra sobre el Establecimiento de Belice, *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística,* 2a época, t. I: 217-256 y 377-403. Imprenta del Gobierno en Palacio, México.

Puente y Olea, Manuel de la 1900 — *Los Trabajos Geográficos de la Casa de Contratación.* Sevilla.

Rubio Alpuche, Nestor 1944 — *Belice, apuntes históricos y colección de tratados internacionales relativos a esta colonia británica.* Mérida.

Rubio Mañe, J. Ignacio 1957 — *Notas y Acotaciones a la Historia de Yucatán de Fr. Diego López de Cogolludo.* Editorial Academia Literaria, México.

Sanson d'Abbeville, Nicolas 1658[-1663] — *Cartes générales de toutes les parties du monde... par le Sieur Sanson d'Abbeville, géographe ordinaire du roy...* Pierre Mariette, Paris.

Sauer, Carl Ortwin 1984 — *Descubrimiento y Dominación Española del Caribe,* Fondo de Cultura Económica [1a ed. inglesa 1966], México.

Sierra O'Reilly, Justo 1849 — Artículo, *El Fénix* (periódico).

Thompson, J. Eric S. 1974 — *The Maya of Belize: Historical Chapters since Columbus.* Benex Press, Belize-City.

Tooley, Ronald Vere 1964-1975 — A Dictionary of Mapmakers, including Cartographers, Geographers, Publishers, Engravers, etc. from the earliest times to 1900, *Map Collector Series,* vol. II (16), III (28), IV (40), V (50), VII (67), VIII (78), X (91, 99), XI (110), (The Map Collector's Circle), London.

1979 — *Tooley's Dictionary of Mapmakers* (Preface by Dr Helen Wallis). Alan R. Liss, Inc. & Meridian Publishing Company, New York & Amsterdam.

1985 — *Tooley's Dictionary of Mapmakers — Supplement.* Alan R. Liss, Inc. & Meridian Publishing Company, Amsterdam.

Torres Lanzas, Pedro 1900 — *Relación descriptiva de los Mapas, Planos etc. de México y Floridas, existentes en el Archivo General de Indias.* Imp. de El Mercantil, Sevilla.

1903 — *Relación descriptiva de los Mapas y Planos de Guatemala ... existentes en el Archivo General de Indias. Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid.*

Tratado de Límites... 1897 — *Tratado de Límites entre los Estados Unidos Mexicanos y Honduras Británica, seguido de los principales documentos que a él se refieren.* Edición Oficial, México.

Valdemoro, Manuel 1946 — Exposición Cartográfica de El Salvador, *Revista de Indias,* nº 26: 1091-1094. Madrid.

Varios autores
Atlas Marítimo de América y Oceania (1730-1816). Madrid.

Vindel, Francisco 1955 — *Mapas de América en los libros españoles de los siglos XVI al XVIII (1503-1798).* Madrid.

1959 — *Mapas de América y Filipinas en los libros españoles de los siglos XVI al XVIII - Apéndice a los de América, Adición de los de Filipinas,* Madrid.

Este libro se terminó de imprimir en agosto de 1992 en los talleres de Impresión y Diseño, Suiza 23 *bis*, colonia Portales, México, D.F. La edición consta de 1000 ejemplares y fue financiada por el Ministère des Affaires Etrangères, París, Francia y el Bureau Régional de Coopération en Amérique Centrale, Ministère des Affaires Etrangères, París, Francia. Su composición se hizo en tipo Schoolbook de 8, 9, 10 y 11 puntos. Tipografía: Raquel Sánchez Balderas y Adolfo García Félix. Revisión de textos: Concepción Asuar y Carmen Martínez Malo. Composición gráfica: Francoise Bagot. Edición: Joëlle Gaillac.

CENTRO DE ESTUDIOS MEXICANOS Y CENTRO AMERICANOS

MINISTERE DES AFFAIRES ETRANGERES
B.R.C.S.T.E.